

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Facultad de Psicología y Educación



TESIS DOCTORAL

**Aportaciones de los colegios jesuitas
a la educación en el Paraguay**

Adán Jesús Jacquet Godoy

Bilbao, septiembre del 2021

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Facultad de Psicología y Educación



TESIS DOCTORAL

**Aportaciones de los colegios jesuitas
a la educación en el Paraguay**

Investigación presentada por Adán Jesús Jacquet Godoy

Dirigida por:

Dra. Carmen Labrador Herráiz

Directora

Firmado digitalmente por
Visitación Pereda Herrero
Nombre de reconocimiento (DN):
cn=Visitación Pereda Herrero,
o=Universidad de Deusto,
ou=Facultad de Psicología y
Educación,
email=visi.pereda@deusto.es, c=ES
Fecha: 2021.09.07 19:04:55 +02'00'

Dra. Visitación Pereda Herrero

Codirectora

Bilbao, septiembre del 2021

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACESIP: Asociación de Escuelas y Colegios de la Compañía de Jesús en el Paraguay

Au: Autobiografía de San Ignacio

AUSJAL: Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina

CG: Congregación General

CJ: Compañía de Jesús

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CNJE: Centro de Niños y Jóvenes Especiales

CSRG: Colegio San Roque González

CTJ: Colegio Técnico Javier

CONEC: Consejo Nacional de Educación y Ciencias

CONEDSI: Comisión Nacional de Educación de la Compañía de Jesús

Const.: Constituciones de la Compañía de Jesús

CVX: Comunidad de Vida Cristiana

CPAL: Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe

DGEEC: Dirección General de Encuestas Estadísticas y Censos

DD.HH.: Derechos Humanos

EE: Texto de los Ejercicios Espirituales

EE: Práctica de los *Ejercicios Espirituales*

EEB: Educación Escolar Básica

EM: Educación Media

EPH: Encuesta Permanente de Hogares

EPHC: Encuesta Permanente de Hogares Continua

Epp: *Epistolae* (carta de San Ignacio)

FHyC: Formación Humana y Cristiana

FLACSI: Federación Latinoamericana y del Caribe de Colegios de la Compañía de Jesús

GEI: Grupo de Espiritualidad ignaciana

ICAJE: International Commission on the Apostolate of Jesuit Education

ICJSE: International Colloquium of Jesuit Secondary Education

INE: Instituto Nacional de Estadística

JESEDU: International Congress for Jesuit Education Delegates

LLECE: Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación

MAFI: Mapa de aprendizajes para la Formación Integral

MaPara: Matemáticas Paraguay

MEC: Ministerio de Educación y Ciencias

MEJ: Movimiento Eucarístico Juvenil

NC: Normas Complementarias de las Constituciones de la Compañía de Jesús

NM: Nivel Medio

OECD: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OMAPA: Organización Multidisciplinaria de Apoyo a Profesores y Alumnos

PAU: Preferencias Apostólicas Universales

PEI: Proyecto Educativo Institucional

POA: Proyecto Operativo Anual

PPI: Paradigma Pedagógico Ignaciano

SCGE: Sistema de Calidad de la Gestión Escolar

SIPEI: Seminario Internacional de Pedagogía y Espiritualidad Ignacianas

SNEPE: Sistema Nacional de Evaluación del Proceso Educativo

TERCE: Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo

USDA: United States Department of Agriculture

ÍNDICE

ABREVIATURAS Y SIGLAS	3
ÍNDICE	5
INTRODUCCIÓN.....	7
I. Preguntas de Investigación	8
II. Objetivos	9
III. Procedimiento de Trabajo	9
IV. Consideraciones Éticas.....	17
V. Breve Descripción de Cada Capítulo.....	18
VI. Justificación.....	19
CAPÍTULO PRIMERO – BREVE RESEÑA DEL PARAGUAY.....	25
1.1. Del Paraguay Precolombino al Periodo Colonial	25
1.2. Las Reducciones Guaraníticas	31
1.2.1. Las Misiones de los Jesuitas	34
1.3. De la Independencia a la Transición Democrática.....	37
1.4. Apuntes Sobre la Actualidad Paraguaya	48
1.4.1. El Sistema Educativo Paraguayo	53
CAPÍTULO SEGUNDO – APROXIMACIÓN A LA EDUCACIÓN JESUITA.....	64
2.1. El Apostolado Educativo de la Compañía de Jesús	64
2.1.1. La Pedagogía de los Ejercicios Espirituales	69
2.1.2. La Escuela del Discernimiento Ignaciano	72
2.1.3. El Horizonte del Magis.....	76
2.2. Documentos Educativos de la Compañía de Jesús	79
2.2.1. Desde los Orígenes Hasta la Supresión de la Compañía	79
2.2.2. Desde la Restauración de la Compañía Hasta la Actualidad	89
2.3. Nucleaciones de colegios jesuitas	103
CAPÍTULO TERCERO - COLEGIOS JESUITAS DEL PARAGUAY	109
3.1. Colegio San Roque González.....	109
3.1.1 Misión y Visión.....	114
3.1.2. Ideario.....	115
3.1.3. Señas de Identidad.....	116
3.1.4. Perfil del Estudiantado	117
3.1.5. Perfil del Profesorado.....	120
3.1.6. Perfil del Personal Directivo	122
3.1.7. Aportaciones del Colegio San Roque González.....	124

3.2. Colegio Técnico Javier	128
3.2.1. Misión y Visión	132
3.2.2. Ideario.....	133
3.2.3. Señas de Identidad.....	135
3.2.4. Perfil del Estudiantado	136
3.2.5. Perfil del Profesorado.....	137
3.2.6. Perfil del Personal Directivo	139
3.2.7. Aplicación del Sistema de Calidad (SCGE).....	140
3.2.8. Aportaciones del Colegio Técnico Javier.....	143
3.3. Colegio Cristo Rey.....	147
3.3.1. Misión y Visión.....	151
3.3.2. Ideario.....	152
3.3.3. Señas de Identidad.....	155
3.3.4. Perfil del Estudiantado	156
3.3.5. Perfil del Profesorado.....	157
3.3.6. Perfil del Personal Directivo	161
3.3.7. Aplicación del Sistema de Calidad (SCGE).....	162
3.3.8. Aportaciones del Colegio Cristo Rey	164
3.4. Aportaciones de los colegios jesuitas del Paraguay	165
CAPÍTULO CUARTO – RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	169
4.1. Presentación de los Resultados	169
4.2. Análisis y Triangulación de los Resultados.....	188
4.2.1. La Educación Integral en los Colegios Jesuitas.....	188
4.2.2 Fortalezas y Debilidades de los Colegios Jesuitas.....	196
4.2.3. Recomendaciones Para la Mejora.....	211
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	212
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	215
ANEXOS	236
Anexo I: Cuestionario.....	236
Anexo II: Base de Datos Para Digital Resultados.....	241
Anexo III: Base de Datos con Resultados Digitados	242

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está motivada por la prolongada crisis que está atravesando la educación en el Paraguay y el deseo de contribuir a la mejora del servicio que prestan tres colegios jesuitas en el país. Diversos estudios realizados por instituciones nacionales y extranjeras coinciden al señalar que el nivel de desempeño del estudiantado paraguayo está por debajo de la media regional y se ubica entre los últimos a nivel mundial (Flotts et al., 2015; MEC y SNEPE, 2019; MEC, 2019b; MEC, 2021; Treviño et al., 2016). Si bien se han ido tomando diversas medidas para revertir las falencias del sistema educativo y se logró incidir positivamente en diversos ámbitos (presupuestario, infraestructura, curricular, cobertura)¹, resultan aún insuficientes para lograr una mejora significativa de la educación en el país.

El sistema educativo paraguayo tiene el mandato constitucional de responder al derecho del estudiantado a recibir una Educación integral (Art. 73, Const. Nacional), sin embargo, numerosos factores asociados a la corrupción en los diversos estamentos del Estado (Transparency International, 2021), la falta de soberanía en el diseño de las políticas educativas (Mejía, 2007) y la persistencia de modelos pedagógicos tradicionales (Caballero, 2020; Elías, 2014), dificultan el goce satisfactorio de este derecho.

En este contexto los colegios jesuitas del Paraguay asumen el compromiso de ofrecer una educación de calidad (CPAL, 2019), en el sentido de buscar “el desarrollo integral de toda la persona y de todas las personas” (Kolvenbach, 1998, p. 82), es decir, la formación de mujeres y varones conscientes, competentes, compasivos y comprometidos con la justicia y la transformación social (ICAJE, 2015; Margenat, 2010).

¹ Algunas medidas que fueron tomadas son: la obligatoriedad y gratuidad de la Educación Inicial y de la Educación Media, desde el año 2010 (Ley N° 4088/2010); la creación del Fondo para la Excelencia de la Educación y la Investigación (Ley N° 4758/2012); la Ley de Alimentación Escolar y Control Sanitario (Ley 5210/2015); los Lineamientos para un Sistema Educativo Inclusivo en el Paraguay (Resolución del MEC N° 17267/2018), el programa de la Nueva Formación Docente en Paraguay (MEC, 2019a), entre otras.

Teniendo en cuenta la crítica situación de la educación en el Paraguay y el compromiso de los colegios jesuitas de contribuir al cambio positivo en la sociedad (ICAJE, 2019), se plantea como tema de investigación las “Aportaciones de los colegios jesuitas a la educación en el Paraguay”. La elección de este tema estuvo motivada fundamentalmente por las siguientes preguntas:

I. Preguntas de Investigación

- 1- ¿Cómo se concreta la búsqueda de la Educación integral en las actividades que realizan los colegios jesuitas?
- 2- ¿Cuáles son las fortalezas y las debilidades más destacadas de los colegios jesuitas en el servicio a la educación?
- 3- ¿Qué recomendaciones podrían ayudar a la mejora del servicio que prestan los colegios jesuitas a la educación en el Paraguay?

La primera pregunta plantea la inquietud sobre el modo como los colegios de la Compañía de Jesús emprenden la búsqueda del objetivo fundamental de la educación jesuita: la Educación integral, entendida como un proceso que aspira a una “persona armónicamente formada [...], intelectualmente competente, abierta al crecimiento, religiosa, movida por el amor y comprometida a realizar la justicia en un servicio generoso al pueblo de Dios” (Compañía de Jesús, 1999a, p. 309)

La segunda pregunta se basa en dos aspectos inherentes a toda organización humana: las fortalezas y las debilidades. Identificar y describir ambos aspectos permiten emprender la tarea educativa con realismo y gestionar adecuadamente los procesos necesarios para avanzar hacia el logro satisfactorio de los objetivos que se desean alcanzar.

Finalmente, la tercera pregunta expresa el deseo de contribuir a la mejora del servicio que prestan los colegios jesuitas a la sociedad; este servicio, que se caracteriza por la oferta de una

Educación integral, es muy relevante teniendo en cuenta la prolongada crisis que está atravesando la educación en el Paraguay.

A partir de las tres preguntas arriba mencionadas, se plantean los objetivos que siguen a continuación.

II. Objetivos

Teniendo en cuenta la crisis por la que está atravesando la educación en el Paraguay, el objetivo general de la presente investigación busca “Contribuir a la mejora del servicio que prestan los colegios jesuitas a la educación en el Paraguay”.

Para lograr este objetivo general fueron planteados tres objetivos específicos:

- 1- Conocer las concreciones de la Educación integral en las actividades que realizan los colegios jesuitas en el Paraguay.
- 2- Estudiar las fortalezas y las debilidades que presentan los colegios jesuitas en el servicio a la educación.
- 3- Elaborar recomendaciones, con base en los hallazgos del presente estudio, para la mejora en el servicio que prestan los colegios jesuitas.

A continuación, se describe el procedimiento que fue empleado en el desarrollo de la presente investigación y las acciones que se realizaron con vistas al logro de los objetivos propuestos.

III. Procedimiento de Trabajo

Para el desarrollo de la presente investigación se realizó un estudio sociológico descriptivo, de corte cualitativo; la metodología empleada fue el estudio de casos, de tipo descriptivo (Pérez-Serrano, 1994), e intrínseco (Stake, 2005); el estudio se llevó a cabo en tres

colegios jesuitas del Paraguay: San Roque González de Santa Cruz, Técnico Javier y Cristo Rey.

La recolección de la información se realizó fundamentalmente a través del análisis de documentos; para complementar esta técnica se aplicó un cuestionario dirigido a todo el funcionariado² de los tres colegios jesuitas. El interés principal que guio la recogida de la información fue conocer el aporte de los colegios jesuitas a la sociedad, a fin de contribuir a la mejora del servicio que ofrecen a la educación en el Paraguay.

La investigación documental se centró en dos temas globales: por un lado, se indagó sobre la situación social, política, económica y cultural del Paraguay a fin de ofrecer un panorama general del contexto en el que se desarrolló la investigación; en esta parte se prestó especial atención a los diversos aspectos del sistema educativo del país. Por otro lado, se averiguó sobre la educación jesuita y se realizó una descripción de los conceptos fundamentales de la Espiritualidad y Pedagogías ignacianas; el abordaje de la educación jesuita se realizó en dos niveles: a) a nivel global y b) a nivel local de Paraguay, con especial atención a los tres colegios que participaron del estudio.

Para la descripción del contexto paraguayo se analizaron diversas publicaciones de instituciones nacionales y extranjeras que realizan investigaciones periódicas sobre varios aspectos del país; entre estas instituciones se destacan la Dirección General de Encuestas, Estadísticas y Censos (DGEEC), la filial paraguaya de la UNICEF, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), el Banco Mundial, la FAO, Naciones Unidas, la World Wildlife Fund y Transparency International.

² Funcionariado se refiere a todos los miembros de la comunidad educativa que tiene alguna función laboral de dependencia en la institución; incluye a docentes, equipos técnicos, administrativos, servicios de mantenimiento y directivos. En este estudio no se ha incluido al funcionariado de empresas tercerizadas que tienen relación de dependencia con otras instituciones, como son los servicios de seguridad y de limpieza.

Este abordaje permitió conocer y contrastar diversos datos sobre la situación demográfica, económica y social del Paraguay, así como algunas previsiones para los próximos años, aunque la crisis sanitaria provocada por la Covid-19 ha obligado a una reconfiguración de las estimaciones, tanto por los efectos negativos de la pandemia, como por las incertidumbres derivadas de la baja trayectoria de crecimiento del país antes de la pandemia (CEPAL, 2021b).

En lo que respecta al ámbito educativo propiamente, se realizó un estudio exhaustivo de las publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) del Paraguay, las cuales permitieron una suficiente claridad respecto a los principios, fines y objetivos de la educación paraguaya, la estructura del sistema educativo nacional y los desafíos más importantes de la educación en la actualidad. Estos datos fueron sumamente relevantes para contrastar con los proyectos educativos institucionales que los colegios jesuitas vienen implementando en su servicio a la educación del país.

Igualmente fueron examinadas las publicaciones del Sistema Nacional de Evaluación del Proceso Educativo (SNEPE) del Paraguay, del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación y Calidad de la Educación (LLECE) y el Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA); estos documentos permitieron conocer con más detalle los aspectos más críticos del sistema educativo nacional, principalmente el bajo nivel del estudiantado, en lo que al rendimiento académico se refiere.

Para el análisis de la educación jesuita se tomaron como base los documentos fundacionales de la Compañía que orientan la propuesta educativa de la Orden, tales como los Ejercicios Espirituales y las *Constituciones*. Se estudiaron también los documentos corporativos más importantes del área de educación de la Compañía; entre ellos se encuentra la *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu*, más conocido como *Ratio Studiorum*, que constituye la primera sistematización de la propuesta educativa de la Compañía y ofrece las

claves para comprender la motivación y el sentido de la apuesta de los jesuitas por el apostolado educativo. Igualmente se analizó el documento denominado *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* que brinda importantes reflexiones para el discernimiento en el servicio a la educación; en él se asume el acelerado cambio de las circunstancias del mundo actual y se ofrecen valiosas orientaciones para llevar a cabo la misión educativa con fidelidad y eficacia.

También se estudió el documento *Pedagogía Ignaciana: un Planteamiento Práctico* que ofrece un estilo pedagógico para el aula y encarna el planteamiento del documento *Características*. Así mismo, se examinó una publicación más reciente denominada *Colegios Jesuitas: una Tradición Viva Para el Siglo XXI*, que se suma a la tradición de ayudar al apostolado educativo a discernir y responder a los desafíos y oportunidades particulares de este tiempo, continuando el proceso de renovación e innovación que este cambio de época exige a la educación. Cabe señalar que existe una gran variedad de documentos como cartas, reflexiones, informes y mensajes referidos a la educación jesuita que también fueron analizados e integrados en este estudio de acuerdo con las necesidades investigativas.

Luego de esta primera fase de investigación documental, se realizó una visita a los tres colegios jesuitas del Paraguay que participaron del presente estudio; dicha visita tuvo como objetivo la recopilación de materiales bibliográficos institucionales. Las gestiones de esta fase se iniciaron con el director de la Asociación de Colegios y Escuelas de la Compañía de Jesús en el Paraguay (ACESIP) a quien se le presentó el proyecto de investigación y la solicitud para el acceso a los documentos institucionales. El director de la ACESIP demostró mucho interés en el proyecto, brindó su apoyo y remitió la solicitud a las Direcciones de los tres colegios. Las Direcciones, a su vez, la remitieron a las Coordinaciones pedagógicas quienes amablemente procedieron a la entrega de los documentos solicitados y ofrecieron su apoyo para la siguiente fase de la investigación. Los documentos a los que se tuvo acceso fueron:

Proyecto Educativo Institucional, Normas de Convivencia, Manual de Funciones, Proyecto Operativo Anual y Planificación de las clases. Igualmente se pudo contar con los resultados de las Autoevaluaciones institucionales realizadas en el marco del Sistema de Calidad en la Gestión Escolar (SCGE), así como con el Mapa de Aprendizaje de la Formación Integral (MAFI).

Luego del análisis de los documentos institucionales, y con el fin de complementar las informaciones con ellos recabadas, se procedió a la elaboración del cuestionario. Cabe mencionar que inicialmente se tenía pensado llevar a cabo entrevistas en profundidad con el plantel de directivos de los tres colegios y grupos focales con el profesorado. Pero la pandemia provocada por la Covid-19 obligó a un cambio de estrategia. Teniendo en cuenta que se tornaba incierto el retorno a las clases presenciales en el Paraguay y la espera de una definición al respecto suponía una demora indefinida, se decidió aplicar un cuestionario *online*; con él se buscó recabar, dentro de lo que esta técnica permite, las informaciones que se esperaba recoger a través de las entrevistas y los grupos focales.

En este proceso se tuvo clara conciencia de las limitaciones que tiene esta investigación, de que existen otras formas de abordar el tema, con metodologías distintas que, en otras circunstancias, podrían resultar más efectivas para alcanzar los objetivos planteados; sin embargo, dada la coyuntura sanitaria global y el factor tiempo que apremiaba, se avanzó en la investigación con las herramientas y los procedimientos que estaban al alcance. En ese sentido, se asumió la dificultad añadida que suponía la indagación sobre algunos temas de los que no se podía tener resultados definitivos, pero que, sin embargo, permitieron una valiosa aproximación a la temática de interés para el presente estudio, así como para futuras investigaciones.

El acervo bibliográfico que fue consultado previamente, el minucioso análisis del sentido del apostolado educativo de la Compañía de Jesús y el conocimiento pormenorizado de los

proyectos y trabajos que vienen realizando los colegios jesuitas del Paraguay, animó a la implementación del cuestionario con el fin de complementar y contrastar los datos que fueron recabados a través de la investigación documental.

Para el diseño del cuestionario se utilizó la plataforma de *Google Forms*, que ofrece varias opciones de configuración y permite visualizar las respuestas al cuestionario de manera automática y ordenada en gráficos. En la elaboración de las preguntas se tuvieron en cuenta los objetivos de esta investigación, los conceptos fundamentales de la educación de la Compañía y las prácticas de los colegios jesuitas en el Paraguay. A partir de estos datos se establecieron ocho categorías que sirvieron de base para la elaboración de 14 preguntas que se desglosaron en 30 ítems (Anexo 1).

Las categorías se establecieron a partir de algunas dimensiones relevantes del compromiso que asumen los colegios jesuitas en el servicio a la educación, tales como Espiritualidad ignaciana, Servicio social, Nivel académico, Liderazgo directivo, Compromiso docente y Conciencia crítica; igualmente se tuvieron en cuenta dos aspectos inherentes a toda organización humana como son las Fortalezas y las Debilidades.

Una vez definidos el diseño y las preguntas del cuestionario se llevó a cabo la prueba piloto. Para esta fase se invitó a cinco docentes de cada uno de los tres colegios (15 docentes en total). A cada persona se le compartió el enlace del cuestionario, con la observación de que el mismo estaría disponible en la red durante una semana para ser cumplimentado. Faltando dos días para el cierre del tiempo establecido se habían recepcionado nueve respuestas, por lo que se envió un recordatorio, aclarando que, dado el anonimato del cuestionario, el recordatorio se estaba enviando incluso a las personas que ya lo habían cumplimentado.

Finalmente, respondieron al cuestionario 12 personas de las 15 que recibieron el enlace. Esta fase permitió realizar algunos ajustes como, por ejemplo, la inclusión de una pregunta para confirmar el consentimiento, obligatoria para proseguir con la cumplimentación del

cuestionario. Así mismo, la directora y la codirectora de la presente investigación dieron sus sugerencias y recomendaciones, las cuales fueron incorporadas antes de la aplicación definitiva del cuestionario.

Concluida la fase piloto y realizados los ajustes al cuestionario, se contactó nuevamente con el director de la ACESIP para solicitar el permiso correspondiente con vistas a la aplicación definitiva del cuestionario. En esta fase las Direcciones de los colegios se ofrecieron amablemente para enviar el enlace del cuestionario al resto del funcionariado. En la invitación se aclaró que la participación era libre y anónima y que las informaciones recopiladas serían tratadas de manera confidencial.

Cuando se cumplió el tiempo que se había fijado para el cierre del cuestionario, la participación era muy baja, por lo que se decidió extender el plazo por una semana y renovar la invitación a participar del estudio. Al cabo de la prórroga, el nivel de participación seguía siendo bajo, principalmente en el Colegio Cristo Rey; luego de un detenido análisis de la situación planteada, se decidió extender nuevamente el plazo para el Colegio Cristo Rey y renovar la invitación para participar del estudio. La extensión de los plazos permitió un leve aumento del número de participantes, aunque quedó por debajo de las expectativas; conscientes de la debilidad que suponía la baja participación, se decidió proseguir con el estudio, asumiendo que el nivel de participación ideal estaba fuera del alcance del investigador.

En la fase de la aplicación definitiva del cuestionario fueron invitadas 309 personas para cumplimentarlo: 82 personas del Colegio San Roque González, 100 personas del Colegio Técnico Javier y 127 personas del Colegio Cristo Rey. El cuestionario fue cumplimentado por 152 personas, lo que equivale al 49,2% de participación.

Para el análisis de las respuestas que arrojó el cuestionario fueron utilizados los programas informáticos SPSS versión 27 para analizar las respuestas a las preguntas cerradas y el

programa Atlas.ti versión 9 para la codificación y el análisis de las respuestas a las preguntas abiertas.

Si bien fueron reportadas todas las categorías que arrojó el cuestionario, en el análisis de los resultados se dio prioridad a las que fueron más destacadas, tanto las categorías que se refieren a las fortalezas de los colegios así como las que guardan relación con las debilidades. Es así como deliberadamente se obviaron algunas categorías que tuvieron poco destaque, tales como: Alumnado numeroso, Ausencia de jesuitas, Compromiso de las familias, Conducta del alumnado, Cuotas, Evaluaciones, Marketing, Materiales didácticos, Movilidad docente, Recursos humanos y Sobrecarga de trabajos, que guardan relación con las debilidades de los colegios. Así mismo, con respecto a los cambios que los colegios deberían realizar se obviaron categorías como: Apoyo de los padres, Autonomía ante el MEC, Focalizar trabajos, Jornada completa, Perfil del estudiante, Planificación, Sacramentos y Salarios. Otras categorías, aunque tuvieron poco destaque, fueron tenidas en cuenta por su estrecha relación con otras categorías que fueron más destacadas.

Cabe también mencionar que, en el reporte de las frecuencias de algunos resultados, se unieron los porcentajes de las respuestas a las opciones de “Con frecuencia” y “Siempre”; este procedimiento se llevó a cabo con el fin de facilitar al lector una comprensión global de los resultados, cuando dicha unión de porcentajes no altera el sentido de las respuestas.

En el análisis de los resultados se tuvo en cuenta la estrategia de la triangulación (Denzin, 2009; Morse, 1991) la cual permite consolidar la confiabilidad y la validez de los resultados, mitigar los problemas de sesgo y enriquecer las conclusiones que se derivan del estudio (Ruiz-Olabuénaga, 2012). Esta triangulación se llevó a cabo entre las informaciones que fueron recabadas en la investigación documental y los resultados del cuestionario, así como un análisis comparativo de los colegios entre sí.

Así mismo, con base en los resultados del presente estudio y los aprendizajes adquiridos en el transcurso del trabajo, se han dejado abiertas algunas líneas para futuras investigaciones.

IV. Consideraciones Éticas

Para cumplir con la debida atención a la ética de la investigación se tuvo en cuenta las orientaciones para la evaluación ética de la Universidad de Deusto (s.f.), el Código de Conducta Europeo para la Integridad de la investigación (ALLEA, 2017) y algunas directrices éticas para investigaciones cualitativas (Christians, 2005). De este modo se aseguró la salvaguarda de los derechos de las personas participantes en el estudio y de los autores de las diversas fuentes consultadas. Entre los criterios que fueron observados se destacan:

-El anonimato: en la aplicación del cuestionario se garantizó la reserva de la identidad de las personas participantes; además, no se recogieron datos personales “sensibles”, por lo que, de acuerdo con las directrices del comité de ética en investigación de la Universidad de Deusto (s.f.), el presente estudio no requiere de una evaluación ética.

-La propiedad intelectual: se tuvo especial cuidado en citar debidamente a los autores y se precisaron las fuentes bibliográficas de las informaciones que fueron utilizadas. Esta investigación se basó en el estilo creado por la *American Psychological Association (APA)*, 7ª edición.

-La confidencialidad: solo el investigador tuvo acceso a las informaciones proveídas por los participantes; dichas informaciones están protegidas por contraseñas que no se han revelado a terceros en ningún momento.

-El consentimiento: cada participante debía manifestar su consentimiento para participar del estudio (Christians, 2005); una pregunta con dos opciones de respuesta, sí y no, se encontraba al inicio del cuestionario. Si la respuesta era negativa, la plataforma dirigía

directamente a un mensaje de agradecimiento que era el final del cuestionario. Si la respuesta era afirmativa se podía continuar respondiendo a las preguntas restantes.

-La beneficencia: se tomaron los recaudos correspondientes para proteger a las personas participantes (confidencialidad y anonimato) y que el reporte de los resultados no tuviera repercusiones negativas para las mismas; además, la presente investigación tiene como objetivo ofrecer orientaciones y recomendaciones para la mejora en el servicio que ofrecen las personas participantes del estudio.

-La justicia: todos los participantes eran mayores de edad y no formaban parte de ningún colectivo vulnerable o protegido (Christians, 2005).

V. Breve Descripción de Cada Capítulo

El presente trabajo consta cuatro capítulos. En el primer capítulo se ofrece una breve reseña del Paraguay, con una descripción de su historia desde la época precolombina; además, se presentan los resultados de recientes estudios arqueológicos que permiten tener una idea más precisa sobre los protopobladores de lo que hoy en día es territorio paraguayo; también se describe las características culturales más resaltantes de los pueblos nativos y el cambio radical que supuso la llegada de los conquistadores, a finales del siglo XV. En este punto se destaca la relevancia del trabajo en las reducciones guaraníicas y el aporte de los jesuitas en la defensa y la Educación integral de los pueblos indígenas. También se describe el proceso de independencia del Paraguay, la difícil marcha en la transición hacia la democracia, así como algunos apuntes sobre la actualidad del país, con especial atención al sistema educativo.

En el segundo capítulo se ofrece una aproximación a la educación jesuita, destacándose la motivación principal de la Compañía de Jesús para la apuesta por la educación y se describe el alcance de los conceptos fundamentales que permiten comprender en profundidad el “modo de proceder” que se proponen los colegios jesuitas; para ello se presentan los documentos

educativos más importantes, distinguiendo dos etapas: desde los orígenes de la Compañía de Jesús hasta la supresión de la Orden y desde la supresión hasta la actualidad. Este capítulo se cierra con la presentación de las nucleaciones de los colegios jesuitas a nivel de Latinoamérica y de Paraguay.

En el tercer capítulo se describen los aspectos más relevantes de la estructura, la organización y el servicio que ofrecen los tres colegios jesuitas del Paraguay (San Roque González, Técnico Javier y Cristo Rey). Además, se presentan la misión y la visión de cada una de las instituciones, el ideario, las señas de identidad, así como el perfil del estudiantado, profesorado y del personal directivo. Igualmente se presentan los resultados de las Evaluaciones institucionales realizadas en el marco del Sistema de Calidad en la Gestión Escolar que se llevaron a cabo en dos colegios (Técnico Javier y Cristo Rey). Este capítulo se cierra con un resumen de las aportaciones más destacadas de los colegios jesuitas a la educación en el Paraguay.

En el capítulo cuarto se ofrecen la presentación y el análisis de los resultados que arrojó la aplicación del cuestionario; además, se realiza una triangulación con los datos obtenidos en la investigación documental y un análisis comparativo entre los tres colegios que participaron del estudio. El análisis de los resultados se realizó con base en los objetivos que guiaron el presente estudio.

En el apartado final del trabajo se presentan las conclusiones y las recomendaciones, las referencias bibliográficas que fueron consultadas y los anexos.

VI. Justificación

El apostolado educativo ocupa un lugar destacado en la misión de la Compañía de Jesús. Si bien esta Orden religiosa no fue fundada para dedicarse a los colegios (Labrador, 1999b), muy pronto los primeros jesuitas percibieron el potencial de la obra educativa para llevar a

cabo el “servicio a las almas” (Lukács, 1965). Este servicio no se limita solamente al desarrollo del intelecto, sino también del espíritu, de los afectos, es decir, el desarrollo integral de las personas para que sean protagonistas de cambios positivos en la sociedad (Compañía de Jesús, 1999a). Para lograr este propósito los colegios de la Compañía se comprometen a la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas, para y con los demás (ICAJE, 2015).

La búsqueda de la Educación integral se apoya en dos premisas fundamentales. Por un lado, la afirmación de la bondad radical del mundo como obra de Dios, en el que cada elemento de la creación es susceptible de admiración y de exploración inacabada; por otro lado, la concepción del ser humano como imagen y semejanza de Dios, desde la cual se explora el sentido de la vida humana y la búsqueda del desarrollo más completo posible de todos los talentos, potencialidades y virtudes dados por Dios a cada persona (Compañía de Jesús, 1999a).

El documento *Características de la Educación de la Compañía* destaca unas dimensiones, contenidos, competencias y habilidades que conducen a la Educación integral. Entre las dimensiones se encuentran el desarrollo intelectual, afectivo, imaginativo, creativo, moral, espiritual y físico, así como de la voluntad y la libertad de cada persona. Los contenidos refieren a las disciplinas humanas, físicas y sociales, a la tecnología y la literatura, la estética, la música, las bellas artes, los deportes y la educación física, religiosa y espiritual, abarcando el diálogo entre fe y cultura, la educación para la justicia, los valores comunitarios y las verdades de fe (Compañía de Jesús, 1999a).

En cuanto a las competencias que se deben impulsar en la búsqueda de la Educación integral se destacan el desarrollo de una mente reflexiva, lógica y crítica sobre las experiencias, los prejuicios y los graves problemas de la sociedad en general; además se habla de la necesidad de analizar las contribuciones y limitaciones de las culturas y el influjo de los

medios de comunicación masiva; igualmente se menciona el rigor intelectual, la autodisciplina, la formación sobre los fundamentos de la fe que favorecen el respeto y el diálogo con otras confesiones religiosas. Entre las habilidades que contemplan la Educación integral se destacan el desarrollo de técnicas eficaces de comunicación, oral y escrita, y la destreza en el manejo de los medios modernos de comunicación; otra habilidad de mucha relevancia en la visión integral de la educación que buscan los colegios jesuitas refiere a la iniciación en la comunicación con Dios a través de la oración (Compañía de Jesús, 1999a).

Ahora bien, el compromiso de los colegios jesuitas a brindar una Educación integral se encuentra desafiado, en el contexto paraguayo, por la crisis de la sociedad en general y del sistema educativo en particular. Diversos reportes de investigaciones desarrolladas por instituciones nacionales y extranjeras indican una gran falta de eficacia del sistema educativo paraguayo para mejorar significativamente el rendimiento académico del estudiantado, la formación de la conciencia ética y el desarrollo de los valores (Flotts et al., 2015; LLECE, 2016; MEC y SNEPE, 2019; MEC, 2019b). En este escenario adquiere toda su pertinencia la pregunta por las aportaciones de los colegios jesuitas, a fin de identificar los desafíos y las fortalezas de cada uno de los colegios y sustentar en hallazgos objetivos los procesos de mejora necesarios para responder eficazmente a los profundos cambios en la sociedad.

Los tres colegios de la Compañía de Jesús en el Paraguay (San Roque González, Técnico Javier y Cristo Rey) asumen el ideal del *Magis*³ ignaciano como el distintivo de su servicio a la educación. La opción por un servicio en “modo *Magis*” conlleva una disposición personal e institucional para anteponer lo que se considera como voluntad de Dios a los intereses personales (EE N° 1). Esta actitud sitúa al profesorado y al personal directivo de un colegio jesuita en el centro de la espiritualidad cristiana, ya que el servicio generoso fue la norma de vida de Jesús de Nazaret y la mejor expresión de su amor al Padre.

³ El concepto del *Magis* se desarrolla en el apartado 2.1.3

Además, los colegios jesuitas están llamados a ser instrumentos eficaces para realizar la misión de la Iglesia y de la Compañía (Arrupe, 1980b). Esta misión se lleva a cabo desde una clara referencia teológica, donde la fe cristiana, vivida al modo de Ignacio de Loyola, fundamenta la búsqueda de la “mayor gloria de Dios”, el *Magis*, en el servicio a la educación. Este fundamento diferencia a la acción del *Magis* de todo voluntarismo o protagonismos egoístas, porque siempre “se remite al criterio último del beneplácito divino” (De Diego, 2007, p. 1162) y se caracteriza por ser una acción orada, discernida y madurada en la familiaridad con Dios.

Ahora bien, este modo de proceder por el que desean distinguirse los colegios jesuitas no puede ser improvisado y conlleva un cuidadoso “proceso de fe”, en el que la mediación de las “herramientas” que propone la Espiritualidad ignaciana (*Ejercicios Espirituales*, discernimiento, *Cura personalis...*) son determinantes; de esta manera se podrá mantener la fidelidad creativa a la herencia ignaciana en la apuesta por la Educación integral que orienta en apostolado educativo de la Compañía (Mesa, 2021).

El interés por la Espiritualidad ignaciana está motivado, además, por un hecho cada vez más frecuente en las obras de la Compañía de Jesús: la colaboración con personas de diversas concepciones y experiencias religiosas (CPAL, 2019). Para estas personas las categorías de fe o las convicciones sobre las que se apoya el *Magis* podrían resultar incomprensibles o ajenas a su experiencia personal. Sin embargo, dicha situación no representa necesariamente un impedimento para el trabajo compartido en la misión de la Compañía, porque el *Magis* no supone una “medida estándar”, igual para todos, sino el “mejor” servicio que cada persona realiza desde sus posibilidades y circunstancias concretas (De Diego, 2007). Es tarea del “sujeto ignaciano”, del cristiano comprometido, reconocer la “mano de Dios” en el servicio generoso de quienes no han experimentado la Espiritualidad ignaciana o no fundamentan su

praxis en el Dios de Jesús, pero que se comprometen con la solidaridad, la justicia y la fraternidad.

La apertura de las obras de la Compañía a todas las personas de buena voluntad (CG 35), sin que la fe cristiana sea un imperativo, sino el criterio de la “unión de ánimos” en torno a unos valores compartidos, es la derivación de una espiritualidad que invita a buscar y hallar la presencia de Dios en todos y en todas las cosas (EE N° 1). Este “modo de ser y de hacer” es, al mismo tiempo, una gran oportunidad y un claro desafío. La oportunidad viene dada por la riqueza inherente a la diversidad que permite acrecentar la fuerza en la misión; el desafío, a su vez, guarda relación con la preservación y el fortalecimiento de la identidad ignaciana en el contexto de la diversidad de creencias.

La eficacia de la Espiritualidad ignaciana como eje articular de la identidad y la misión de los centros educativos, cuenta con el respaldo de casi cinco siglos de experiencia alrededor del mundo; desde mediados del siglo XVI los colegios jesuitas han buscado distinguirse por un modo característico de proceder que, inspirado en el Evangelio, busca la excelencia en el servicio a la educación; con aciertos y errores, partidarios y detractores, la Espiritualidad ignaciana ha trascendido en el tiempo como una herramienta eficaz para buscar y hallar la voluntad de Dios, y la Compañía de Jesús como obra de su mismo Espíritu⁴.

Todavía hoy los colegios jesuitas entienden que su misión no se limita simplemente al desarrollo de la dimensión cognitiva; la vitalidad de la herencia ignaciana los impulsa a comprometerse también con la atención de la dimensión socioafectiva y religiosa de la comunidad educativa. Este compromiso torna relevante el tema de las aportaciones de los colegios jesuitas a la educación, porque representa una oportunidad para reflexionar sobre la

⁴ Al Papa Paulo III se le atribuye la frase: “*Digitus Dei est hic*” (El dedo de Dios está aquí) al momento de autorizar la Compañía de Jesús como Orden religiosa (O'Neill y Viscardi, 2001).

razón de ser de las obras de la Compañía y plantear las mejoras que las circunstancias de tiempos, lugares y personas (Const. N° 455) que la actualidad paraguaya requiere.

Además, el contexto de un centro escolar, en cuanto pequeña sociedad, presupone las situaciones propias de la complejidad del ser humano, con sus luces y sombras, limitaciones y virtudes. En ese ámbito, el profesorado y el personal directivo tienen la tarea de escuchar, sopesar alternativas y tomar decisiones con vistas a realizar los objetivos de las instituciones educativas. Si bien la población de un centro escolar trasciende al profesorado y al personal directivo, la relevancia del rol que éstos desempeñan en el desarrollo de la misión de los colegios ha sido determinante para su elección como informantes en la presente investigación.

De este modo, con la presente investigación se desea realizar una contribución a la mejora del servicio que ofrecen los colegios jesuitas del Paraguay, tomando como base la Espiritualidad ignaciana, que está llamada a ser la impronta de la educación que ofrecen los colegios de la Compañía de Jesús. Para avanzar hacia dicho cometido, conviene situar primeramente al Paraguay, geográfica, histórica y culturalmente. De eso trata el siguiente capítulo.

CAPÍTULO PRIMERO – BREVE RESEÑA DEL PARAGUAY

En este apartado se ofrece una aproximación al pasado y al presente del Paraguay, en un itinerario que parte del periodo prehispánico y continúa por algunos acontecimientos de relevancia, tales como: la conquista, la independencia, la guerra del Chaco y la guerra contra la Triple Alianza; también se ofrece una aproximación a la dictadura de Alfredo Stroessner, seguido de algunos datos que marcaron la transición hacia democracia; igualmente se ofrece un abordaje del presente del país, su geografía humana, su situación socioeconómica, política y cultural. El capítulo se cierra con una descripción de los aspectos más importantes del sistema educativo del Paraguay.

1.1. Del Paraguay Precolombino al Periodo Colonial

De acuerdo con las evidencias encontradas en el cerro *Jasuka Venda* (Cerro Guasu), lugar mítico de la cultura *Paĩ Tavyterã*⁵, situado en el departamento de Amambay, al noreste del país, el actual territorio paraguayo estuvo ocupado por grupos humanos hace más de 5200 años (Lasheras y Fatás, 2013). El abrigo del cerro *Jasuka Venda* concentra cerca de 1400 grabados rupestres; la datación de este estilo de grabado es la más antigua en el continente y ubica al Paraguay en el mapa del arte prehistórico mundial, y al departamento de Amambay en la región donde se concentra la mayor cantidad y densidad de grabados del estilo pisada (Lasheras y Fatás, 2013). Esta ocupación humana fue anterior a los grupos guaraníes que se instalaron en el lugar, ya que los ocupantes guaraníes de la región datan de unos 800 años (Pusineri y Zalazar, 2016).

De acuerdo con Susnik (1975) los protopobladores del Paraguay oriental, antes de la aparición de los guaraníes, eran grupos de cazadores-recolectores, denominados “láguidos”. Estos grupos fueron, posiblemente, desplazados por grupos cultivadores-ceramistas, pues la

⁵ Pueblo guaraní que habita en Paraguay, Brasil y Argentina.

evidencia arqueológica data la aparición de la cerámica entre 1500 y 2000 años (Pusineri y Zalazar, 2016). Estos primeros ceramistas también son denominados “paleo-amazónicos”. Más tarde llegaron los “*ava-amazónico*” a la Región oriental del Paraguay, en la dispersión tupiguaraní desde el Amazonas, quienes se desplazaron hacia el sur y el sureste a través de los grandes ríos y sus afluentes como el Araguaia, el Xingú, el San Lorenzo, el Paraguay y el Paraná (Pusineri y Zalazar, 2016).

Los guaraníes se caracterizaban por su orientación agrícola, cultivaban la mandioca y el maíz. Siguiendo el rumbo de los ríos tuvieron un gran dinamismo migratorio en busca de tierras aptas para nuevas plantaciones. Con la caza contaban con fuente de proteínas que fueron complementando con la alimentación vegetal; se tuvo nuevas posibilidades para la cocción con la adopción de la cerámica (ollas, fuentes, platos) y empleaban sus hachas de puntas líticas pulidas para el talado. Se albergaban en grandes casas comunales denominadas *malocas* y contaban con alto grado de autonomía política y social (Perusset, 2008). El entierro se realizaba en urnas funerarias, lo que ha posibilitado arqueológicamente establecer la expansión de estos grupos (Pusineri y Zalazar, 2016). La antropofagia era una práctica común y se realizaba como ritual de victoria sobre el enemigo, o como medio para imponer la autoridad parcial o tribal (Antón, 1892; Perusset y Rosso, 2009). Su mitología estaba coligada al cultivo.

De acuerdo con Antón (1892), los guaraníes

se valen del arco y de las grandes mazas o *macanas* para la caza y la guerra; levantan cabañas con troncos de árboles y hoja de palmera; tejen esteras y hamacas, construyen canoas para discurrir por el Amazonas o sus grandes afluentes, como navegantes resueltos y expertos. (p. 32)

En cuanto a la población de la Región Occidental del Paraguay, los escasos datos arqueológicos hacen pensar que la llegada de los primeros pobladores, con características cazadores-recolectores o de cazadores-esteparios, fue la más tardía, y pudo haberse producido por dos rutas: una desde el planalto brasileño y otra, por la región andina (Pusineri y Zalazar, 2016). Por su parte, Braunstein y otros (2002) distinguen la distribución de estos grupos por lenguas mayoritarias. Un primer grupo fue el Matakó, que ingresó desde el norte, siguiendo las cuencas de los ríos Pilcomayo y Bermejo. Otro grupo lo componen los Guaycurú, cuyo ingreso se dio desde el sur por el este. Todos los pueblos que integraban estos grupos lingüísticos eran portadores de elementos culturales que podrían incluirse en la categoría de cazadores-recolectores.

Otro grupo que tuvo presencia en el Chaco paraguayo es el Zamuco, desplazado por grupos cultivadores, posiblemente los Arawak del planalto brasileño; los zamucos llegaron por el noreste hace, aproximadamente, 1000 años. El grupo Maskoy, a su vez, alcanzó el Chaco central paraguayo como consecuencia de la presión ejercida por los grupos cultivadores, y su migración se superpuso a la de los zamucos (Pusineri y Zalazar, 2016). Finalmente, el grupo Chané-Arawak también se refugió en el Chaco ante los movimientos de los grupos andinos iniciados hace 1000 años (Pusineri y Zalazar, 2016). Estos grupos mantenían frecuentes tratos con otros grupos vecinos ya fueran contactos hostiles, pacíficos o de trueque. Esto permitía la difusión de elementos culturales que el pueblo receptor los integraba dentro de sus necesidades materiales, ceremoniales o expresivas.

En general todos los grupos de la Región Occidental o Chaco poseían la cultura de cazadores-pescadores-recolectores, con un intenso movimiento en busca de nuevas zonas de caza y pesca, valiéndose de instrumentos de huesos, piedra y madera. En lo social se caracterizaban por una frecuente fragmentación de los grupos según las posibilidades de subsistencia. Los matrimonios se basaban en la regla de exogamia local o por la unión de

clanes. La mitología estaba relacionada con sus actividades cazadoras y recolectoras (Pusineri y Zalazar, 2016).

La vida de los nativos cambió radicalmente con la llegada de los conquistadores. Los primeros españoles llegaron a las tierras del antiguo Paraguay en el año 1537. La fiebre del oro impulsó a Pedro de Mendoza a organizar una expedición con 1500 hombres y dirigirse hacia el Río de la Plata, con destino al imperio incaico, rico en minas de oro y plata (Durán, 1989). Llegan a la tierra de los querandíes (Buenos Aires) a quienes exigen la provisión de alimentos, pero como estos nativos no eran agricultores, no podían satisfacer la demanda de víveres para tantas personas. El hambre y la mortandad obligan a los conquistadores a despoblar Buenos Aires y llegan a la tierra de los cario-guaraníes (Durán, 2016).

Los carios se dedicaban a la agricultura y proveyeron de alimentos a los conquistadores. El encuentro con esta parcialidad guaraní se dio en un momento crítico en el que el hambre, la disponibilidad de mujeres, la necesidad de brazos para el servicio y la amistad con los guaraníes se hacían imprescindibles para este grupo de españoles. Los carios por su parte pretendían un apoyo para acabar con los *guaicurúes* y *agaces*, indios chaqueños, enemigos acérrimos de los guaraníes (Durán, 1989).

Asunción fue fundada por Juan de Zalazar y Espinosa en 1537. Más tarde, en 1541, se estableció el Cabildo y el fuerte de Asunción se convirtió en ciudad, dirigida por Domingo Martínez de Irala. La ciudad de Asunción es conocida como “Madre de ciudades”, definición que se remonta al siglo XVI, al convertirse en “centro y punto de partida para otras fundaciones: la segunda fundación de Buenos Aires (1580), Corrientes (1588), Santa Fe (1573) y Concepción de Bermejo (1585), entre otras” (Brezza, Liliana M. y Salinas, 2015, p. 100).

En el comienzo de la conquista, los españoles trataron a los indios guaraníes con estratégico respeto y se procuraron por obtener su colaboración de forma amigable. El sistema

de reciprocidad familiar -aceptado por los españoles al tomar mujeres indígenas- les permitió conseguir no solo amantes sino también *tovaja* (parientes políticos) que les servían en las tareas domésticas y en el trabajo de la tierra. En contrapartida los españoles proveían a los nativos de utensilios de hierro, además de reforzar con sus armas la defensa contra grupos indígenas enemigos (Durán, 2016).

Pero a medida que las movilizaciones y campañas de conquista llevadas a cabo por los españoles se fueron haciendo más frecuentes y prolongadas, los indígenas comenzaron a sentir el desgaste físico y una gran mortandad. Lo que en principio era un servicio voluntario a los españoles, con el tiempo se fue convirtiendo en un servicio forzado, lo que motivó una serie de resistencias y rebeliones.

Este primer periodo de conquista española fue sangriento y repleto de violencias. Durán (2016) se hace eco de algunos episodios puntuales, como lo que tuvo lugar el Jueves Santo de 1539 cuando ocho mil guaraníes se reunieron en Asunción para acabar con los blancos al término de la celebración de litúrgica de ese día. Pero una delación permitió a los españoles adelantarse y colgar a los cabecillas. Otro alzamiento tuvo lugar en la región de Jejuí en 1543, cuando los guaraníes, al mando del cacique Taberé, se negaron a entregar víveres a los españoles en represalia por la muerte de otro cacique. Esta reacción fue aplacada con sangre por Domingo Martínez de Irala, lo que provocó el descontento de los indígenas se extendiera por las regiones boscosas del norte, los valles del sur y entre los carios de Asunción.

Teniendo en cuenta que en la Provincia del Paraguay no había oro ni plata, los españoles buscaron en el cultivo de la tierra la fuerza económica necesaria para su supervivencia. “En muchas ocasiones, se apoderaron por la fuerza de tierras o chacras que ocupaban los guaraníes. En otras, los españoles se valieron de las rancheadas para reclutar indios. A los que se resistían, se les mataba o eran vendidos” (Durán, 2016, p. 91).

La encomienda fue el sistema más frecuente para trabajar la tierra. Este sistema consistía en el reparto de tierras e indígenas para el servicio de los españoles como recompensa por los servicios prestados a la Corona. En el Paraguay no se estableció la encomienda sino hasta 1556, como fruto de la presión ejercida por los conquistadores al gobernador Domingo Martínez de Irala.

Las encomiendas del siglo XVII llegaron a ser la columna vertebral de la economía paraguaya. Los indígenas reducidos a pueblos se hallaban sometidos al sistema de encomiendas, el cual consistía en el pago a sus encomenderos de un tributo en dinero o en especies, “pero este procedimiento fue distorsionado en la práctica, pues los indígenas, en vez de pagar en dinero, cumplían dos meses de trabajo anual gratuito para el encomendero” (Durán, 2016, p. 92).

Con la implantación de la encomienda, los españoles dejaron de considerar a los guaraníes como *tovaja* o parientes políticos y “los empezaron a tratar como simples siervos. A partir de ese momento, se intensificó el levantamiento de los indígenas que tantas muertes y pérdidas económicas trajo a la Provincia del Paraguay” (Durán, 2016, p. 91). Eran tantos los abusos y las muertes de los nativos que las voces de clérigos y religiosos llegaron hasta el Rey quien, en 1582, con una Cédula Real, responsabiliza a los encomenderos de tantos maltratos y crímenes:

Somos informados [escribía el Rey al obispo del Río de la Plata] que en esa provincia se van acabando los indios naturales de ella por los malos tratamientos que sus encomenderos les hacen, y que habiéndose disminuido tanto los dichos indios que en algunas partes faltan más de la tercia parte [...] y los tratan peor que esclavos y como tales se hallan muchos vendidos y comprados de unos encomenderos a otros y algunos muertos en azote, y mujeres que mueren y revientan con las pesadas cargas, y a otras y a sus hijos les hacen servir en sus granjerías, y duermen en los campos y allí paren y crían mordidos de sabandijas

ponzoñosas, y muchos se ahorcan y otros se dejan morir sin comer, y otros toman yerbas venenosas, y que hay madres que matan a sus hijos, en pariéndoles, diciendo que lo hacen para librarlos de los trabajos que ellos padecen, y que han concebido los indios muy grande odio al nombre cristiano y tienen a los españoles por engañadores y no creen en cosas que les enseñan. (Gandía, 1939, p. 347)

El sistema de esclavitud en el Paraguay lo padecieron también los negros. Más allá del imaginario popular de que en Paraguay no hubo negros, a finales del siglo XVII constituían el 12% de la población de Asunción y alrededores (Durán, 2016). La presencia de africanos en lo que hoy constituye el Paraguay fue una constante desde los inicios de la conquista, aunque sin la importancia económica que alcanzó en otras partes de América. Los esclavos negros, provenientes de África, llegaron ya esclavizados, “en su tierra fueron cazados, embarcados en condiciones inhumanas y, finalmente, los que sobrevivían al llegar al puerto de destino, eran marcados igual que el ganado” (Telesca, 2016, p. 496). Según un censo efectuado en 1682 por el obispo del Paraguay, fray Faustino de Casas, en Asunción existían 1120 esclavos de ambos sexos y en Villa Rica del Espíritu Santo, 14 (Telesca, 2016).

1.2. Las Reducciones Guaraníticas

Con los conquistadores llegaron también religiosos de diversas órdenes quienes ejercieron una gran labor en la formación humana y espiritual de los nativos. Mercedarios, dominicos, franciscanos y jesuitas son las principales órdenes religiosas que llegaron al Paraguay.

En los primeros tiempos de la conquista de América, la Provincia del Paraguay no atraía a los europeos por la ausencia de metales preciosos (Durán, 1989). Y como la conquista llevaba consigo la evangelización, ésta también se hizo esperar. El Fray Bernardo de Armenta ofrece un testimonio revelador sobre la postura del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca ante la

propuesta de levantar una capilla en Asunción hacia 1542: “donde no había oro ni plata no había necesidad de bautismo” (Córdoba, 1937, p. 14).

Los primeros religiosos que llegaron al Paraguay, en 1575, fueron los franciscanos, entre los que se destacan la figura de fray Luis de Bolaño y fray Alonso de San Buenaventura. A Bolaños se le debe la creación de la grafía guaraní, el primer diccionario y un libro de oraciones en guaraní. Estos misioneros llegaron a Asunción cuando los movimientos de rebelión indígena ya se habían extendido en gran parte de la Provincia del Paraguay. El sistema de encomiendas impuesto por los españoles (en 1556) y el abuso sistemático hacia los nativos, habían encendido la rebelión de los guaraníes. Los conquistadores continuamente realizaban la saca de las mujeres, quema de los ranchos, asesinato o cautiverio de los hombres; los niños eran llevados para servir en las casas de los españoles y las mujeres guaraníes eran objeto de venta y de apuestas en los juegos (Durán, 1989). El Gobernador Hernandarias ofrece el siguiente reporte:

Mujeres que mueren y revientan con sus pesadas cargas y a otras y sus hijas les hacen servir en sus granjerías y duermen en los campos y allí paren y hay madres que matan a sus hijos en pariéndolos diciendo que lo hacen por librarlos de los trabajos que ellas padecen. (Gandía, 1939, p. 347)

Los franciscanos tomaron contacto con esta realidad y se hicieron eco del padecimiento de los nativos. La alternativa de protección que emplearon fue la pasificación de los guaraníes agrupándolos en pueblos, aceptando su integración a la sociedad colonial. Esta alternativa supuso, por un lado, la defensa de los indígenas y, por otro lado, el aumento de la población para la encomienda (Durán, 1989).

Con Bolaño y San Buenaventura se inician las primeras reducciones guaraníes. Sobre las reducciones Ruiz de Montoya (1892) ofrece la siguiente definición:

llamamos Reducciones a los pueblos de indios que, viviendo a su antigua usanza en montes, sierras y valles, en escondidos arroyos, en tres, cuatro o seis casas solas, separadas a legua, dos, tres, y más, unos de otros, los redujo la diligencia de los padres, a poblaciones grandes y a vida política y humana, a beneficiar el algodón con que se vistan; porque comúnmente vivían en desnudez... (p. 29)

Las primeras reducciones fundadas por los franciscanos fueron: Ypané y Guarambaré a finales de 1578-1580, Altos (1580), Atyrá, Terecañy, Jejuí, Mbaracayú, Tobatí y otras entre 1580 y 1600. Estas reducciones se mantenían sin la presencia permanente de los religiosos. Entre 1580 y 1600 los franciscanos cumplieron los papeles de animador, evangelizador, educador y asistente social de los indios reducidos. Los que gobernaban estas reducciones eran los capataces del encomendero y en menor medida los caciques principales del pueblo (Duran, 1989).

Estos capataces cometían innumerables abusos. Se les acusaba de abusar sexualmente de las indígenas, hacer trabajar a los indígenas en días festivos y azotarlos según sus caprichos. El peso de la encomienda y la ausencia de los franciscanos en las reducciones hicieron que para fines del siglo XVI ellas decayeran notablemente. A partir de 1600 el modelo de las reducciones franciscanas presenta una nueva característica, el misionero reside permanentemente en las reducciones y reemplaza al capataz del encomendero (Durán, 1989).

Las reducciones franciscanas del Paraguay contribuyeron para la conservación de la lengua guaraní y han dejado su impronta en la religiosidad popular y en valores como la solidaridad, la sencillez y la austeridad, distintivos del carisma franciscano.

1.2.1. Las Misiones de los Jesuitas

La Compañía de Jesús (jesuitas) es una Orden religiosa de la Iglesia católica, fundada por San Ignacio de Loyola en 1540 y aprobada por el Papa Paulo III, mediante la bula *Regimini militantis Ecclesiae*.

Los jesuitas llegaron al Paraguay por primera vez 1607. Tres años antes, en 1604, el Padre General Claudio Aquaviva había creado la *Paracuaria* o Provincia jesuítica del Paraguay; se tuvo que esperar hasta 1607 para que el Padre Diego de Torres asumiera como primer Superior provincial, el cual lo ejerció hasta 1615. En 1609 se estableció la primera reducción jesuítica: San Ignacio Guazú, y le siguieron más de 40 fundaciones situadas en torno a los ríos Paraná, Uruguay y Tapé.

El objetivo fundamental de los jesuitas con la construcción de las reducciones fue la evangelización y la educación o la promoción integral de los nativos (Labrador, 2006). Los jesuitas fomentaban la igualdad entre los indígenas y los españoles, y para ello era fundamental promover la enseñanza. La primera actividad de los jesuitas en el Paraguay fue la formación de pueblos autosuficientes dentro de áreas habitadas por indígenas. Además de la enseñanza religiosa, fijaron pautas de orden político, cultural, educativo y social, que tuvieron gran influencia en el país (Petty, 2004).

Los jesuitas que llegaron al Paraguay eran de distintas nacionalidades y contaban con una sólida preparación religiosa y en diversas profesiones; entre ellos había “médicos, escritores, astrónomos, lingüistas, historiadores, matemáticos y cartógrafos, que, a la vez, fueron ‘maestros’ capaces de preparar a los indios para trabajar en telares, tornerías de madera, fundición de campanas y para enseñarles lenguas, curar viruelas y vivir en común” (Labrador, 2006, p. 328).

Para los jesuitas el indio era tan persona como cada uno de ellos y participaba de la dignidad de hijos de Dios, por lo que no podía ser reducido a la esclavitud ni ser vendido en

los mercados. La visión integral de la realidad que manejaban los jesuitas les permitió encontrar una síntesis entre evangelización y promoción humana. Se debía atender a las necesidades de la persona en sus diversos órdenes, las que son de orden espiritual y trascendente, así como las necesidades materiales de alimentación, vestido, vivienda, protección.

Entre los jesuitas más destacados de la época colonial se encuentra el Padre Roque González de Santa Cruz, nacido en Asunción en 1576, quien siendo ya sacerdote ingresó a la Compañía de Jesús. Fue un ferviente defensor de los indígenas y lideró la fundación de 12 reducciones, entre las que se encuentran San Ignacio Miní (1613), Encarnación (1615), Concepción de la Sierra (1619), Candelaria (1625), Yapeyú (1627) y Caaró (1628).

Roque González tenía muy clara la defensa de los derechos humanos que la Iglesia debía proteger. Su postura ante la esclavitud y los abusos que estaban padeciendo los indígenas quedó plasmada en una carta dirigida a su hermano mayor Francisco, quien en 1614 se desempeñaba como Teniente General en Asunción. En la carta Roque González expone sus argumentos en defensa de los nativos y de la misión de los jesuitas en las reducciones. Se opone a la idea de la evangelización por la fuerza y recurre a la experiencia de los primeros cristianos para sostener que la misión de la Iglesia debe realizarse con el buen ejemplo y la sana doctrina (MacNaspy, 1989).

La oposición a la esclavitud de los indígenas y el reconocimiento de su dignidad como hijos de Dios repercutían negativamente en el balance económico de los encomenderos. Eso los llevaban a ver con malos la misión de los jesuitas y ejercían constantes amenazas para adecuarlos a sus intereses. Roque González no se dejó amilanar por las presiones y utilizó los medios a su alcance para contrarrestar el abuso de los encomenderos, quienes intimidaban a la Iglesia para respaldar sus negocios. En la carta a su hermano, Roque asume una postura

radical: “Y de mí digo, que no confesaré a ninguno, por nada del mundo, porque han hecho mal y no quieren reconocerlo. No desean restituir ni enmendarse” (MacNaspy, 1989, p. 162).

Pero el 15 de noviembre de 1528, estando Roque González en el Caaró, última reducción que había fundado, fue asesinado por el cacique Ñezú. Sobre las razones de su muerte, MacNaspy (1989) se apoya en las reflexiones del renombrado Bartomeu Meliá: “a Roque lo matan tanto los sacerdotes jefes de la religión guaraní como el sistema colonial, esos españoles figuras de cristiano. Si su muerte es religiosa y los es, es la ‘falsa’ religión colonial la principal responsable de su martirio” (p. 153).

En mayo de 1988, cuando le quedaba menos de un año a la dictadura de Alfredo Stroessner, Roque González de Santa Cruz fue canonizado en Asunción por el Papa Juan Pablo II. Es una bonita “coincidencia” que al homenaje a uno de los mayores defensores de los derechos humanos en el Paraguay le siguiera el ocaso de uno de los gobiernos totalitarios más crueles de Latinoamérica (Acuña et al., 2016).

Las Reducciones jesuíticas existieron entre 1609 y 1768, año en el que, por Real Orden de Carlos III, todos los religiosos de la Compañía de Jesús fueron expulsados de los territorios de la Corona española. Unos años más tarde, en 1773, el Papa Clemente XIV decretó la supresión de la Compañía. Tuvieron que pasar 41 años, para que otro Papa, Pío VII, con la bula *Omnium Sollicitudo Ecclesiarum*, restableciera la Orden religiosa en 1814.

Los jesuitas volvieron al Paraguay el 2 de enero de 1927. Actualmente cuentan con más de 60 miembros, distribuidos en 7 comunidades religiosas en las ciudades de Asunción, Limpio, San Ignacio, Encarnación y Ciudad del Este. La misión que llevan a cabo lo realizan en instituciones educativas, obras sociales y movimientos apostólicos como Fe y Alegría, Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guash (CEPAG), el Instituto Superior de Estudios Humanísticos y Filosóficos (ISEHF), parroquias, colegios, centros de espiritualidad, MEJ,

CVX, Hermandad de San Roque, Red Mundial de Oración del Papa, medios de comunicación y otras iniciativas acompañando a indígenas, campesinos y sectores urbanos populares.

1.3. De la Independencia a la Transición Democrática

A comienzos de la primera década del siglo XIX, las colonias americanas iniciaron un proceso de independencia del Imperio español. Entre los movimientos independentistas que emergieron se encontraba el de Paraguay que también concretó la ruptura de vínculos con la metrópoli, España, y con el virreinato, Buenos Aires.

El 14 de mayo de 1810 llegó a Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, un navío inglés con periódicos que describía la situación imperante en España, tales como la invasión francesa al mando de Napoleón Bonaparte, la prisión de Fernando VII y la disolución de la Junta Central de Sevilla, último bastión del poder español. De esta manera la autoridad que había nombrado al virrey de Buenos Aires, Baltasar Hidalgo de Cisneros, había caducado; el virrey fue despedido y se conformó una Junta Provisional Gubernativa.

Entre las primeras acciones de esta Junta fue buscar apoyo en las demás ciudades e intendencias del virreinato para que aceptasen su autoridad; invitó a Paraguay a adherirse a la revolución emancipatoria, a reconocer su autoridad y a enviar diputados al próximo Congreso. En ese entonces en el Paraguay había tres partidos políticos con tendencias bien claras: a) el españolista, apoyado en el cabildo de La Asunción y el viejo patriciado; b) el porteñista, partidario de la unión con Buenos Aires; y c) el patriota, partidario de la separación de España y de la autonomía con relación a Buenos Aires (Areces, 2016).

El gobernador de Asunción, Bernardo de Velasco, se opuso a la unión a Buenos Aires y se rehusó a reconocer la autoridad de la Junta. Ante tal negativa, Buenos Aires respondió con el bloqueo, por el río Paraná, a la navegación paraguaya y el envío de una expedición militar al

mando de Manuel Belgrano, para acabar con la resistencia. El ejército de Belgrano fue derrotado en Paraguarí y Tacuarí.

Las circunstancias políticas obligaron a los integrantes del ejército paraguayo, victorioso ante los porteños, a actuar rápidamente en Asunción. En la madrugada del 14 y 15 de mayo de 1811, un grupo de oficiales jóvenes paraguayos se apoderó del cuartel de la Plaza e intimó al gobernador español Bernardo de Velasco a aceptar las condiciones de los revolucionarios. Una vez aceptada las condiciones impuestas, se creó una Junta de Gobierno de tres miembros, integrado por Bernardo de Velasco, José Gaspar Rodríguez de Francia y Juan Valeriano Zeballos. El mandato de Junta finalizó al iniciarse el primer Congreso Nacional, convocado el 17 de junio de 1811.

En un Congreso reunido el 3 de octubre de 1814, el Poder Ejecutivo se unificó en una sola persona y fue designado José Gaspar Rodríguez de Francia como Dictador Supremo de la República del Paraguay. Dos años más tarde fue designado como Dictador Perpetuo de la República. Este Congreso resolvió que la República tuviera un congreso nacional cuando el Dictador considerara necesario, convocatoria que nunca se efectivizó durante el tiempo que Francia continuó estando en el poder (Areces, 2016).

El gobierno de Francia se caracterizó por una administración muy centralizada, con un férreo control político y social. La defensa de la soberanía exterior paraguaya fue un objetivo prioritario del dictador, quien se determinó por cerrar las fronteras y aislar al país. Se aumentó los aranceles a la importación y el estado se quedó con el monopolio de la exportación de maderas, yerba mate, tabaco y otros bienes. Así mismo, se prohibió el pago de importaciones con moneda metálica, lo que transformó en trueque todas las operaciones de comercio exterior, salvo la compra de armas. Se secularizaron los bienes de la Iglesia católica, se eliminó el diezmo eclesiástico y los curas párrocos pasaron a ser empleados públicos (Areces, 2016).

En este tiempo, la educación pública de nivel primario se hizo obligatoria y gratuita, extendiéndose a todos los niveles de la sociedad; sin embargo, el único colegio secundario fue cerrado. El mandato del dictador se prolongó hasta 1840, año en el que acaeció su muerte. Se hizo cargo del gobierno una Junta militar provisional con la tarea de convocar un Congreso. Luego de un tiempo marcado por la inestabilidad política, el 14 de marzo de 1844 fue reunido el Congreso en el que fue electo, como primer Presidente Constitucional del Paraguay, Carlos Antonio López.

Con este presidente se abandonó la política de neutralidad y de bloqueo interno impuesto por su predecesor Francia durante casi 30 años. Se procedió a la apertura de las fronteras, con fuerte impulso a la producción y al comercio exterior; se contrató a técnicos extranjeros para múltiples tareas en distintos ámbitos; apoyado en un discurso progresista, promovió la construcción de numerosos edificios públicos y más de trescientas escuelas, tras la declaración de la enseñanza gratuita y obligatoria (Areces, 2016).

Durante el gobierno de Carlos Antonio López se crearon la primera línea ferroviaria, los primeros telégrafos y la primera fundición de hierro de toda Sudamérica. Además, se tomaron distintas medidas para impulsar el resurgimiento de la vida social y cultural; se favoreció la formación de artistas, la instalación de imprentas y la venida de compañías extranjeras de arte escénico, al tiempo que estudiantes paraguayos fueron enviados a Europa para especializarse.

Antes de la muerte de Carlos Antonio López, Paraguay era un país sin desempleados y con una balanza comercial favorable. Las industrias textiles, siderúrgicas y de la construcción comenzaban a dar sus primeros pasos. Todo indicaba que el Paraguay se estaba convirtiendo en referencia en la economía para los países de la región.

Luego de la muerte de Carlos Antonio López en 1864, fue convocada una Asamblea Constituyente para la formación de un nuevo gabinete. Dicha asamblea resolvió nombrar jefe

de Gobierno al hijo de Carlos Antonio López, el brigadier Francisco Solano López, quien fue ascendido al rango de mariscal.

Con Francisco Solano López como jefe de Gobierno, se dio la guerra contra Triple Alianza, un conflicto bélico en el cual una coalición conformada por Brasil, Uruguay y Argentina se enfrentó militarmente a Paraguay. El antecedente inmediato de la contienda se encuentra en 1863, cuando el imperio del Brasil ayudó para el derrocamiento del gobierno blanco de Uruguay, único aliado del Paraguay en la región. Solano López decidió intervenir en defensa del régimen depuesto y le declaró la guerra a Brasil.

Para dirigirse a Uruguay las tropas paraguayas debían pasar por Corrientes, Argentina. Dicho paso fue denegado y Solano López declaró la guerra también a Argentina. En 1865 se firmó el Tratado de la Triple Alianza entre Argentina, Brasil y Uruguay. El conflicto no tuvo precedentes en la historia de América Latina, por su duración, el gran número de víctimas y sus consecuencias. Incluso se ha llegado a catalogar dicha guerra como un verdadero genocidio (Chiavenato, 1979).

Cuando las tropas aliadas llegaron a Asunción, saquearon la ciudad, los muebles de las cosas, las mercaderías, todo lo que constituía una fortuna de sus habitantes fue robado, entre ellos depósitos de tabacos, cueros y suelas. Las viviendas particulares fueron ocupadas por vivanderos, comerciantes y extranjeros que seguían al ejército aliado (Areces, 2016)

Otro episodio de triste memoria fue la Batalla de Acosta Ñu. El 16 de agosto de 1869, el ejército paraguayo ya estaba casi exterminado y Solano López mandó reclutar alrededor de 3500 niños quienes, disfrazados de soldados, fueron puestos frente a más 20 mil soldados de ejército de Pedro II. Los niños fueron masacrados e incinerados en la maleza (Bondar, 2017). En conmemoración de dicho acontecimiento se fijó el 16 de agosto como el día del niño paraguayo.

La guerra supuso para el Paraguay una verdadera hecatombe, todo el tejido económico, social, político y cultural del país quedó desecho (Brezzo, 2016) y se generó un círculo vicioso de hambre, miseria, enfermedades y muerte del que fue difícil recuperarse. Al término de la guerra la población paraguaya (que en 1865 era alrededor de 500.000) se redujo a menos de la mitad, en su mayoría mujeres, ancianos, niños y lisiados. Ante la falta de mano de obra masculina para los trabajos en las chacras, las mujeres se vieron obligadas a realizar todo tipo de actividades, desempeñando un rol protagónico en la ingente tarea de reconstruir el país.

Otras consecuencias notables de la guerra fue la pérdida de gran parte del patrimonio cultural, como archivos del Estado y bibliotecas; los lugares de memoria colectiva como monumentos y símbolos nacionales fueron destruidos y se prohibió el uso de la lengua guaraní. Así mismo se perdió gran parte del territorio, alrededor de 160.000 km² (quedando en 406.752 km²). El combate terminó en 1870 con la muerte del mariscal López y el exterminio de los sobrevivientes (Areces, 2016). El país quedó totalmente en ruinas.

En este nuevo escenario de la post guerra, se impuso un modelo político, económico y social completamente distinto al que tuvo el país en el periodo inmediatamente anterior; Couchonnal (2014) caracteriza dicho modelo en 6 puntos: 1) la desarticulación de la organización campesina y la privatización y venta de tierra públicas, 2) la dependencia económica e incluso política del estado del capital extranjero, 3) la desigualdad y la exclusión como relación social inmanente, 4) la competencia política entendida básicamente como el acceso a los cargos del estado, 5) la corrupción como elemento integrador de la administración del estado, y 6) la violencia política. Estas características, como se verá más adelante, continúan presentes en gran medida en el sistema sociopolítico del Paraguay.

Después de la guerra de la Triple alianza, la conciencia patriótica fue sometida a una labor ideológica sistemática de desnacionalización; dicha labor contempló la prohibición del idioma guaraní, siendo el mismo uno de los elementos de consolidación de la nación paraguaya. Al

respecto Cardozo (1991) describe una situación que se daba en el contexto escolar: “como instrumento de disciplina se usaban unos vales de madera, pero el vale no era de abono sino de castigo para aquel en cuyo poder se encontrase. Este fue para perseguir a los que hablaban en guaraní, lo cual estuvo prohibido terminantemente” (p. 9).

Sobre la enajenación cultural que imperaba en el país, Cardozo (1991) describe como “una honda pena ver que los niños paraguayos leían libros de lectura escritos para niños argentinos en los que se hablaba de San Martín, Belgrano, Pueyrredon, de los pampas, de los progresos y grandezas argentinas, de todo menos de cosas que deben saber el niño guaraní” (p. 97).

Luego de 62 años de la guerra de la Triple Alianza, Paraguay emprendió otra guerra en 1932, en la región del Chaco, esta vez con el país vecino del norte, Bolivia. La situación económica del Paraguay continuaba siendo un problema endémico, con inestabilidad política interna y el acecho constante de grupos de fuera del poder y en pugna por hacerse con el mando del país, motivados fundamentalmente por intereses económicos (Couchonnal, 2014).

Entre las causas que condujo a esta guerra se encuentra la larga controversia diplomática en torno al dominio del Chaco, lo que condujo a la ocupación militar del territorio en disputa y el enfrentamiento armado a modo de reparar la afrenta al honor nacional y poner fin a lo que se calificaba como intransigencia del adversario para reconocer las pretensiones legítimas de cada país (Areces, 2016).

En la guerra también entraron en juego factores económicos. Paraguay contaba con importantes ingresos fiscales gracias a los establecimientos forestales y ganaderos del Chaco. La zona cuenta, además, con yacimientos petrolíferos, cuya explotación había sido concedida por el gobierno de Bolivia a las Standard Oil de los Estados Unidos. Esta empresa tenía dificultades para la extracción del petróleo por territorio argentino, puesto que Argentina tenía sus propios intereses en el petróleo, en su alianza con la Royal Dutch Shell, de capital anglo-

holandesa (Martínez, 1982). Este panorama reafirmó la intención de Bolivia de asegurarse un puerto sobre el río Paraguay, para facilitar la exportación del crudo (Areces, 2016).

Entre las motivaciones bolivianas para emprender la guerra se menciona la necesidad de fortalecer el espíritu nacional, que había padecido sucesivas frustraciones en la Guerra del Pacífico (1879-1883); se alega además el derecho de Bolivia a una salida al mar, aunque, según algunos observadores, ello se pudo haber logrado a través de un acuerdo negociado si no hubiera otros intereses de por medio (Martínez, 1982). De ahí se deduce que el motivo de la controversia del Chaco no fue tanto el acceso al río Paraguay, sino la posesión de los derechos petroleros. Fifer y Aguirre (1976) son contundentes al respecto: “Se consideraba a Bolivia y Paraguay como simples peones de ajedrez en el juego que sostenían la Standard oil de Nueva Jersey por un lado y el grupo de Royal Dutch Shell por el otro” (Martínez, 1982, p. 93).

Durante la guerra, los combatientes tuvieron que enfrentarse no solo a las fuerzas enemigas sino, sobre todo, a las grandes dificultades naturales del Chaco. El problema más importante fue la falta de agua que se cobró miles de vidas. Al final, el Paraguay salió victorioso del enfrentamiento contra Bolivia, pero el costo material y humano había sido enorme. El 9 de junio de 1935 se logró un acuerdo entre los dos países en guerra y el día 12 de junio se suscribió el Protocolo de Paz.

La guerra de Chaco tuvo una gran incidencia en la consolidación del discurso identitario nacionalista que se había iniciado luego de la tragedia de la Triple Alianza, y consolidó la figura del actor militar en una posición dominante en el escenario político nacional; así mismo, se consolida la vía autoritaria o el recurso a la violencia como alternativa plausible para la resolución de las tensiones políticas (Couchonnal, 2014); las sucesivas rebeliones de los grupos políticos, la guerra civil, los golpes de estado y las dictaduras militares que siguieron a la guerra, confirman la apuesta por la violencia.

La victoria en la guerra del Chaco, instaló una suerte de “olvido” de la humillante experiencia de la anterior guerra y la puesta en escena de un imaginario victorioso acorde al discurso nacionalista; “se habilitaba así la puesta en juego de un significante central, latente a lo largo de los años de ‘reconstrucción nacional’: la guerra como cuestión de defensa de la soberanía nacional e incluso del ‘ser’ paraguayo (Couchonnal, 2014, p. 152).

Por otro lado, esta guerra afectó enormemente a los pueblos indígenas del Chaco, antiguos habitantes y señores de la zona, dado que la guerra funcionó como una campaña de ocupación militar del espacio indígena chaqueño. El Chaco, al inicio de la guerra, era último territorio indígena de América meridional que había quedado al margen de las dinámicas estatales y de la soberanía de las naciones (Richard, 2008); sin embargo, la dimensión indígena del conflicto ha sido completamente obviada de la comprensión historiográfica de la guerra; “todo ocurre como si los ejércitos nacionales hubiesen investido un espacio baldío, el *desierto verde* de los manuales, virgen de todo rastro de vida humana” (Capdevila et al., 2008, p. 13).

De esta manera, con la guerra del Chaco se volvió a dar el drama que había ocasionado la fuerza aliada durante la guerra de la Triple Alianza. “la imposición de una situación colonial en un territorio con autonomía particular previa. Al igual que los campesinos al final de la primera guerra, los indígenas experimentaron en esta nueva guerra el rigor de la presencia blanca” (Couchonnal, 2014, p. 153), que una vez más se habían lanzado a una campaña de ocupación y expoliación de los últimos territorios libres del continente.

Los sufrimientos que trajo consigo la guerra del Chaco no desaparecieron con el fin de la contienda; la sociedad paraguaya se había convertido en un escenario de sucesivas rebeliones, levantamientos y golpes de estado. Uno de esos golpes fue encabezado por el General Alfredo Stroessner, iniciando de esa manera la dictadura más larga de América del Sur, en la que una sola persona tuvo el poder durante 35 años (1954-1989). Stroessner fue electo presidente de la nación siete veces, siempre con un margen de victoria sospechosamente amplio; el apoyo

promedio era del 88,7%. Se mantuvo en el poder al amparo de una fachada democrática, un fuerte aparato represivo, la promoción del nacionalismo como elemento gravitante del sistema político, la corrupción institucionalizada y el apoyo del gobierno de los Estados Unidos (Nickson, 2010). La inercia de más de tres décadas de represión, exclusión social, tortura y asesinatos, ha dejado secuelas en la vida social, cultural, política y económica del país.

De acuerdo con la Comisión Verdad y Justicia (2008), la dictadura de Stroessner dejó como saldo “19.862 personas detenidas en forma arbitraria o ilegal; 18.772 que fueron torturadas; 59 ejecutadas extrajudicialmente; 336 desaparecidas y 3.470 exiliadas. [Esta Comisión] estima que los familiares afectados y que son víctimas directas fueron 107.987 personas” (p. 29).

Durante el periodo dictatorial, la educación fue adoptada como instrumento de control ideológico, de adoctrinamiento y para sumar apoyo al gobierno a través de diversos mecanismos de coacción y represión. En un gobierno de “partido único” y prebendario, la lealtad partidaria o la militancia primaban como mérito para el acceso a los cargos educativos, ya sean como docentes o administrativos. El sistema educativo tuvo un papel preponderante para la formación de una mentalidad sumisa y acrítica (Nickson, 2010). Esta situación, por otro lado, generó en la población paraguaya una desconfianza hacia el Estado y la educación pública, considerada como ineficiente y de baja calidad (Elías, 2014).

La dictadura de Stroessner se caracterizó, además, por la persecución a los espacios, grupos e instituciones que desarrollaban actividades en el campo de la educación y la producción del conocimiento. Muchos intelectuales y artistas críticos al régimen tuvieron que exiliarse. Entre los perseguidos y exiliados se encuentran varios jesuitas, comprometidos con

las escuelas de las Ligas Agrarias Cristianas⁶ o la experiencia educativa en el Colegio Cristo Rey⁷,

En el contexto de la dictadura se realizaron dos reformas educativas, una en el 1957 y otra en 1973. Ambas tuvieron el apoyo de organismos internacionales como la UNESCO, la Agencia de Cooperación Internacional (USAID) y el Servicio Cooperativo Interamericano de Educación (SCIDE). Estos organismos, además de financiar la educación, dejaron su impronta en el contenido programático de las reformas, inclinado más bien hacia la perspectiva tecnocrática, el mercado laboral, en desmedro de la orientación humanística (Velázquez y D'Alessandro, 2018).

Pero en febrero del año 1989 el sistema totalitario encabezado por Stroessner llegó a su fin y se inauguró el periodo de la transición hacia la democracia; el fin de la dictadura generó un clima favorable para el debate sobre la democratización de la educación y la renovación del marco legal del sistema educativo, vigente desde la última Reforma realizada en 1973.

En 1990 se crea el Consejo Asesor de la Reforma Educativa (CARE), al que se le confió la tarea de llevar adelante el diagnóstico de la situación educativa, identificar las prioridades y elaborar un plan estratégico para la reforma de la educación y del sistema educativo, como imperativo para la construcción de una sociedad democrática (Elías, 2014). La reforma comenzó a implementarse desde 1994, de manera gradual y universalizada, comenzando por la Educación Escolar Básica y llegando a la Educación Media en el año 2002. Entre los logros de la reforma se destacan la expansión de la oferta educativa y el aumento del público escolar,

⁶ Las Ligas Agrarias Cristianas fueron organizaciones campesinas de Paraguay en las décadas de 1960 y 1970. Buscaban el desarrollo del campesinado inspiradas en las comunidades de los primeros cristianos. Tenían como objetivo la solidaridad, el autoconsumo, la autonomía económica, social y política. En el año 1976 fueron disueltas por la dictadura de Stroessner con brutales represiones, torturas y asesinatos de sus dirigentes (Comisión de Verdad y Justicia, 2008).

⁷ En 1976 el Colegio Cristo Rey de los jesuitas fue intervenido por la dictadura; como resultado de la intervención, 25 docentes fueron despedidos y se les prohibió ejercer la docencia en cualquier institución. Varios jesuitas fueron expulsados del país (Elías y Segovia, 2011).

especialmente en las zonas rurales; este fenómeno sin embargo no estuvo acompañado por la mejora en la calidad de la enseñanza ni la reducción de la brecha en el desempeño entre las clases sociales (Ortiz, 2012).

La implementación de la reforma educativa se encontró con algunas barreras y no tuvo el resultado esperado. Entre las razones de su fracaso se destacan la falta de una discusión en profundidad sobre lo que dejó como cultura y modelo de gestión el sistema educativo instaurado durante la dictadura (Elías y Segovia, 2011); además, una buena parte de la estructura totalitaria continuaba en sus funciones, la cual habría dificultado que tuviera lugar los cambios necesarios, en el ámbito administrativo y técnico, para la mejora en la educación (Rivarola, 2000).

Otra dificultad que encontró la reforma educativa fue la resistencia de algunos sectores, en su mayoría urbanos y castellano hablantes, a la implementación del programa de educación bilingüe. Esto se debió básicamente a la idea de que dicho programa era más bien para los guaraní hablantes (Elías, 2014), así como la falta de conciencia sobre las posibilidades que ofrece dominar una segunda lengua en la que se comunica la mayor parte de la población.

También se atribuye un grado de responsabilidad del “fracaso” de la reforma al gremio de los educadores. Dada la precaria situación del trabajo docente, los gremios se ocuparon más de las reivindicaciones sectoriales, sobre todo económicas, antes que de los temas educativos centrales de la reforma. En ese sentido existe bastante consenso sobre la ausencia de una discusión pedagógica y de la política educativa dentro de las organizaciones de los docentes. (Elías, 2014).

Treinta años después de la transición hacia la democracia, la sociedad paraguaya no ha logrado aún superar acabadamente la dinámica social, cultural y política que se consolidó durante la dictadura. El elevado nivel de corrupción en los diversos estamentos del Estado, el nepotismo y el “amiguismo” de fuerte influencia para el acceso a las funciones públicas, la

justicia sometida a los grupos de poder económico, el manejo arbitrario del presupuesto nacional y la desidia e improvisaciones en la gestión del sistema educativo, son algunos de los vicios que continúan teniendo mucha vigencia en el Paraguay.

Una educación como la que buscan los colegios jesuitas, la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas (ICAJE, 2015), en el marco de la formación integral, tiene el reto de ofrecer al alumnado las herramientas necesarias para comprender el presente de la sociedad paraguaya y constituirse en verdaderos protagonistas de los cambios que requiere el país.

1.4. Apuntes Sobre la Actualidad Paraguaya

Paraguay se encuentra situado en el centro de América del Sur. Está conformado por dos regiones naturales, históricas y culturales muy diferentes: la Región oriental y la occidental o Chaco, separadas por el río Paraguay. La Región oriental se caracteriza por tener un clima subtropical y suelos muy fértiles, con más de 800 cauces hídricos que la riegan; por el contrario, la Región occidental presenta un escenario muy diferente, con escasez de agua dulce y un clima semiárido.

El escritor paraguayo Augusto Roa Bastos había definido al Paraguay como “una isla rodeada de tierra en el corazón del continente” (Roa Bastos, 1977, p. 56), retratando de esa manera la condición mediterránea del país. Paraguay está rodeado por Argentina, Brasil y Bolivia. Cuenta con dos lenguas oficiales: guaraní y castellano. El 40% de la población mayor de 5 años habla usualmente el guaraní, el 26,5% castellano, el 30% guaraní y castellano y un 3,5% otras lenguas (DGEEC, 2018). El comportamiento lingüístico con relación al guaraní es un hecho peculiar, ya que, siendo una lengua indígena, en Paraguay es utilizada por la mayoría de la población no indígena; esta característica lo diferencia de los demás países donde se conservan idiomas amerindios. En el país conviven 19 grupos indígenas de 5

familias lingüísticas (Figura 1), representan el 1,7% de la población y están concentrados en el área rural (92,7%).

Figura 1: Grupos Lingüísticos y Pueblo Indígenas del Paraguay

Familias lingüísticas	Pueblos
Tupí-guaraní	Paĩ Tavyterã; Mbyá; Avá-Guarani (o Chiripá); Guarayo, Ñandéva (o Tapieté), Aché-Guayakí.
Zamuco	Ayoreo; Yshir (o Chamacoco).
Mataco-Mataguayo	Nivaclé (o Chulupí); Maká; Manjui.
Lengua-Maskoy	Lengua; Sanapaná, Guaná; Angaité; Toba-Maskoy
Guaicurú	Toba-Qom

Fuente: Melià, 1997, pp. 10-11.

El Paraguay cuenta con un territorio de 406.752 km² y tiene una población de 7.152.703 de habitantes. El ritmo de crecimiento medio anual de la población es de 1,48% y se prevé una leve reducción, que en el 2024 sería del 1,33% anual. La esperanza de vida al nacer, en el 2019, es de 77,5 años para las mujeres y de 71,6 años para los varones. La proyección de la población para el 2025 es 7.758.263 habitantes (INE, 2021).

El territorio paraguayo está dividido política y administrativamente en 17 departamentos (Figura 2). Su capital y ciudad más poblada es Asunción, con 522.287 habitantes, que representa el 7,3% de la población total del país. El 24,8% de los habitantes de Asunción es menor de 15 años, y el 65,2% tiene entre 15 y 64 años. El nivel de pobreza en la capital del país es del 12,9% (INE, 2019).

De acuerdo con la Constitución Nacional, el Paraguay se rige por el Estado social de derecho y adopta para su gobierno la democracia representativa, participativa y pluralista, y se halla fundada en el reconocimiento de la dignidad humana (Art. 1).

Figura 2: Paraguay, sus 2 Regiones y 17 Departamentos



Fuente: Adaptado de Mapamundi, s.f.

Uno de los desafíos más importantes de la sociedad paraguaya, y por ende la educación, es la desigualdad. Paraguay registra una de las economías de la región que más ha crecido en la última década. Entre el 2004 y el 2016 el PIB creció en promedio un 4,7% anual, situándose por encima de la media del resto de América Latina y el Caribe (Almeida et al., 2018). Pero a pesar de este nivel de crecimiento, el 20,9% de la población se encuentra en situación de pobreza y el 6,6% en situación de pobreza extrema (Bárcena, 2020). La pandemia provocada por la COVID-19 ensancharía aún más estas cifras.

Otro foco de desigualdad social en el Paraguay es la tenencia de la tierra. Durante la dictadura de Stroessner (1954-1989), gran parte de la superficie nacional se repartió de manera fraudulenta y prebendaria a políticos y militares cómplices del dictador, constituyéndose un poderoso grupo de latifundista local (Caputo, 2013). Hoy en día el 2,6% de la población paraguaya posee el 89% de la superficie nacional (Lovera y Fransceschelli,

2019) y aproximadamente 300.000 agricultores y sus familias carecen del acceso a la tierra. Esta cifra tiene una fuerte relación con la superficie destinada a los agronegocios; el 94% de la tierra agrícola se utiliza para cultivos de exportación y solo el 6% para la producción nacional de alimentos (Naciones Unidas, 2016).

Las desigualdades en los diferentes ámbitos de la sociedad paraguaya se mantienen al amparo de un Estado que actúa más bien como un instrumento al servicio de intereses particulares (Morínigo, 1994), y en el que el mérito y la idoneidad requeridas para desempeñar la función pública, son fácilmente desplazados por criterios de amistad, nepotismo y clientelismo político (OCDE, 2019), situando al Paraguay entre los países más corruptos de América Latina (Transparency International, 2021).

Sin embargo, el Paraguay también cuenta con un gran potencial para el crecimiento y desarrollo en diversas áreas; una de sus riquezas constituye sus tierras fértiles que ofrecen las condiciones ideales para la producción agropecuaria y forestal; esto hace posible que el país ocupe el sexto lugar como productor de soja a nivel mundial, alcanzando los 9,2 millones de toneladas en el 2018, y el octavo país exportador de carne, estimándose una exportación de 560.000 toneladas en el año 2020 (USDA, 2018). Estas cifras, sumadas a otras producciones como de arroz, trigo y maíz, hacen posible que el Paraguay produzca alimentos para 60 millones de personas (Naciones Unidas, 2016), pero, al mismo tiempo, cuenta con un elevado índice de inseguridad alimentaria, con alrededor del 20% de la población padeciendo algún tipo de subalimentación (FAO, 2020).

El Paraguay también posee una gran riqueza ambiental y diversidad biológica. Junto con el Brasil, Uruguay y Argentina, comparte la tercera mayor reserva de agua dulce del mundo: el Acuífero Guaraní, que se extiende bajo la superficie terrestre por un área aproximada de 1.200.000km², de los cuales, 70.000 km² corresponde al Paraguay. Sin embargo, la masiva

desforestación en las áreas de recarga del Acuífero, junto a otras acciones contaminantes del hombre, ponen en riesgo el buen estado de la reserva (World Wildlife Fund, 2016).

Otra fuente de riqueza del Paraguay es la hidroeléctrica *Itaipu* Binacional, que comparte con el Brasil, y que es la mayor productora de energía limpia y renovable del planeta; cuenta con una potencia de generación instalada de 14.000 Megavatios-hora (MWh) y en el 2016 produjo un total de 103.096.366 (ciento tres millones...) MWh, un récord mundial en generación anual de energía (Itaipu Binacional, 2019). Sin embargo, el Paraguay utiliza solo el 7% de toda la energía producida por la *Itaipu*; el resto del excedente que le corresponde lo vende Brasil a una tarifa considerablemente inferior a los precios del mercado (Canese, 1980; Laino, 2015). En la base del aprovechamiento desigual de este recurso se encuentran “las imposiciones sobre los precios de venta de los excedentes de energía nacional, los mecanismos de endeudamiento externo [...], y los sobrecostos por corrupción y usura en la construcción [de la hidroeléctrica]” (Laino, 2015, p. 64).

Paraguay es un país mayoritariamente joven. El 29,2% de la población es menor de 15 años y el 64,2% tiene entre 15 y 64 años (INE, 2021). El 90% de la población de 5 a 14 años asiste a una institución de enseñanza formal, pero esta cifra comienza a declinar significativamente a partir de los 15 años; además, 6 de cada 10 niños se ven forzados a abandonar la escuela antes de terminar la secundaria (UNICEF Paraguay, 2018a). Como causa principal de la inasistencia, entre la población de 15 a 19 años de edad, el 49% afirma que obedece a razones económicas (OCDE, 2018). El índice de analfabetismo entre la población mayor de 15 años es del 6% (DGEEC, 2019).

El dividendo demográfico que actualmente se registra en el Paraguay es también una gran oportunidad para el desarrollo económico del país, teniendo en cuenta que el porcentaje de la población en edad de trabajar y de producir es mayor que la población considerada dependiente, como son los niños y adultos mayores. Sin embargo, la tasa de desocupación

general en el país es del 6,9%; del total de la población juvenil, de 15 a 29 años, que no trabaja ni estudia llega al 13% (DGEEC, 2019); esta cifra indica que el Paraguay está obviando una inversión estratégica y el potencial de un poco más de 260 mil jóvenes.

A estos datos se suma la crisis sanitaria de alcance global derivada del Covid-19 y que ha supuesto un repentino cambio de escenario en diversos ámbitos de la sociedad. De acuerdo con la CEPAL, América Latina y el Caribe es la región más golpeada del mundo en desarrollo por la emergencia sanitaria, la cual provocó la peor crisis económica, social y productiva que ha tenido la región en los últimos 120 años (CEPAL, 2021a). Como efecto de la crisis sanitaria se prevé que el PIB regional disminuya un 7,7% en el año 2020, además de un aumento del desempleo cercano al 13,5%, y un incremento de la pobreza de 7,0%, para alcanzar el 37,7% de la población regional. En el Paraguay la pandemia provocó que la tasa de desempleo se elevara al 7,9%, el PIB decayera un -2,3% y la pobreza tuviera un aumento del 1,5% (Bárcena, 2020).

Luego de esta somera descripción de algunos aspectos de la historia y la actualidad paraguaya, es el momento de situar la mirada sobre el sistema educativo del Paraguay, para conocer el marco en el que se desempeñan los colegios jesuitas, así como las prescripciones ministeriales que deben observar.

1.4.1. El Sistema Educativo Paraguayo

La institución encargada de organizar, formular y dirigir la política educativa del Paraguay, para la Educación Inicial, Educación Escolar Básica, Educación Media y Educación Superior no universitaria (Institutos de Formación Docente e Instituto Profesional), es el Ministerio de Educación y Ciencias (MEC). El sistema educativo nacional cuenta con unos Principios, Fines y Objetivos bien definidos (MEC, 2005), así como las competencias y los temas transversales que el estudiantado deberá desarrollar durante el proceso educativo

(MEC, 2014a). Igualmente, se cuenta con un perfil del egresado al cierre de la Educación Escolar Básica (MEC, 2014d) y del Nivel Medio (MEC, 2014a).

En cuanto al currículum, el 70% de lo que se implementa en el sistema educativo paraguayo lo prescribe el MEC, mientras que el 30% restante es para introducir los saberes regionales y locales que los actores de la comunidad educativa deberán analizar y consensuar previamente (MEC, 2014d).

El sistema educativo nacional incluye la educación de régimen general (educación formal, no formal y refleja), la educación de régimen especial y otras modalidades educativas (Ley N° 5749, Art. 4). La educación formal (Figura 3) comprende la Educación inicial, la Educación Escolar Básica, la Educación Media y la Educación Superior.

Figura 3: Estructura de la Educación Formal

Edades	Grados	Ciclos	Niveles
0	Maternal	Inicial	Educación Inicial
1			
2			
3			
4	Jardín de Infantes	Primero	Escolar Básica
5	Preescolar		
6	1°		
7	2°		
8	3°	Segundo	
9	4°		
10	5°		
11	6°	Tercero	
12	7°		
13	8°		
14	9°	Media	Educación Media
15	1° Nivel Medio		
16	2° Nivel Medio		
17	3° Nivel Medio	Educación Superior	Educación Superior
18 en adelante	Educación Superior		

Fuente: Adaptación de la Ley N° 5749 del 2017.

Nota: Las casillas en gris corresponden a los niveles obligatorios.

La Educación Media consta de las siguientes modalidades: Bachillerato Científico (con énfasis en Letras y Artes; con énfasis en Ciencias Sociales; y con énfasis en Ciencias Básicas

y Tecnología), y la modalidad de Bachillerato Técnico (Industrial, Servicios y Agropecuario). Desde el 2010 quedó establecida la obligatoriedad y gratuidad de la educación desde el preescolar hasta el final de la Educación Media (Ley N° 4088/10).

La educación paraguaya tiene el mandato constitucional de responder al derecho de toda persona a una Educación integral y permanente, que como sistema y proceso se realiza en el contexto de la cultura de la comunidad (Art. 73, Const. Nacional). Desde el 1990 es obligatoria la inclusión de los dos idiomas nacionales (guaraní y español) en el Currículum Educativo del Nivel Primario y Secundario. Más adelante, en 1992, se declara la obligatoriedad de la enseñanza de los dos idiomas nacionales desde el Nivel Primario hasta el Universitario, y que la enseñanza del proceso escolar se realizará en la lengua oficial materna del educando (Art. 77, Const. Nacional).

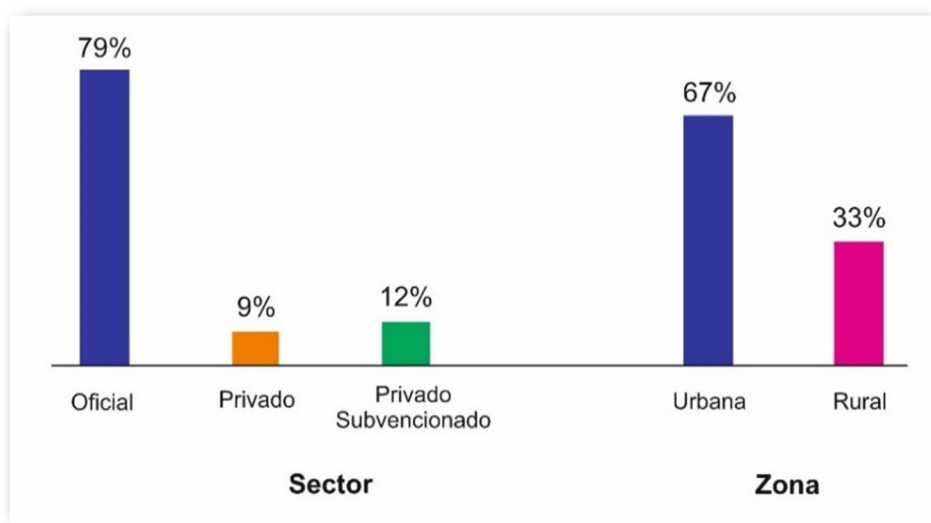
La cobertura de la Educación Básica⁸ es del 96%, lo que representa un total de 1.463.620 estudiantes. La distribución de la matrícula (Figura 4) indica que el 79% del total del estudiantado de la Educación Básica corresponde a instituciones de gestión oficial, el 9% al sector privado y el 12% al privado subvencionado. De todo ello el 67% corresponde a la zona urbana y el 33% a la zona rural (MEC, 2020).

Actualmente el 3,5% del PIB, y el 24% del gasto público, está destinado a la educación; de ello el 87,4% se destina a gastos corrientes. El estrecho margen para los gastos de capital (12,6%), es un gran impedimento del sistema educativo para responder adecuadamente a los déficits en las condiciones de aprendizaje y a la calidad de la educación. La inversión promedio anual por estudiante en el Paraguay es de 5.002.185 Gs. (Guaraníes), equivalente a unos 620 € (Euros)⁹ aproximadamente. El porcentaje de inversión en educación del Paraguay se encuentra por debajo del promedio latinoamericano.

⁸ De acuerdo con la Ley N° 5749/2017, la Educación Básica incluye: la Educación Inicial, la Educación Escolar Básica, la Educación Media y la Educación Permanente de personas jóvenes y adultas.

⁹ De acuerdo con el tipo de cambio en el mes de diciembre del año 2020.

Figura 4: Educación Básica. Distribución de Matrícula por Sector y Zona. Año 2020



Fuente: MEC, 2020, p. 6.

La formación del estudiantado de la Educación Básica en el Paraguay es impartida por un total de 76.308 docentes. La mayor parte se encuentra en zonas urbanas (67%) y en los centros de enseñanza del sector público (79%). Teniendo en cuenta este nivel educativo, se tiene que el 66% de la matrícula corresponde a la EEB, el 17% a la Educación Media, el 14% a la Educación Inicial y el 3% a la Educación Permanente de Personas Jóvenes y Adultas (MEC, 2020).

En cuanto a la distribución del profesorado según el sexo, el 85% de mujeres se desempeña en la Educación Inicial; esta cifra disminuye en la Educación Media donde ejerce un 60,6% de mujeres frente a 39,4% de varones. La edad promedio de los docentes es de 34 años y la de los directores es de 40,3 años. La carga horaria del profesorado de la Educación Inicial y EEB es de cuatro horas por turno, aunque generalmente se trabaja doble jornada. En la Educación Media la carga horaria es baja y está desconcentrada en distintas instituciones (MEC, 2019d).

En el Paraguay actualmente existe una demanda de nuevos docentes, generada por el aumento en el acceso a la educación y por los docentes que cesan su actividad (MEC, 2019b).

A esto se añade que la profesión docente no goza de suficiente prestigio social ni de las condiciones laborales óptimas; es así como muchas veces la opción por la docencia no responde ni a la vocación ni al mérito, sino porque el ingreso para estudiar Educación es relativamente más fácil (Elacqua et al., 2018).

La falta de prestigio social de la profesión docente obedece a diversas razones; una de ellas es la baja calidad de la preparación para la enseñanza, reflejada en la existencia de docentes cuya formación académica más alta es la EEB (MEC, 2019a); estos enseñan en escuelas indígenas y rurales, lo que acentúa aún más la desventaja de los que se encuentran en los sectores más desfavorecidos. Además, en el Tercer ciclo de la EEB el 37,8% del profesorado no está habilitado y otros no tienen la formación para la materia que enseña. La escasa preparación de los docentes se vio reflejada en la prueba del Concurso de oposición convocada por el MEC (2011), en la que solamente el 31,5% de los docentes pasó la prueba. En otra evaluación que se llevó a cabo tres años más tarde se reportó una mejoría: esta vez el 57% de los docentes había superado la prueba (MEC, 2014c).

También existen dificultades para una adecuada formación continua de los docentes, ya que muchos trabajan en más de una institución educativa y carecen de energía y de tiempo para acudir a las actividades de formación. A esto se suma el factor económico que dificulta la compra de materiales y el traslado a los centros de formación. Además, el sistema educativo tiene dificultades para atraer y retener a los buenos docentes, y los jóvenes con mejor capital cultural no demuestran interés en la carrera docente (MEC, 2019c), lo que indica la necesidad de una mejora en la promoción, preparación y remuneración al plantel de docentes.

Para responder a esta situación, el MEC ha diseñado un programa para la Nueva Formación Docente en el Paraguay, que fue implementado desde julio del 2019. Este programa busca responder al bajo nivel de la educación en el Paraguay, así como a la escasez de docentes y su formación deficiente. También contempla que los postulantes a la formación

docente tendrán un Curso Probatorio de Ingreso (tiempo de nivelación) con una duración mínima de 600 horas; con ello se pretende asegurar un piso común básico de habilidades y conocimientos (en comprensión lectora y pensamiento lógico matemático) desde el inicio de la carrera docente (MEC, 2019e).

A partir de las prácticas y situaciones hasta aquí indicadas, el sistema educativo paraguayo emprende la gran tarea de articular los diversos aspectos que conllevan la búsqueda de una formación integral. Esta tarea se despliega junto con un concepto de educación que se define como “el proceso permanente de comunicación creativa de la cultura de la comunidad, integrada a la cultura nacional y universal, para la realización del hombre en la totalidad de sus dimensiones” (Ley N° 1264, Art. 11 § a). Esta definición se amplía en los programas de estudio del MEC, donde la educación se entiende como un proceso inherente al ser humano y “como un proceso social mediante el cual el estudiante vivencia experiencias de aprendizaje que contribuyen a la formación de capacidades y valores que facilitarán su integración social y lo harán partícipes del mejoramiento de la calidad de vida” (MEC, 2014d, p. 20).

Dada su relevancia, la educación es reconocida como bien público y derecho fundamental de las personas. Por lo tanto, debe beneficiar a todos los habitantes de país y ser adoptada como estrategia central de la acción del Estado y de la sociedad, involucrando a las dimensiones fundamentales de la acción pública. Igualmente, se reconoce la necesidad de un concepto orientador que otorgue la dirección y el fundamento de la institución y de la acción pedagógica de cada área de estudio específica. Dicho principio orientador es el concepto de formación, que otorga la base teórica a la política nacional de educación (MEC, 2011).

La formación es entendida como “una acción procesual mediante el cual los estudiantes van adquiriendo rasgos y formas que terminan constituyendo en sus personas el perfil del egresado o egresada convenido entre padres, madres y educadores profesionales y que dejaron definido en el Proyecto Educativo Institucional” (MEC, 2011, p. 40). Este concepto se

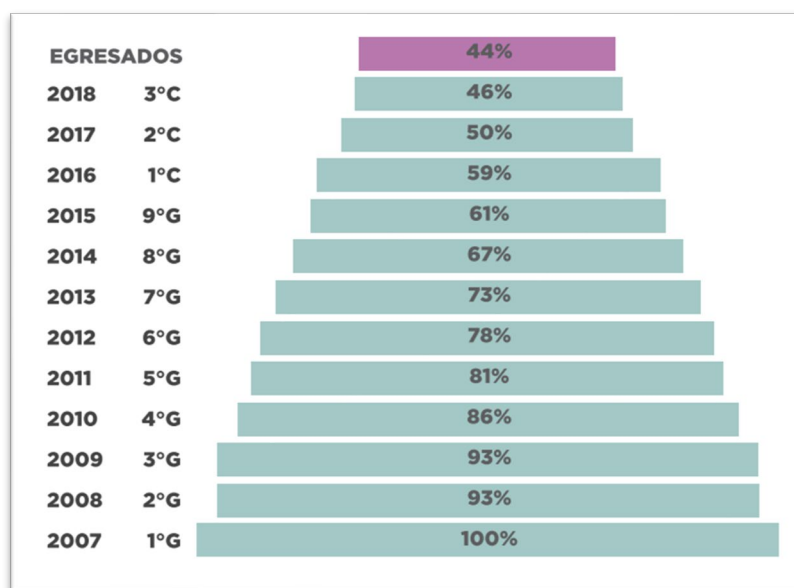
enmarca en una pedagogía emancipadora y crítica que busca romper con las visiones y estructuras alienantes de la educación.

El concepto de formación sobre el que se apoya la educación paraguaya presupone la libertad del ser humano, una libertad condicionada, aunque de manera relativa. La libertad le permite al individuo superar la mera adaptación a su entorno, con la posibilidad de construir y cambiar su cultura para emanciparse de las condiciones que no le son favorables. Es así como este concepto de formación comprende una perspectiva ética estrechamente vinculado con el saber, una idea de formación unida al desarrollo de un comportamiento válido de la persona frente a sí mismo y a los demás (MEC, 2011).

A propósito de la educación como transmisión de la cultura de la comunidad, entre los objetivos de la educación paraguaya se destaca la preservación de las dos lenguas oficiales (guaraní y español); este punto es relevante teniendo en cuenta que la lengua guaraní, si bien es hablada por la mayoría de la población, continúa relegada frente al castellano, arrastrando aún el estigma que lo ha marcado como lengua de la pobreza, la ignorancia, la ruralidad y la chabacanería (Aceituno, 2020).

Otro punto del sistema educativo paraguayo que merece especial atención es el compromiso de buscar la calidad y la excelencia de la educación; este compromiso se encuentra fuertemente cuestionado por el bajo nivel de desempeño del estudiantado paraguayo y la elevada deserción escolar (Figura 5). También se establece la formación para la democracia y la participación ciudadana, aspectos muy relevantes teniendo cuenta la persistencia de procedimientos que son propios de sociedades y gobiernos totalitarios. Así mismo, la educación paraguaya apuesta por el rechazo a toda forma de discriminación y el respeto a los derechos fundamentales de las personas, elementos esenciales para una convivencia verdaderamente humana y la garantía para cumplimiento de los demás derechos y objetivos trazados.

Figura 5: Retención Escolar y Tasa de Egreso. Cohorte 2007-2018



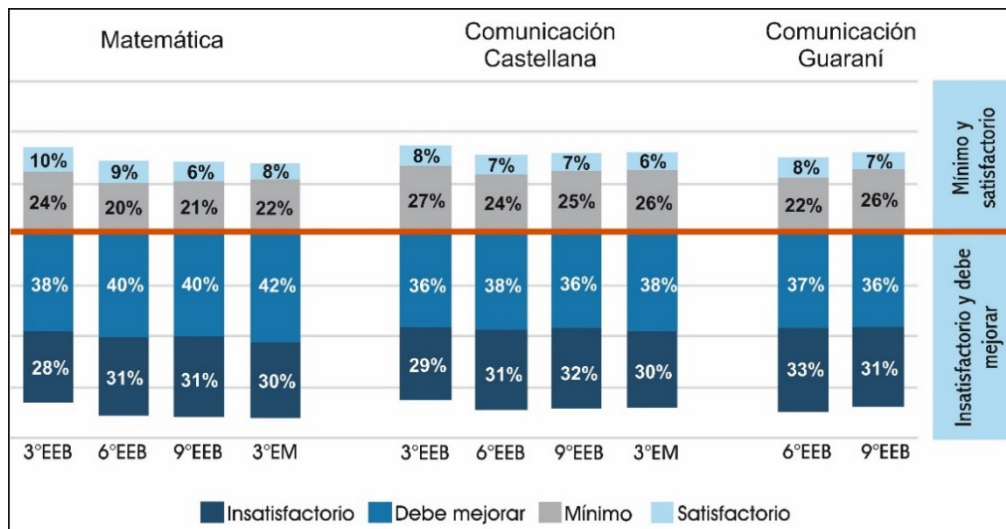
Fuente: MEC, 2019d, p. 11.

Pero, más allá de los Principios, Fines y Objetivos muy bien definidos, la educación paraguaya tiene a su paso enormes desafíos; de acuerdo con diversos estudios realizados por instituciones nacionales y extranjeras, la mejora de la calidad y la equidad de la educación se encuentra entre los retos más importantes. En el Paraguay 6 de cada 10 niños y niñas que se matriculan en el primer grado abandonan la secundaria antes de llegar al tercer año de la Educación Media. La mayor deserción se da entre los 13 y 14 años, principalmente por motivos económicos; en estos casos, los niños y niñas se ven forzados a trabajar para contribuir con el sustento familiar, situación que ocurre principalmente con los varones de zonas rurales y de hogares pobres (UNICEF Paraguay, 2018b).

De esta manera, además de elevar la tasa de retención, el sistema educativo también deberá asegurar la mejora en el rendimiento académico del estudiantado paraguayo. Esta necesidad se evidenció en varias mediciones nacionales e internacionales. A nivel local, una evaluación aplicada al alumnado del 3°, 6° y 9° grado de la EEB y 3^{er} curso de la EM, en Matemáticas y Comunicación Castellana y Guaraní, reportó que la mayoría se encuentra por debajo del nivel mínimo de conocimiento (MEC y SNEPE, 2019). Esto implica que el

estudiantado no aprende lo que debería aprender teniendo en cuenta el grado en el que se encuentra (Figura 6).

Figura 6: Niveles de Desempeño por Grado y Área Evaluada



Fuente: MEC y SNEPE, 2019, p. 11.

El bajo nivel de desempeño del estudiantado paraguayo también fue confirmado por los sucesivos estudios desarrollados por el LLECE. De acuerdo con el último reporte, la mayoría del estudiantado evaluado presenta puntajes significativamente más bajos que la media regional en las áreas de matemáticas, comunicación y ciencias naturales (Treviño et al., 2016). El 61% del estudiantado del tercer grado y el 70% del quinto grado tiene bajo desempeño en lectura. Así mismo, el 71% del estudiantado del tercer grado y el 83% del quinto grado tiene bajo desempeño en matemáticas. En ciencias naturales, más del 90% del alumnado del sexto grado presenta un rendimiento bajo.

La brecha económico-social que existe en el país tendría relación con los resultados académicos. El estudiantado de zonas rurales o indígenas, de condición socioeconómica desfavorecida, que asiste a instituciones oficiales y no habla castellano, tiene competencias más bajas en todas las áreas evaluadas en PISA-D (MEC, 2019b).

Otro foco de desafío constituye los problemas de gestión en el Ministerio de Educación y el alto índice de corrupción que permea las diversas instituciones del estado (Transparency International, 2019). También se encuentra la inestabilidad política y los frecuentes cambios en el Ministerio de Educación. Desde el inicio de la transición democrática en 1989 hasta el 2020 (31 años), el Paraguay ha tenido en total 21 ministros de educación, lo que equivale a un promedio de 1,5 años de ejercicio en la función. Los cambios de ministros suelen desencadenar la remoción de otros funcionarios de alto rango en las diversas instancias de gobierno del MEC, y no siempre se garantiza la continuidad de los procesos en marcha.

El sistema educativo paraguayo tiene aún pendiente ofrecer una adecuada respuesta al mandato constitucional de la educación bilingüe. El estudiantado de zonas rurales y guaraní hablante no es considerado en el currículum único que ofrece el sistema educativo. De este modo, la escuela agrava las desventajas asociadas al contexto económico, puesto que allí donde se enseña en guaraní, la enseñanza suele ser de baja calidad (Banco Mundial, 2013). Esta situación expone al estudiantado paraguayo a una inserción desventajosa en el campo laboral y en los espacios de participación política y social. Del mismo modo, el bajo nivel de rendimiento académico limita las posibilidades de continuar el proceso de la educación formal y el desarrollo personal del alumnado (Suárez et al., 2016).

Para concluir esta breve aproximación a algunos aspectos del sistema educativo paraguayo se puede afirmar que los problemas tan acuciantes del rezago académico, la inequidad y la exclusión, no obedecen a la falta de sustentos teóricos u objetivos bien definidos. Si bien los objetivos son importantes porque orientan hacia el horizonte deseado, es la praxis consecuente con dichos objetivos la garantía del éxito académico y de la consecuente transformación cultural y la mejora de la calidad de vida. Dicho éxito requiere de una auténtica voluntad política de los diversos actores sociales, para que los buenos propósitos se traduzcan en acciones concretas. De lo contrario, el sistema educativo paraguayo seguirá

siendo una fuente de sueños frustrados y “agente reproductor” de lo inhumano en el sistema establecido.

En este escenario se encuentran los colegios jesuitas del Paraguay, que asumen el compromiso de ofrecer una educación integral de calidad¹⁰, con egresados que sean protagonistas de la necesaria transformación social y agentes de cambios positivos. En el siguiente capítulo se describe con más detalle las características más resaltantes de la educación jesuita y se presentan los tres colegios que participan de la presente investigación.

¹⁰ Cabe señalar que la calidad es un concepto originario del discurso empresarial y se utilizaba para indicar que un determinado producto material es de buena calidad (control de calidad); más adelante la calidad pasó de ser una herramienta de control para convertirse en una estrategia empresarial, donde las ideas que la sustentan serán articuladas en y por el discurso de la calidad de la educación (Colella y Díaz, 2017). En el contexto de la educación que ofrecen los colegios jesuitas la calidad se refiere a la equidad en la educación, en un proceso que busca favorecer la formación integral de toda la persona y de todas las personas (CPAL, 2019).

CAPÍTULO SEGUNDO – APROXIMACIÓN A LA EDUCACIÓN JESUITA

En este apartado se describe el contexto que dio origen a la opción de los jesuitas por la educación como apostolado fundamental de la Orden, así como las directrices para las instituciones educativas alrededor del mundo. También se presentan los elementos centrales de la Espiritualidad ignaciana, tales como los Ejercicios Espirituales, el Discernimiento y la búsqueda del *Magis*, a partir de los cuales se articula la propuesta educativa de los colegios jesuitas. Se ofrece, además, una aproximación a los documentos corporativos que ayudan a comprender el sentido y la orientación del apostolado educativo, junto con una descripción de los tres colegios jesuitas del Paraguay, con los aspectos centrales de sus aportaciones a la educación del país.

2.1. El Apostolado Educativo de la Compañía de Jesús

El compromiso de los jesuitas con la formación en los colegios se sitúa en el contexto del Humanismo Renacentista, a mediados del siglo XVI. Es una época marcada por la emergencia de un “renacer”, del despertar de una nueva conciencia del hombre sobre sí mismo y de la “búsqueda de nuevas experiencias de vida, de nuevas conquistas científicas, y de proyectos educativos también nuevos” (Labrador, 1999b, p. 24). En consonancia con las inquietudes predominantes de la época, Ignacio de Loyola y los primeros jesuitas reconocieron la pertinencia de fundar colegios y dotarlos de los mejores recursos, dado que podían ser una mediación muy eficaz para extender el fin último de la Compañía: “atender a la salvación y perfección de las almas” (Const. N° 3).

Ignacio de Loyola y los primeros jesuitas estudiaron en Alcalá y luego en París, donde se implementaba una metodología de estudios denominada *Modus parisiensis*. Este método se fundamentaba en un programa exigente de lecciones, complementado por una serie completa de ejercicios, repeticiones y disputaciones; el estudiantado tenía una activa participación en el

proceso de formación y exigía del profesorado una adaptación al alumnado y a su modo de aprender (O'Malley, 1993). Más adelante, cuando se fundaron los primeros colegios, el *Modus parisiensis* fue adoptado como referente pedagógico obligado, por tratarse de un modo de educar que representaba mejor que ningún otro el ideal pedagógico humanista y cristiano que buscaba la Compañía de Jesús (Codina, 2004).

La opción de los jesuitas por el humanismo cristiano, en pleno siglo XVI, supuso una síntesis conciliadora entre dos extremos antinómicos, el humanismo renacentista liberal y la ortodoxia cristiana tradicional, dentro de una fórmula nueva de la pedagogía humanista cristiana. Con esta articulación se pretendía “la fusión de un ideal de formación o fin educativo centrado en la invariabilidad del elemento divino, junto con la variabilidad, perfectibilidad y libertad del elemento humano objeto de la educación” (Labrador, 1999b, p. 29).

Otro elemento importante que marcó el apostolado educativo de la Compañía de Jesús fue la Reforma protestante; los jesuitas vieron que los colegios, en ciertas localidades, podían ser instrumentos eficaces para ganar jóvenes conversos del protestantismo, para confirmar a los católicos vacilantes y hacer posible un laicado y clero organizados. El Papa Paulo III, a su vez, esperaba que los colegios de la Compañía sirvieran para combatir los “errores” de luteranismo (O'Malley, 1993).

Sin embargo, a pesar del encargo del Papa Paulo III, “los jesuitas no emprendieron, en primer lugar, la obra de los colegios con un fin apologético y, mucho menos, polémico” (O'Malley, 1993, p. 258); buscaron más bien responder a la necesidad de ofrecer una sólida formación a los propios jesuitas; luego cayeron en la cuenta de que también los seculares podrían beneficiarse del programa de estudios y de las prácticas de piedad que ofrecía la Compañía. Muy pronto los jesuitas vieron en esta actividad un verdadero ministerio y lo acogieron como tal; algunos de ellos se dieron cuenta de que, más allá de algunos vagos

antecedentes, estaban emprendiendo una empresa que ninguna orden religiosa que había realizado (Lukács, 1974).

De acuerdo con las *Constituciones*, los colegios son una obra de caridad (Const. N° 440, 451) y deben estar abiertos para recibir toda clase de personas, pobres y ricos y, sobre todo, “gratis y sin aceptar dinero ni presente alguno” (Monumenta Ignatiana, 1906, p. 6). Diversos reportes de la época indican que los colegios jesuitas recibieron a los “pobres más humildes” en sus aulas (Monumenta Historica, 1899).

Los Documentos corporativos más importantes que orientan la educación de la Compañía de Jesús son: Los Ejercicios Espirituales (1548), las Constituciones (1554), la *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu*, más conocido como *Ratio Studiorum* (1599), Características de la Educación de la Compañía de Jesús (1986), Pedagogía Ignaciana: Un Planteamiento Práctico (1993), entre otros.

El primer colegio jesuita para alumnos externos fue fundado en 1548, en Mesina, Italia. Esta institución permitió establecer el prototipo de colegio público jesuítico, el cual debía contemplar cuatro características irrenunciables:

- a) la consideración inequívoca de la educación formal como ministerio apostólico fundamental y fundamentante de la Orden; b) el *Modus parisiensis* como referente insoslayable de la acción pedagógica; c) la implicación o esponsorización de la sociedad civil en el pago de salarios académicos; y d) el monopolio exclusivo y excluyente de la Compañía de Jesús en todo lo concerniente a la planificación, gestión, funcionamiento y diseño académico y docente de la vida colegial. (Vergara, 2007, p. 188)

Desde sus inicios la Compañía de Jesús concibió la tarea educativa en estrecha vinculación con la misión evangelizadora de la Iglesia. Esta vinculación se configuró en un ideal que busca el desarrollo máximo de las potencialidades de cada persona, con un modelo

de educación cuya calidad se corrobora en el servicio y el compromiso social (FLACSI, 2016b). La certeza de los primeros jesuitas sobre la importancia de la educación quedó plasmada en una carta¹¹ dirigida al Rey Felipe II de España, en 1556, donde se afirma que “todo el bien de la cristiandad y de todo el mundo depende de la buena institución de la juventud” (Lukács, 1965, p. 475). Los diversos sucesores de Ignacio de Loyola han respaldado sucesivamente la tarea educativa de la Compañía, lo cual permite que el servicio a la educación perdurara hasta la actualidad.

Para la Compañía de Jesús el servicio a la educación constituye un verdadero apostolado (Arrupe, 1980b; Compañía de Jesús, 1999a; Sosa, 2018), lo que no significa que sea un mero pretexto para la conservación y propagación de la fe católica, sino una tarea que busca ayudar a cada persona a “reconocer su dignidad, su filiación divina, su vocación a ser” (Klein, 2014, p. 2). En el Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús, celebrado en Río de Janeiro, se destacó que la razón de ser de los colegios jesuitas es “el servicio a la misión. Hoy esta misión implica un servicio de fe, justicia y cuidado del medio ambiente” (JESEDU, 2017, p. 3).

Las afirmaciones de los últimos Superiores generales de los jesuitas permiten dimensionar el alcance de este apostolado. En tal sentido, Pedro Arrupe¹² ha destacado que la educación en la Compañía consiste en la formación de “agentes multiplicadores” (Arrupe, 1980b) y de “hombres y mujeres para los demás” (Arrupe, 1987). Esta idea fue retomada por Peter Hans Kolvenbach¹³ al afirmar que el “ser para los demás” requiere la formación de personas

¹¹ La carta fue redactada por el P. Pedro de Ribadeneira por encargo de Ignacio de Loyola.

¹² Pedro Arrupe, fue Superior General de la Compañía de Jesús desde el año 1965 hasta 1983.

¹³ Peter Hans Kolvenbach, ejerció el cargo de Superior General de la Compañía entre 1983 y 2008.

competentes, concienciadas y sensibles al compromiso (Kolvenbach, 1999b), que para Adolfo Nicolás¹⁴ expresa la excelencia humana que busca la Compañía de Jesús (Nicolás, 2013).

La concepción de la educación como un apostolado convierte al profesorado de una institución jesuita en mensajero de la esperanza y responsable ante Dios de la formación moral e intelectual del estudiantado (Compañía de Jesús, 1999b). En un mundo amenazado por el desencanto de las promesas incumplidas de la modernidad y el imperio de lo inmanente que ha declarado la muerte de Dios (Nietzsche, 1990), la educación jesuita asume el reto de trabajar por el reinado de Dios en la tierra, apostando por un futuro de esperanza.

Esta esperanza se fundamenta en la persona histórica de Cristo y en la fe en “Dios como Autor de toda la realidad, toda la verdad y todo el conocimiento” (Compañía de Jesús, 1999a, p. 265). Esta convicción hace que la formación religiosa y espiritual sea parte integral de la educación jesuita, fundamentalmente porque lo espiritual no es asunto exclusivo de las religiones, sino “de todas las ciencias que se ocupan de la realidad total y cósmica del ser humano” (Montero, 2007, p. 3). Por eso, la educación que propone la Compañía puede ser válida incluso para quienes no comparten la fe cristiana, porque ofrece una propuesta profundamente humana y, por consiguiente, universal (Compañía de Jesús, 1999b).

Actualmente los colegios jesuitas del todo el mundo se encuentran ante el reto de emprender un proceso de discernimiento que lleve a un plan de innovación para cada institución y a una revisión periódica de acuerdo con cada contexto y la tradición de la Compañía (JESSEDU, 2017). Este reto de carácter global es una gran oportunidad para avanzar hacia la excelencia en el servicio a la educación que busca la Compañía. Al mismo tiempo, es una ocasión propicia para revitalizar la fe en Jesús desde la puesta en práctica de los diversos

¹⁴ Adolfo Nicolás Pachón, se desempeñó como Superior General de los jesuitas desde el 2008 hasta el 2016.

elementos de la Espiritualidad ignaciana: los *Ejercicios Espirituales*, el discernimiento, celebración de los sacramentos, la conversación espiritual, entre otros.

En el siguiente apartado se ofrece una descripción de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola y la relevancia de estos como fundamento de la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas.

2.1.1. La Pedagogía de los Ejercicios Espirituales

La misión educativa de la Compañía de Jesús encuentra sus líneas de fuerza y su fuente de inspiración en los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola. Los Ejercicios son una pedagogía práctica para buscar la voluntad de Dios y se realizan siguiendo un método que se adapta al proceso y a la necesidad de cada individuo. El deseo de Ignacio con la redacción de los Ejercicios fue ayudar a otros a emprender el mismo sendero que lo condujo al encuentro gozoso, amoroso y liberador con Dios.

Una de las premisas fundamentales de los *Ejercicios* es que, si la dimensión afectiva de la persona está desordenada, no existe libertad verdadera sino una fascinación hacia las “cosas terrenas” que debilita la pasión por realizar la voluntad de Dios. Por eso los *Ejercicios* tienen como objetivo “quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas buscar y hallar la voluntad divina” (EE N° 1).

El libro de los Ejercicios es un manual pensado para la práctica, para seguir un trayecto espiritual, un itinerario pedagógico, en el que se destacan tres elementos fundamentales: 1) los Ejercicios Espirituales ofrecen modo y orden, propone al ejercitante un método, una serie de pasos que lo conducen a ordenar los afectos en la búsqueda de la voluntad de Dios; 2) la experiencia personal del ejercitante como fuente de aprendizaje en sí misma; y 3) el texto de los Ejercicios ayuda a leer la experiencia que se va desarrollando (Lange, 2005). Estos tres

elementos: método, experiencia y conocimiento del proceso que se está llevando, describen una clara experiencia pedagógica de mucha actualidad.

Otro aspecto relevante de los *Ejercicios* es el profundo respeto al proceso personal y a la libertad del sujeto que vive la experiencia, de tal manera que pueda “discurrir y raciocinar por sí mismo” (EE N° 2). Si bien es una experiencia personal, los *Ejercicios* no se realizan en solitario, sino con el acompañamiento de otra persona que ya pasó por la experiencia. Ignacio de Loyola aprendió de su propia historia que una persona desprevenida fácilmente puede engañarse a sí mismo¹⁵; por eso los *Ejercicios* se tejen en una dinámica de “sana sospecha”, donde las experiencias y “certezas” personales se contrastan con el acompañante, a fin de replantear, pulir o confirmar las mociones del Espíritu. De esta manera los *Ejercicios* ponen en evidencia la “finura” de la pedagogía que propone Ignacio de Loyola.

Con la práctica de los *Ejercicios* se busca ordenar los afectos para crecer libertad y amor; sin embargo, la libertad ya aparece desde el inicio como condición para realizar dicha práctica. Ignacio afirma en sus *Anotaciones* que es muy favorable al ejercitante tener “mucho ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad...” (EE N° 5). Durante todo el trayecto de los *Ejercicios* la persona se encuentra con diversas herramientas pedagógicas que le ayudan a ejercitar su libertad para elegir “solo aquello que más conduce para lograr el fin de su ser totalmente dependiente de Dios: la adoración y el mayor servicio” (Arzubialde, 2009, p. 121).

La tarea de “adiestrar” la libertad durante los *Ejercicios* le confiere al ejercitante un claro protagonismo de su propio proceso espiritual, invitándolo a una implicación total de su persona. Cada ejercitante debe disponerse para “sentir y gustar de las cosas internamente” (EE N° 2), actividad que no puede ser delegada. En este sentir y gustar residen la dimensión

¹⁵ Más tarde Livingstone (2004) dirá que el ser humano es el único animal capaz de engañarse a sí mismo.

afectiva e intelectual, es allí donde “se articulan y condensan pensamiento y sensibilidad, imaginación y memoria, cuerpo y alma” (Rambla, 2008, p. 11).

Desde un principio Ignacio habla de “buscar y hallar la voluntad divina” (EE N° 1) como tarea permanente de los *Ejercicios*, lo que a su vez indica el carácter hermenéutico de la experiencia (Rambla, 2008). En todos los *Ejercicios* el sujeto está embarcado en una búsqueda; en ella deberá poner en juego su inteligencia y dejarse iluminar por el Espíritu de Dios, valiéndose de las ayudas que se sugieren “para mejor hallar lo que desea” (EE N° 73).

Este rol protagónico del ejercitante en el proceso de “liberar la libertad” durante los *Ejercicios* ha llevado a la configuración de planes de estudios más centrados en la persona del educando que en los contenidos temáticos a desarrollar (Compañía de Jesús, 1999a). La figura de Jesús, como modelo de entrega en el servicio, se presenta como antídoto a la tendencia que concibe la educación en función del éxito económico o los intereses del mercado (Espinosa, 2017; Ornelas, 2009). Es así como la educación jesuita es una contribución a la humanización de la sociedad, con la formación de líderes para el servicio, frente a la realidad del individualismo, el consumismo y la búsqueda del éxito a cualquier precio.

Este proceso de humanización de la pedagogía de los *Ejercicios* se caracteriza por una consideración global o integral de la persona, la cual permite trascender la dimensión intelectual para ocuparse también de la formación de la voluntad, los afectos y el espíritu; con ello se busca la transformación de la persona hacia un compromiso con la fe y la justicia, tarea que requiere una formación, o una reforma, de las actitudes habituales hacia el semejante y hacia el mundo, superando de ese modo la preocupación por lo meramente académico (Compañía de Jesús, 1999b).

Ahora bien, Ignacio de Loyola tuvo clara conciencia de que las cosas en el mundo no son siempre como parecen a primera vista; la complejidad de la experiencia humana requiere de

un ejercicio continuo de clarificación, de preparación en la escuela del discernimiento, para que las decisiones que se toman en lo concreto de la vida sean según la voluntad de Dios.

2.1.2. La Escuela del Discernimiento Ignaciano

La pedagogía de los *Ejercicios* contempla una admirable articulación entre la libertad de la persona y la “sujeción” a la voluntad de Dios, como fuente de la libertad, la verdad y la vida. Es una pedagogía que se mantiene en una búsqueda constante de los mejores medios y modos con vistas al desarrollo más completo posible de todas las dimensiones de la persona.

Aquí conviene recordar que el ser humano viene al mundo sin una programación preestablecida, sin ningún proyecto definido y radicalmente indeterminado (Arregui y Choza, 1991). A diferencia de los animales, el hombre es un ser inacabado y tiene la indelegable tarea de diseñar su propia senda hacia su realización como persona, desplegando su condición primordial de “ser en búsqueda”. La mera obediencia a los instintos, o el manejo desde el esquema estímulo-respuesta, puede resultar gratificante, pero no es seguro para el desarrollo pleno de sus potencialidades. Necesariamente deberá ocuparse de trazar un objetivo en la vida, de buscarse una tarea que le permita tener un horizonte de sentido y plenitud; si él no lo hace, otro lo hará por él (De Diego, 2000).

Al mismo tiempo, en el ser humano se puede identificar un componente que lo torna particularmente especial y diferente del resto de las criaturas; tiene la capacidad de trascender el reino de la necesidad y situarse en el ámbito de la libertad; en el ejercicio de esta libertad el hombre va tomando decisiones y proveyendo de contenidos a su condición de ser indeterminado e inacabado. Ahora bien, cuando el ser humano toma decisiones, no cuenta con la garantía del pleno acierto, y la posibilidad de equivocarse o de engañarse a sí mismo están siempre al acecho; para ayudar en estas circunstancias, Ignacio de Loyola propone sus Reglas

de discernimiento, las cuales ayudan a sospesar serenamente las diversas opciones y elegir la que más conduce a la “mayor gloria de Dios”.

Un elemento central sobre el que se apoya el discernimiento ignaciano es la fe en Dios como Único Absoluto y Fin de todas las aspiraciones humanas. Este presupuesto es fundamental y le da sentido y orientación a la acción humana en la búsqueda del *Magis*. La afirmación de Dios como Absoluto y Fin último implica que todo lo demás es medio y, como tal, está subordinado al Único Fin (y no al revés)¹⁶. Para que este tipo de discernimiento sea posible es imprescindible que se establezca con claridad la distinción entre el Fin que es Dios y el resto de las creaturas que son medios. Con esta distinción se allana el camino a la libertad para determinarse solamente por aquello que más conduce al Fin; este modo de proceder se conoce como la “indiferencia ignaciana”¹⁷.

Las llamadas Reglas de discernimiento constituyen un punto neurálgico de los Ejercicios Espirituales de Ignacio Loyola (EE N° 314-336). Están divididas en dos grupos o semanas referidas a dos clases de personas en momentos distintos de su experiencia espiritual. Las Reglas de la Primera Semana se ocupan de los que se están iniciando en el caminar en la fe. En este tiempo, afirma Ignacio, el mal espíritu actúa de manera descarada o evidente, proponiendo placeres aparentes e imaginaciones sensuales para que la persona se mantenga y empeore en sus vicios y pecados (EE N° 314). Las Reglas de la Segunda Semana están dirigidas a los que ya tienen un recorrido en el seguimiento a Jesús y que van “de bien en mejor subiendo” (EE N° 335). En esta etapa del proceso el mal espíritu actúa de manera encubierta, bajo apariencia de bien, por lo que se requiere mayor lucidez y “finura espiritual” para identificar sus perversas intenciones (EE N° 332).

¹⁶ “... y así cualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para el fin para que soy criado, no ordenando ni trayendo el fin al medio, más el medio al fin” (EE N° 169).

¹⁷ “La indiferencia es la actitud positiva consistente en optar fundamentalmente por Dios y por su plan sobre nosotros, por lo que todo el resto se vuelve innecesario y sólo se acoge en la medida en que sea manifestación de la voluntad divina” (Barruffo, 1983, p. 372).

Otro presupuesto que avala la pertinencia de las Reglas de discernimiento es la convicción de que la interioridad del ser humano es un “lugar teológico”, donde Dios se deja alcanzar de manera parecida en todas las personas (García, 2008). Este presupuesto ignaciano, de que es posible encontrar a Dios en la lógica de la propia interioridad, está respaldado por las experiencias de una “gran nube de testigos” (Hebreos 12:1) que vivieron en profunda amistad con Dios. Eso explica que todavía hoy, a casi 500 años de existencia, las Reglas de discernimiento de San Ignacio continúan teniendo gran actualidad y reconocida eficacia en la vida de numerosas personas¹⁸.

Más allá de los testimonios favorables sobre las “virtudes” de las Reglas de discernimiento, ellas se previenen de toda concepción dogmática, de pretensiones de exclusividad¹⁹ o de infalibilidad en la búsqueda de la voluntad de Dios. Si bien la propia vida de Ignacio es un claro ejemplo de su eficacia, son muchas las variables²⁰ que pueden condicionar la lucidez para diferenciar lo que es voluntad de Dios de aquello que solo es en apariencia. Ya en el encabezado de las Reglas, Ignacio aclara que ellas son “para en alguna manera” sentir y conocer las mociones del alma, las buenas para recibir y las malas para rechazarlas (EE N° 313). Por lo tanto, las Reglas de San Ignacio no deben ser entendidas como si fuera un reglamento, sino más bien como “orientaciones, consejos, iluminaciones, advertencias sobre situaciones que se dan ‘regularmente’ en el campo de la experiencia espiritual” (Mollà, 2012, p. 12).

¹⁸ “Ignacio estaba convencido de que Dios, sin duda, nos puede hablar tanto a través de nuestra imaginación como por medio de nuestros pensamientos y recuerdos” (O'Brien, 2017, p. 133).

¹⁹ “Discernir es un acto de profunda eclesialidad, no es patrimonio de una espiritualidad concreta” (Catalá y Boné, 2018, p. 62). “La Voluntad divina, la misión o vocación personal y comunitaria, puede ser conocida por cada una de muchas maneras; el discernimiento ignaciano es sólo una forma, y bien especial por cierto” (Gill, 1977, p. 269).

²⁰ “San Ignacio aporta reglas sabias y específicas para el discernimiento, pero a menudo tenemos que improvisar y hacer ajustes, ya que Dios opera en cada uno de nosotros de una forma muy especial” (O'Brien, 2017, p. 115).

El discernimiento como ejercicio necesario para conocer la voluntad de Dios supone que “no es directo ni inmediato el conocimiento que tenemos sobre el proyecto y la labor de Dios” (Rojas, 1985, p. 9). Esta limitación inherente a la condición criatural del hombre hace necesaria la interacción con Dios; requiere lanzarse a “orbitar” los valores de su Evangelio y dejarse atraer por su misericordia para conocer y elegir solo aquello que fuere para su mayor gloria (Au. N° 36; Const. N° 63; EE N° 189). En este proceso, que supone una “vigilancia agradecida”, se presta especial atención a los pensamientos y sentimientos que se mueven en la interioridad ya que en ellos se gestan las decisiones de las personas.

De acuerdo con Ignacio de Loyola, la razón por la que se debe analizar adecuadamente los pensamientos es la siguiente: “Presupongo ser tres pensamientos en mí, es a saber, uno propio mío, el cual sale de mi mera libertad y querer, y otros dos²¹ que vienen de fuera, el uno que viene del buen espíritu y el otro del malo” (EE N° 32). La importancia de someter a un riguroso análisis estos sentimientos obedece a sus objetivos radicalmente contrapuestos según sea el origen de donde provengan. Mientras que Dios desea la vida, la libertad y la felicidad del hombre, el “enemigo de natura humana” (EE N° 10) mueve en sentido contrario, por la vía de la codicia de riquezas, vano honor del mundo y soberbia (EE N°142).

El ejercicio de un buen discernimiento conduce a un sentimiento que Ignacio de Loyola denomina “confirmación”, un sentido de rectitud o de sintonía con los deseos de Dios que se ha buscado con sinceridad; esto naturalmente trae consigo un estado de paz. Todo este proceso de oración, de “indiferencia” y de “sana sospecha” antes de tomar una decisión, tiene como propósito allanar el camino hacia una vida más libre, plena y comprometida para ofrecer el mejor servicio al semejante. Esta búsqueda de lo “mejor” guarda relación con un concepto central de la Espiritualidad ignaciana: el *Magis*.

²¹ “Se trata de personajes preternaturales como ángeles o demonios –y cualesquiera percepciones que se pueden catalogar bajo este epígrafe; pensamientos e imaginaciones, ideas e imágenes- que provocan en la persona movimientos afectivos de consolación y desolación” (Buckley, 2007, p. 608).

2.1.3. El Horizonte del Magis

La palabra *Magis* proviene del latín y significa “más”, lo “mayor”, lo “mejor” o la “excelencia” en todo lo que tiene que ver con la relación con Dios y con las decisiones que se toman en la vida. El *Magis* resume el eslogan ignaciano “*Ad maiorem Dei gloriam*” (para la mayor gloria de Dios) y es un criterio que permite detectar la calidad con la que se realizan las cosas, desde el seguimiento humilde a Jesús.

La historia de la humanidad ofrece un cúmulo de evidencias sobre la condición del ser humano como un ser que se proyecta hacia el “más”. Diversos pensadores (Levinas, Heidegger, Kant) se han ocupado de verbalizar el “dinamismo interno” que habita en el ser humano y que lo impulsa hacia la trascendencia. Esta tendencia hacia el “más” se ve reflejada en los numerosos avances, asombrosas creaciones y descubrimientos cada vez más sorprendentes que enorgullecen a la humanidad y renuevan las esperanzas de un mundo mejor.

Pero también existen evidencias de que la aspiración del ser humano hacia el “más” puede dirigirse hacia propósitos muy negativos y poner en riesgo, incluso, la supervivencia en el planeta (Bradshaw et al., 2021). Para Ignacio de Loyola, esta inclinación del hombre a realizar el mal tiene su raíz en los “afectos desordenados” (EE. N° 16). Esta tendencia hacia el “más”, pero dirigida hacia la inhumanidad, evoca la contradicción que caracteriza al ser humano: el anhelo la felicidad y, al mismo tiempo, ser una amenaza para dicho propósito.

Es así como la búsqueda del *Magis* toma distancia de toda actitud heroica o falso voluntarismo, y se realiza en un dinamismo de “contemplación y acción” que confluye en un modo particular de asumir la vida, de relacionarse con Dios y de interactuar con los demás en el mundo. La prosecución de este propósito implica saber interpretar “los signos de los tiempos” (Mateo 16:3), con una serena atención a las mociones o “movimientos interiores”,

como condición necesaria para avanzar hacia el conocimiento de la voluntad de Dios y colaborar con él en su anhelo de vida en abundancia para todos (Juan 10:10).

Dada la grandeza y hermosura del sueño de Dios para la humanidad, Ignacio concluye que toda persona que tuviere “juicio y razón” abrazará generosamente la misión encomendada por Jesús (EE N° 96). Por eso, el servicio generoso es la característica distintiva del cristiano con “fe adulta”, consecuente con sus convicciones y consciente de que cuanto más sale de sí, para que la persona del otro sea el centro de su propia dinámica personal (De Diego, 2000), mayor será su realización como ser humano. Esto implica vivir al modo de Jesús que pasó haciendo el bien en el servicio a sus hermanos (Hechos 10:38).

Gracias al Misterio de amor manifestado en Jesús, el ser humano se encuentra situado en las coordenadas de la vida en plenitud y, como “ciudadano del cielo” (Filipenses 3:20), participe de una vocación con destino de eternidad²². Ante la conciencia de este inmerecido privilegio que desborda toda previsión humana, Ignacio tiene la convicción de que la mejor determinación que le cabe al ser humano es el generoso ofrecimiento a Dios de la propia vida como respuesta a “tanto bien recibido” (EE N° 223). Este ofrecimiento al que invita Ignacio no es un gesto “para que lo vea la gente” (Mateo 6:16), sino una humilde expresión de gratitud.

La recomendación ignaciana de asumir la propia existencia en clave de continua ofrenda y sacrificio²³, está motivada por el deseo de dar gloria y alabanza a Dios. La desmesura de semejante actitud se apoya en la experiencia de “hijo amado” (Mateo 3:17), perdonado y destinado a la eternidad. Esta experiencia equivale al hallazgo de aquel tesoro escondido (Mateo 13:44), cuyo valor incomparable justifica que todo lo demás fuera “vendido”, a fin de

²² “Dios quiere que todos se salven” (1Timoteo 2:4); “...siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria” (EE N° 95).

²³ Sacrificio se entiende aquí en su sentido etimológico: *sacrum*=sagrado y *facere*=hacer, lo que significa hacer sagrada una cosa, ofrendando a Dios, que es la Fuente de la santidad.

crear las condiciones para una confianza radical en la infinita misericordia de Dios. De esta manera “el ‘más’ ignaciano se engendra y nace en la experiencia de ser amado²⁴ y se alimenta del agradecimiento por ese amor y sus dones” (Mollà, 2015, p. 13).

La gratitud, el ofrecimiento y el abandono confiados son concebidos en sentido evangélico, donde la mera abstracción de los conceptos es desplazada por la atención y el servicio a las personas concretas, con sus vivencias de “gozos y esperanzas, tristezas y angustias” (*Gaudium et Spes*, N° 1). A ejemplo de Jesús, cuya vida fue un continuo despojo para el servicio a los más necesitados, el *Magis* que propone Ignacio se realiza por la senda del “*minus*” (Kolvenbach, 1999a), porque asume la opción preferencial por los que son considerados “menos” según la valoración humana y los criterios ambientales prevalentes (Mollà, 2015).

De esta manera, el concepto del *Magis* no siempre se vincula con lo máximo sino que está más asociado a lo mejor; es por ello que el *Magis* se sustenta en el discernimiento, en cuanto proceso que ayuda a tomar decisiones desde la consideración de tiempos, lugares y personas (Const. N° 455); esto implica que lo mejor desde la perspectiva del *Magis*, “no tiene por qué ser siempre optar por lo mayor, sino por lo preferible o más conveniente en cada momento” (Olea, 2020, párr. 1).

En ese sentido, la intensidad del amor a Jesús que tuvo Ignacio (“loco por Cristo”, EE N° 167), le sitúa, en su vivencia de la fe, en dirección a un superlativo cualitativo particular (Martínez, 2005), con una “sana sospecha” ante sus propias certezas, hasta convertirse en implacable delator de cualquier propósito egoísta que amenazara con empañar la vivencia del amor. De aquí se desprende su insistente recomendación de buscar servir solo a Dios, realizar el mejor servicio, la mayor alabanza, el bien más universal o la mayor gloria de Dios. Este

²⁴ “Esa conciencia de ser amado es la que hace el ‘más’ no solo llevadero, sino deseado. Sin esa conciencia viva de lo que se recibe y de lo que se es amado, el más se hace agobiante y odioso” (Mollà, 2015, p. 18).

anhelo lo expresa Ignacio de Loyola de muy diversas maneras a lo largo de sus casi siete mil Cartas²⁵, en sus Ejercicios Espirituales²⁶ y en las Constituciones de la Compañía de Jesús²⁷.

Los diversos elementos de la Espiritualidad ignaciana hasta aquí abordados: los *Ejercicios Espirituales*, el discernimiento y la búsqueda del *Magis*, constituyen la estructura sobre la que se apoyan los documentos corporativos que orientan el apostolado educativo de la Compañía de Jesús, tales como las Constituciones, la *Ratio Studiorum*, Características de la Educación de la Compañía de Jesús, Pedagogía Ignaciana, entre otros.

2.2. Documentos Educativos de la Compañía de Jesús

La tradición educativa de la Compañía de Jesús está consignada en una gran cantidad de cartas, decretos, declaraciones, propuestas y acuerdos que fueron publicados a lo largo de la historia de la Orden. A continuación, se ofrece una aproximación a los documentos más importantes del ámbito educativo; esta presentación se realiza en dos partes: por un lado, se abarca desde los inicios de la Compañía hasta la supresión y, por otro lado, desde la supresión de la Compañía hasta la actualidad.

2.2.1. Desde los Orígenes Hasta la Supresión de la Compañía

Además de los Ejercicios Espirituales, varios otros documentos permiten conocer la perspectiva pedagógica de Ignacio de Loyola; entre ellos está el libro de las *Constituciones*. En la IV Parte de este documento, por ejemplo, Ignacio establece unos parámetros claros

²⁵ “todo a mayor servicio, alabanza y gloria de Dios N. S.” (Epp 1,277-282); “A mayor gloria de Dios N. S.” (Epp 1,386-389); “a mayor servicio, alabanza y gloria de Dios nuestro Señor y Criador” (Epp 12,331-338).

²⁶ “ser más en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor” (EE N° 179); “mayor alabanza y gloria de Dios nuestro Señor” (EE N° 189); “para mayor gloria y alabanza de su divina majestad” (EE N° 240).

²⁷ “para mayor alabanza y gloria de Dios nuestro Señor” (Const. N° 52); “a mayor gloria de Cristo nuestro Señor” (Const. N° 55); “...para mayor gloria y alabanza de Dios nuestro Señor” (Const. N° 202).

sobre el “modo de proceder”²⁸ en el ámbito educativo e invita a los responsables de las instituciones educativas a ser capaces de adaptar el modelo a cada realidad, función que le compete primordialmente al rector:

Así como el procurar que se observen las Constituciones enteramente, también el dispensar en ellas (cuando juzgase que tal sería la intención de quien las hizo, en algún particular, según las ocurrencias y necesidades, mirando el mayor bien común) será del Rector con autoridad de sus Mayores. (Const. N° 425)

Para la Espiritualidad ignaciana es de vital importancia dar primacía al espíritu de las normas antes que a las letras. Ignacio de Loyola dejó plasmada esta perspectiva en sus orientaciones pedagógicas al indicar que las normas deben “acomodarse a los lugares y tiempos y personas” (Const. N° 455), fundamentalmente porque “en los particulares ha de haber mucha variedad según las circunstancias de lugares y personas” (Const. N° 395).

La IV Parte de las *Constituciones* recoge la experiencia que Ignacio y los primeros jesuitas fueron adquiriendo en el manejo de los colegios, y condensa la espiritualidad y el carisma ignacianos para el ámbito educativo. Lange (2005) señala cinco enfoques pedagógicos que se deducen de este documento:

1) El fin apostólico-religioso de la enseñanza: íntimamente unido con el fin mismo de la Compañía de Jesús, el de llevar a todos al conocimiento de Dios y por este medio a la salvación y perfección de los hombres (Const. N° 3).

²⁸ La expresión “el modo nuestro de proceder”, o sus variantes “nuestro modo de proceder”, “el modo de proceder de la Compañía” aparece en el libro de las Constituciones de la Compañía 16 veces (Const. N° 92, 137, 142, 152, 216 (dos veces), 321, 398, 409, 547, 589, 624, 629, 680, 778 y 815) y se refiere a diferentes aspectos de la vida y de la misión.

2) La combinación de la virtud con las letras, la vida con la ciencia y la conducta con el saber, lo que pone de manifiesto la Educación integral que buscan los colegios jesuitas, la integración de la formación intelectual con una educación acorde a la moral cristiana.

3) La cohesión enseñanza-aprendizaje como dos hechos íntimamente relacionados y que deben responder las necesidades del alumnado, de la sociedad y de la Iglesia. Esta perspectiva se observa en la instrucción de seguir la doctrina y autores más seguros y probados (Const. N° 358), y realizar un seguimiento estricto del orden de sucesión de los estudios, cuidando que no se pase adelante en ellos sin haberse primero fundado suficiente y satisfactoriamente en los anteriores (Const. N° 366).

4) La adaptación del proceso educativo a los tiempos, los lugares y las personas, lo que fomenta la búsqueda de estrategias más acordes a las necesidades del sujeto y del momento histórico. Este modo de proceder que, más adelante se denominará educación personalizada, requiere de una minuciosa observación del entorno, de la realidad de las personas y un discernimiento maduro para distinguir entre lo que se puede cambiar y lo es sustancial. Esta perspectiva hace que Ignacio fuera un “conservador donde debía serlo e intuitivo e impulsor donde era necesario” (Lange, 2005, p. 62), todo ello con el objetivo puesto en la mayor gloria de Dios, en el bien más universal.

5) La metodología interactiva, estrategia pedagógica del *Modus parisiensis*, que está presente en todo el proceso educativo. Entre los elementos de esta metodología se encuentra *la disputa* como ejercicio educativo que daba firmeza y agilidad al pensamiento, además de ayudar a mejorar la comprensión y la articulación de lo aprendido. El profesorado aplica esta metodología instruyendo al alumnado desde cómo tomar nota de clase, formular preguntas y cómo ejercitar la memoria (Lange, 2005).

De esta manera, la IV Parte de la *Constituciones*, en su estrecha vinculación con los Ejercicios Espirituales, contiene el germen del sistema pedagógico de la Compañía de Jesús, ya

que conserva los aspectos fundamentales del pensamiento pedagógico de Ignacio de Loyola, así como la experiencia educativa y la visión de los primeros jesuitas.

El objetivo fundamental de la naciente Compañía de Jesús estaba dirigido a realizar ministerios de carácter sacerdotal, como la predicación, la administración de los sacramentos, la enseñanza del catecismo y la práctica de obras de caridad. Por lo tanto, la Compañía de Jesús (fundada en 1540) no nació como una Orden educativa ni la fundación de colegios figuraba entre sus planes. El deseo de los primeros jesuitas de ser enviados en misiones por el Vicario de Cristo, sustentándose de limosnas y sin lugar permanente de residencia, es clara señal del estilo de apostolado que proyectaban. Hacerse cargo de un colegio suponía una larga dedicación a un lugar determinado y, desde el punto de vista económico, una dependencia de fuentes adecuadas para el sostenimiento de la institución, así como la limitación de la libertad para acudir a donde hubiere necesidades mayores (Fórmula del Instituto).

Tuvieron que pasar algunos años para que Ignacio de Loyola intuyera la ayuda que podían ofrecer los colegios para extender y proyectar el fin de la Compañía. Prueba de ello es que recién en 1548 se creó el primer colegio jesuita para alumnos externos en Mesina, Italia. El extraordinario éxito de este colegio animó a Ignacio a aceptar otras instituciones similares, de modo que, a la muerte de Ignacio en el 1556, ya se habían establecido o aprobado 46 colegios, la mayoría de ellos dedicados principalmente a alumnos externos. En los años posteriores, la fundación de nuevos colegios siguió avanzando, llegando a 107 colegios en 1575, y a 189 en 1600 (Sauvé et al., 2001).

Los jesuitas no crearon un modelo pedagógico propiamente dicho. La pedagogía ignaciana es el resultado de un modelo ecléctico, que integra y aplica elementos de diversas fuentes. De ahí que el rasgo distintivo de la educación jesuita sea la combinación de elementos, antes que definirse por un rasgo único (O'Malley, 1993). Esta perspectiva aparece claramente en la

Ratio Studiorum, que adoptó la pedagogía del *Modus parisiensis*²⁹ y el currículum y la filosofía educacional del humanismo italiano del siglo XVI. De esta manera, los primeros jesuitas lograron una síntesis conciliadora entre dos extremos antinómicos, “la armonización del teísmo medieval con el humanismo renacentista, dentro de una fórmula nueva de la pedagogía humanista cristiana” (Labrador, 1999b, p. 27).

La necesidad de contar con una instrucción u ordenamiento para el ministerio de la enseñanza se percibió desde que los jesuitas abrieron los primeros colegios públicos. Ignacio, como cabeza de la Orden, dio varias instrucciones sobre los estudios y los centros educativos; pero sus orientaciones no descendían a reglas particulares, por lo que había prometido la elaboración de unas normas y principios generales para todos los colegios.

De las horas de las lecciones y orden y modo, y de los ejercicios, así de composiciones (que deberán ser enmendadas por los maestros) como de disputaciones en todas Facultades, y pronunciar públicamente oraciones y versos, en particular se dirá en un tratado de por sí, al cual se remite esta Constitución. (Const. N° 455)

Pero la elaboración de dicho documento debía contar con el respaldo de la experiencia de quienes estaban abocados a la tarea de la educación. Ignacio de Loyola, que falleció el 31 de julio de 1556, no pudo ver coronado este proyecto; sin embargo, en los años posteriores a su muerte y ante el rápido crecimiento del número de colegios, se hacía cada vez más necesario el desarrollo de un documento que resumiera los principios comunes para todos los colegios jesuitas.

²⁹ El *Modus Parisiensis* es un método y plan de estudios de la Universidad de París del Siglo XVI, asumido por los primeros jesuitas y adoptado inicialmente por la Compañía de Jesús en su enseñanza.

La preparación del documento se encargó al Colegio Romano, modelo de todos los colegios jesuitas y en el que enseñaban los mejores profesores. En dicha institución ya se contaba, en 1558, con un pequeño tratado denominado *Ratio studiorum Collegii Romani*, que ya contenía todas las partes de la futura y definitiva *Ratio*. Más adelante Diego Laínez, segundo Superior General de los jesuitas, fue autor de dos conjuntos de reglas para alumnos externos, que trataban sobre la vida espiritual y moral, y el estudio, respectivamente. En 1563 fue adaptado en Alemania la *Ratio* del Colegio Romano, dando así origen al *Ordo studiorum germanicus* (Lukács, 2001). Mientras se avanzaba en la elaboración de un plan de estudios común para toda la Compañía, se sucedieron constantes reuniones, estudios de borradores e intercambios de experiencias.

El proceso de elaboración de la *Ratio* requirió muchos años de preparación. Fueron numerosos los escritos, reuniones, consultas y experiencias que buscaron establecer la concreción práctica del ideal educativo de la Compañía y que pudiera ser de utilidad para todos los colegios. Progresivamente se fueron revisando las diversas propuestas, en la teoría y la práctica, allanando así el camino hacia los consensos necesarios para la redacción de las primeras versiones de la *Ratio*.

En 1581 se celebró la IV Congregación General de los jesuitas, órgano máximo del gobierno de la Compañía. En ella se ordenó que fuera compuesta una *Ratio* a fin de codificar y unificar los estudios en un sistema armónico y universal (Labrador, 1999b). Siguiendo el mandato de la Congregación, el Padre Claudio Aquaviva, Superior general, conformó sucesivas comisiones con jesuitas de diversas nacionalidades con el fin de completar el Documento. Una de las comisiones fue convocada en 1584 y estuvo integrada por seis jesuitas; estos reunieron todo lo que se había escrito hasta entonces sobre la *Ratio*, lo examinaron y, en 1586, publicaron la *Ratio aequae institutio studiorum per sex patres, ad id*

*iussu R. P. Praepositi Generalis deputatos, conscripta*³⁰. Este documento fue enviado a las distintas provincias; cada Provincial debía conformar un equipo de cinco jesuitas para su revisión y estudio, y enviar luego a Roma sus conclusiones.

Las observaciones sobre la *Ratio* de 1586 daban cuenta de “su prolijidad y excesivo detalle, lo que impedía su adaptación a las diferentes circunstancias, tan preconizada en el texto ignaciano de la ‘Parte IV’ de las Constituciones” (Klein, 2002, p. 38). Luego del acostumbrado proceso de revisión y presentación de enmiendas se redactó una nueva versión, todavía preliminar, de la *Ratio* en 1591. Este documento

“recogía en buena medida el proyecto de 1586 pero con bastantes adiciones en cierto modo superfluas, como el repetirse las obligaciones de los profesores en cada una de las clases, vg. de gramática, humanidades, retórica, etc. Por otro lado, se habían suprimido algunos puntos teóricos y doctrinales que podían suscitar disquisiciones conflictivas. (Labrador, 1999b, p. 42)

Posteriormente, luego de varias experimentaciones, verificaciones y la confirmación de su validez por la experiencia, el documento había logrado la consistencia necesaria para ser promulgado como un documento definitivo y de carácter obligatorio.

El 8 de enero de 1599, luego de 50 años de preparación, fue promulgada en Roma la versión definitiva de la *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu*, más conocido como *Ratio Studiorum*. El documento se compone de 30 apartados o capítulos con un total de 520 reglas.

³⁰ Método de organización de los estudios, escrito por seis padres delegados para ello por el R. P. Prepósito General.

Las primeras reglas (capítulos 1 al 3) están dirigidas al provincial, al rector y al prefecto de estudios. Los siguientes apartados se dedican a los profesores de las facultades superiores de Teología y de Filosofía (capítulos 4 al 10), y para los profesores de Matemáticas y el Prefecto de los estudios inferiores (capítulos 11 y 12). Después están las normas para el examen escrito y para los premios (capítulos 13 y 14) y siguen las reglas para las clases inferiores (capítulos 15 al 20). Las siguientes reglas son para los estudiantes jesuitas, para los teólogos repetidores, para el bedel y para los alumnos externos, no jesuitas (capítulos 21 al 24). Los seis capítulos restantes (del 25 al 30) se dedican a las academias o círculos de estudios que se dedican al ejercicio de diversas disciplinas.

De esta manera, la *Ratio* es un detallado manual de funciones que establece la responsabilidad, el desempeño y la vinculación entre los directivos, docentes y alumnos de los colegios jesuitas. Es una regulación minuciosa de al menos 12 años de estudios, desde la Gramática, pasando por la Filosofía, que incluía Matemáticas y Ciencias, hasta culminar con la Teología. Para comprender acabadamente la razón de ser de las normas que contiene la *Ratio*, es preciso advertir el sentido unitario del conjunto que contempla básicamente tres aspectos: 1) el plan de estudios, 2) los métodos didácticos y, 3) los principios pedagógicos.

La *Ratio Studiorum* creó el primer verdadero “sistema escolar” de extensión intercontinental. Es la sistematización de las experiencias docentes de los jesuitas acumuladas durante medio siglo. Este documento recoge las teorías, experiencias y reflexiones educativas que estaban presentes en el entorno y respondían a la finalidad apostólica de la educación que pretende la Compañía. Por su contenido, alcance y finalidad, la *Ratio* constituye un documento educativo que superó cualquier intento de organización escolar de la época y el primer sistema educacional de este tipo a nivel mundial (Labrador, 1999a).

Además, la *Ratio Studiorum* es reconocida como el célebre código pedagógico de la Compañía de Jesús que ha regulado la enseñanza y la educación de los colegios jesuitas desde

su promulgación hasta entrado el siglo XX. Este documento contempla un estilo pedagógico que lleva la impronta de Ignacio de Loyola, con una síntesis admirable entre la mejor tradición intelectual del humanismo renacentista con la mejor tradición ética y religiosa del humanismo hispano (Vergara, 2007).

La publicación de la *Ratio Studiorum* proveyó a los colegios jesuitas de un manual de organización y administración escolar de gran valor. El mismo contempla indicaciones sobre la malla curricular, la carga horaria de las disciplinas, los textos y la metodología de la enseñanza y del aprendizaje; se ocupa además de orientar sobre la evaluación y la premiación de los alumnos, el funcionamiento de las academias y las actividades extraescolares, así como la disciplina de los maestros y estudiantes; en definitiva, es un documento que ofrece indicaciones para todos los aspectos de la vida del colegio.

En sintonía con el espíritu de los Ejercicios Espirituales y la IV Parte de las *Constituciones*, la *Ratio* destaca que el servicio al prójimo es la finalidad de la educación jesuita; pero este servicio no se concibe solamente como una meta de la tarea educativa, sino como una constante de todo el proceso educativo; prueba de ello es que en la *Ratio* se prescribe que “no se excluya a nadie por no ser de la nobleza o por ser pobre” (Compañía de Jesús, 1999c, p. 124).

Klein (2002) resalta siete momentos didácticos en la *Ratio Studiorum*: 1) la prelección del profesor, 2) el estudio personal del alumno con la realización de trabajos escritos y de investigación, 3) los ejercicios de memorización, 4) los ejercicios de repetición, 5) los trabajos grupales: desafíos, debates, heterocorrecciones, academias, 6) las declamaciones, lecciones públicas, representaciones y exposiciones de trabajos, y 7) las evaluaciones y exámenes. Por su parte Labrador (1999b) destaca la implicancia mutua de los momentos didácticos que presenta la *Ratio* y los resume en tres: la prelección, la repetición y la aplicación.

La *prelección* es el momento en el que el profesor, previa elaboración, explica de manera breve y ordenada la materia que será trabajada; motiva al alumnado y orienta para la superación de eventuales dificultades; la explicación se realiza sin prisa y con moderación, adecuándose a la realidad del estudiantado.

La *repetición* es el momento en el que el alumnado adquiere protagonismo. El ejercicio consiste en repetir “lo principal y lo más útil”, a fin de que el estudiantado “además de ejercitar la memoria, cultive también el ingenio” (Compañía de Jesús, 1999c, p. 148). Conviene destacar que esta repetición no se refiere simplemente al aprendizaje memorístico; porque además de la necesidad de memorizar las cosas, con la repetición se debía ofrecer un discurso basado en argumentos, lo que supone un procesamiento y análisis de los contenidos estudiados. En la IV Parte de las *Constituciones* Ignacio se refiere a la repetición como mecanismo de ayuda ante las dificultades que el estudiantado no puede resolver entre sí (Const. N° 375).

El tercer momento didáctico que destaca Labrador (1999b) es la *aplicación*. En esta fase el estudiantado realiza ejercicios prácticos con el acompañamiento del profesorado; dichos ejercicios consistían en composiciones, discusiones, ejercicios en grupos y discursos. Mediante la utilización de diversas técnicas se busca fomentar la creatividad y motivar la utilización de la lengua vernácula, así como el latín y el griego.

Cabe destacar, además, que la *Ratio* contempla un método de formación cíclico, con una progresiva ampliación y profundización de los contenidos, y una conexión de los conocimientos previos con los siguientes; en ese sentido se puede apreciar la indicación que Ignacio de Loyola ya había plasmado en las *Constituciones*, de que no se pasara adelante en los temas, sin la debida comprensión de los anteriores (Const. N° 366).

A lo largo del tiempo, la *Ratio* fue objeto de muchas aproximaciones y naturalmente es posible identificar posturas dispares. Para Labrador (1999a) la *Ratio Studiorum* es

más que una técnica didáctica o una metodología o unos procedimientos. Es un sistema completo de organización, de tal manera articulado que facilitara la consecución de sus objetivos educativos. Se concretaron en normas didácticas, principios metodológicos orientados no solo a la práctica docente sino y de manera importante a la formación total de los estudiantes. (p. 133)

La *Ratio* estuvo vigente durante más de 200 años, hasta que en 1773 se encontró con un violento escenario con la supresión de la Compañía de Jesús por el Papa Clemente XIV. Una red de 845 instituciones educativas extendidas en cuatro continentes quedó prácticamente destruida. Solamente en Rusia, donde la supresión nunca fue ejecutada, se mantuvo algunos colegios jesuitas. Se tuvo que esperar 40 años para que la Compañía fuera restaurada por Pío VII en 1814. Entre las razones que motivó la restauración se menciona la expectativa de que los jesuitas pudieran “instruir en letras y en ciencia a la juventud en los colegios y escuelas públicas” (Pío VII, 1814, p. 2).

2.2.2. Desde la Restauración de la Compañía Hasta la Actualidad

La restauración de la Compañía, a principios del siglo XIX, supuso un gran respaldo eclesial para los pocos jesuitas que “sobrevivieron” a la supresión, y dio un fuerte impulso al apostolado educativo. La Bula pontificia de la restauración, de Pío VII, reconoce la educación de la juventud como un elemento prioritario de la misión que llevan a cabo los jesuitas.

Sin embargo, el respaldo eclesial no es garantía del apoyo político de las naciones, y los jesuitas tuvieron que enfrentar innumerables dificultades, con éxitos y fracasos, para sostener la bandera del apostolado educativo. La presencia y el trabajo de los jesuitas en los colegios generaron grandes controversias en muchos lugares y a diversas escalas; el compromiso con

la justicia y la educación orientada al cambio social en países con gobiernos totalitarios, desencadenaron sucesivas persecuciones, allanamientos y clausura de colegios, expulsiones y hasta asesinatos de los miembros de la Compañía.

Las dificultades que los jesuitas tuvieron que enfrentar no siempre obedecía a causas externas. En el mismo seno de la Orden siempre hubo puntos de vistas dispares sobre diversas cuestiones y no siempre era posible alcanzar el consenso deseado. Una de esas diferencias giraba en torno al apostolado educativo; algunos jesuitas pensaban que este apostolado estaba alejando a la Compañía del estilo de vida misionero, mendicante y libre que había soñado Ignacio de Loyola (Sauvé et al., 2001). Sin embargo, las diferencias de criterios, que al final viene siendo algo inherente a la condición humana, no impidió que los jesuitas siguieran buscando las características que debían reunir el servicio eficaz a la educación en el mundo de hoy.

Poco después de la restauración de la Compañía de Jesús, la Congregación General 20 (1820) y la 21 (1829) encomendaron al Superior General Jan Philipp Roothaam la revisión de *Ratio*. Se realizó una amplia consulta para recoger la visión de los educadores laicos y jesuitas. Dicho proceso condujo a la publicación, en 1832, de la *Ratio Studiorum nostris temporibus accomodata*, que mantenía las columnas de la antigua *Ratio* con algunas adaptaciones.

Esta “nueva” *Ratio* se encontró con muchas dificultades para su aplicación, especialmente en los colegios de alumnos seculares, por lo que terminó siendo “incapaz de normar el trabajo educativo en regiones que presentaran diferencias culturales” (Klein, 2002, p. 46). Ante esta situación los jesuitas optaron por “un mal menor”, “en cada nación se procuró enseñar el bachillerato estatal encajándolo, lo mejor posible, en los moldes de la pedagogía jesuítica, manteniendo el espíritu de la *Ratio* (virtud y letras) y los métodos pedagógicos (emulación, ejercicios prácticos, academias)” (Revuelta, 2012, p. 2).

En los inicios del siglo XX, los jesuitas reunidos en la Congregación General 25 (1906) habían advertido sobre lo inadecuado que resultaba la elaboración de una nueva *Ratio* que tuviera rango mundial. Las diversas provincias jesuíticas siguieron elaborando sus propios planes de estudios, aunque sin renunciar a las orientaciones emanadas desde la Curia General para el apostolado educativo, entre las que se pueden mencionar: la *Instructio*, de 1934, la nueva *Ratio* de 1941, promulgadas por el Padre Wlodimir Ledochowski y la última *Ratio Studiorum* de 1954 publicada por el Padre João Batista Janssens. Más adelante Pedro Arrupe promulgó las *Normae Generales de Studiis*, en 1967 y en 1979. El acelerado cambio social, las nuevas necesidades educativas, la presencia cada vez mayor de colaboradores laicos en colegios jesuitas, requerían nuevos planteamientos de la educación de la Compañía.

Ante este panorama había surgido la pregunta sobre si había una identidad o un modelo educativo propio de la Compañía, o si los colegios jesuitas eran simplemente centros confesionales (De la Puente, 1999). El Padre Arrupe fue una figura de gran inspiración en la ardua tarea de configurar un horizonte común en medio de la fuerte crisis social y religiosa desatada en la segunda mitad del siglo XX. Su aporte permitió, además, lograr una comprensión más clara de la naturaleza de la educación de la Compañía; en su alocución titulada *Nuestros colegios hoy y mañana*, Arrupe (1980b) defiende que los colegios merecen la pena y que son obras propias de los jesuitas, pero que debían actualizarse según el modo de proceder propio de la Compañía, con participación de la comunidad educativa, en corresponsabilidad con los laicos y con una clara opción social.

La relevancia del documento *Nuestros colegios hoy y mañana* radica en que, después de la restauración de la Compañía de Jesús en 1814, “fue la primera declaración más completa del gobierno central jesuita sobre el enfoque del apostolado educativo en un colegio en la actualidad, y se lo puede considerar la refundación de los colegios jesuitas” (Klein, 2020, p. 7). En el documento se ofrecen las claves para determinar la apertura de nuevos colegios

jesuitas, destacándose el discernimiento, el acceso a todas las clases sociales, la no discriminación económica, la excelencia académica, y la calidad e “ignacianidad”³¹ de los estudiantes que se forman en ellos.

La necesidad de clarificar el sentido de la educación jesuita y su rol ante los grandes desafíos de la sociedad condujo, en 1980, a la creación de la Comisión para el Apostolado de la Educación de la Compañía (ICAJE). Esta Comisión, luego de varios estudios y consultas alrededor del mundo, publicó, en 1986, *Características de la educación de la Compañía de Jesús*. Este documento contiene 28 características que revelan los rasgos esenciales de la cultura ignaciana, entre los que se encuentran la búsqueda de la excelencia y la atención personal, la planificación minuciosa y la adaptación flexible, el cuidado del profesorado y la búsqueda de una formación integral, la importancia de la dimensión religiosa y la orientación hacia una sociedad más justa y fraterna, entre otros.

La pluralidad de los centros educativos de la Compañía requería de una unidad de criterios y orientaciones para el ejercicio de su apostolado. Las *Características* responden a esta necesidad afirmando que los rasgos distintivos de la educación jesuita son:

- Una educación que parte de la experiencia de Dios.
- Una educación que reconoce y contribuye a la libertad humana.
- Una educación que asume a Cristo como modelo de persona.
- Una educación que conduce a la acción.
- Una educación al interior de la Iglesia.
- Una educación que busca el *Magis*.
- Una educación para vivir en comunidad.

³¹ Sobre la “ignacianidad” Arrupe (1980) afirma que “no se trata de actitudes esnobistas o arrogantes, ni es complejo de superioridad. Es la lógica consecuencia del hecho que nosotros vivimos y actuamos en virtud de ese carisma y de que en nuestros centros hemos de prestar el servicio que Dios y la Iglesia quieren que prestemos ‘nosotros’” (p. 4).

- Una educación que se apoya en el discernimiento (Compañía de Jesús, 1999a).

De este modo, *Características* concreta las concepciones filosóficas, psicológicas y pedagógicas de la educación jesuita, que se enmarca en el modelo educativo humanista cristiano. Ofrece un enfoque curricular centrado en la persona como creación de Dios y propone la figura de Jesús como modelo de ser humano libre y comprometido con la justicia. El documento también afirma que el objetivo de la educación jesuita consiste en “ayudar al desarrollo más completo posible de todos los talentos dados por Dios a cada persona individual como miembro de la comunidad humana” (Compañía de Jesús, 1999a, p. 266); igualmente aclara que no se puede hacer educación sin valores y destaca como premisa y valor supremo de la educación jesuita el amor a Dios y al prójimo que, cuando es auténtico, se traduce en compromiso con una sociedad más justa y fraterna.

El documento *Características* tuvo una gran aprobación, aunque también hubo reacciones que presentaron nuevos retos; para algunos resultaba demasiado idealista y teórico, muchos docentes no veían cómo transmitir de manera eficaz los valores ignacianos y la visión del mundo enunciados en el documento. La respuesta debía ofrecer un modelo práctico, “útil para situaciones diferentes; aplicable a varias disciplinas; atractiva para múltiples estilos y preferencias; además, debía hablar a los profesores al mismo tiempo de la realidad y del ideal de la enseñanza” (Compañía de Jesús, 1999b, p. 339). Este reto dio lugar a la publicación, en el año 1993, de *Pedagogía Ignaciana: un Planteamiento Práctico*, conocido también como *Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI)*.

La elaboración del PPI requirió tres años de preparación por expertos de la ICAJE; luego del séptimo borrador se convocó en Villa Cavalletti, cerca de Roma, a cuarenta delegados del sector de educación de la Compañía, proveniente de 26 países, para los trabajos conclusivos de la *Pedagogía Ignaciana*. En este encuentro el Padre Kolvenbach, en su carácter de

Superior General de los jesuitas, ofreció un discurso enormemente iluminador y motivador para el apostolado educativo de la Compañía.

En Villa Cavalletti, Kolvenbach (1999b) retoma la perspectiva del humanismo cristiano que ha caracterizado la tradición educativa de los jesuitas desde sus orígenes; dicho humanismo lo sitúa frente a los desafíos del mundo actual para deducir la necesidad de una nueva forma de humanismo cristiano que necesariamente debe incluir la dimensión social. En este punto destaca la función central del discernimiento que “exige tomar los hechos y reflexionar, separar los motivos que nos mueven, sopesar los valores y prioridades, estudiar las consecuencias de nuestras acciones para los pobres” (Kolvenbach, 1999b, p. 375).

El Padre Kolvenbach también llama la atención sobre las tendencias educativas de corte más bien utilitaristas que frecuentemente dejan de lado el interés central por la persona. Ante ello retoma el ideal educativo ignaciano que busca el desarrollo completo del ser humano: del entendimiento, el corazón, la inteligencia y la voluntad. Pero reconoce con realismo que los buenos propósitos requieren de medios prácticos para no agotarse en mera ilusión y destaca la responsabilidad del profesorado quienes, además de ser profesionales cualificados de la educación, deben ser personas del Espíritu, gestores de un clima de verdadera amistad y confianza entre los diversos miembros de la comunidad educativa (Kolvenbach, 1999b).

La sensibilidad cultural de un mundo con cambios vertiginosos confirmaba una vez más la imposibilidad de un currículum universal semejante al propuesto en la *Ratio Studiorum*. Lo más apropiado era la creación de una pedagogía sistemáticamente organizada, con un método que permitiera captar la misión educativa de la Compañía y que cada región o lugar pudiera adaptarla a sus realidades culturales. De esa manera el servicio a la educación buscaba mantenerse fiel al sabio principio ignaciano de la adaptación a “tiempos, lugares y personas” (Const. N° 455) en la búsqueda de la excelencia y la fidelidad creativa a la tradición pedagógica de la Compañía.

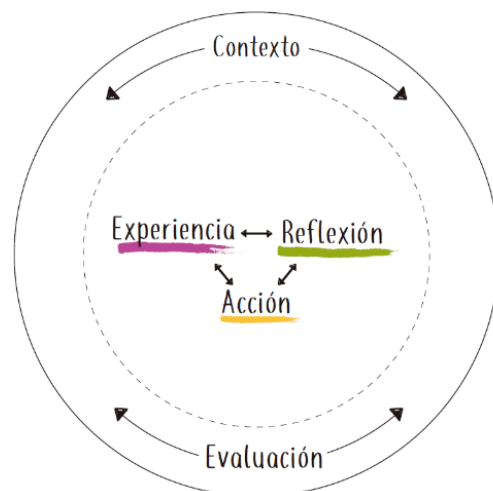
Luego de las acostumbradas consultas, observaciones y búsquedas de consensos, siete años después de la publicación de *Características*, el Padre General Peter Hans Kolvenbach realizó la presentación de *Pedagogía Ignaciana: un Planteamiento Práctico*. El documento ofrece un estilo pedagógico para el aula en fidelidad al espíritu de *Características*; se compone de cinco dimensiones o momentos constitutivos de un proceso pedagógico que lleva la impronta de la pedagogía y la Espiritualidad ignacianas.

Las cinco dimensiones de este modelo o estilo de enseñanza son:

1. el Contexto
2. la Experiencia
3. la Reflexión
4. la Acción y
5. la Evaluación.

El núcleo de este modelo (Figura 7) “lo constituyen la experiencia, la reflexión y la acción, que se realizan en un contexto y que necesitan una evaluación” (Duplá, 2000, p. 2).

Figura 7: Dimensiones del Paradigma Pedagógico Ignaciano



Fuente: ICAJE, 2019, p. 24.

El *contexto* guarda relación con el entorno de la enseñanza y el aprendizaje, tales como la situación personal, familiar y socioeconómica, los conocimientos previos, valores y actitudes de los miembros de la comunidad educativa. Este momento es sumamente relevante porque ofrece el marco de referencia y señala la orientación hacia los fines y delimita las posibilidades de todo acto educativo (Duplá, 2000).

La importancia del contexto aparece claramente en los Ejercicios Espirituales. San Ignacio tenía especial interés en conocer las disposiciones y motivaciones con las viene el ejercitante para iniciar la experiencia; a partir de este dato se hacía una idea sobre la aptitud de la persona, si estaba en condiciones de realizar los Ejercicios completos o si era preferible una experiencia abreviada (Compañía de Jesús, 1999b).

Un aspecto del proceso educativo ignaciano que evidencia la relevancia del contexto o la situación del estudiante es la *Cura personalis*; ésta se refiere al cuidado de las necesidades personales o al proceso que sigue cada individuo, y en el que se tiene en cuenta su desarrollo, su realización personal y su aspiración de felicidad particular (Guibert, 2020). Teniendo en cuenta que el contexto es un elemento condicionante de la mentalidad y de las actitudes del estudiante, la pedagogía ignaciana destaca la importancia del cuidado y la atención particular a la persona, a fin de lograr la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas con la justicia social.

La *experiencia* es lo que permite a los estudiantes superar el acercamiento meramente cognitivo a la realidad, para hacer posible un conocimiento afectivo, que implica a la imaginación y el sentimiento. El pensamiento, la afectividad y la acción enriquecen el significado de la experiencia y le son inseparables (Vásquez, 2006).

La *experiencia* permite la apropiación o internalización de la realidad, donde los sentidos tienen un gran valor como fuente de conocimiento (Duplá, 2000). En los Ejercicios Espirituales San Ignacio insiste en la necesidad de activar los sentidos externos e internos para

conocer la realidad que él presenta en los ejercicios de oración; en la meditación, la contemplación y la aplicación de sentidos (EE N° 121) se pueden observar que Ignacio implica a la persona toda en el proceso de conocimiento; la relevancia de esta “consideración global” es fundamental porque si el sentimiento interno no se une al conocimiento intelectual, el aprendizaje difícilmente moverá a una persona a la acción (Compañía de Jesús, 1999b).

Esta intuición y práctica recurrente en la vida de San Ignacio de Loyola se incorpora en la Pedagogía ignaciana al buscar que el aprendizaje se convierta en una experiencia significativa para el estudiante, es decir, que sea capaz de promover valores y de alguna manera pueda “cambiar al estudiante, hacerle mejor, más interesado, más sensible, más curioso, más dispuesto a seguir investigando, más preparado para ayudar a otros a realizar una experiencia semejante” (Duplá, 2000, p. 176).

Con la *reflexión* se enseña a pensar, a sopesar los diversos aspectos de las cosas, a analizar críticamente la realidad y a construir conocimiento. Para San Ignacio la reflexión tiene una gran funcionalidad para alcanzar los fines de los Ejercicios Espirituales; en ellos la persona, liberada de los afectos desordenados, es invitada a realizar una elección de vida, previa reflexión sobre su pasado, su presente y lo que demandará en el futuro.

Un antecedente emblemático de la *reflexión* en los Ejercicios se encuentra en la propuesta del *examen de la oración*. San Ignacio pide que el ejercitante examine cómo le fue en la oración, y si tuvo dificultades examine de dónde provienen y cómo corregirlas. Esta recomendación ignaciana conduce a la persona a identificar las causas de lo que no funciona o de las dificultades que se presentan en el proceso de aprendizaje (Duplá, 2000). De esta manera se puede observar cómo la *reflexión* ocupa un lugar relevante en el proceso de conocimiento que plantea los Ejercicios Espirituales; esa relevancia rige igualmente para el ámbito educativo como se puede evidenciar en el documento Pedagogía ignaciana.

La reflexión sobre el propio pensamiento o metacognición juega un papel preponderante para el éxito de la educación. En la pedagogía ignaciana la reflexión es un proceso formativo y libre que modela la conciencia, las actitudes, los valores, las creencias y las formas de pensar de los estudiantes. En este proceso el papel del docente es propiciar oportunidades para que los estudiantes puedan desarrollar la imaginación y ejercitar la voluntad, a fin de que puedan elegir el mejor “modo de proceder” que se deriva de lo aprendido (Compañía de Jesús, 1999b).

Además, la reflexión es un ejercicio fundamental en la búsqueda continua de la verdad, que en la pedagogía ignaciana debe ser buscada por encima de cualquier interés; esta indagación requiere de la comunidad educativa un clima de respeto y un compromiso con la misma verdad y sus consecuencias, una vez encontradas (Vásquez, 2006).

La *acción*, por su parte, surge como fruto de la reflexión personal y humanizadora del estudiante; se expresa en opciones por valores y actitudes que convergen en compromisos concretos y coherentes con dichas opciones. En la visión ignaciana, la autenticidad del compromiso se corrobora en el servicio al semejante, lo que significa que la *reflexión* no es simplemente una *teorización*, sino una forma de iniciar la acción, un compromiso con la acción en sí misma, que asume una opción preferencia por los excluidos (Vásquez, 2006).

La acción implica fundamentalmente dos pasos:

- a) Una acción interiorizada, que brota de la comprensión intelectual de la experiencia y de los sentimientos que ella despierta;
- b) Una opción que se manifiesta al exterior, porque los contenidos, actitudes y valores interiorizados impulsan a una actuación de acuerdo con las convicciones. (Duplá, 2000, p. 180)

Esta dinámica de la acción se observa claramente en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio; en ellos se busca primeramente un cambio interior en la persona, una “purificación” u “ordenamiento” de los afectos, con referencia a Jesús como modelo de vida, impulsado por la convicción de que el cambio interior se refleja luego en acciones concretas, porque la acción manifiesta hacia qué lado se dirigen las preferencias y los afectos personales.

De la misma manera, la educación ignaciana espera que el proceso educativo genere un cambio en la actuación del estudiante, que el ser y el hacer de su persona estén dirigidos hacia la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Este anhelo de cambio hacia el compromiso, movido por el amor generoso, expresa el sentido de la formación de “hombres y mujeres para los demás” (Arrupe, 1987) y la búsqueda de la “mayor gloria de Dios” tan recurrentes en la espiritualidad y la pedagogía ignacianas.

La *evaluación*, a su vez, consiste en recoger información, analizar su importancia y tomar una decisión. Estos pasos o momentos de la evaluación aparecen en el discernimiento y en los tipos de *exámenes* que propone Ignacio de Loyola, tales como el examen particular (EE N° 24), el examen general de consciencia (EE N° 32) y el examen de cada oración.

La evaluación desde la perspectiva ignaciana no se limita a los elementos meramente cuantitativos, puesto que lleva en cuenta el contexto, los procesos y las condiciones personales del sujeto. De esta manera, la evaluación desde el Paradigma ignaciano contempla la revisión de todos los aspectos implicados en el proceso pedagógico, para verificar y ponderar en qué medida se han logrado los objetivos propuestos. Igualmente, contempla las diversas modalidades de la evaluación, tales como la coevaluación, la heteroevaluación y la autoevaluación (Vásquez, 2006).

De esta manera el PPI ofrece un modelo básico para el proceso de enseñanza-aprendizaje que puede ayudar a los maestros y estudiantes a desarrollar un trabajo académicamente sólido y formador de “hombres y mujeres para los demás”. El documento está inspirado en los

Ejercicios Espirituales, las *Constituciones* y la *Ratio Studiorum*, es profundamente humano y, consecuentemente, universal (Compañía de Jesús, 1999b).

Cabe destacar que el PPI es una propuesta que se adapta a todos los planes de estudio, se aplica a las disciplinas académicas y a las no académicas, como el servicio social, la convivencia y demás actividades formativas; además, encierra un gran potencial para ayudar a los estudiantes a establecer relación entre las diversas asignaturas y a adquirir el hábito de la reflexión sobre la experiencia antes de pasar a la acción. De ese modo, el PPI desarrolla el estilo pedagógico requerido en el documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* y ofrece a los docentes unas orientaciones prácticas para enseñar de acuerdo con la tradición educativa de la Compañía.

Otro documento de referencia para el apostolado educativo de la Compañía de Jesús en la actualidad son las *Preferencias Apostólicas Universales* (PAU), publicadas en el año 2019. Las PAU son resultado de un exhaustivo proceso de discernimiento que supuso 16 meses de búsqueda en los diversos niveles de la Compañía. Las *Preferencias* ofrecen un horizonte común para todas las obras de la Compañía y tienen como objetivo “hacer aquello que sea de mayor servicio divino y bien universal” (Sosa, 2019, p. 1). Luego de ser considerada diversas posibilidades, todas ellas buenas, fueron elegidas cuatro áreas vitales en la situación actual del mundo para ser atendidas preferencialmente por la Compañía en los próximos 10 años.

Dichas *Preferencias* son:

- 1- Mostrar el camino hacia Dios a través de los Ejercicios Espirituales y el discernimiento.
- 2- Caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerables en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia.
- 3- Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador.
- 4- Colaborar en el cuidado de la casa común (Sosa, 2019).

En ese mismo año, 2019, fue publicado el documento *Colegios Jesuitas: una Tradición Viva Para el Siglo XXI*, que busca animar a la necesaria renovación que requiere la educación en los tiempos actuales. Este documento es fruto de 8 años de trabajo de la ICAJE y está dirigido a todos los que comparten la misión educativa de la Compañía: laicos y jesuitas. El propósito del documento es invitar para comenzar, continuar o renovar un proceso de discernimiento por parte de todos los implicados en los colegios jesuitas, en la misión de formar *hombres y mujeres para y con los demás* en el contexto de la excelencia humana que busca la educación de la Compañía (ICAJE, 2019).

Colegios Jesuitas: una Tradición Viva forma parte del proceso de discernimiento que el apostolado educativo ha venido realizando desde la publicación de *Características de la Educación de la Compañía de Jesús y Pedagogía Ignaciana*. Este proceso ha continuado a través de encuentros mundiales como el Coloquio de Boston en el 2012 (FLACSI, 2012), el Seminario Internacional de Manresa en el 2014 (SIPEI, 2014) y el Primer Congreso de Delegados de Educación Jesuita en Río de Janeiro en el 2017 (JESSEDU, 2017).

Apoyados en los diferentes documentos fundacionales y la realidad actual del mundo, *Colegios Jesuitas: una Tradición Viva* ofrece 10 indicadores globales, en clave de compromisos, que cada colegio jesuita debe asumir; dichos indicadores son:

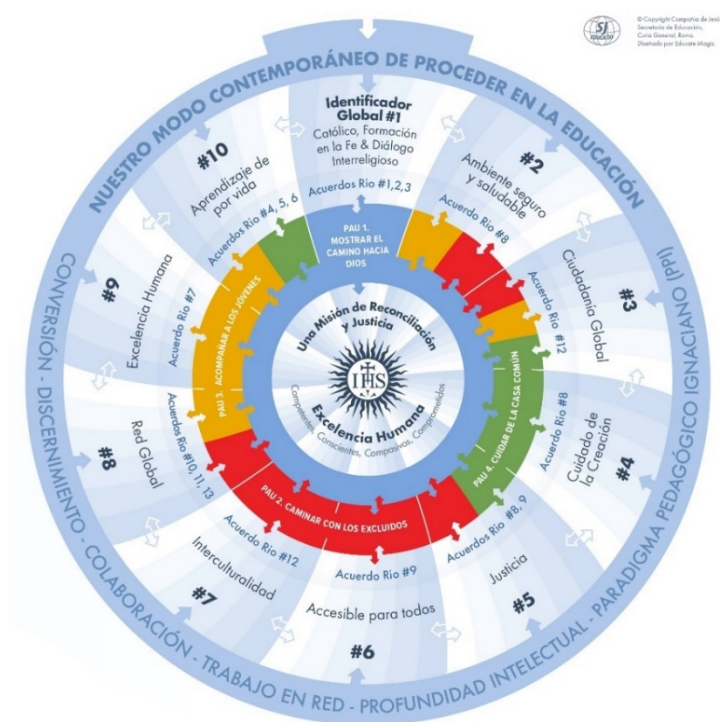
1. Los colegios jesuitas están comprometidos a ser católicos y ofrecer formación profunda en la fe en diálogo con otras religiones y visiones del mundo.
2. Los colegios jesuitas están comprometidos en crear un ambiente seguro y saludable para todos.
3. Los colegios jesuitas están comprometidos con ciudadanía global.
4. Los colegios jesuitas están comprometidos con el cuidado de la creación.
5. Los colegios jesuitas están comprometidos con la justicia.
6. Los colegios jesuitas están comprometidos a ser accesibles para todos.

7. Los colegios jesuitas están comprometidos con la inter-culturalidad.
8. Los colegios jesuitas están comprometidos con ser red global al servicio de la misión.
9. Los colegios jesuitas están comprometidos con la excelencia humana.
10. Los colegios jesuitas están comprometidos con el aprendizaje de por vida (ICAJE, 2019).

De esta manera, *Colegios Jesuitas: una Tradición Viva* se presenta como un texto vivo y abierto, con los frutos de un discernimiento que continúa vigente y que invita a los educadores, líderes y comunidades educativas a enriquecerlo con sus reflexiones, experiencias y contribuciones. Es así como el documento se ofrece como un complemento y actualización de los documentos corporativos anteriores: *Características de la Educación de la Compañía y Pedagogía Ignaciana: un Planteamiento Práctico*.

En la siguiente figura se muestra una perspectiva integrada de los documentos recientes más importantes que orientan el servicio a la educación que prestan los colegios jesuitas.

Figura 10: Perspectiva Integrada de los Documentos Recientes más Importantes



Fuente: Educate magis, 2020.

2.3. Nucleaciones de colegios jesuitas

En el contexto Latinoamericano, los colegios jesuitas forman parte de la Federación Latinoamericana y del Caribe de Colegios Jesuitas e Ignacianos (FLACSI). El objetivo de la Federación es “impulsar la integración y el fortalecimiento de las Redes Provinciales de colegios de la Compañía de Jesús y de los Colegios Miembros de la Federación, desde una identidad compartida” (FLACSI, 2018b, p. 1). Esta instancia fue creada en el 2001 y le precedieron 24 años de preparación; la FLACSI articula el trabajo de 12 redes Provinciales de Educación, actualmente la integran 91 instituciones educativas de 19 países.

La FLACSI se define como un órgano integrador y propulsor del fortalecimiento de los colegios de la Federación, desde una identidad compartida, para promover acuerdos sobre políticas, estrategias y acciones al servicio de la transformación educativa y social de los países latinoamericanos. Para ello apuesta por la calidad y la “Excelencia Humana Integral” en el servicio a la educación, en un “ambiente de discernimiento constante y apoyados por la búsqueda permanente del *Magis*” (FLACSI, 2018b, p. 3). En esta tarea, la Espiritualidad ignaciana ocupa un lugar central, define la identidad y le confiere sentido al quehacer educativo de los colegios de la red.

En consonancia con la Espiritualidad ignaciana, la figura de Jesús es asumida como el referente máximo del estilo de persona que se quiere formar, fundamentalmente por su respuesta total al amor del Padre, expresada en una opción preferencial por los pobres y marginados de la sociedad. Esta referencialidad en Jesús se expresa en una praxis fundamentada en los valores del Evangelio³², como el amor, la justicia, la honestidad, la solidaridad, la sobriedad y la gratitud (ACODESI, 2005).

³² En su momento el Padre General Kolvenbach había sentenciado: “No pretendemos formar hombres y mujeres sólo para sí, sino para los demás y con los demás, especialmente para los más desaventajados, a ejemplo de Cristo” (Kolvenbach, 1998, p. 6).

Para lograr este objetivo, la FLACSI reconoce la necesidad de asegurar la formación y el acompañamiento continuo del profesorado, ya que son los primeros evangelizadores de las/los estudiantes que acuden a los centros educativos (FLACSI, 2009). Esta evangelización inherente a la educación de los colegios de la Compañía requiere de espacios de formación que ofrezcan las herramientas necesarias para aprender a rezar, desarrollar la interioridad, discernir y afianzarse en el conocimiento racional y experiencial de la fe (FLACSI, 2016a). Así mismo se insiste en la importancia de “realizar permanentemente la experiencia fundante de los *Ejercicios Espirituales* en las comunidades educativas de tal manera que estos permitan, a quienes los practican, *volver a nacer* y vivir en el amor y así, ordenar sus afectos” (FLACSI, 2016b, pp. 22-23).

Ahora bien, en el contexto paraguayo, los tres colegios jesuitas: San Roque González, Técnico Javier y Cristo Rey (Figura 12), están nucleados en la Asociación de Colegios y Escuelas de la Compañía de Jesús en Paraguay (ACESIP). Esta instancia que fue creada en el año 1995 con el propósito de unificar criterios, compartir experiencias, apoyarse económicamente y conseguir una mayor coordinación de los trabajos (FLACSI, 2018a).

La ACESIP es una entidad civil sin fines de lucro y tiene como objetivo fundamental la Educación integral del estudiantado. Para ello se basa en los principios, fines y métodos definidos en el Proyecto Educativo de las tres instituciones, y se inspira “en los documentos *Características de la Educación de la Compañía de Jesús y Pedagogía Ignaciana*, y enmarcado dentro del *Magisterio* de la Iglesia Católica [...], la Constitución Nacional [...] y los fines de la Institución Educativa” (Estatutos de ACESIP, Art. 3). En consonancia con el objetivo de la educación jesuita, la ACESIP se adhiere a la búsqueda del *Magis*, a la excelencia en el servicio a la educación.

Ante el aumento de la preocupación y la conciencia de la sociedad respecto a los casos de abusos y maltratos a menores, desde la ACESIP se ha publicado el “Protocolo, actuación ante

casos de acoso escolar y otras formas de violencia entre pares” (ACESIP, s/f), y el “Protocolo, cuidado de un ambiente formativo sano y prevención de abusos sexuales” (ACESIP, 2014).

Dichos documentos son un aporte a la búsqueda de la Educación integral y la vivencia de los valores cristianos como el amor, el respeto y la solidaridad.

Figura 12: Mapa del Paraguay y Ubicación de los Tres Colegios de la ACESIP



Fuente: Elaboración propia con base en Mapamundi, s.f.

En consonancia con la formación integral que buscan los colegios jesuitas, desde la ACESIP se ha liderado la implementación de dos herramientas pedagógicas cuidadosamente elaboradas y promocionadas desde la FLACSI, que son: el Sistema de Calidad en la Gestión Escolar (SCGE) y el Mapa de Aprendizaje para la Formación Integral (MAFI).

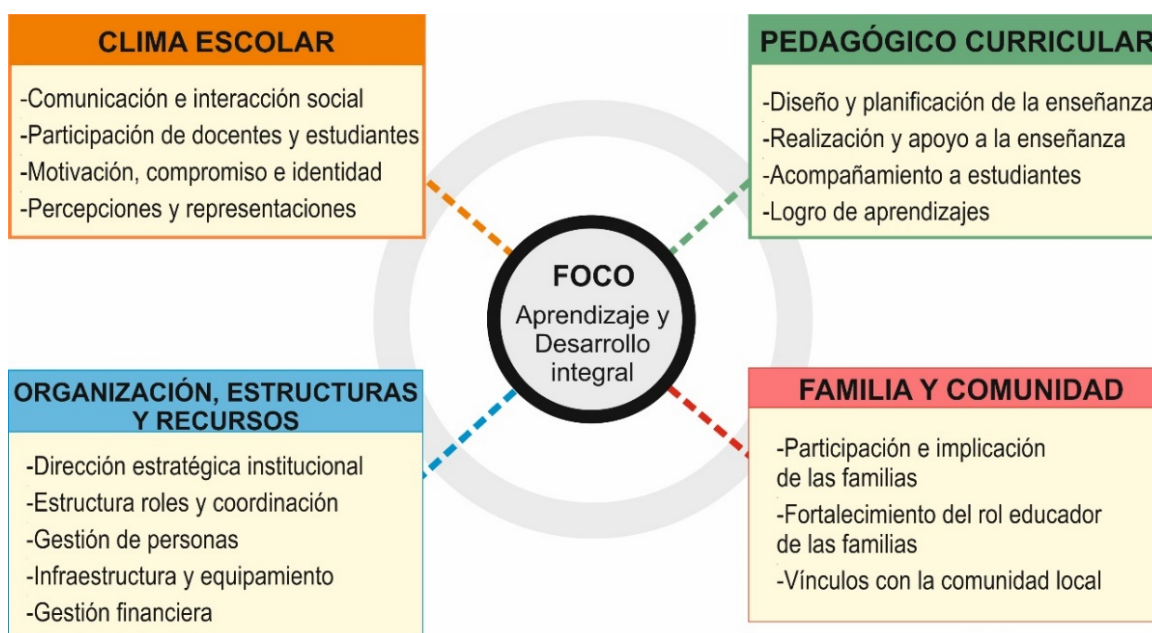
El SCGE es un modelo de evaluación y mejora de la calidad educativa que desde el año 2012 se está implementando en la ACESIP. Este sistema es un modelo propio de la FLACSI, desarrollado por expertos regionales. El SCGE está diseñado con base en tres pilares fundamentales, que son:

- Principios y rasgos distintivos de un centro ignaciano.

- Aportes de la investigación sobre eficacia escolar, fundamentalmente en América Latina.
- Enfoque de la calidad como un fenómeno sistémico, tanto en su comprensión como también en la intervención para mejorarla (FLACSI, 2014).

Este Sistema está pensado y diseñado desde y para la educación; el mismo ofrece a los colegios una herramienta de trabajo que permite evaluar sus resultados y prácticas institucionales, desde un referente compartido en red, con el fin de impulsar un ciclo permanente de evaluación, reflexión y mejora. Para el logro de estos objetivos el Sistema trabaja sobre cuatro dimensiones o ámbitos de análisis del centro escolar que la investigación de eficacia ha reconocido como factores críticos que determinan el resultado de los aprendizajes y sobre los que los centros educativos pueden intervenir para afectar positivamente los aprendizajes del estudiantado (FLACSI, 2020). Las cuatro dimensiones son: a) clima escolar, b) pedagógica curricular, c) organización, estructuras y recursos, y c) familia y comunidad, como se puede apreciar en la siguiente figura:

Figura 10. Dimensiones del SCGE



Fuente: FLACSI, 2019.

Cada una de las dimensiones cuenta con un conjunto de resultados esperados, 16 en total, y para cada uno de los resultados están definidos unos indicadores, 79 en total, que orientan la evaluación y recolección de evidencias. Además, existe la posibilidad de que los centros que desean puedan contar con la certificación externa. El ciclo completo de la autoevaluación-mejora-evaluación se desarrolla mediante la implementación de las siguientes etapas:

- Etapa de autoevaluación
- Etapa de mejora
- Etapa de segunda autoevaluación (auditoría externa)
- Segundo ciclo de mejora o posible certificación (FLACSI, 2019).

El foco central del SCGE son los aprendizajes que logran el estudiantado, en coherencia con la propuesta de formación integral que busca la pedagogía ignaciana. Esto compromete a los centros escolares a identificar los logros alcanzados para analizar los factores y procesos que pueden estar influyendo en estos resultados; el objetivo último será siempre conseguir que el estudiantado alcance cada vez mayores y mejores aprendizajes.

Este Sistema es una herramienta recomendada pero no obligatoria, para que los centros ignacianos puedan evaluar y mejorar la calidad educativa que ellos ofrecen. En este sentido, podrían implementarse otros sistemas, en la medida que sean coherentes con los principios y prácticas de los centros educativos de la Compañía de Jesús.

En el Paraguay dos de los tres colegios de la ACESIP han implementado el modelo del SCGE: el colegio Cristo Rey desde el 2012 y el Colegio Técnico Javier desde el 2015. Más adelante se ofrecerán los resultados de las evaluaciones y los planes de mejora que fueron diseñados por los colegios a partir de la implementación del Sistema.

Además del SCGE, los tres colegios jesuitas del Paraguay están implementando el Mapa de Aprendizaje para la Formación Integral (MAFI). Este Mapa precisa los estándares que se han fijado la red de colegios jesuitas de América Latina (FLACSI) y describe de manera

sintética los aprendizajes que se esperan del estudiantado a lo largo de su trayectoria escolar. Estos aprendizajes sirven de referencia para los procesos de diseño curricular, gestión escolar y evaluación de procesos y de resultados que requieren los colegios.

La propuesta del MAFI se configura dentro del marco de la mirada integral de la persona que asume la educación ignaciana, la cual trasciende lo exclusivamente cognitivo para abarcar todas las dimensiones del ser humano. En el MAFI se concreta el proyecto educativo de los colegios en aprendizajes trabajables y medibles, teniendo en cuenta la etapa del desarrollo del alumnado.

El MAFI se estructura en función de tres grandes Dimensiones de la persona, cada una de ellas con tres Ejes principales. En la dimensión **Socioafectiva** se contemplan los siguientes ejes: a) Desarrollo de potencialidades y construcción del proyecto de vida, b) Convivencia armónica y cultura de paz y c) Servicio comprometido y solidario con la comunidad y el medio ambiente. La dimensión **Cognitiva** con sus ejes: a) Pensamiento Metacognitivo, b) Pensamiento crítico y complejo y c) Pensamiento creativo. En la dimensión **Espiritual**, a su vez, se adoptan los siguientes ejes: a) Vida interior y discernimiento, b) Vida comunitaria y celebrativa y c) Vida apostólica, testimonial y servicial. Cada uno de los Ejes tienen sus objetivos, capacidades generales y aprendizajes esperados idealmente en el estudiantado ignaciano al finalizar cada ciclo o nivel, junto con un porcentaje numérico que constata el aprendizaje real logrado³³.

Luego de esta descripción de los elementos más importantes desde los cuales se articula la propuesta educativa de la Compañía de Jesús, en el siguiente capítulo se presentan los tres colegios que participan del presente estudio.

³³ El cuadro completo del MAFI, con las adaptaciones para los colegios jesuitas del Paraguay, puede consultarse en: (Colegio Técnico Javier, 2020).

CAPÍTULO TERCERO - COLEGIOS JESUITAS DEL PARAGUAY

En este capítulo se ofrece una descripción de los tres colegios jesuitas del Paraguay que participaron del presente estudio. La presentación está focalizada en los siguientes aspectos: Misión y visión, Ideario, Señas de identidad, Perfil del estudiantado, profesorado y directivos; así mismo, se presentan los resultados que arrojó la aplicación del Sistema de Calidad en la Gestión Escolar (que se desarrolló en dos de los tres colegios) y un resumen de las principales aportaciones de cada uno de los colegios jesuitas a la sociedad.

3.1. Colegio San Roque González

Figura 11: Fachada del Colegio San Roque González



El Colegio San Roque González³⁴ está ubicado en la ciudad de Paraguarí, capital del Departamento homónimo, distante a unos 63 km. de Asunción. En tiempos de la Colonia,

³⁴ San Roque González (1576-1628) es el primer santo paraguayo. Fue jesuita y gran evangelizador de los pueblos indígenas. Se destacó además por su gran sentido de justicia y su empeño por mejorar las condiciones de vida de los nativos.

Paraguarí fue sede de la estancia más importante del “Colegio Seminario” que los jesuitas tenían en Asunción. Actualmente la ciudad cuenta con una población aproximada de 24.000 habitantes, con un índice de pobreza, a nivel departamental, de más del 35%. Sus habitantes se dedican a las actividades comerciales, principalmente a la venta de productos agrícolas y la actividad turística favorecida por el entorno natural que rodea la ciudad.

El colegio fue fundado en el año 1953 por el Padre Félix Gómez, SJ. La institución es privada subvencionada, se encuentra en una zona urbana y es de modalidad mixta; cuenta con 1073 estudiantes entre el Nivel Inicial, Escolar Básica, Nivel Medio (bachillerato con énfasis en Ciencias Básicas) y el Instituto Profesional donde se imparten enseñanzas de Manualidades, Corte y Confección y Peluquería.

En la institución prestan servicios 80 docentes distribuidos en los niveles de la Educación Escolar Básica y la Educación Media; el colegio cuenta con el acompañamiento de dos jesuitas y la dirección es ejercida por una seglar. En la siguiente figura se muestra el número de estudiantes, docentes y jesuitas que prestan servicios en el Colegio San Roque González.

Figura 12: Número de Estudiantes, Docentes y Jesuitas

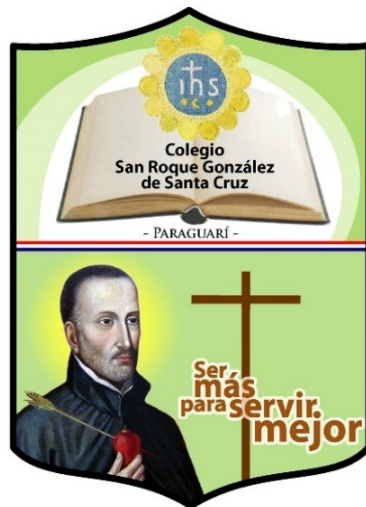
Colegio San Roque González					
	Nivel Inicial	Escolar Básica	Nivel Medio	Instituto Profesional	Total
Estudiantes	183	638	212	40	1073
Docentes	6	45	25	4	80
Jesuitas					2

Fuente: Adaptación de Jesuitas del Paraguay, 2020.

Desde su fundación hasta el año 2007, junto al Colegio San Roque ha existido una comunidad jesuita que fue el Noviciado de la Compañía de Jesús durante más de 30 años. Esta cercanía había facilitado la presencia y el acompañamiento de los jesuitas a los

requerimientos pastorales de la institución, tales como Eucaristías, Confesiones, entrevistas, retiros y jornadas espirituales. Los prenovicios y novicios jesuitas impartían clases de Cultura Religiosa y acompañaban diversas actividades en el colegio. El traslado de esta comunidad jesuita ha supuesto una merma importante en la presencia y el acompañamiento de los miembros de la Compañía a las actividades de la institución.

Figura 13: Escudo del Colegio San Roque González



Fuente: Colegio San Roque González, 2008, p. 1.

En cuanto a la infraestructura, el Colegio San Roque González cuenta las siguientes superficies:

- Salas y salón de clases: 2.198 m²
- Oficinas, depósitos, sanitarios, galerías y cantina-comedor: 1.679 m²
- Construcción total en el colegio: 3.877 m²
- Recintos deportivos: 1.460 m²
- Espacios de recreación libre: abiertos o con árboles: 4.059 m²
- Huerta: 286 m²

En cuanto a la organización del colegio, la autoridad máxima es ejercida por el Director General, apoyado por el Director de Educación Inicial y Educación Escolar Básica, la Directora del Nivel Medio, del Director de Pastoral, el Administrador y asesorado por un Equipo Directivo compuesto por los directores citados y el Administrador.

El Director del Nivel Inicial y la Educación Escolar Básica, a su vez, cuenta con el apoyo de la Vice Dirección y la Coordinación Pedagógica de Tercer Ciclo. La Dirección del Nivel Medio tiene el apoyo de la Coordinación Pedagógica. El Instituto Profesional también se encuentra a cargo del Director General y de una Coordinadora Académica. El profesorado en general depende de los directores de nivel.

En la Institución Funcionan los siguientes Niveles y Ciclos:

◆ **Nivel Inicial:**

- Pre Jardín: Turno Tarde
- Jardín: Turnos Mañana y Tarde
- Pre-escolar: Turnos Mañana y Tarde

◆ **Escolar Básica:** Turnos Mañana y Tarde los tres Ciclos

◆ **Nivel Medio:** Turno Mañana – Ciencias Básicas

◆ **El Instituto Profesional:** funciona 3 días a la semana en turno Tarde.

En el 2018 se llevó a cabo en el Colegio San Roque González una evaluación institucional con base en el análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), la cual permitió conocer con mayor profundidad la realidad de la institución.

Entre las **fortalezas** del Colegio se destacó el personal cualificado para la tarea de la enseñanza en las diversas dimensiones, la capacitación permanente de docentes, la realización periódica de los Talleres de Espiritualidad y numerosos intercambios de formación espiritual y académica propiciadas desde la ACESIP. Se mencionó también la predisposición de un 80% del profesorado para responder a los requerimientos de la institución. También se indicó la

credibilidad y el apoyo de la comunidad hacia la institución y el apoyo de los sacerdotes jesuitas. Igualmente se destacó la jornada escolar extendida de 7 a 15hs. que se ha implementado la institución, así como la predisposición del profesorado para la aplicación de los proyectos emanados por el MEC y para la participación en las actividades extraescolares.

Entre las **oportunidades** se mencionó la participación en la ACESIP y en los espacios de formación en Pedagogía Ignaciana; también se destacó la existencia en la comunidad de varios Centros de Formación Superior, los cuales facilitan la capacitación continua del profesorado. Se indicó además el reconocimiento de la trayectoria educativa del colegio por parte de la comunidad, la conformación de la Comisión de Padres, del Centro de Estudiantes, el liderazgo del alumnado y el espacio brindado por instituciones locales para la participación en proyectos comunitarios. También se reconoció la existencia de ONGs internacionales como potenciales aportantes para la mejora de la infraestructura del Colegio.

En cuanto a las **debilidades** de la institución se mencionó el escaso rendimiento del estudiantado en Comunicación y Matemáticas, y una falta de responsabilidad para el cumplimiento de sus responsabilidades por parte una parte del estudiantado, así como el escaso apoyo académico de los padres de familia a sus hijos/as. También se habló de la existencia de docentes que no se identifican con la institución y que algunas clases resultan monótonas por la falta de aplicación de técnicas activas. Otra debilidad identificada radica en el manejo deficiente de la comunicación entre el plantel de docentes y el cuerpo directivo, así como de los diversos estamentos entre sí. Igualmente se habló de materiales didácticos desfasados e insuficientes espacios para la recreación.

Con relación a las **amenazas** se mencionó la pérdida y poca práctica de valores en el hogar, así como el ausentismo o separación de los padres que afecta el rendimiento académico y psicológico del alumnado. Se reconoció, además, la difícil situación de las familias ante la

falta de trabajo y la escasa participación de los padres en la Misión y Visión de la institución (Colegio San Roque González, 2019).

3.1.1 Misión y Visión

El Colegio San Roque González tiene la misión de evangelizar mediante la educación que propone la Compañía de Jesús, promoviendo la formación de líderes en la búsqueda de la justicia social y el compromiso en la misión apostólica y el cuidado responsable del medio ambiente, “críticos ante la realidad que le rodea con proyección a los valores que le llevan a dar lo mejor de sí y servir a los demás” (Colegio San Roque González, 2019, p. 17). Todo ello de acuerdo con la visión de ofrecer una Educación integral de calidad, en la que se refleja el lema “ser más para servir mejor”, “con un liderazgo cristiano-ignaciano comprometido y abierto a las necesidades sociales, que forma con equidad a través de la vivencia de los valores cristianos y que ofrece a la sociedad egresados competentes en lo personal, comunitario y académico” (Colegio San Roque González, 2019, p. 17).

Figura 14: Manifestación Estudiantil por la Educación



Fuente: Colegio San Roque González Paraguarí (Oficial), 2016.

La Misión y la Visión del Colegio San Roque expresan claramente la identidad cristiana e ignaciana que asume la institución. En el apartado de la Visión se habla del *Magis* (“ser más para servir mejor”), como atributo del líder competente y comprometido desde la vivencia de los valores cristianos. En la Misión de la institución se destaca el perfil del líder cristiano e ignaciano con el componente de la sensibilidad social y el compromiso claramente orientado a la transformación de la sociedad.

3.1.2. Ideario

En lo que respecta al ideario de la institución se destacan tres elementos sumamente relevantes, ya que son el “diferencial” de los colegios jesuitas en el servicio a la educación; dichos elementos son:

- **El *Magis*:** se refiere a la búsqueda de excelencia de la institución y de las personas que la conforman, confiando en la posibilidad de mejorar todas las dimensiones humanas para ponerlas al servicio de demás; esto implica un espíritu de constante mejoramiento por parte de la institución con el objetivo de formar personas cada vez mejores al servicio de la sociedad.
- **En consonancia con la ley:** con base en la obediencia a la ley de Dios, desde donde se asume la obediencia a la ley de los hombres, los reglamentos de la institución están consonancia con la Constitución Nacional y las leyes que son coherentes con los mandamientos de Dios.
- **Opción por los pobres:** la evangelización a través de la enseñanza pretende generar en los educandos actitudes que permitan manifestar el amor a Dios y al prójimo en acciones a favor de los más desprotegidos (Colegio San Roque González, 2018).

3.1.3. Señas de Identidad

Las señas de identidad del Colegio San Roque González se expresan con los siguientes adjetivos:

- **Cristiano:** La persona de Cristo es el centro de la formación que ofrece.
- **Católico:** La institución forma parte de la Iglesia católica y se rige por un espíritu de fidelidad a la Iglesia.
- **Jesuita:** Sus orígenes como institución y sus valores fundamentales tienen raíz en la Compañía de Jesús, contando con el asesoramiento constante de algunos de sus miembros.
- **Integral:** Desarrolla en lo posible todas las dimensiones humanas (académica, espiritual, social, etc.) del alumno, ayudándolo a desarrollar su potencial y a crecer como persona.
- **Pluralista:** Acoge a todo tipo de alumnos sin importar sexo, raza, etnia o credo, promoviendo el respeto y amor hacia la pluralidad humana, y aboliendo cualquier forma de discriminación.
- **Participativo:** Promueve la participación de todos los estamentos en el proceso de educación y en proyectos para el crecimiento institucional, optando por la representatividad como herramienta válida para lograrlo.
- **Comprometido:** Su profundo respeto y amor hacia la dignidad humana lo llevan a constituirse en un ente que procura la formación de la realidad atendiendo comprometidamente a las necesidades sociales de su entorno.
- **Vanguardista:** En su espíritu de ser mejor, el colegio promueve constantes avances en sus métodos e introduce nuevas tecnologías y herramientas diversas al proceso de formación de sus alumnos en adaptación a una sociedad moderna. (Colegio San Roque González, 2018, pp. 8-9)

Entre las señas de identidad del Colegio San Roque González se destacan tres adjetivos: cristiano, católico y jesuita. Estos adjetivos indican un modo característico de proceder en la tarea educativa, que básicamente suponen la Formación integral, el *Magis* y la *Cura personalis*; se trata de un proceso que tiene como horizonte la formación de mujeres y varones conscientes, competentes, compasivos y comprometidos con el cambio positivo en la sociedad (ICAJE, 2015).

Figura 15: Escenificación del Vía Crucis



Fuente: Colegio San Roque González Paraguarí (Oficial), 2018.

3.1.4. Perfil del Estudiantado

El Colegio San Roque González desea que el estudiantado que se forma en su institución sea capaz de:

- Valorarse a sí mismo, a los demás y a su entorno, utilizando los recursos “tanto cuanto” le ayuden a su crecimiento personal.

- Aplicar los conocimientos de las distintas áreas académicas y prácticas en la solución de problemas de su comunidad y sociedad.
- Aplicar estrategias metacognitivas que le permiten autorregular sus procesos de aprendizaje.
- Investigar, seleccionar e integrar la información proveniente de diferentes fuentes que le permiten aprender y generar nuevas ideas.
- Analizar críticamente su contexto y propiciar acciones que lo llevan a la mejora personal y comunitaria.
- Comprometerse en la búsqueda de la justicia social, relacionándose respetuosamente con personas de diferentes estratos sociales, culturas, ideologías, creencias y religiones.
- Ejercer la ciudadanía respetando y cuidando los bienes y espacios comunes.
- Desarrollarse en forma integral, con madurez, teniendo en cuenta los valores con una actitud abierta para enfrentar los constantes cambios.
- Comprender las consecuencias de la contaminación y sobreexplotación medioambiental comprometiéndose en el cuidado responsable del medio ambiente.
- Asumir un compromiso cristiano, en el que sus acciones revelen un conocimiento personal de Jesús.
- Concientizarse de la implicancia del espíritu ignaciano a través de un trabajo productivo que se proyecte hacia el futuro.
- Aplicar su conocimiento a situaciones nuevas y concretas, adaptándose a la realidad circundante.
- Trascender los hechos, analizando críticamente sus causas y consecuencias.
- Transformar su realidad, al concretar sus valores cristianos.
- Analizar su contexto socio económico y cultural más allá de lo superfluo.

- Reconocer los medios y talentos de los que dispone para obtener lo mejor de sí en favor del prójimo.
- Desarrollar sus potencialidades identificando y trabajando sus talentos para el servicio a los demás.
- Asumir y sobreponerse a situaciones adversas, tolerando la incertidumbre. (Colegio San Roque González, 2019, pp. 19-20)

Figura 16: Acto Cultural con Alusión a las 4 Cs de la Educación Jesuita



Fuente: Colegio San Roque González Paraguarí (Oficial), 2015.

En el perfil del estudiantado se refuerza lo enunciado en las “señas de identidad” con relación a la fe cristiana; también se menciona la identidad ignaciana como el modo particular de vivir la fe en Jesús. Ambos elementos, fe cristiana e identidad (o espíritu) ignaciana, aparecen estrechamente vinculadas a la acción, o a las obras, que son “lugar” o el criterio por excelencia para reconocer la autenticidad de la identidad ignaciana y, consecuentemente, de la

fe en Jesús³⁵. De este modo, la fe cristiana y la identidad ignaciana se plantean como la perspectiva desde el cual el colegio aporta al proceso educativo del país.

Para avanzar hacia el perfil del estudiantado que el colegio San Roque González desea, se tienen en cuenta una serie de valores que son asumidos como elementos transversales de toda la acción educativa; dichos valores son:

- Amor, en un mundo egoísta e indiferente.
- Justicia, frente a tantas formas de injusticia y exclusión.
- Paz, en oposición a la violencia.
- Honestidad, frente a la corrupción.
- Solidaridad, en oposición al individualismo y a la competencia.
- Sobriedad, en oposición a una sociedad basada en el consumismo.
- Contemplación y gratuidad, en oposición al pragmatismo y al utilitarismo.
- La búsqueda de la excelencia personal con miras al servicio de los demás. (CSRG, 2018, p. 14)

3.1.5. Perfil del Profesorado

Para lograr los objetivos que se propone la institución, el profesorado desempeña un rol protagónico. En ese sentido el Colegio San Roque González desea que su profesorado sea capaz de:

- Ser humano en formación permanente como educador; esta formación contendrá aspectos en la dimensión técnico-pedagógica, de desarrollo personal y de identidad ignaciana.

³⁵ “Hermanos míos, ¿de qué le aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? [...] la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:14.17).

- Asumir la identidad ignaciana, manteniendo la espiritualidad a través de retiros y talleres disponibles.
- Capacitarse a través de una actualización permanente.
- Ser proactivo, capaz de proyectarse a través de comisiones, equipos de trabajo, que relacionen las diferentes áreas según necesidades y características propias del Colegio.
- Introducir los elementos tecnológicos disponibles en el desarrollo de las clases, dotado en el manejo de nuevas tecnologías.
- Emplear la investigación como herramienta para la autogestión del alumnado.
- Enriquecer su clase y su institución a través de nuevos recursos, metodologías activas e innovadoras, con características de enseñanza ignaciana.
- Exponer críticas objetivas de la realidad, teniendo en cuenta que son espejos para sus alumnas/os.
- Mostrar coherencia de vida, canalizar valores humanos en trabajos y proyectos.
- Introducir la persona de Jesús en sus clases, demostrando autonomía y capacidad de autogestión.
- Utilizar el diálogo como método de resolución de conflictos.
- Demostrar capacidad de liderazgo y actuar como agente multiplicador.
- Ser agente propulsor de cambio, con capacidad para trabajar en equipo.
- Ser intelectualmente competente, impulsar el cambio y el desarrollo social con una visión optimista del futuro.
- Ser promotor del diálogo entre fe y cultura, fe y ciencia. (Colegio San Roque González, 2019, pp. 20-21)

En el perfil del docente aparece la referencia a Jesús, cuyo protagonismo como centro de la formación está indicado entre las señas de identidad de la institución. También se destaca la

expectativa de que el docente desarrolle sus clases siguiendo las características de la educación ignaciana, que no se limitan solamente a lo didáctico, sino que contempla los diversos aspectos del proceso educativo. Todo ello será comprensible y practicable a “cabalidad” si el docente asume la identidad ignaciana, llevando a la práctica las herramientas propias de la Espiritualidad ignaciana (Ejercicios Espirituales, Conversación espiritual, Discernimiento, Acompañamiento espiritual...). Para ayudar en este proceso, el Colegio San Roque González pone a disposición de la comunidad educativa un equipo de pastoral.

3.1.6. Perfil del Personal Directivo

En cuanto a las y los miembros del Equipo Directivo, el Colegio San Roque González desea que sean capaces de:

- Centrarse en la calidad de la educación y en la formación de la persona.
- Mezclar rectitud, severidad necesaria con benignidad y mansedumbre.
- Ser eficientes en la gestión y democrático en la conducción.
- Establecer conversaciones y de facilitar la participación.
- Capacidad de discernimiento y búsqueda de la voluntad de Dios.
- Ser conductores y armonizadores de voluntades, capaces de dinamizar la comunidad educativa, el clima y sentido de pertenencia de acuerdo con las directrices de la Compañía de Jesús.
- Ser testigos e impulsores de la Misión Apostólica.
- Tener una visión clara de lo que puede ser su institución y capacidad de convocatoria para motivar a la comunidad a materializar dicha visión.
- Evaluar periódicamente y hacer seguimiento del PEI y de sus sub proyectos.
- Hacer seguimiento del rendimiento colectivo del estudiantado y de la labor del profesorado y funcionarias/os para ofrecer retroalimentación positiva y constructiva buscando con ellas/os soluciones a los problemas para el mejoramiento del rendimiento escolar y la práctica profesional.

- Tener elevadas expectativas del rendimiento del alumnado y del personal de la institución.
- Estimular en forma personal y pública al profesorado, alumnado y otros miembros de la comunidad educativa.
- Informar a los miembros de la comunidad educativa sobre el rendimiento pedagógico y administrativo de la institución.
- Pensar, sentir y actuar con la misma creatividad, responsabilidad y motivación personal con la que actúa y debe actuar normalmente como líder. (Colegio San Roque González, 2019, p. 21)

Figura 17: Retiro Espiritual de Docentes y Administrativos del Colegio San Roque González



Fuente: Colegio San Roque González Paraguarí (Oficial), 2017.

El Perfil del personal directivo evidencia la relevancia y el rol protagónico de quienes ejercen la responsabilidad de dirigir la marcha de la institución. Ciertamente un buen liderazgo, una buena dirección, es clave para que los proyectos diseñados no se agoten en la retórica de las buenas intenciones. Ahora bien, el tipo de liderazgo que se espera de los directivos en los colegios jesuitas es el “liderazgo ignaciano”, que se fundamenta en la fe cristiana y el discernimiento ignaciano para las tomas de decisiones. Este perfil requiere de

los directivos una clara identidad ignaciana en el ejercicio de su misión, ya que los conceptos como “eficiencia”, “calidad” e, incluso, “voluntad de Dios”, que pueden tener diversas connotaciones, deben ser entendidos desde la experiencia de los *Ejercicios Espirituales*.

3.1.7. Aportaciones del Colegio San Roque González

El Colegio San Roque González se ha ido adecuando a los cambios constantes de la sociedad actual con el fin de ofrecer un servicio a la educación de acuerdo con las exigencias de los avances tecnológicos y la diversidad de manifestaciones culturales y de valores. En ese contexto las orientaciones que brinda el colegio adquieren nuevas significaciones y se convierten en una tarea más desafiante y compleja, aunque al mismo tiempo necesaria y posible (Colegio San Roque González, 2019).

Dentro del marco de la formación integral que buscan los colegios jesuitas, el colegio San Roque González cuenta con algunas actividades extracurriculares que ofrecen la posibilidad de participar en grupos de vida y de misión tales como el Movimiento Eucarístico Juvenil MEJ³⁶, los Comités de Pastoral, el grupo de Líderes y la Comunidad de Vida Cristiana (CVX)³⁷.

Así mismo, el Colegio San Roque González, como institución educativa de la Compañía, está invitado a asumir la opción por los pobres siguiendo el ejemplo de Jesús. En ese sentido, y con el fin de extender las oportunidades de formación para las personas de escasos recursos, la institución cuenta con un sistema de otorgamiento de media beca al alumnado desde el 2º grado hasta el 3º curso de la EM, con criterios establecidos por el Consejo Directivo.

³⁶ El MEJ es un Movimiento Internacional de formación cristiana para niños, niñas y jóvenes que acompaña en un proceso de vida al estilo de Jesús [...]; es la rama juvenil del Apostolado de la Oración, que está confiado por la Iglesia al cuidado de la Compañía de Jesús (MEJ, 2017).

³⁷ La Comunidad de Vida Cristiana (CVX) es una asociación internacional de fieles cristianos que desean seguir más de cerca a Jesús y trabajar con él en la construcción del Reino, desde la Espiritualidad ignaciana. Sus miembros integran pequeños grupos que forman parte de comunidades más amplias a nivel regional, nacional y mundial (CVX-CLC, 2019).

Además, en los últimos años el Colegio San Roque González ha implementado una serie de innovaciones con vistas a la mejora de su servicio a la educación; se ha explorado diversos espacios de formación a través de convenios, concursos y programas que enriquecen y complementan la formación tanto del alumnado como del profesorado en las diversas dimensiones de la persona.

Es así como, en consonancia con el Plan Nacional de Educación 2024 “Hacia el centenario de la Escuela Nueva de Ramón Indalecio Cardozo” que orienta hacia la eficiencia y la eficacia en el servicio a la educación, así como la Ley 4088/10 que establece la gratuidad de la Educación Inicial y Media, el Plan Nacional de Acción por la Niñez y la Adolescencia (2003-2008) que aboga por la protección de la Primera Infancia y el Plan Nacional de Desarrollo Integral de la Primera Infancia (2011-2020) el Colegio San Roque González ha llevado a cabo las siguientes iniciativas:

- Desde el 2015 se aplica de forma paulatina la jornada escolar extendida para reforzar el aprendizaje y desarrollo integral del estudiantado.
- Participación en las Olimpiadas OMAPA, con destacadas participaciones del alumnado.
- Implementación de los Programas: Leo Pienso y Aprendo, MaPara y OMAPA.
- Desde el año 2019 se implementa el Proyecto de innovación educativa denominado *Ikatuve* (se puede más) Paraguay, como fruto del convenio de cooperación interinstitucional entre la Compañía de Jesús y la Compañía Santa Teresa de Jesús (teresianas).
- Desde el año 2019 en convenio con Fe y Alegría se implementan los talleres “Ser Digital” y “Autocontrol”, constituido por cadenas de aprendizaje que está conformado por 7 Elementos Formativos donde se trabajan habilidades del mundo digital y autocontrol de la persona.

- Desde el año 2018 se participa en Proyectos de investigación en el área de Ciencias Básicas, con obtención de premios con acreditación para los países de Brasil y México.
- Desde el año 2018 se participa del programa de intercambio de estudiantes entre Colegio San Roque González y el Colegio Jesuita de Ciencias de Guadalajara, México.
- Desde el año 2016 el alumnado de la EM realiza visitas al Bañado Sur y Norte.
- Desde el 2017 el alumnado del 1^{er} curso de la EM visita la Escuela *Pa'i Puku* de Fe y Alegría.

Figura 18: Celebración de la Eucaristía del Colegio San Roque González



Fuente: Colegio San Roque González Paraguarí (Oficial), 2020.

Otras acciones que se han emprendido en el Colegio San Roque González fueron:

- Presentación de investigación, monografías, por los alumnos del 9^o grado de la EEB y del 2^o y 3^o curso de la EM.
- Participación de los encuentros deportivos de Instituciones Jesuitas del Cono Sur desde el año 2012, en los deportes de hándbol y futsal.

- Participación en los años 2016-2018 de los alumnos del 3° ciclo de la EEB y EM de la Bienal de Arte en Córdoba y Buenos Aires (Argentina).
- Participación de alumnos líderes de la EM en el evento Campamento de Formación Ignaciana (CAFI), en Córdoba (Argentina).
- Participación de docentes en el evento CAFIAP, Campamento de Formación Ignaciana para Agentes de Pastoral, en Posadas (Argentina).
- Una formación integral, inspirada por el humanismo cristiano con los proyectos transversales: “Taller de Oración Ignaciana” para docentes y padres de familia, en el año 2016 y 2018 en Santa Fe (Argentina) y Asunción respectivamente, “Experiencias de Misión Padre Arrupe” desde el 2015 al 2018, en Colombia, con el estudiantado de la EM, “Misión Pachacuti” (Uruguay) en el año 2018, “Misión Santiago del Estero” (Argentina) en los años 2016 al 2018.
- Formación de líderes ignacianos para los alumnos del 3^{er} ciclo y EM que apoyan actividades institucionales pastorales.
- Experiencia de retiro espiritual con participación del profesorado y alumnado.
- Talleres de capacitación del MAFI para el profesorado de los diversos niveles.
- Intercambio de directivos de Colegios Jesuitas organizada por la FLACSI.
- Jornadas de espiritualidad Cardoner³⁸ para los miembros de la comunidad educativa en los 2016-2018 (Colegio San Roque González, 2019).

³⁸ Cardoner es un programa de formación que fue ideado por los jesuitas y laicos de Ecuador y tiene como objetivo formar a los colaboradores de la Compañía de Jesús para una misión mejor asumida y realizada.

3.2. Colegio Técnico Javier

Figura 19: Fachada del Colegio Técnico Javier



Fuente: Radio-1000-AM, 2019.

El colegio Técnico Javier se encuentra ubicado en la ciudad de Asunción, capital de la República del Paraguay, barrio Cañada del *Ybyray*, sobre la calle Itapúa N° 148 casi Avenida Santísimo Sacramento. La institución forma parte de la Asociación de Escuelas y Colegios de la Compañía de Jesús en el Paraguay (ACESIP), de la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI) e integra la Asociación de Instituciones Educativas Católicas (ASIEC).

El centro fue fundado en el año 1970, bajo la dirección del Padre Ramón Sastre, SJ., es privada subvencionada, de modalidad mixta y se encuentra en una zona urbana. La oferta educativa de la institución contempla el Nivel Inicial, la Escolar Básica y el Nivel Medio, con bachilleratos científicos (Ciencias Básicas y Ciencias Sociales) y técnicos (Administración de Negocios, Mercadotecnia y Diseño Gráfico).

Las actividades escolares se desarrollan en el turno mañana (de 7:00 a 12:45). En el turno tarde se llevan a cabo actividades extraescolares como deportes, danza, inglés, teatro, guitarra,

robótica, patinaje y cocina. El colegio cuenta con un total de 1007 estudiantes matriculados; el plantel de docentes está conformado por 107 profesionales distribuidos en los diferentes niveles educativos. La dirección del colegio es ejercida por una seglar.

Figura 20: Número de Estudiantes, Docentes y Jesuitas

Colegio Técnico Javier				
	Nivel Inicial	Escolar Básica	Nivel Medio	Total
Estudiantes	127	629	251	1007
Docentes	14	49	44	107
Jesuitas				1

Fuente: Adaptación de Jesuitas del Paraguay, 2020.

El Colegio Técnico Javier es pionero en la implementación del Programa Colegio-Empresa que permite a los estudiantes del Nivel Medio insertarse en el ambiente laboral, a través de pasantías orientadas y monitoreadas.

La superficie de la institución es un poco más de 4,8 hectáreas, siendo uno de los complejos educativos más grande del país. La construcción de los edificios está formada por cinco bloques.

1) Edificio de entrada: este bloque consta de 2 plantas.

Planta baja:

- 4 oficinas de dirección (Rector, Director General, Dirección Administrativa y Dirección Académica)
- Oficina de Recursos Humanos
- Oficina de Recaudaciones (caja)
- Oficina de Secretaría Académica
- 2 baños sexados para profesores y administrativos
- 4 baños sexados para niños y jóvenes con 9 boxes

- Enfermería
- Sala de reuniones o para entrevistas
- Oficina de Administrador de Sistema.
- Sala de profesores con espacio para servicio de café y comida.
- Capilla
- Sala de Audio
- 2 aulas
- Oficina para profesora guía

Planta Alta:

- 7 aulas
- Salón de actos para 200 personas
- 5 oficinas para diversos servicios de entrevistas, tutoría y acompañamiento a los estudiantes

2) Edificio lateral: este bloque es de una planta y cuenta con:

- 6 aulas,
- Depósito de informática
- Librería con ventanas al estacionamiento
- 2 baños sexados

3) Edificio central: esta construcción cuenta con:

- Cantina-comedor
- 3 aulas
- 2 oficinas de Profesores Guías
- Sala de Pastoral con oficina para el Asesor Espiritual
- Depósito para Pastoral
- Oficina para Centro de Estudiantes
- 2 salas de informática, en red y conectadas a internet

- Aula de música
- Biblioteca con 11.000 volúmenes y espacio para trabajos
- Aula de audio
- Laboratorio de Ciencias Naturales y de Física y Química
- Oficina de Evaluación
- Oficina de Técnico de Informática

Figura 21: Patio Interior del Colegio Técnico Javier



Fuente: Colegio Técnico Javier, s.f.

4) Edificio de Nivel Inicial: esta edificación cuenta con:

- 4 aulas
- Baños sexados
- Aula para danza

Cabe indicar que todas las aulas de la institución cuentan con luz eléctrica y ventanales de aireación, así como ventiladores de techo y equipos de refrigeración; cada una con capacidad para 40 a 45 alumnos, ubicados en pupitres individuales (mesa y silla), y pizarras acrílicas.

5) **Área deportiva:** este sector tiene 2.000 metros cuadrados y cuenta con:

- Polideportivo cubierto con escenario, vestuarios, baños sexados y gradería para 1.000 personas
- Cancha de fútbol reglamentario
- Canchas de handbol, vóley y básquet
- Todas las canchas tienen luz eléctrica (Colegio Técnico Javier, 2016).

Figura 22: Escudo del Colegio Técnico Javier³⁹



Fuente: Colegio Técnico Javier, 2016, p. 1.

3.2.1. Misión y Visión

El Colegio Técnico Javier tiene la misión de “evangelizar a través de la educación, promoviendo la Espiritualidad ignaciana, formando en valores hombres y mujeres competentes, y comprometidos que reconozcan a Cristo como modelo de vida”, [en el marco de una visión que busca] “la Educación integral y la calidad de todos los estudiantes mediante la pedagogía y la Espiritualidad ignaciana para formar personas competentes, con

³⁹ “Las antenas de radio y el engranaje de motor representan los orígenes del Colegio como escuela técnica de enseñanza en electricidad, radio y mecánica automotriz. En el centro, el sello característico de la Compañía de Jesús *IHS* y la cruz, demuestran la pertenencia de la institución a la Iglesia Católica” (Colegio Técnico Javier, 2018, p. 21).

capacidad reflexiva y crítica, compasivas y comprometidas con el logro de una sociedad más justa, solidaria y fraterna” (Colegio Técnico Javier, 2018, p. 21).

La visión y la misión del Colegio Técnico Javier expresan con claridad la identidad ignaciana que abraza y promueve la institución, desde la centralidad en Jesús como modelo de vida. Así mismo, se destaca la búsqueda de la “excelencia humana”, en el sentido de la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas con la transformación de la sociedad (ICAJE, 2015).

Figura 23: Celebración Eucarística en el Colegio Técnico Javier



Fuente: Jesuitas del Paraguay, 2014.

3.2.2. Ideario

El ideario del Colegio Técnico Javier se compone de los siguientes valores y aspectos fundamentales:

- **Visión humano-cristiano del hombre y del mundo:** se propicia el respeto a la dignidad y diversidad de la persona que brota del encuentro con Cristo que quiere construir un

mundo más fraterno y solidario de hermanos; por lo que promueve la más equitativa distribución de la riqueza y la justicia que parte de la fe.

- **Educación integral que transforma:** las dimensiones que impregna la educación ignaciana afectan a la integralidad de la persona. Constituyéndose el aprendizaje de valores y capacidades en el principio rector de todo el quehacer educativo, buscando así la transformación personal y comunitaria.
- **Educación en la Fe y en valores:** se ofrece una pedagogía que promueve prioritariamente una educación transformadora y comprometida a través de la vivencia de valores y de la fe.
- **El *Magis*:** “un más” que impulsa a potenciar al máximo posible todos los dones que el Señor entrega para ponerlo al servicio de los demás. Este aspecto implica un espíritu de constante mejoramiento por parte de la institución con el objetivo de formar en su seno personas cada vez mejores al servicio de la sociedad.
- **Compromiso de servicio social:** en su enseñanza, la institución promueve actitudes evangélicas de sencillez, humildad y amor a la humanidad con el fin de que la excelencia obtenida redunde no sólo en beneficio propio sino también en el bien común de la sociedad y el servicio de los más pobres: “ser más para servir mejor” (Colegio Técnico Javier, 2018).

El ideario del Colegio Técnico Javier expresa de manera clara la identidad cristiana e ignaciana que abraza la institución. La misma se refleja en la definición del concepto de educación, como proceso que busca el desarrollo integral de la personal y la transformación social desde el compromiso en favor de los más pobres. Igualmente se explicita la referencia al *Magis*, lo que en la práctica implica un “modo de ser y de hacer” que busca siempre el “más”, la mejora constante, para un servicio cada vez mejor.

Figura 24: Manifestación Estudiantil por la Educación



Fuente: "Miles de estudiantes paraguayos", 2015.

3.2.3. Señas de Identidad

El Colegio Técnico Javier se define como una institución:

- **Cristiana:** la persona de Cristo es el centro de la formación que ofrece.
- **Católica:** forma parte de la Iglesia católica y se rige por un espíritu de observancia al Papa.
- **Jesuita:** sus orígenes como institución y sus valores fundamentales tienen raíz en la Compañía de Jesús, siendo regido y asesorado constantemente por algunos de sus miembros.
- **Integral:** desarrolla en lo posible todas las dimensiones humanas (cognitiva, espiritual, social, ...) del estudiante, ayudándolo a desarrollar su potencial y a crecer como persona en un amplio sentido.
- **Inclusiva:** Acoge a todo tipo de alumnos sin importar sexo, raza, etnia o credo, promoviendo el respeto y amor hacia la pluralidad y diversidad humana, y aboliendo cualquier forma de discriminación

- **Participativa:** Promueve el involucramiento y la participación activa y comprometida de todos los estamentos en el proceso de educación y en proyectos para el crecimiento institucional, optando por la representatividad como herramienta válida para lograrlo.
- **Comprometida:** Su profundo respeto y amor hacia la dignidad humana lo llevan a constituirse en un ente que procura la transformación de la realidad atendiendo comprometidamente a las necesidades sociales de su entorno.
- **Innovadora:** En su espíritu de ser mejor, el colegio promueve constantes avances en sus métodos e introduce nuevas tecnologías y herramientas diversas al proceso de formación de los estudiantes preparándolos competentemente para el futuro. (Colegio Técnico Javier, 2018, pp. 22-23)

Figura 25: Experiencia de Voluntario Social en el Bañado Norte



Fuente: Líderes-CTJ, 2014.

3.2.4. Perfil del Estudiantado

El tipo de persona que el Colegio Técnico Javier desea lograr tiene las siguientes características:

- **Conscientes de la injusticia:** además de conocerse a sí mismos, gracias al desarrollo de su capacidad de interiorización y al cultivo de la vida espiritual, tienen un consistente conocimiento y experiencia de la sociedad y de sus desequilibrios.
- **Competentes para transformar la vida,** profesionalmente hablando, porque tienen una formación académica que les permite conocer con rigor los avances de la ciencia y de la tecnología.
- **Compasivos frente a la desigualdad;** la compasión entendida en sentido evangélico, como un prerrequisito para la acción positiva, capaz de avanzar desde los sentimientos de caridad y compasión hacia un sentido de justicia y solidaridad.
- **Comprometidos con un mundo mejor,** cimentados en la fe y con medios pacíficos, buscan la transformación social y política para alcanzar la justicia. Así mismo, desde una apertura a la guía del Espíritu podrá discernir las necesidades más urgentes del tiempo presente, a fin de ofrecer un servicio acorde a las circunstancias. (Colegio Técnico Javier, 2018)

3.2.5. Perfil del Profesorado

El perfil del docente del Colegio Técnico Javier se basa en la concepción del educador como acompañante en el proceso de aprendizaje y un referente que lleva al estudiantado a lograr su mayor integración y crecimiento personal. Desde esta premisa se espera que las personas que integran el plantel de docentes sean:

- **Personas abiertas a la acción de Dios con un proyecto de vida común,** orientado por la Espiritualidad ignaciana y coherentes con su testimonio de vida.
- **Personas profesionales, altamente Competentes** (en el contexto del *Magis* Ignaciano) en sus aspectos intelectuales, humanos, afectivos y técnicos.

- **Personas sensibles y Conscientes** frente a la realidad social, comprometidas en un testimonio de vida al servicio de los demás y con los demás, para transformar y construir el futuro de su región y de su país, en la paz y la convivencia.
 - **Personas Compasivas:** poseedoras de una calidad humana basada en el amor, la compasión, la ternura y el servicio.
 - **Personas Comprometidas:** que acompañan el proceso de Formación Integral del alumno de manera tolerante, justa, cercana y exigente.
 - **Personas con identidad corporativa institucional,** capaces de trabajar en equipo”.
- (Colegio Técnico Javier, 2018)

Figura 26: Momento de Oración Ignaciana



Fuente: Pastoral Colegio Técnico Javier, 2017.

Al igual que el perfil del estudiante, el perfil del docente que desea el Colegio Técnico Javier contempla de manera explícita las “4 Cs” (Consciente, Competente, Compasivo y Comprometido) de la “excelencia humana” que busca la educación jesuita. Este punto es muy importante teniendo en cuenta que la relevancia del testimonio docente en el proceso educativo.

3.2.6. Perfil del Personal Directivo

El perfil de directivos del Colegio Técnico Javier está centrado en la calidad de la educación y en la formación de la persona. Basado en ello, se espera que los directivos sean líderes:

Conscientes y comprometidos, Capaces de SER:

- testigo e impulsor de la misión apostólica;
- gestores de proceso educativos con creatividad, responsabilidad y motivación;
- respetuoso en la escucha, propiciador del diálogo y de facilitar la participación;
- orante en el discernimiento y en la búsqueda de la voluntad de Dios;
- conductor y armonizador de voluntades, capaz de dinamizar la comunidad educativa, el clima y sentido de pertenencia de acuerdo con las directrices de la Compañía de Jesús.

Competentes y compasivos, Capaces de PROCEDER:

- con una visión clara de las metas institucionales y de la capacidad de convocatoria para motivar a la comunidad a materializar dicha visión;
- estimulando en forma personal y pública a docentes, alumnos/as y otros miembros de la comunidad educativa;
- evaluando periódicamente y hace seguimiento del PEI y de los subproyectos;
- con elevadas expectativas del desempeño de los estudiantes y de toda la comunidad;
- eficientes en la gestión y democráticos en la conducción. (Colegio Técnico Javier, 2018)

En el perfil de directivos se destacan dos elementos fundamentales. Por un lado, la expectativa de que los que están a la cabeza de la institución, incorporen en sus vidas los “4 Cs” de la excelencia humana. De esta manera, al igual que los docentes, transmitirán con sus propias vidas el objetivo fundamental de la educación jesuita (formar personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas). Por otro lado, se espera de los directivos que

“sean” y “procedan” de acuerdo con el espíritu de las “4 Cs”. De nuevo, la insistencia en la coherencia entre el ser y el hacer, fe y obras, que conecta directamente con lo más genuino de la Espiritualidad ignaciana, la búsqueda del *Magis*, el mejor servicio, la “mayor gloria de Dios”.

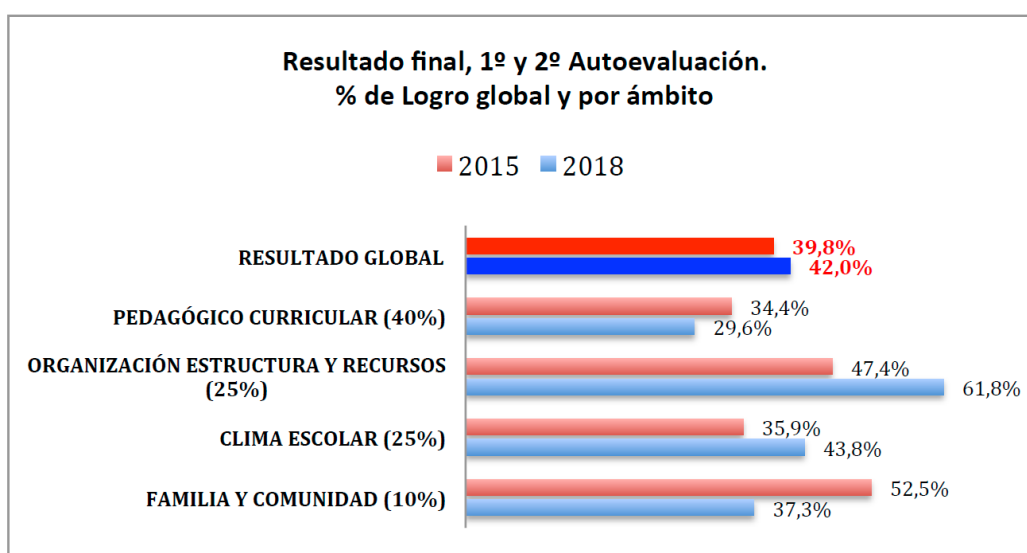
3.2.7. Aplicación del Sistema de Calidad (SCGE)

Desde finales del 2014, el Colegio Técnico Javier ha tomado la decisión de incorporarse al SCGE, proponiéndose desarrollar las etapas del sistema con el fin de avanzar hacia la mejora de la educación que ofrece la institución. En el 2015 se realizó una masiva presentación de los lineamientos del SCGE a representantes de la comunidad educativa. La primera fase de dicho sistema es la Autoevaluación, proceso que se llevó a cabo por comisiones de trabajo conformada por miembros de la comunidad educativa en las cuatro dimensiones o ámbitos.

Luego se desarrolló la primera fase del SCGE consistente en la evaluación de los resultados de aprendizajes del 6° y 9° grado, así como de los distintos bachilleratos; también se evaluaron las cuatro dimensiones (Figura 30) sobre las que trabaja el Sistema. El logro alcanzado por el colegio Técnico Javier en la primera autoevaluación, considerando los puntajes y ponderaciones atribuidas a cada indicador evaluado y a través de ellos a cada resultado y dimensión, es de 39,8%; sin embargo, esta valoración no implica un estándar de aprobación o rechazo, ni categoriza al colegio en un determinado nivel de logro institucional, sino que constituye una línea de base para otras mediciones y como un dato a ser interpretado a partir del análisis más detallado de las causas que explican su valor. Hay que tener en cuenta que todavía no existe referentes estandarizados que permitan atribuir una interpretación comparativa o basada en estándar para este porcentaje (Colegio Técnico Javier, 2018).

Respecto a los resultados de la evaluación (Figura 27) se ha advertido que como las diversas dimensiones fueron evaluadas por diferentes equipos, y existe duda con relación a la profundidad en la discusión de algunos indicadores, no debería sacar conclusiones apresuradas en función de la posición comparada de cada dimensión. Se recomienda más bien tener el dato como una primera referencia que luego requiere entrar en el análisis específico de cada ámbito (Colegio Técnico Javier, 2018).

Figura 27: Comparación Resultados Finales. A Nivel Global y por Dimensión - SCGE



Fuente: Román, 2018, p. 38.

El proceso de autoevaluación permitió conocer una interesante fortaleza institucional observada en la disposición inicial a evaluarse, en la capacidad de transparentar la información e involucrarse personal y profesionalmente en el trabajo de reflexión crítica de la práctica. Estas actitudes constituyen un capital de gran valor con que cuenta la institución para sus procesos de cambio y mejora (Román, 2018). También se conoció la importancia de trabajar con las familias y la comunidad, asumiendo la gran labor formativa en el acompañamiento y la colaboración de ambos grupos.

En cuanto a los ámbitos con dificultades más sentidas se destaca el Pedagógico curricular; teniendo en cuenta la relevancia de dicho ámbito, se asume la necesidad de poner énfasis en su mejora a fin de lograr un impacto positivo en los resultados de la institución. Igualmente quedó demostrada la necesidad de priorizar la dimensión del Clima institucional y el desarrollo de sistemas que recaben información y permitan contar con registros o evidencias, como un modo de proceder estables en el tiempo, formales y que develen la existencia de procedimientos sistemáticos e instalados en la organización escolar (Colegio Técnico Javier, 2018).

A partir de los resultados de la primera autoevaluación, así como la discusión y reflexión con respecto al desempeño de los estudiantes y metas de aprendizajes, el Colegio Técnico Javier optó por intervenir en tres grandes aspectos: 1) Adecuar el Proyecto Curricular institucional, 2) Elaborar el Plan Estratégico institucional y, 3) Fortalecer el clima institucional, y desarrollar un Plan de Acompañamiento a estudiantes, profesores y familias (Román, 2018).

Posteriormente, durante el 2018, se llevó a cabo la segunda autoevaluación institucional, esta vez con una mirada externa como está previsto en el Sistema. A finales del 2017 se comenzó a definir y organizar la nueva fase de autoevaluación, que suponía la reflexión y la socialización de los resultados del proceso de mejora emprendido por el Colegio luego de la autoevaluación realizada en el 2015.

Como se pudo apreciar más arriba (Figura 27), en la autoevaluación del 2018 el ámbito Pedagógico curricular exhibe el porcentaje de logro más bajo (29,6%), incluso menor al porcentaje del año 2015 (34,4%). Entre las carencias más importantes se destacan la falta de un Proyecto Curricular Institucional, cuyo diseño ya fue propuesto a partir de la autoevaluación del 2015, pero que todavía continúa pendiente; también se señala que, si bien la institución cuenta con registros de la implementación de las planificaciones en los

diferentes ciclos, no se cuenta con observaciones de clase que puedan evidenciar la coherencia entre lo planificado y lo que realmente ocurre en las aulas (Román, 2018). De esta manera, el ámbito Pedagógico curricular se identifica claramente como prioridad en aspectos de mejora.

Por otro lado, la dimensión Organización, Estructura y Recursos aparece como el mejor evaluado del proceso (61,8%), con un nivel de logro significativamente más alto respecto a lo ocurrido en el 2015 (47,4%). Al parecer lo emprendido en cuanto a mejora en este ámbito, a partir de la primera autoevaluación, muestra claros y buenos resultados.

Se destaca, además, la fuerte debilidad institucional respecto a la medición y análisis de los logros de aprendizajes en los ámbitos socioafectivo y espiritual religioso de los estudiantes, por lo que las mismas aparecen como ámbitos de mejora que el colegio debería emprender en el futuro.

3.2.8. Aportaciones del Colegio Técnico Javier

En lo que respecta a la dimensión Espiritual el Colegio Técnico Javier busca que los miembros de la comunidad educativa tengan una experiencia profunda del Dios de Jesús al modo de Ignacio de Loyola y sus primeros compañeros. Así mismo, se propone formar personas íntegras y comprometidas con los más desfavorecidos, que tengan a Cristo en el centro de sus vidas y se comprometan con la justicia social y la transformación de la sociedad paraguaya.

La formación espiritual que ofrece el Colegio se realiza a través de diversas experiencias y actividades:

- **Experiencias de vida interior:** estas se realizan a través de actividades como: Encuentros con Cristo, Retiros y Talleres vocacionales. El colegio también ofrece el

acompañamiento personal o *Cura personalis* que consiste en el cuidado de la persona humana, la atención y el interés especial por cada individuo.

- **Comunidades de fermento y liderazgo:** las comunidades que son acompañadas desde el colegio son: el Movimiento Eucarístico Juvenil (MEJ), la Comunidad de Vida Cristiana (CVX-Joven) y los Líderes CTJ.

- **Actividades de compromiso social:** estas actividades permiten articular fe, justicia y trabajo por el Reino de Dios y se realizan fundamentalmente a través de: el Seminario de Ética (espacio de diálogo, reflexión crítica y acciones sociales comunitarias); los Talleres con niños en situación de vulnerabilidad; las Campañas solidarias de ayuda a personas, familias y barrios que se encuentran en zonas de riesgo; el Campamento Misión de Semana Santa (experiencia de inserción con familias campesinas).

- **Liturgia y celebraciones:** en el colegio se realizan actividades como la Eucaristía y celebraciones del perdón con motivo de la Semana Santa, Mes de María, Semana Javeriana, Semana Ignaciana, Semana Vocacional, día de San Roque González, *Corpus Christi* y Adoración al Santísimo.

- **Campamentos:** estas experiencias se desarrollan en contacto con la naturaleza y se propicia su contemplación como creación de Dios.

- **Actividades con el profesorado:** al profesorado se les ofrece la posibilidad de realizar los Ejercicios Espirituales en la vida diaria y dos retiros anuales de fin de semana; también se desarrolla el Bloque 1 del Programa Cardoner: “Ignacio de Loyola y mi camino espiritual” y el Segundo Nivel de la Formación Común para Crecer en la Fe y en el Servicio propuesto por la CPAL; los profesores también cuentan la posibilidad de contar con un Acompañamiento personal.

- **Actividades con las familias:** a las familias se les ofrecen experiencias de Jornadas de oración, Introducción a los Ejercicios Espirituales, Encuentros y Eucaristías, así como campamentos de padres e hijos (Líderes CTJ).

En cuando al modelo educativo que se implementa en el Colegio Técnico Javier, se destacan cuatro tipos de aprendizajes:

- 1) **El Aprendizaje adaptado:** se realiza un Diagnóstico Inicial de los aprendizajes; se identifican las habilidades colectivas e individuales del alumnado; se realizan Ajustes Razonables y se implementan Planes Personalizados.
- 2) **El Aprendizaje significativo:** se prioriza el aprendizaje vinculado a los intereses y conocimientos del alumnado; se desarrolla un comportamiento reflexivo a partir de experiencias de aprendizaje; se utiliza la tecnología como medio de aprendizaje.
- 3) **El Aprendizaje colaborativo:** se promueve la interacción entre los estudiantes; se potencia el aprendizaje participativo y se favorece el clima educativo.
- 4) **El Aprendizaje procesual y constructivo:** se implementa la metodología de proyectos en Educación Inicial (EI), teniendo en cuenta los siguientes aspectos: indagación, selección, planificación, implementación, evaluación y cierre. Además, se desarrollan competencias a partir de proyectos de área en EEB y EM; se trabaja un plan de valores a partir de los proyectos de nivel o área; se valora el logro de competencias, se recopilan evidencias de aprendizaje de los estudiantes, se comunica el proceso de aprendizaje, se acompaña a los estudiantes durante el proceso y se considera el error como oportunidad de mejora.

En la dimensión cognitiva el Colegio también contempla una Propuesta Educativa Complementaria, la cual se desarrolla a través de contenidos curriculares, extracurriculares y alianza con las familias.

Los **contenidos curriculares** se componen de las siguientes disciplinas:

- Cultura Religiosa en EI, EEB y EM
- Educación Artística
 - Danza, Música y Artes Plásticas en 1° y 2° ciclo
 - Teatro, Medio de Comunicación Social, Artes Plásticas en 3° ciclo
 - Violín, Guitarra, Coro, Danza en 3° ciclo
- Inglés
- Educación Física, 4 modalidades en EEB y EM
 - Fútbol, Básquetbol, Hándbol y Vóley

Los contenidos **extracurriculares**, a su vez, se componen de las siguientes disciplinas:

- Danza
- Coro
- Teatro
- Inglés
- OMAPA (Organización Multidisciplinaria de Apoyo a Profesores y Alumnos)
- Escuela de Deportes

En cuanto a la **Alianza con las familias**, se encuentran las siguientes actividades:

- Proyección anual compartida con las familias
- Participación en procesos de estudiantes
- Participación en muestras pedagógicas
- Valoración de la gestión educativa

3.3. Colegio Cristo Rey

Figura 28: Fachada del Colegio Cristo Rey



Fuente: Colegio Cristo Rey, 2019.

El Colegio Cristo Rey se encuentra en la ciudad de Asunción, capital de la República Paraguay, en el Barrio Tacumbú, sobre la calle Ygatimí entre Colón y Montevideo. Fue fundado en 1938; es una institución privada y de modalidad mixta. Actualmente cuenta con 1988 estudiantes entre el Nivel Inicial, Escolar Básica, Nivel Medio (Bachillerato científico con énfasis en Ciencias Sociales, Bachillerato científico con énfasis en Ciencias Básicas y Tecnología, y Bachillerato Técnico en Administración de Negocios) y el Centro de Niños y Jóvenes Especiales (CNEJ).

El plantel de docentes de la institución está conformado por 129 profesionales distribuidos en los diferentes niveles educativos; además, cuenta con el acompañamiento de dos jesuitas, uno de ellos es el Rector. La mayoría de las familias del Colegio se halla en una clase socioeconómica media, con un porcentaje de clase alta y otro de clase baja, cuyos hijos se encuentran con ayudas económicas de porcentajes variables.

Figura 29: Número de Estudiantes, Docentes y Jesuitas

Colegio Cristo Rey					
	Nivel Inicial	Escolar Básica	Nivel Medio	CNJE	Total
Estudiantes	296	1254	423	15	1988
Docentes	25	54	48	2	129
Jesuitas					2

Fuente: Adaptación de Jesuitas del Paraguay, 2020.

La infraestructura del colegio cuenta las siguientes superficies y construcciones:

- Aulas: 2.968,04 m²
- Zonas administrativas: 2.574,68 m² (Salas de profesores, Administración y Sanitarios)
- Pasillos: 1.716, 88 m² (Pasillos, Escaleras, Galería)
- Espacios recreativos: 7.714,08 m² (canchas, piscina, juegos infantiles).

La distribución de los espacios se establece de la siguiente manera:

- Aulas destinadas para el alumnado de la Educación Inicial y el Centro de Niños y Jóvenes Especiales
- Aulas destinadas para el alumnado de la Educación Escolar Básica
- Aulas destinadas para el alumnado del Nivel Medio
- Laboratorios de: Ciencias, Física, Química, Informática
- Salas especiales de: Artes Plásticas, Música, Video y Proyecciones

- Salón Teatro
- Gimnasio
- Salón de Actos
- Oficinas del Centro de Estudiantes, Asociación de padres, Consejo Directivo
- Centro de Recursos del Aprendizaje
- Enfermería
- Librería
- Cantina y Comedor
- Sanitarios diferenciados
- Zona de vestuario y piscina
- Capilla
- Zonas deportivas: techadas y abiertas
- Oficinas administrativas
- Oficinas técnicas de funciones pedagógicas
- Oficinas de pastoral y Compromiso Social
- Depósitos para insumos de logística y limpieza (Colegio Cristo Rey, 2019).

El proceso de admisión en la institución, para el Nivel Inicial y el Primer Grado, contempla una evaluación psicológica con el equipo de Psicólogos Educaciones del Colegio. A partir del Segundo Grado se toman pruebas de Matemática y Comunicación como parte del proceso de admisión. Estas pruebas no son excluyentes.

El Colegio Cristo Rey tiene una tradición de compromiso social y desarrollo del pensamiento crítico, orientada hacia la práctica de una educación liberadora en la línea de los documentos de la Iglesia y de la Compañía de Jesús. Este modo de proceder provocó la intervención del colegio, en el 1976, por la dictadura militar de Stroessner, acusado de

impartir una enseñanza subversiva. Con la intervención, todo el personal de la institución fue declarado en disponibilidad, 25 docentes fueron despedidos y varios jesuitas expulsados del país.

Figura 30: Escudo del Colegio Cristo Rey



Fuente: Colegio Cristo Rey Oficial, 2020.

En la última década la institución ha liderado diversas acciones a favor de la justicia social, algunas de ellas con repercusiones nivel nacional. Los reclamos por una educación de calidad para todos, una mayor y mejor inversión en educación, el derecho al boleto estudiantil⁴⁰ y la entrega de los kits de útiles escolares, han impulsado la organización de “sentatas”, marchas y manifestaciones multitudinarias en coordinaciones con otras instituciones educativas del país.

En Un hecho histórico que tuvo mucha repercusión aconteció en julio del 2015, año en el que el Papa Francisco, con ocasión de su visita apostólica al Paraguay, mantuvo un emotivo encuentro con jóvenes que estaban reunidos en el predio de la institución. La invitación del

⁴⁰ El boleto estudiantil consiste en la reducción del 50% en la tarifa del transporte público urbano de pasajeros en beneficio del estudiantado de la Educación Inicial, Educación Escolar Básica y del Nivel Medio.

Papa a no jubilarse antes de tiempo, a jugarse la vida y a “hacer lío”, estuvieron muy presentes en diversos eventos realizados por la institución.

Luego de 40 años de la intervención policial, en septiembre del 2016, la Defensoría del Pueblo de la República del Paraguay, mediante Resolución N° 1103/16, reconoció al colegio Cristo Rey como sitio histórico y de conciencia por su trayectoria educativa en la promoción de la libertad y la búsqueda de la justicia social.

Figura 31: El Papa Francisco en el Colegio Cristo Rey



Fuente: L'Osservatore Romano, 2015.

3.3.1. Misión y Visión

El colegio Cristo Rey tiene como misión evangelizar a través de la educación y la cultura, “promoviendo la Espiritualidad ignaciana, el crecimiento en valores y la transformación social basada en la justicia que nace de la fe, a través de actividades que puedan ser desarrolladas en el aula o fuera de ella”. [Todo ello de acuerdo con una visión de] “auténtico compromiso de transformación de la sociedad, respondiendo a los desafíos de los signos de los tiempos y teniendo como base la justicia social” (Colegio Cristo Rey, 2019, p. 4).

En concordancia con el compromiso del colegio de responder a los desafíos de los signos de los tiempos, desde hace unos años se viene implementando el proceso de inclusión, consistente en la decisión de incluir en el aula “ordinaria” algunos alumnos con algún tipo de discapacidad que antes eran atendidos solamente en las aulas del Centro de Niños y Jóvenes Especiales con que cuenta la institución. Esta acción representa para el colegio una nueva cultura institucional y un mayor desafío en la formación del profesorado para atender y acompañar adecuadamente la diversidad del alumnado.

Figura 32: Experiencia de Inserción Social



3.3.2. Ideario

El ideario del Colegio Cristo Rey se basa en los siguientes elementos:

-La Espiritualidad ignaciana: que contempla el buscar y hallar la voluntad de Dios y la apertura al mundo desde el discernimiento; encontrar a Dios en todas las cosas, desde el ser

contemplativos en la acción; buscar el *Magis* desde la “indiferencia” y el “tanto cuanto”⁴¹ al modo ignaciano.

-Las características de la educación de la Compañía de Jesús: que se plantea desde la fe en Dios, en la que Cristo se ofrece como el modelo de vida humana; se asume la dimensión eclesial del servicio a la educación, y el sentido de comunidad entre todos los miembros de la comunidad educativa; asume en el discernimiento como herramienta en la búsqueda del *Magis*, de la excelencia en la acción formativa.

-La pedagogía ignaciana: propuesta educativa que se basa en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola; como proceso pedagógico se caracteriza por poseer cinco componentes: el contexto, la experiencia, la reflexión, la evaluación y la acción. Así mismo se contempla la promoción de los siguientes valores:

- Amor, en un mundo egoísta e indiferente.
- Justicia, frente a tantas formas de injusticia y exclusión
- Paz, en oposición a la violencia.
- Honestidad, frente a la corrupción.
- Solidaridad, en oposición al individualismo y a la competencia.
- Sobriedad, en oposición a una sociedad basada en el consumismo.
- Contemplación y gratuidad, en oposición al pragmatismo y al utilitarismo.

- La formación integral de la persona: en la que se destacan de manera explícita las siguientes dimensiones:

- Ética: capaz de tomar decisiones libres, responsables y autónomas.
- Espiritual: capaz de un compromiso cristiano en su opción por la vida, al estilo de Ignacio de Loyola.

⁴¹ Sobre los términos “indiferencia” y “tanto cuanto”, ver EE N° 23.

- Cognitiva: capaz de comprender y aplicar creativamente los saberes en la interacción consigo mismo, los demás y el entorno.
- Afectiva: capaz de amar-se y expresar el amor en sus relaciones interpersonales.
- Comunicativa: capaz de interactuar significativamente e interpretar mensajes con sentido crítico.
- Estética: capaz de desarrollar y expresar creativamente su sensibilidad para apreciar y transformar el entorno.
- Corporal: capaz de valorar, desarrollar y expresar armónicamente su corporalidad.
- Sociopolítica: capaz de asumir un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa.

Figura 33: Fiesta de San Ignacio de Loyola



Fuente: Colegio Cristo Rey Oficial, 2019.

-El **Liderazgo ignaciano**: un estilo de vida que, al servicio de la misión, se inspira en los Ejercicios Espirituales, para orientar y acompañar el proceso de desarrollo humano en lo

personal y comunitario, hacia la excelencia integral, en la formación de varones y mujeres para y con los demás. Se asume desde las siguientes características:

- Conocimiento y amor a la Persona de Jesucristo.
- Disponibilidad de servicio.
- Hacer todo a la Mayor gloria de Dios.
- Producir resultados. Informe de gestión.
- Amor preferencial por los pobres.
- Construir comunidad.
- Seguimiento y acompañamiento personal.
- Promueve una Cultura organizacional Ignaciana. (Colegio Cristo Rey, 2010)

3.3.3. Señas de Identidad

En consonancia con la finalidad de las instituciones de la Compañía de Jesús, el colegio Cristo Rey asume la tarea educativa como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. Es así como el colegio se reconoce como una institución:

-Cristiana: Presenta a Jesús como el modelo del ser humano que desea formar en la institución.

-Católica: El colegio forma parte de la Iglesia católica y se rige por un espíritu de comunión con el Papa.

-Jesuita: La institución es regida y asesorada por los miembros de la Compañía de Jesús.

-Integral: Se propone el desarrollo de todas las dimensiones de la persona, ayudando al estudiantado a desplegar todo su potencial y a crecer como persona en sentido amplio.

-Inclusiva: El colegio se muestra abierto a todo tipo de personas y promueve el respeto y el amor hacia la diversidad, desterrando cualquier tipo de discriminación.

-**Participativa:** La institución promueve la participación activa y comprometida de todos los estamentos del colegio en el proceso educativo.

-**Innovadora:** El colegio promueve constantes avances en sus métodos e introduce nuevas tecnologías y herramientas diversas al proceso de formación del estudiantado, a fin de lograr la excelencia que se propone.

-**Comprometida:** Busca la transformación de la realidad atendiendo las necesidades sociales del entorno.

Figura 34: Manifestación Estudiantil Frente al Congreso Nacional



Fuente: González, 2015.

3.3.4. Perfil del Estudiantado

La Escuela y el Colegio Cristo Rey pretende una formación integral del estudiantado en las diversas dimensiones de su persona; a partir de ahí espera que el alumnado muestre las siguientes características:

- **Dimensión Espiritual:** Capaz de un compromiso cristiano en su opción de vida desde el carisma ignaciano.

- **Dimensión Ética:** Capaz de tomar decisiones libres, responsables y autónomas.
- **Dimensión Cognitiva:** Capaz de comprender y aplicar creativamente los saberes en la interacción consigo mismo, los demás y el entorno.
- **Dimensión estética:** Capaz de desarrollar y expresar creativamente su sensibilidad para apreciar y transformar su entorno.
- **Dimensión Sociopolítica:** Capaz de asumir un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa.
- **Dimensión Afectiva:** Capaz de amarse y expresar el amor en sus relaciones interpersonales.
- **Dimensión Corporal:** Capaz de valorar, desarrollar y expresar armónicamente su corporalidad.
- **Dimensión Comunicativa:** Capaz de interactuar significativamente e interpretar mensajes con sentido crítico.

3.3.5. Perfil del Profesorado

El perfil del profesorado del Colegio Cristo Rey tiene en cuenta las mismas dimensiones del perfil del estudiantado, pero con alcances acordes a la función del educador. Esta “similitud” en las expectativas es relevante teniendo en cuenta que la tarea educativa del docente no se agota en las palabras, sino que requiere el respaldo del propio testimonio. Si el docente practica lo que enseña, si hace lo que dice, tendrá la credibilidad necesaria y requerida en el servicio a la educación. A continuación, las 8 dimensiones con algunas acciones que se esperan del profesorado:

- **Dimensión Espiritual:**
 - Asume el rol de evangelizador cristiano y la Espiritualidad ignaciana.

- Participa en actividades formativas de carácter pastoral.
 - Ha realizado la experiencia de los *EE* y anima a sus alumnos y colegas a realizarlos.
 - Vive en comunidad su fe cristiana: participa en alguna comunidad y/o grupo de fermento y liderazgo.
 - Orienta a sus alumnos en la toma de decisiones desde el *Magis*.
 - Conoce a San Ignacio y valora los aportes de la Espiritualidad ignaciana.
- **Dimensión Ética:**
- Ayuda a sus alumnos a valorar y utilizar su libertad de manera adecuada.
 - Honesto en sus acciones y ayuda a comprender las implicancias de la corrupción.
 - Comprende, aplica y orienta sobre los procesos de toma de decisiones desde el discernimiento ignaciano.
 - Asume una austeridad social y cristiana, promoviendo en sus alumnos el valor de la humildad y la sobriedad.
- **Dimensión Cognitiva:**
- Comprende que su tarea educativa va más allá de la mera transmisión de informaciones y de los límites de su disciplina.
 - Muestra ser proactivo en la actualización constante e introduce nuevas teorías, metodologías y tecnologías en su ámbito educativo.
 - Se actualiza constantemente en su área, formación humana y en la pedagogía ignaciana.
 - Posee una visión holística de su acción educativa, buscando en todo momento la formación integral de la persona.
 - Promueve la reflexión sobre la injusticia social desde la fe cristiana.

- Reflexiona sobre sus experiencias personales, de modo a comprender su propia experiencia de Dios; y, al mismo tiempo, identifica sus cualidades para desarrollarlas, y acepta también sus limitaciones para superarlas en la medida de lo posible.
- **Dimensión Estética:**
- Promueve en sus alumnos la actitud de admirar la belleza en el arte y la cultura; en especial, la cultura y las tradiciones paraguayas.
 - Promueve en los estudiantes el desarrollo de la sensibilidad a través del contacto con la naturaleza, la apreciación del arte, la música y otras formas de la cultura.
 - Abierto a nuevas experiencias y capaz de generar procesos creativos, de sensibilización y de reflexión.
 - Promueve y concientiza sobre la importancia de la preservación de la biodiversidad y ambiente naturales.
- **Dimensión Sociopolítica:**
- Promueve la reflexión sobre la injusticia desde la fe cristiana.
 - Ayuda a sus alumnos a interpretar la realidad nacional, regional y global desde la fe en Cristo.
 - Promueve en sus alumnos habilidades democráticas y de concientizar sobre sus derechos y deberes como ciudadanos.
 - Es abierto y flexible al cambio.
 - Promueve en sus alumnos hábitos de búsqueda permanente de justicia y de habilidades para la resolución de conflictos.
 - Es abierto y colaborador a las experiencias de compromiso social.
 - Es tolerante y rechaza toda forma de discriminación.

▪ **Dimensión Afectiva:**

- Posee habilidades para las relaciones afectivas entre los alumnos/as y sus colegas.
- Posee habilidades de autoconocimiento, autocrítica y autovaloración, permitiéndole orientar a sus alumnos el desarrollo de las mismas habilidades.
- Valora la amistad y posee habilidades sociales para el manejo adecuado de relaciones interpersonales.
- Posee una mirada inclusiva hacia la diversidad entre sus alumnos y con actitud de servicio para ayudarlos en sus necesidades educativas especiales.
- Conoce el desarrollo madurativo de sus alumnos y los orienta en la integración de la sexualidad a dicho desarrollo.
- Posee capacidad de empatía y promueve en sus alumnos el desarrollo de dicha habilidad.
- Posee habilidades para mantener el equilibrio emocional y capaz de orientar a sus alumnos para el logro de dicha habilidad.

▪ **Dimensión Corporal:**

- Incluye desde su disciplina espacios educativos relacionados con la prevención de riesgos en niños y adolescentes, tales como la sexualidad, las adicciones, la violencia...).
- Desarrolla experiencias que promuevan en sus alumnos habilidades que protejan a sus alumnos de los distintos factores de riesgo.

▪ **Dimensión Comunicativa:**

- Promueve en sus alumnos habilidades para la comunicación asertiva y de establecer diálogos que lleven a consensos.
- Expresa y percibe en los demás, emociones, deseos y necesidades.

- Mantiene con sus alumnos un diálogo afectivo y efectivo en la búsqueda de una visión crítica de la realidad y del influjo de los medios de comunicación.
- Conoce, utiliza y promueve en sus estudiantes la utilización de los canales de comunicación institucional. (Colegio Cristo Rey, 2019)

3.3.6. Perfil del Personal Directivo

El documento Organigrama y Manual de Funciones del Colegio Cristo Rey ofrece una detallada descripción del perfil, las competencias y las funciones que se requieren del personal directivo (Rector, Director/a General Académico/a y Director/a de Ciclo o Nivel).

Entre los diversos aspectos se destacan los siguientes:

- Conocimiento y apropiación de la Pedagogía y Espiritualidad ignaciana.
- Planificar e impulsar proyectos que promueven la identidad y Espiritualidad ignaciana, a los miembros de la comunidad educativa.
- Promover la cualificación profesional y pastoral del personal de la institución en coordinación con la Dirección Pastoral y de Niveles.
- Propiciar el trabajo en equipo y la articulación entre áreas y niveles.
- Monitorear el rendimiento académico y proponer estrategias a fin de fortalecer las debilidades detectadas.
- Difundir el carácter propio de la obra y velar por su correcta aplicación.
- Estimular y apoyar las iniciativas docentes, técnicos y la Pastoral de la institución en el marco del *Magis* ignaciano y la calidad de los aprendizajes.
- Concientizar y promover entre los miembros de la comunidad educativa oportunidades de oración, reflexión y encuentro con Dios, dentro de la actividad cotidiana.
- Capacidad de dar orientaciones que debe seguir la comunidad educativa, tanto en ámbitos pastorales como en ámbitos educacionales.

- Desempeño de funciones con idoneidad y ética manifestados en su conducta profesional y personal (Colegio Cristo Rey, 2017).

3.3.7. Aplicación del Sistema de Calidad (SCGE)

Desde el año 2012 el Colegio Cristo Rey está implementado el modelo del SCGE propuesto por la FLACSI. Este sistema busca una mejora de la calidad educativa de la institución en consonancia con la filosofía y pedagogía ignacianas; además, está centrado en el cambio para la mejora institucional y tiene como foco central el aprendizaje.

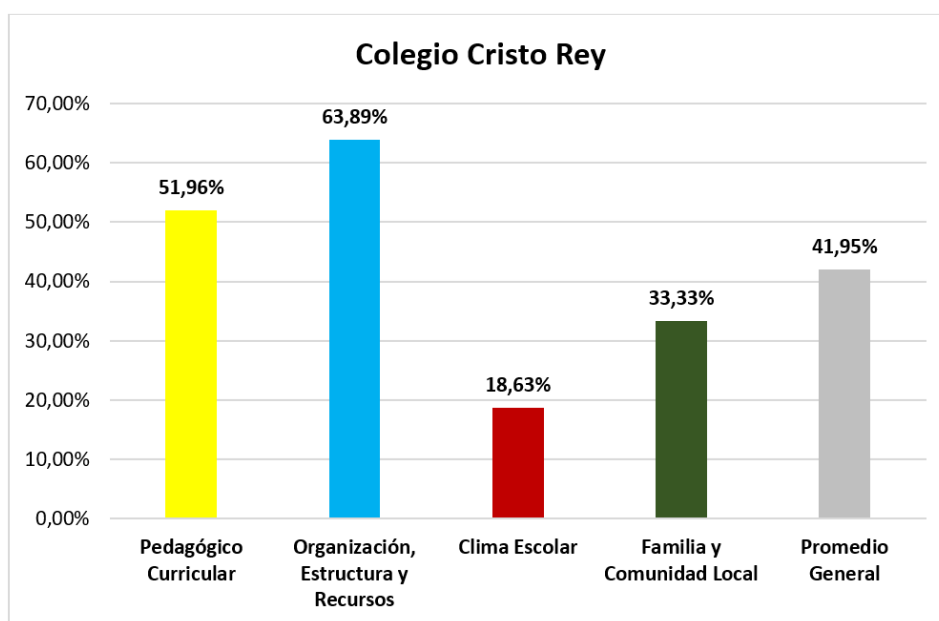
La educación de calidad es entendida como aquella que busca una Educación integral de la persona en todas sus dimensiones. Al interior del Colegio Cristo Rey se habla de la dimensión espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, ética, estética, corporal y sociopolítica.

En el SCGE la autoevaluación institucional es considerada como un elemento básico para la mejora; su implementación en el Colegio Cristo Rey involucró a directivos y equipos técnicos, y contó con el apoyo de profesionales externos y facilitadores locales que ayudaron para avanzar hacia la comprensión y la mejora de la práctica educativa. Fueron creados varios equipos de trabajo para la evaluación de las dimensiones pedagógico curricular, organización, estructura y recursos, clima escolar, así como familia y comunidad.

El resultado del trabajo llevado a cabo por los Equipos de Evaluación fue compartido en una jornada que contó con la presencia de facilitadores y profesional de apoyo; en dicha jornada se procedió al cruzamiento de las evidencias recolectadas y su adecuación al indicador de la evaluación. “El tema que había suscitado más inquietud y consultas fue la búsqueda de evidencias y que muchas percepciones que se consideraban evidentes no contaban con un respaldo convincente” (García, M., 2016, p. 25).

Los puntajes obtenidos en cada una de las dimensiones evaluadas, dio un promedio de 41,95% (Figura 35). En línea general los resultados fueron más bajos de lo que se deseaba lograr; sin embargo, los mismos sirvieron para que los diferentes actores institucionales tomaran conciencia de la necesidad de revisar las prácticas y señalar planes de mejora (Podestá y Román, 2013).

Figura 35: Porcentajes Alcanzados en los Cuatro Ámbitos y Promedio General - SCGE



Fuente: Podestá y Román, 2013, p. 10.

Luego de la autoevaluación se socializaron los resultados y se procedió a una priorización de las necesidades que fueron consideradas más importantes; ellas son: a) acompañamiento al profesorado y estudiantado, b) mejora de la comunicación institucional, c) configuración de un plan de investigación educativa en la institución y d) mayor sistematización de todos los procesos institucionales (García, 2016). Para el 2021 se prevé la realización de la segunda autoevaluación que contempla el Sistema de calidad.

3.3.8. Aportaciones del Colegio Cristo Rey

Como se ha descrito más arriba, el Colegio Cristo Rey emprende su servicio a la educación a través de diversas experiencias y espacios de acompañamiento, formación y de crecimiento integral del alumnado, así como de toda la comunidad educativa. Al igual que los demás colegios de la ACESIP, la educación que ofrece la institución busca la formación integral desde los aprendizajes que se establecen en el MAFI.

El Colegio Cristo Rey ofrece actividades como: Jornadas y Retiros ignacianos, Formación de acompañantes de Ejercicios Espirituales, Atención personalizada y escucha a nivel psicológico y espiritual, Catequesis de primera comunión y de confirmación. Así mismo, la institución ofrece la posibilidad de participar en comunidades para el crecimiento en la fe y el compromiso social, tales como Roquitos⁴², MEJ, CVX juvenil y Líderes Todo Terreno. En el colegio también se propician la celebración del Sacramento del perdón, Misas y actividades de Compromiso social, tales como servicio comunitario, inserción social y campañas de solidaridad.

Además, el Colegio Cristo Rey asume la mirada inclusiva y la atención a la diversidad como forma de trabajo. Esta perspectiva se adoptó formalmente desde el 2008, año en que se asumió la educación inclusiva como parte de la oferta pedagógica institucional, lo que permite el acceso a la educación formal al estudiantado con necesidades educativas especiales que iniciaron su escolaridad desde el Nivel Inicial y que, en el transcurso de su escolarización en dicho Nivel, se observa que la/el estudiante puede lograr el aprendizaje de lecto-escritura y matemáticas, aunque con ritmo diferenciado.

Igualmente, la institución ofrece unas Áreas Especiales de formación que permite al estudiantado recibir un desarrollo más completo en algunas disciplinas. Dichas Áreas son:

⁴² Los Roquitos son grupos de niños/as tienen la misión de ayudar en las Misas como acólitos (monaguillos).

- Inglés (desde Pre-Jardín hasta el Nivel Medio)
- Informática
- Deportes
 - Hándbol, Básquetbol, Vóley, Fútbol, Futsal
- Educación Artística
- Compromiso Social
 - Servicios comunitarios, Voluntariado, Intercambios, Jóvenes por la hospitalidad
- Academia Literaria.

3.4. Aportaciones de los colegios jesuitas del Paraguay

En este apartado se ofrece un resumen de las aportaciones más destacadas de los tres colegios jesuitas a la educación en el Paraguay. Se entiende que la puesta en práctica de los programas del MEC ya constituye en sí misma una importante contribución a la educación del país. Sin embargo, los colegios jesuitas se identifican con la búsqueda del *Magis*, la cual no se limita solamente en lo que es “bueno”, sino que se proyecta siempre hacia lo que es “mejor” de acuerdo con el Evangelio de amor de Jesucristo.

La búsqueda del *Magis* en los colegios jesuitas se ve reflejada, entre otras cosas, en la oferta de la Espiritualidad ignaciana a los miembros de la comunidad educativa. De esta espiritualidad se desprende un “modo de ser” (Buroz, 2008) y de hacer que concibe a toda persona humana como creatura de Dios, vocacionada a la vida en plenitud desde el amor y el servicio al semejante (EE. N° 23).

Como se ha descrito en la presentación de los tres colegios, los mismos ofrecen diversos espacios que ayudan trabajar la dimensión espiritual, a través de los *Ejercicios Espirituales*, Retiros, Acompañamiento Espiritual, Pausa ignaciana, Talleres de Oración, Jornadas ignacianas, Celebraciones de la Eucaristía y de Reconciliación, y la oferta de comunidades de

fe como el MEJ y la CVX, así como experiencias de servicios comunitarios y de cercanía con las personas de los sectores más empobrecidos de la sociedad.

La consideración de la dimensión espiritual en los colegios jesuitas, con actividades, experiencias y ofertas de formación para el crecimiento en la fe y el compromiso social, permiten hablar con mayor propiedad del compromiso con la Educación integral. Si bien el currículum del Ministerio de Educación del Paraguay contempla el desarrollo de la persona en todas sus dimensiones y se refiere de manera explícita a la relación con Dios (MEC, 2014a, p. 11), no existe una propuesta concreta para trabajar la dimensión espiritual, lo que representa un vacío en el abordaje de una dimensión muy importante del ser humano.

La participación de los colegios jesuitas del Paraguay en la Red de instituciones educativas de la Compañía de Jesús de América Latina (FLACSI) brinda al estudiantado y al profesorado de las tres instituciones una serie de posibilidades de intercambio de formación y experiencias. Las actividades organizadas por la FLACSI llevan la impronta de la Espiritualidad ignaciana, la fe que se expresa en el compromiso con la justicia, en el proceso del desarrollo armónico de todas las dimensiones de la persona.

Otra de las aportaciones de los colegios jesuitas del Paraguay es la implementación del Sistema de Calidad en la Gestión Escolar impulsada desde la FLACSI. Este sistema, con el proceso de autoevaluación de la calidad que contempla, permite a los colegios jesuitas tomar conciencia de la brecha que existe entre lo que son y lo que desean ser, lo que están haciendo y lo que la investigación educativa propone como práctica efectiva (Román, 2018). Esta apertura a la evaluación de las prácticas institucionales constituye una estrategia de liderazgo y de gestión para la mejora que urge a todo el sistema educativo paraguayo teniendo en cuenta la prologada crisis por la que está atravesando.

Así mismo, la implementación del Sistema de Calidad supone por parte de la comunidad educativa una “ofrenda” generosa y valiente para la mejora de la calidad de la educación. La

apertura a una evaluación interna, que incluye una mirada externa, es una actividad “extra” que se añade a las exigencias que el Ministerio de Educación establece para las instituciones educativas del país. Si bien el ejercicio de una evaluación institucional es inherente al “ser” de todo centro educativo que procura la mejora continua de la formación y el aprendizaje, la prolongada crisis que viene arrastrando la educación paraguaya hace pensar que el ejercicio de la evaluación para la mejora no se está llevando a cabo de manera adecuada o no se realiza.

Otro aporte destacado de los colegios jesuitas del Paraguay es la articulación del proceso educativo con base en el Mapa de Aprendizaje de la Formación Integral (MAFI). La relevancia de este Mapa radica en que trasciende lo exclusivamente cognitivo y abarca todas las dimensiones de la persona, en el marco de la mirada integral que asume la educación ignaciana. Si bien la implementación del MAFI es todavía incipiente y no se cuenta hasta el momento con una investigación que informe sobre su nivel de impacto en los procesos educativos, el trabajo realizado para la puesta en marcha del MAFI evidencia la apuesta de los colegios jesuitas por una Educación integral.

Los tres colegios jesuitas del Paraguay se caracterizan, además, por la estrecha vinculación que establecen entre el proceso de enseñanza-aprendizaje intrainstitucional y las actividades de compromiso y servicio social como inherentes a todo proceso educativo que busca la formación integral. La promoción de los procesos de crecimiento en la acción social, especialmente en el servicio a los más empobrecidos, y el sostenimiento en el tiempo a pesar del modelo pedagógico neoliberal hegemónico y las políticas de control cuantitativo del rendimiento académico, representa un valioso aporte para el modo de ser y de hacer que se desprenden de la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas.

La apuesta por la Educación integral que se expresa en los documentos institucionales de los colegios jesuitas aparece también en las publicaciones de los medios de prensa que muestran las diversas iniciativas que promueven el crecimiento humano-espiritual y el

compromiso social, como consecuencia práctica de la Espiritualidad ignaciana (“Acesip celebra 12 años de su concurso de cortos”, 2021; “Alumnos del Cristo Rey retomaron sentanta”, 2018; “Construir conciencia social y empatía”, 2020; “Dedican las Pascuas a orar y a visitar enfermos”, 2017; “Ex alumnas del Colegio Cristo Rey piden renuncia de Cristian Kriskovich”, 2019; “Ex alumnos impulsan Academia de Política en el Colegio Cristo Rey”, 2016; “Jóvenes organizan merienda solidaria”, 2020; “Tradicional Playback del Cristo Rey”, 2020).

Ahora bien, el trabajo con este modo de “ser y de hacer” que asumen los colegios jesuitas en el Paraguay se despliega en una sociedad donde la injusticia y la corrupción han permeado las diversas estructuras de la sociedad, al punto de situar al Paraguay entre los países más corruptos (Ferreira et al., 2019). Esta situación justifica ampliamente la necesidad de seguir apostando por una educación profundamente humanista, que vele por el crecimiento integral de las personas y haga posible el desarrollo de las capacidades y las competencias necesarias para liderar los cambios positivos que reclama la sociedad. Pero, al mismo tiempo, el enorme contrapeso que representa la corrupción generalizada en el Paraguay es una variable que condiciona notablemente el éxito la tarea educativa y requiere del profesorado y el personal directivo sinceridad y realismo al momento de “medir” o recoger los frutos de la tarea educativa. Sinceridad para asumir lo que aún falta por hacer y mejorar, y realismo para reconocer la responsabilidad compartida en la crisis social y educativa del país.

Luego de esta descripción de los tres colegios jesuitas del Paraguay y sus principales aportaciones a la educación del país, a continuación se ofrecen las informaciones que fueron recabadas a través de otra fuente: la aplicación del cuestionario.

CAPÍTULO CUARTO – RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se ofrecen la presentación y el análisis de los resultados obtenidos mediante la aplicación del cuestionario; en el análisis se tomó como base los objetivos que guiaron el presente estudio; en este proceso se estableció una vinculación entre los resultados que arrojó el cuestionario y los hallazgos de la investigación documental, adoptando la triangulación como estrategia de análisis.

4.1. Presentación de los Resultados

Como se indicó en el procedimiento de trabajo, en el cuestionario aplicado a los tres colegios jesuitas del Paraguay respondieron 152 personas, de las 309 que fueron invitadas a cumplimentarla, lo que equivale al 49,2% de participación; del total de participantes 113 eran mujeres y 39 varones; en cuanto a la participación por institución, el 39,5% fue del Colegio San Roque González, el 30,9% del Colegio Cristo Rey y el 29,6% del Colegio Técnico Javier. La participación por institución y sexo se muestra en la siguiente figura:

Figura 36: Participación por Institución y Sexo

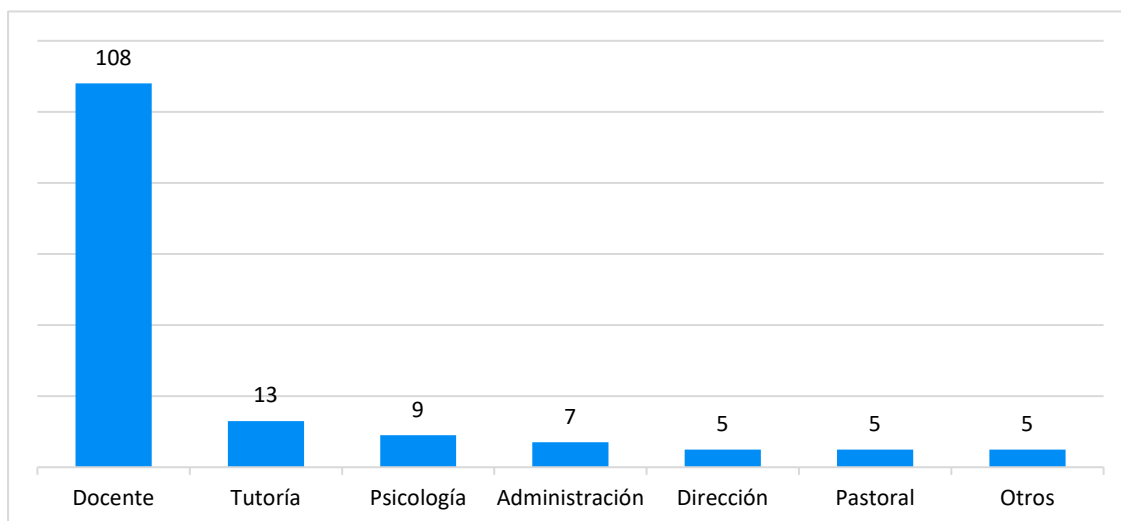
	Colegio San Roque	Colegio Cristo Rey	Colegio Técnico Javier	Total por sexo
Mujer	40	37	36	113
Varón	20	10	9	39
Total por institución	60	47	45	
% de participación sobre el total de cada centro	73%	45%	37%	

Como se puede observar en la Figura 36, la participación más alta se dio en el Colegio San Roque González, donde fueron invitadas 82 personas y respondieron 60, lo que equivale al 73% de participación. En el Colegio Técnico Javier participaron 45 personas de las 100 que

fueron invitadas. La participación más baja se dio en el Colegio Cristo Rey, donde fueron invitadas 127 personas y respondieron 47, lo que equivale al 37% de participación. Algunas debilidades que fueron señaladas en el ámbito del Clima institucional, la Comunicación y el Liderazgo directivo (Figura 40) podrían explicar la baja participación en el Colegio Cristo Rey; otros estudios que fueron realizados en este colegio habían identificados igualmente algunas debilidades en los mismos ámbitos (García, M., 2016; Podestá y Román, 2013); sin embargo, para pronunciarse con mayor rigor es necesario un estudio más detallado al respecto.

En cuanto a la participación por ámbito de desempeño (Figura 37) predomina ampliamente el personal docente con un 70,6%, de tutorías fueron el 8,5%, de psicología el 5,9% y de administración el 4,6%; el personal directivo constituye el 3,3% y de Pastoral un 3,3%; el 3,8% restante corresponde a participantes de otros ámbitos de desempeño.

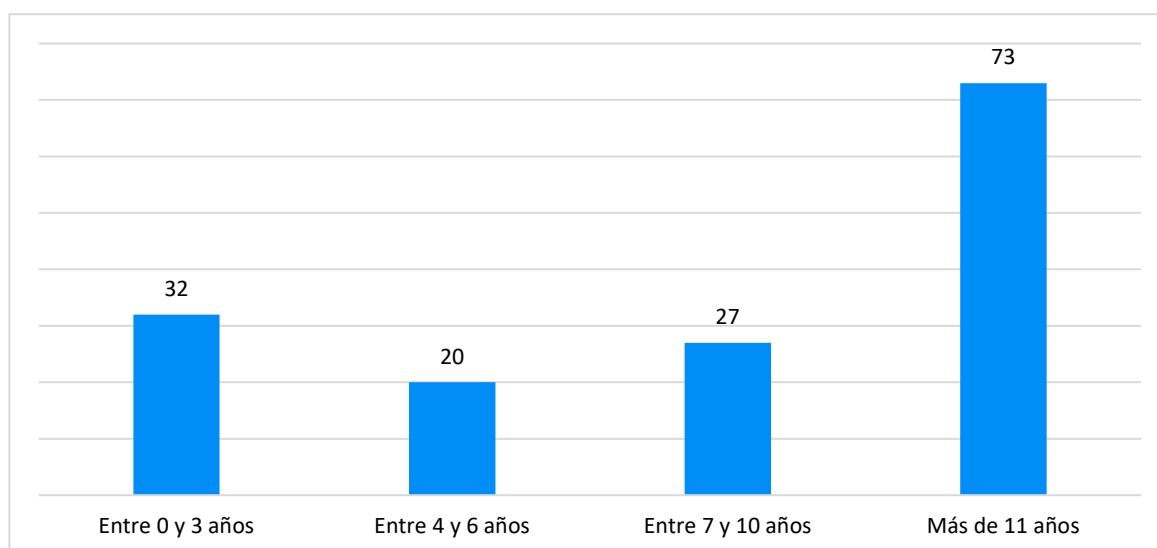
Figura 37: Participación por Ámbito de Desempeño



Con relación a los años de antigüedad en la institución (Figura 38), predominan las personas participantes con antigüedad superior a los 11 años, con un 48%, le siguen las personas que llevan entre 0 y 3 años, un 21%, y entre 7 y 10 años, el 17,8%; un porcentaje

menor, el 13,2%, se encuentra entre los 4 y 6 años de antigüedad. Esto supone que la mayoría de las personas participantes cuenta con una amplia experiencia en la institución, siendo el 65,7% del funcionariado⁴³ el que supera los 7 años de servicio.

Figura 38: Antigüedad en la Institución



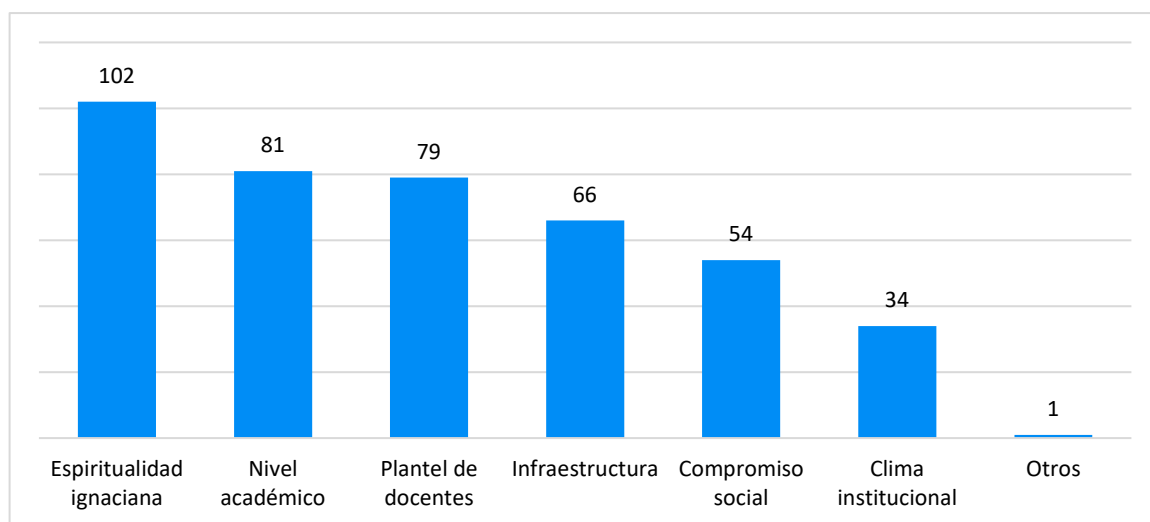
En cuanto a las fortalezas de los colegios jesuitas del Paraguay (Figura 39), la Espiritualidad ignaciana fue señalada por el 67,1% de las personas participantes como la principal fortaleza de las instituciones; le sigue el Nivel académico, con el 53,3%, y el Plantel de docentes, con el 52%. Con un porcentaje menor fue señalada la Infraestructura, en un 43,4% de los casos, el Compromiso Social, en el 35,5% y el Clima institucional, en el 22,4%. Una persona, el 0,7%, agregó el Compromiso y la autonomía de los docentes como otra fortaleza de los colegios.

De estas cifras se puede deducir que existe un amplio conocimiento entre el funcionariado del compromiso a vivir y comunicar esta herencia ignaciana; sin embargo, esta conciencia no

⁴³ Funcionariado se refiere a todos los miembros de la comunidad educativa que tiene alguna función laboral de dependencia en la institución; incluye a docentes, equipos técnicos, administrativos, servicios de mantenimiento y directivos. En este estudio no se ha incluido a los funcionarios de empresas tercerizadas que tienen relación de dependencia con otras instituciones, como son los servicios de seguridad y limpieza.

garantiza necesariamente la apropiación interna o la vivencia de la Espiritualidad ignaciana en el servicio a la educación; en ese sentido, el cuestionario reportó algunas debilidades de los colegios jesuitas que podrían estar relacionadas con las falencias en la identificación con la Espiritualidad ignaciana.

Figura 39: Principales Fortalezas de los Colegios Jesuitas



Para indagar sobre las debilidades de los colegios jesuitas se planteó una pregunta abierta y las respuestas generaron un total de 31 categorías; las tres categorías que fueron mencionadas mayor cantidad de veces, lo que significa que se las reconoce como las debilidades más destacadas, fueron: Comunicación (27,7%), Liderazgo y Gestión directivos (27,7%), Clima institucional (15,1%) y Compromiso docente (11,9%). Igualmente fue señalada como debilidad la Espiritualidad ignaciana (11,8%); esta debilidad puede dar razón de las debilidades antes mencionadas, y de otras que se muestran en la Figura 40, teniendo en cuenta que la Espiritualidad ignaciana se rige por valores como la prudencia (EE. N° 23), el perdón (EE. N° 102), el servicio (EE. N° 114), la solidaridad (EE. N° 116), la gratuidad (EE. N° 233), la paciencia (EE. N° 318)..., en definitiva, por el amor (EE. N° 230).

Así mismo, llama la atención que el 4,7% de las personas participantes haya manifestado que no percibe debilidades. Este dato contrasta con un componente clave de la Espiritualidad ignaciana que es la búsqueda del *Magis*, es decir, la excelencia, en cuanto proceso de superación y mejoramiento continuos con el propósito de ofrecer la mayor gloria a Dios en el servicio al semejante (Const. N° 52, 55, 202).

Figura 40: Debilidades - Citas Generadas en la Categoría Comunicación

Identifi...	Contenido del texto	Documento	Densidad	Códigos
5:7	La falta de comunicación	CSRG	1	[Comunicación]
5:9	La comunicación	CSRG	1	[Comunicación]
5:16	Falta de buena comunicación entre todos sus miembros (es decir a veces	CSRG	1	[Comunicación]
5:17	La comunicación entre los actores de la institución	CSRG	1	[Comunicación]
5:20	La comunicación	CSRG	1	[Comunicación]
5:22	Muchas veces las familias les informan a los docentes las actividades	CSRG	2	[Comunicación]
5:23	Falta que se tenga en cuenta la opinión de los docentes para programar	CSRG	2	[Comunicación]
5:27	Falta de comunicación	CSRG	1	[Comunicación]
5:28	Comunicación institucional	CSRG	1	[Comunicación]
5:29	Falta de comunicación equipo directivo y docentes ,antes de toma decis	CSRG	2	[Comunicación]
5:30	La falta de comunicación entre el plantel directivo y docente para la	CSRG	3	[Comunicación]
5:32	El docente es el último en enterarse de las determinaciones tomadas y	CSRG	1	[Comunicación]
5:49	Comunicación	CSRG	1	[Comunicación]
5:70	Comunicación interna efectiva.	CSRG	1	[Comunicación]
5:72	La falta comunicación basada en el diálogo entre todos, especialmente	CSRG	1	[Comunicación]
5:76	La comunicación y el trabajo coordinado	CSRG	1	[Comunicación]
6:5	Comunicación	CTJ	1	[Comunicación]
6:8	Comunicación	CTJ	1	[Comunicación]
6:21	Comunicación articulada entre todos los estamentos	CTJ	1	[Comunicación]
6:23	La comunicación unidireccional por parte de la dirección. (se comparte	CTJ	2	[Comunicación]
6:28	La comunicación	CTJ	1	[Comunicación]
6:29	Demasiados avisos	CTJ	1	[Comunicación]
6:33	Falta una buena comunicación	CTJ	1	[Comunicación]
6:48	Falta de comunicación	CTJ	1	[Comunicación]
6:57	Algunos déficits en la comunicación, falta de diálogo entre compañeros	CTJ	1	[Comunicación]
6:60	Falta de comunicación directivos a docentes	CTJ	1	[Comunicación]
7:9	La comunicación	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:12	comunicación	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:21	Comunicación	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:22	Comunicación con el plantel docente.	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:30	Comunicación actualmente	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:33	La falta de comunicación	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:44	La comunicación	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:49	Saber escuchar al docente en todos los ámbitos	Xto Rey	2	[Comunicación]
7:55	Mecanismos de comunicación aun deficientes.	Xto Rey	1	[Comunicación]
7:74	Comunicación	Xto Rey	1	[Comunicación]

Con respecto a los aportes más importante de los colegios jesuitas a la sociedad (Figura 41), el conjunto de la categoría Educación fue mencionado por el 48,7% de las personas participantes; este conjunto lo componen las siguientes categorías: Nivel académico (19,1%),

Educación integral (15,8%), Educación de calidad (6%), Educación en valores (5,2%) y Formación religiosa (4%). Otras categorías destacadas fueron: Compromiso social (42,8%), Espiritualidad ignaciana (24,3%), Conciencia crítica (13,8%), Liderazgo (6,6%) y Calidad humana (6%).

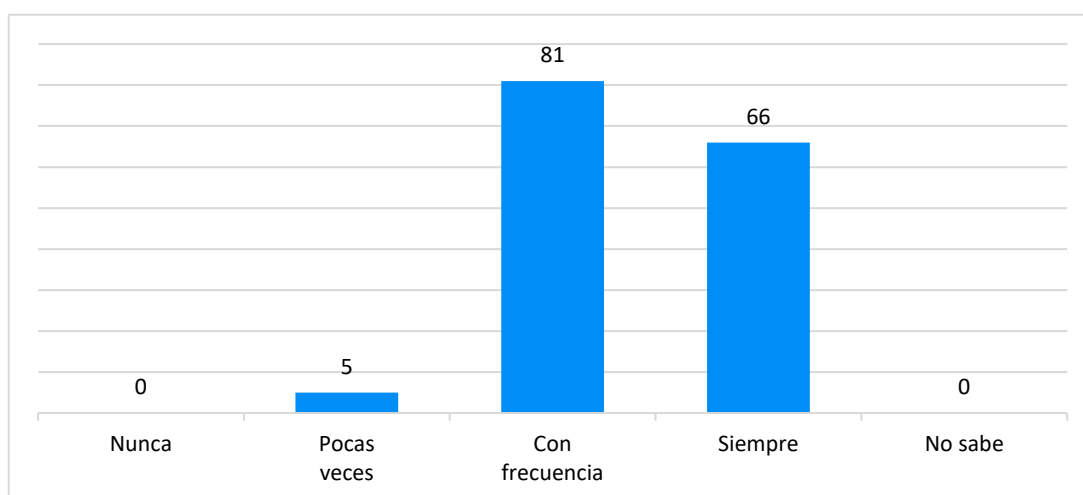
Figura 41: Aportes - Citas Generadas en la Categoría Compromiso Social

ID	Text Content	Docum...	Density	Codes
1:38	La solidaridad con el prójimo, tanto en lo social como en lo Ambiental	CSRG	1	[Compromiso social]
1:40	El buen desarrollo social, personal y el crecimiento de la espirituali	CSRG	2	[Compromiso social]
1:73	compromiso social	CSRG	1	[Compromiso social]
1:53	Aporta personas con sentido de Servicio a los demás	CSRG	1	[Compromiso social]
1:54	Están dispuestos a ayudar siempre	CSRG	1	[Compromiso social]
1:56	Personas comprometidas	CSRG	1	[Compromiso social]
1:61	El servicio social y el compromiso ignaciano	CSRG	1	[Compromiso social]
1:62	Formar personas responsables, responsables y comprometidos	CSRG	1	[Compromiso social]
1:65	Apoyo a las actividades solidarias a través del Dpto. de Pastoral	CSRG	1	[Compromiso social]
1:12	los ex-alumnos se formaron en una organización sin fines de lucros par	CSRG	1	[Compromiso social]
2:14	Compromiso social	Ctj	1	[Compromiso social]
2:17	Personas con espíritu de servicio y solidaridad.	Ctj	1	[Compromiso social]
2:21	ellos salen comprometidos para trabajar por el cambio social.	Ctj	1	[Compromiso social]
2:22	Salen jóvenes comprometidos por un mundo mejor	Ctj	1	[Compromiso social]
2:24	El compromiso	Ctj	1	[Compromiso social]
2:27	Hombres y mujeres que viven la solidaridad y el compromiso social	Ctj	1	[Compromiso social]
2:28	El servicio	Ctj	1	[Compromiso social]
2:30	Escuela de líderes con sus actividades en los bañados	Ctj	2	[Compromiso social]
2:32	Hombres y mujeres para servir a los demás	Ctj	1	[Compromiso social]
2:36	compromiso social	Ctj	1	[Compromiso social]
2:37	Buenas personas, con espíritu de servicio y compromiso socia	Ctj	2	[Calidad humana] [C
2:38	La toma de conciencia del servicio social, comunitario y el análisis d	Ctj	2	[Compromiso social]
2:40	Personas que saben servir y ser útil a la sociedad	Ctj	1	[Compromiso social]
2:42	la idea de ser y servir para los demás	Ctj	1	[Compromiso social]
2:43	La solidaridad y empatía de los ex alumnos	Ctj	2	[Calidad humana] [C
2:44	La promoción social y el compromiso de sus egresados	Ctj	1	[Compromiso social]
2:47	El acompañamiento a los más vulnerables	Ctj	1	[Compromiso social]
2:5	compromiso con su vida y su entorno	Ctj	1	[Compromiso social]
2:52	El servicio a los demás	Ctj	1	[Compromiso social]
2:56	El compromiso social	Ctj	1	[Compromiso social]
2:57	El don de servicio con que salen los chicos	Ctj	1	[Compromiso social]
2:9	Los estudiantes del CTJ son personas preparadas y capaces, que se dest	Ctj	2	[Compromiso social]
3:14	Aporte a la sociedad	Xto Rey	1	[Compromiso social]
3:15	El compromiso social que le dan como legado a sus egresados	Xto Rey	1	[Compromiso social]
3:21	luchadora por el bien de los demás	Xto Rey	1	[Compromiso social]
3:23	Las luchas sociales	Xto Rey	1	[Compromiso social]
3:24	La formación a su alumnado académica y en la sensibilidad y conocimien	Xto Rey	3	[Compromiso social]
3:26	Adultos comprometidos	Xto Rey	1	[Compromiso social]
3:29	El compromiso social	Xto Rey	1	[Compromiso social]
3:31	Sensibilidad social	Xto Rey	1	[Compromiso social]

Los datos de la figura precedente permiten observar el tipo educación que los colegios jesuitas están desarrollando, en un proceso que ofrece al estudiantado las herramientas para avanzar hacia el desarrollo armónico de todas sus dimensiones, como aparece claramente descrito en el MAFI (Colegio Técnico Javier, 2020).

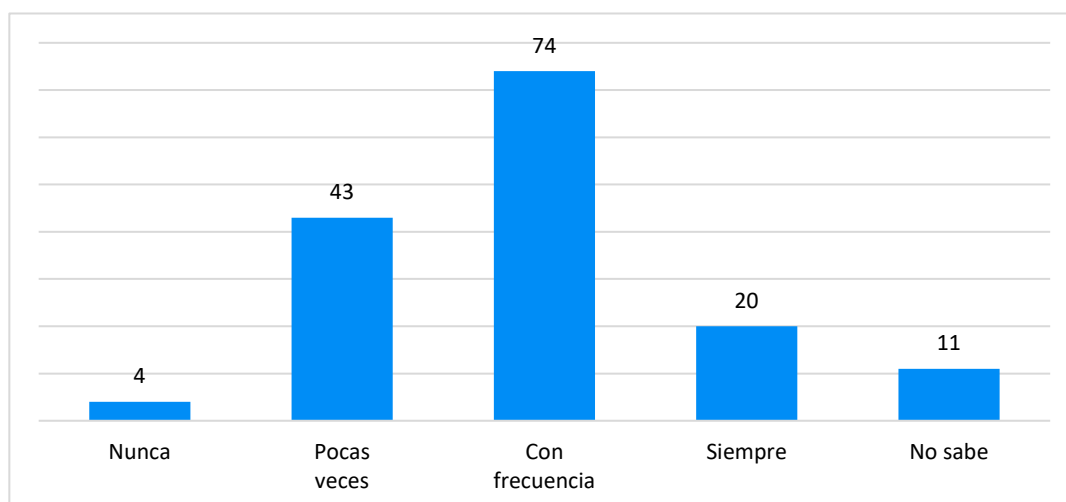
Con relación a la Educación integral (Figura 42), la mayoría de las personas participantes (el 96,7%) manifestó que los colegios jesuitas ofrecen una Educación integral con “Con frecuencia” o “Siempre”, y el 3,3% señaló la opción “Pocas veces”; en este ítem ninguna persona indicó las opciones “Nunca” y “No sabe”. Estas cifras concuerdan con lo que se esperaba de los colegios de la Compañía, teniendo en cuenta que están llamados a asumir la tarea educativa como un verdadero apostolado (Arrupe, 1980b), del cual se desprende la búsqueda del desarrollo integral de la persona (Kolvenbach, 1998).

Figura 42: Resultados - Educación Integral



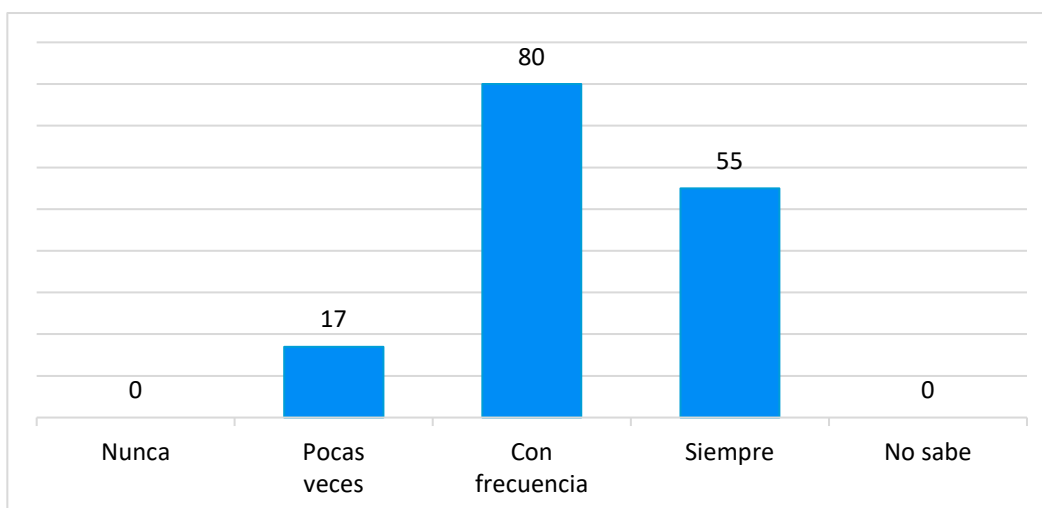
En cuanto a la Opción por los pobres (Figura 43), el 61,8% manifestó que los colegios asumen la Opción por los pobres “Con frecuencia” o “Siempre”, y el 28,3% señaló “Pocas veces”; un porcentaje menor, el 7,2%, indicó “No sabe” y el 2,7% “Nunca”. Como se puede apreciar, el porcentaje de quienes manifestaron desconocer si su colegio asume la Opción por los pobres o que no la asume, fue del 9,9%. Este dato puede estar relacionado con las dificultades en la Comunicación que fue señalada como una de las debilidades más importantes porque, como se verá en el apartado de las fortalezas, los colegios jesuitas emprenden diversas iniciativas a favor de las personas en situación de pobreza.

Figura 43: Resultados - Opción por los Pobres



Respecto a la Pedagogía ignaciana, el 88,8% de las personas participantes manifestó que la misma se implementa en los colegios jesuitas “Con frecuencia” o “Siempre” y el 11,2% indicó “Pocas veces”; en este punto no fueron señaladas las opciones “Nunca” y “No sabe”, como se muestra en la siguiente figura.

Figura 44: Resultados - Pedagogía Ignaciana

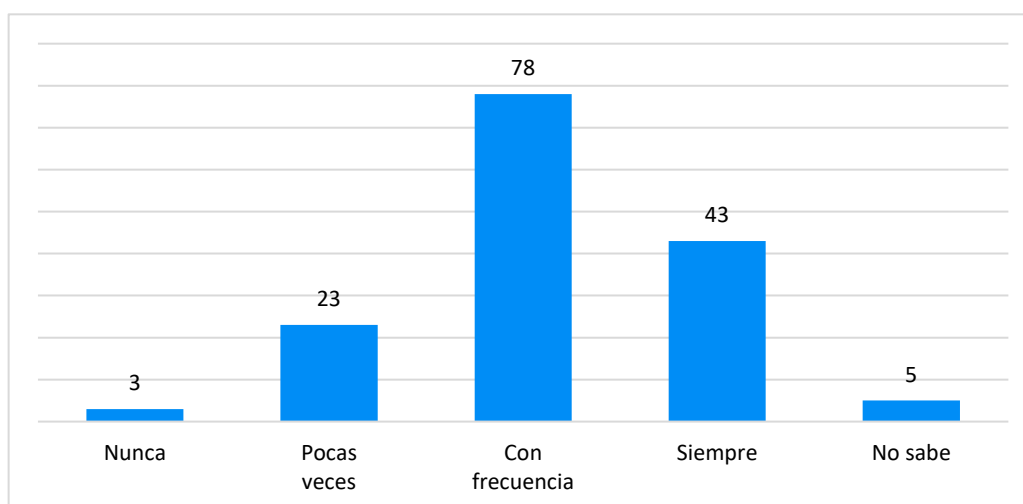


Los datos de la figura precedente son muy similares con lo que se pudo observar en las respuestas a la pregunta por la Educación integral (Figura 42); esta similitud puede ser el

reflejo del conocimiento que tiene el funcionariado de los colegios jesuitas sobre el carácter integral de la educación que plantea la Pedagogía ignaciana. Igualmente, estas cifras están de acuerdo con el porcentaje respecto a la Espiritualidad ignaciana, ya que el 67,1% la señaló como la principal fortaleza de los colegios jesuitas (Figura 39); vale recordar que la Espiritualidad ignaciana es el factor unificador y el eje clave del desarrollo humano integral (Kelly, 2020) por el que se comprometen a trabajar los colegios jesuitas.

Con relación a la Formación del profesorado (Figura 45), una mayoría del 79,6% manifestó que los colegios jesuitas ofrecen una formación continua al profesorado “Con frecuencia” o “Siempre”; sin embargo, el 5,2% indicó “Nunca” o “No sabe”.

Figura 45: Resultados - Formación Continua al Profesorado

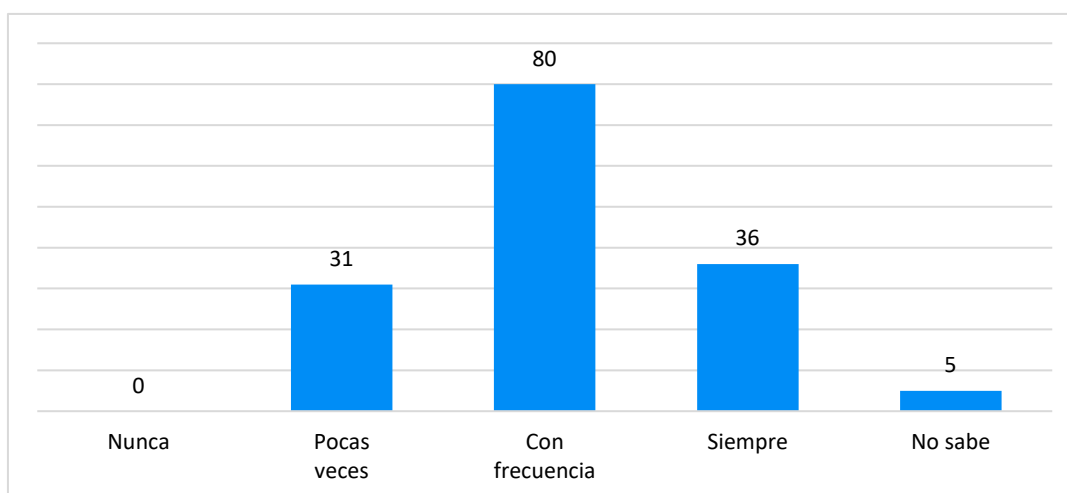


De la figura precedente llama la atención el 5,2% de participantes que señaló las opciones “Nunca” o “No sabe”, sobre todo, porque que el 4% de él corresponde al plantel de docentes y el 1,2 % tiene más de 11 años de servicio en la institución; no se cuenta con elementos para dar razón de esta cifra, pero representa una situación que merece ser estudiado con detenimiento.

En lo que respecta al MAFI, el 76,3% manifestó que el MAFI se implementa adecuadamente en los colegios jesuitas “Con frecuencia” o “Siempre”. Estas cifras también están de acuerdo con las respuestas del 96,7% de participantes que había señalado que los colegios jesuitas ofrecen una Educación integral “Con frecuencia” o “Siempre”.

Sin embargo, un 20,4% había indicado que el MAFI se implementa “Pocas veces”, lo que puede estar indicando una dificultad en un sector del profesorado para acompañar adecuadamente el proceso iniciado por los colegios jesuitas en la búsqueda de una educación verdaderamente integral. En la siguiente figura se observa, además, que el 3,3% señaló “No sabe” y ninguna persona indicó la opción “Nunca”.

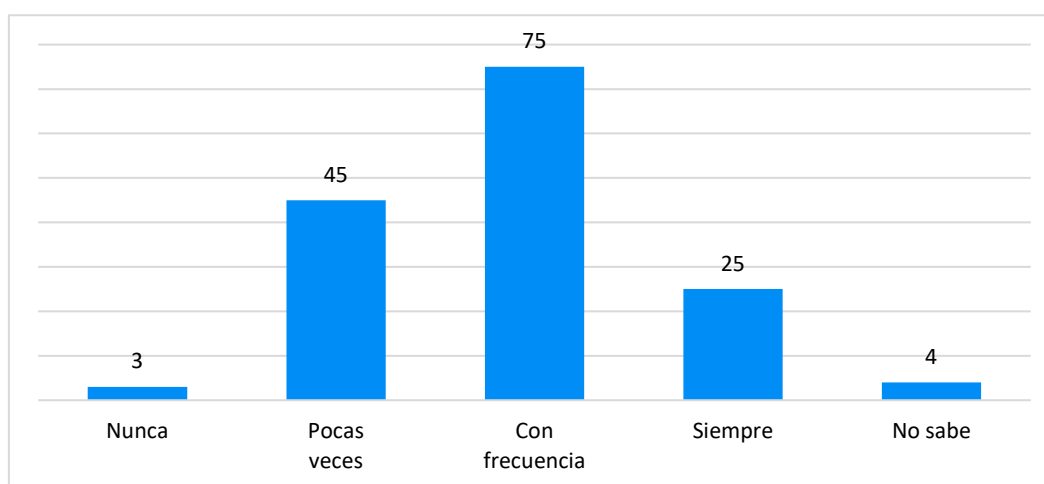
Figura 46: Resultados - Implementación del MAFI



Con relación al Medio ambiente, el 65,8% manifestó que en los colegios jesuitas se realizan actividades a favor del Medio ambiente “Con frecuencia” o “Siempre”. El cuidado del Medio constituye una dimensión de la formación integral que buscan los colegios jesuitas; en ese sentido estas cifras están de acuerdo con el porcentaje que fue señalado con relación a la Educación integral (Figura 42) y las actividades que se establecen en el MAFI (Colegio Técnico Javier, 2020).

Sin embargo, existe un 4,6% de participantes que señaló “Nunca” o “No sabe” (Figura 47); si bien es una cifra baja, la misma requiere seguir investigando para pronunciarse con mayor rigor sobre la verdadera razón de dichas respuestas.

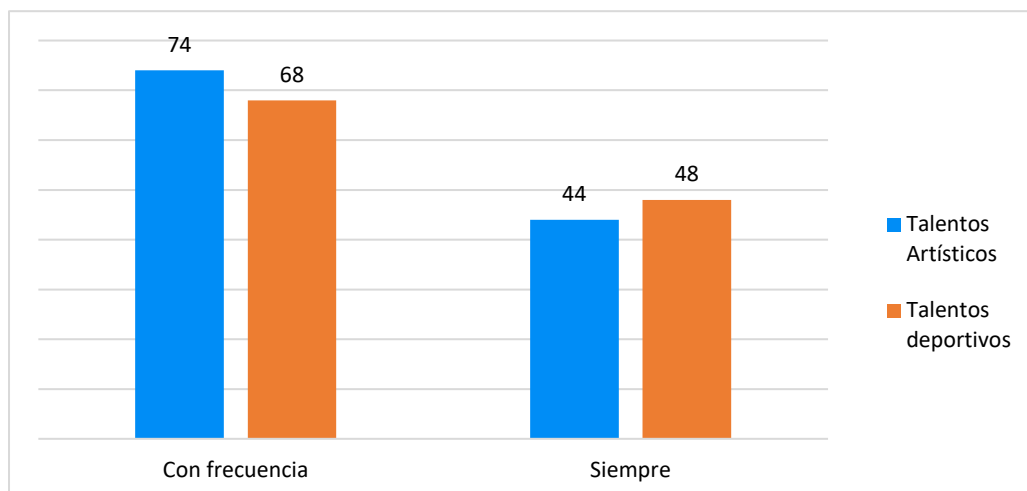
Figura 47: Resultados - Medio Ambiente



También se preguntó sobre el apoyo a los Talentos artísticos y Talentos deportivos (Figura 48); al respecto, la mayoría de las personas participantes manifestó que en los colegios jesuitas se acompañan con “Con frecuencia” o “Siempre” los Talentos artísticos (77,6%) y los Talentos deportivos (76,3%). Estas cifras son muy relevantes teniendo en cuenta que las capacidades y las competencias que se promueven en estas áreas no son consideradas por las pruebas estandarizadas hegemónicas (Backhoff, 2018) y, por lo tanto, es una apuesta “contracorriente” que realizan los colegios jesuitas.

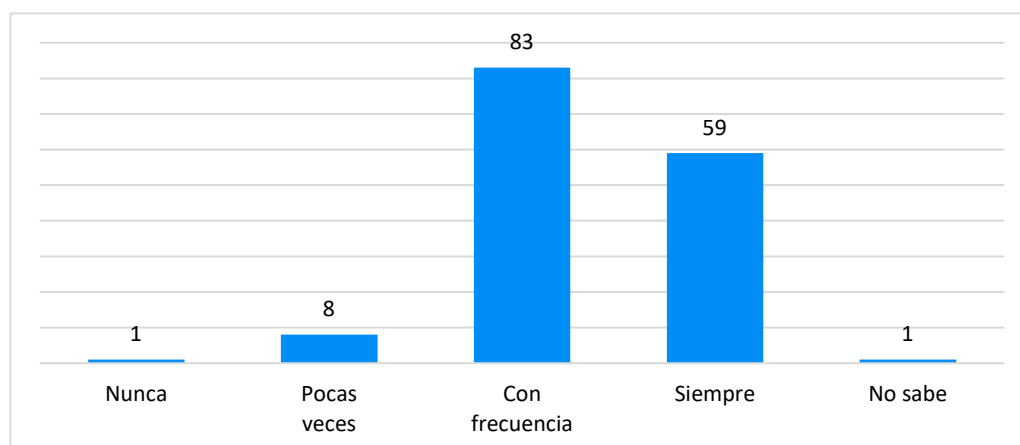
El porcentaje que arrojó las respuestas a las preguntas sobre el acompañamiento a los Talentos artísticos y deportivos está de acuerdo con el compromiso que asumen los colegios jesuitas de ofrecer una educación que no está orientada solamente a las exigencias del mercado, sino a la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas (ICAJE, 2015), cuatro cualidades que se complementan y que juntas constituyen la educación de calidad ignaciana (Ugalde, 2013).

Figura 48: Apoyo a Talentos Artísticos y Talentos Deportivos



En lo que respecta a la promoción de las Actividades solidarias (Figura 49), una amplia mayoría de las personas participantes, el 93,4%, señaló que en los colegios jesuitas se promueven las Actividades solidarias “Con frecuencia” o “Siempre” y el 5,3% “Pocas veces”; una persona indicó “Nunca” y otra señaló “No sabe”.

Figura 49: Resultados - Actividades Solidarias

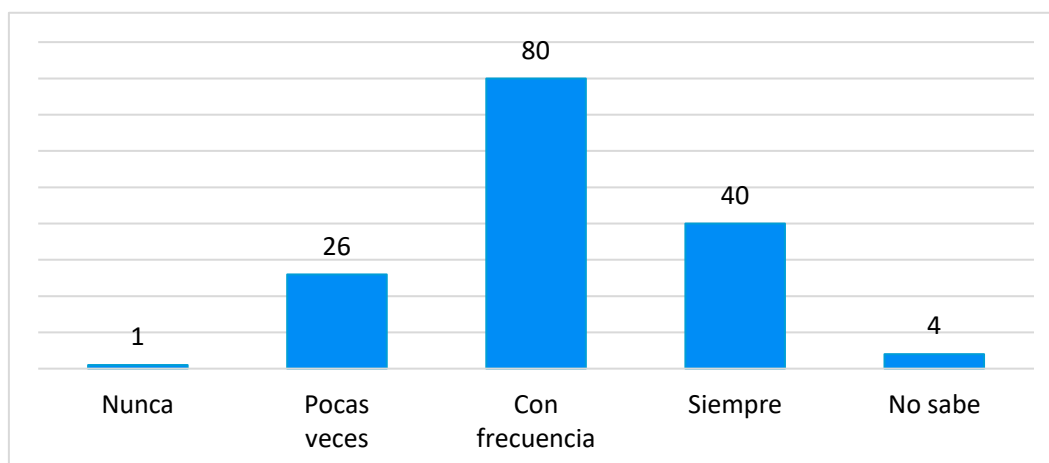


Las cifras que se presentan en la figura precedente están de acuerdo con el compromiso que asumen los colegios jesuitas de ofrecer una Educación integral de calidad. Esta

afirmación se basa en que la Espiritualidad ignaciana con la que se identifican los colegios de la Compañía, contempla el servicio solidario y el trabajo por la justicia como acciones intrínsecas a la misma fe en Jesucristo, quien con su solidaria Encarnación ha señalado el “modo de ser y de hacer” que le confiere sentido y plenitud a la existencia humana (Colosenses 2:9).

En cuanto a la búsqueda de la Excelencia en los trabajos (Figura 50), el 78,9% manifestó que en los colegios jesuitas se tiene en cuenta la Excelencia en la planificación de los trabajos “Con frecuencia” o “Siempre”. El 17,1% indicó “Pocas veces” y el 3,2% señaló “Nunca” o “No sabe”.

Figura 50: Resultados – Excelencia en los trabajos

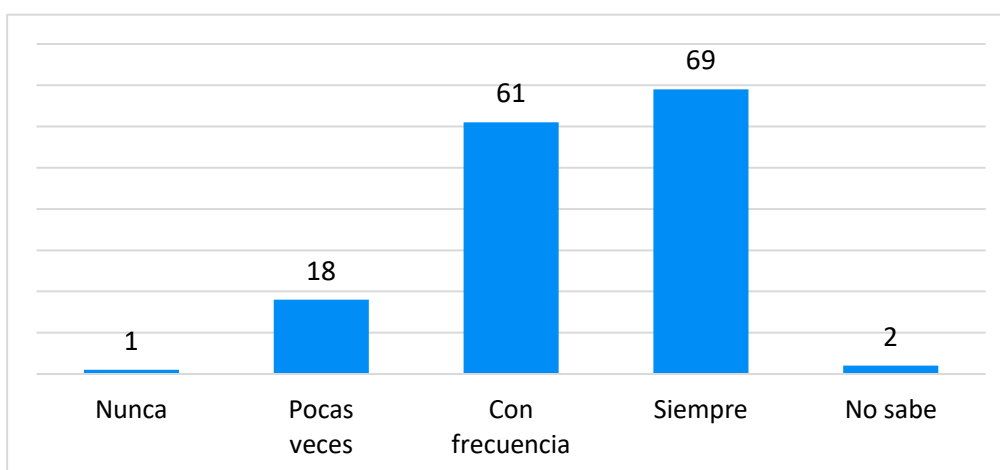


Los datos de la Figura 50 concuerdan con el compromiso que asumen los colegios jesuitas de buscar siempre el *Magis*, el cual conlleva un “modo de proceder” que no se limita solamente a lo que es bueno, sino que se proyecta hacia el mejor servicio, el bien más universal, la mayor gloria de Dios (O’Leary, 2005).

Con relación a la promoción de la persona de San Ignacio (Figura 51), el 85,5% manifestó que en los colegios jesuitas se promueve la persona de San Ignacio “Con frecuencia” o “Siempre”. Este punto es relevante, porque para comprender mejor la Espiritualidad ignaciana

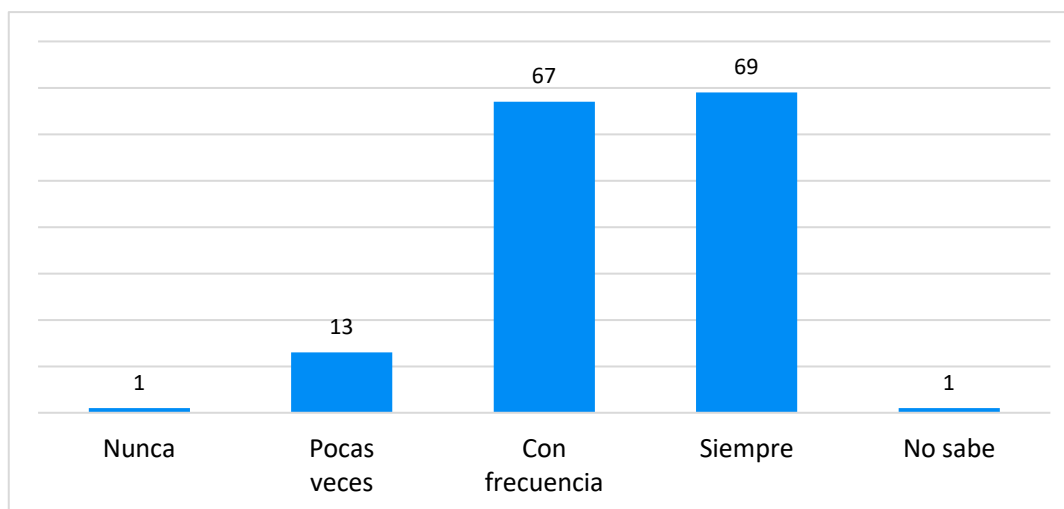
con la que se identifican los colegios jesuitas, para “apreciar su novedad y tener una perspectiva adecuada que posibilite ponderar sus alcances, así como sus limitaciones, es importante, conocer la vida de Ignacio, ver hacia dónde apuntó su existencia, cuáles fueron sus búsquedas y qué medios usó para acentuarlos” (Buroz, 2008, p. 4).

Figura 51: Resultado – Promoción de San Ignacio



También se había preguntado sobre la formación de Líderes (Figura 52); en este punto la mayoría de las personas participantes, el 89,5%, manifestó que en los colegios jesuitas se forman Líderes para el servicio “Con frecuencia” o “Siempre”. Este porcentaje es coherente con otros datos que habían señalado que en los colegios de la Compañía se realizan Actividades solidarias (Figura 49), se ofrece una Educación integral (Figura 42) y se asume la Opción por los pobres (Figura 43). En ese sentido, la educación de la Compañía ha buscado siempre ofrecer una formación que garantice fundamentalmente dos elementos: 1) la *eruditio*, que consiste en la adquisición de conocimiento, por lo que no debe ser confundida con erudición y, 2) la *pietas*: que es la formación del carácter moral y personal al servicio del bien común, que no es lo mismo que piedad (ICAJE, 2015).

Figura 52: Resultados – Líderes Para el Servicio



En otro punto del cuestionario se preguntó sobre los Cambios que, a criterio de las personas participantes del estudio, necesitan los colegios jesuitas para seguir avanzando hacia la excelencia en el servicio. En este punto las respuestas ofrecidas generaron una gran diversidad de categorías (30 en total) y un bajo nivel de consenso. Las categorías que fueron mencionadas mayor cantidad de veces fueron: Liderazgo y Gestión directivos (11,9%), Formación de docentes (11,9%), Comunicación (10,6%), Apoyo a docentes (10,6%), Espiritualidad ignaciana (9,2%) y Trabajo en equipo (8,6%).

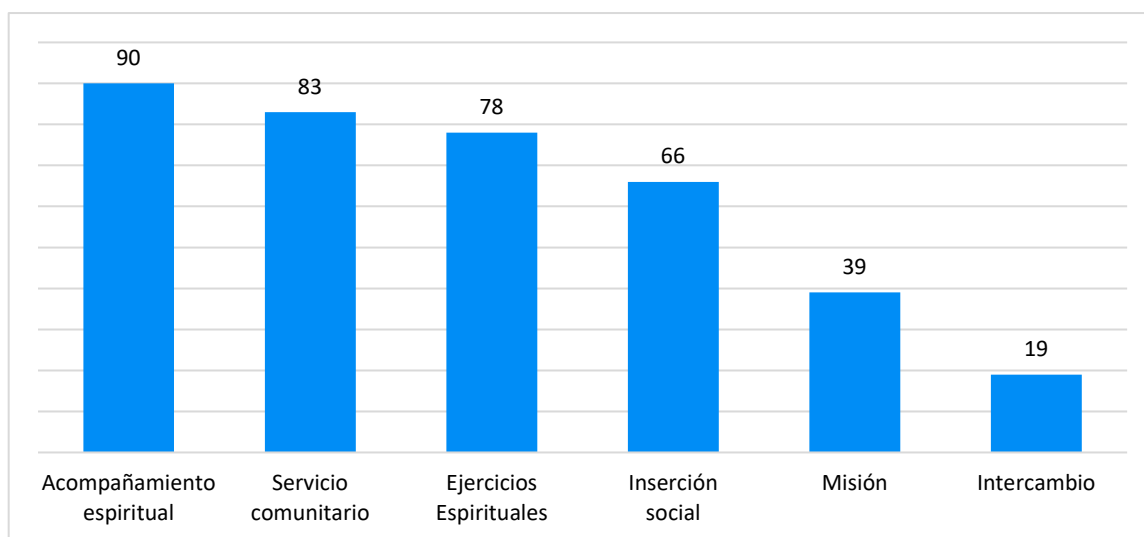
Ahora bien, en las respuestas a la pregunta sobre los Cambios que necesitan los colegios jesuitas para seguir avanzando hacia la excelencia, el 7,2% manifestó que no hay “Nada que cambiar”; esta respuesta llama la atención teniendo en cuenta el compromiso de los colegios jesuitas con la búsqueda del *Magis*; aunque el 4,6% había manifestado que no encontraba Debilidades (Figura 40), el proceso educativo, precisamente por su carácter procesual, no acaba y siempre presenta posibilidades de mejora (Forés et al., 2015).

Figura 53: Cambios Necesarios - Citas Generadas en la Categoría Liderazgo y Gestión Directivos

Mostrar citas codificadas con Liderazgo y Gestión directivos				
Identifica...	Contenido del texto	Documento	Densidad	Códigos
1:10	Rápida reacción ante imprevistos, el año pasado se tardó mucho en reac	Cambios CTJ	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
1:13	Más organización en algunos aspectos, ejemplo el tema de fichas debe s	Cambios CTJ	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
1:14	Centralizar, enfatizar, profundizar en una línea de acción por periodo	Cambios CTJ	█	2 [Focalizar trabajos] [Liderazgo y Gestió
1:43	Hacen falta cambiar la dirección administrativa no está a la altura de	Cambios CTJ	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
4:18	Involucrar más a los docentes en toma de decisiones	Cambios CSRG	█	2 [Liderazgo y Gestión directivos] [Planif
4:25	Selección de personal desde los personales técnicos administrativos qu	Cambios CSRG	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
4:45	Cambiar posturas para afrontar situaciones presentadas!	Cambios CSRG	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:3	Dar protagonismo equitativamente a todas las áreas académicas en su pr	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:6	Mejor comunicación institucional y que las cabezas de la institución t	Cambios - Xto Rey	█	2 [Comunicación] [Liderazgo y Gestión c
5:10	A veces completamos encuestas pero no se tienen en cuenta las sugerenc	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:35	Escuchar siempre al plantel docente, como es un colegio Ignaciano debe	Cambios - Xto Rey	█	4 [Comunicación] [Espiritualidad ignaci
5:39	Construir un verdadero sentido de comunidad donde todos los actores se	Cambios - Xto Rey	█	2 [Liderazgo y Gestión directivos] [Partic
5:41	De un tiempo a esta parte las familias influyen demasiado en las decis	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:42	Gestión participativa(no autoritaria	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:46	Más firmeza en las decisiones a tomar	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:52	Por un lado cuidar al plantel docente y seguir tomando las decisiones	Cambios - Xto Rey	█	2 [Apoyo a docentes] [Liderazgo y Gestió
5:59	Marcar los objetivos específicos para cada integrante de la comunidad	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]
5:61	Seguir trabajando en establecer un nuevo modelo pedagógico fiel a nues	Cambios - Xto Rey	█	1 [Liderazgo y Gestión directivos]

Con relación a las Actividades que mejor ayudan a realizar la misión de los colegios jesuitas (Figura 54), se destacaron tres: el Acompañamiento espiritual, en un 59,2%, el Servicio comunitario, con un 54,6% y los Ejercicios Espirituales, con el 51,3%.

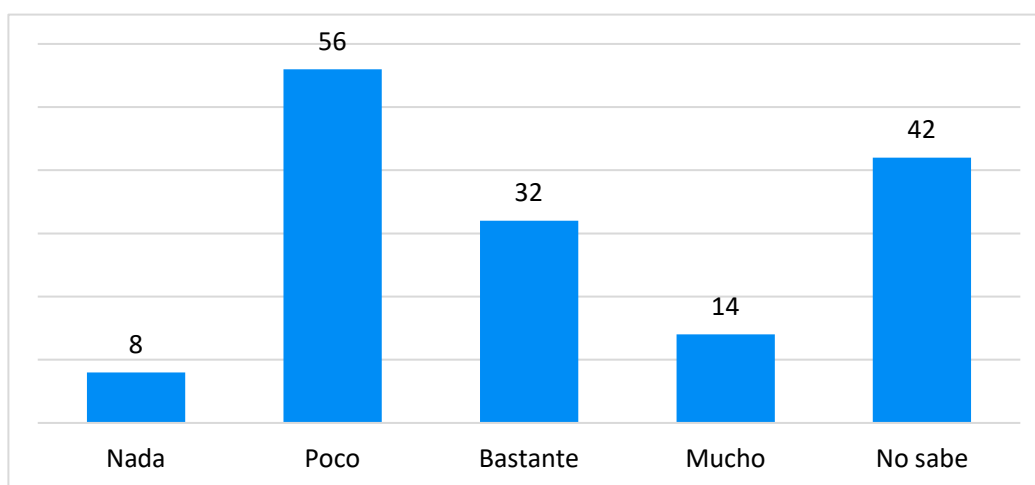
Figura 54: Resultado – Actividades que Mejor Ayudan



De estos datos se pueden deducir que el funcionariado de los colegios jesuitas conoce la relevancia de la dimensión espiritual en el servicio a la educación que propone la Compañía. Aunque este conocimiento no conlleva necesariamente la apropiación del “modo de ser y de hacer” que se desprenden de los Ejercicios Espirituales, la misma constituye una vía que puede posibilitar los procesos de afianzamiento en la familiaridad y la puesta en práctica de las “herramientas ignacianas”.

También se preguntó sobre las facilidades que se ofrecen en los colegios jesuitas para el Acceso a la institución de estudiantes de escasos recursos (Figura 55); al respecto, el 36,8% de las personas participantes manifestó que se facilita “Poco”, mientras que el 30,3% señaló que se facilita “Bastante” o “Mucho”.

Figura 55: Acceso de Estudiantes de Escasos Recursos

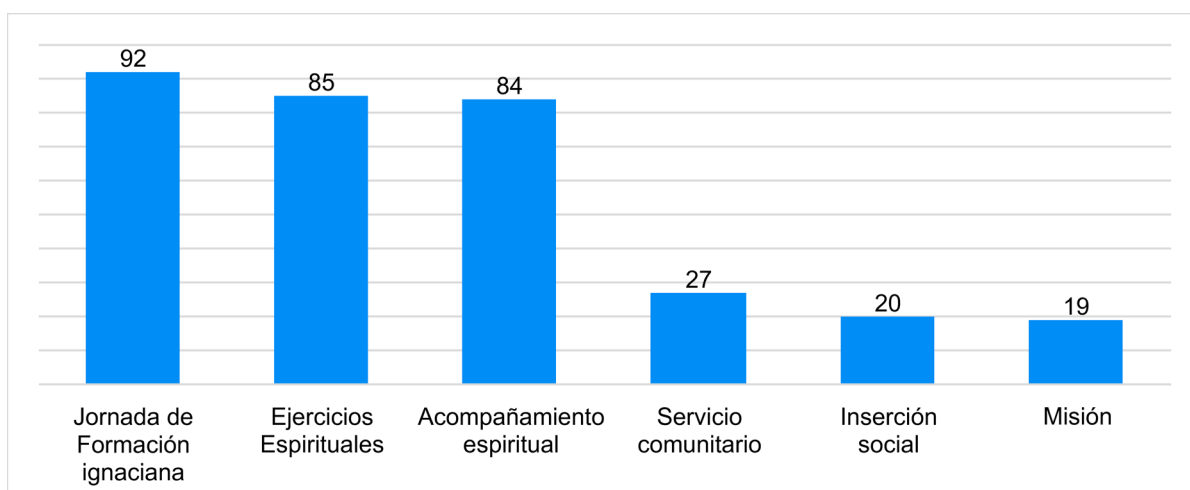


En la Figura 55 se observa también que el 32,9% señaló que en los colegios jesuitas no se facilita “Nunca” o “No sabe” si se facilita el acceso a la institución de estudiantes con escasos recursos. Esta cifra puede deberse al problema en la Comunicación que fue señalado como una de las Debilidades más importantes de los colegios jesuitas (Figura 40); cabe destacar que estos colegios, dentro de sus limitaciones, disponen de un programa de ayuda para las

familias en situación de vulnerabilidad económica (Figura 62); de todos modos, para emitir un juicio con mayor rigor es necesario seguir investigando sobre ello.

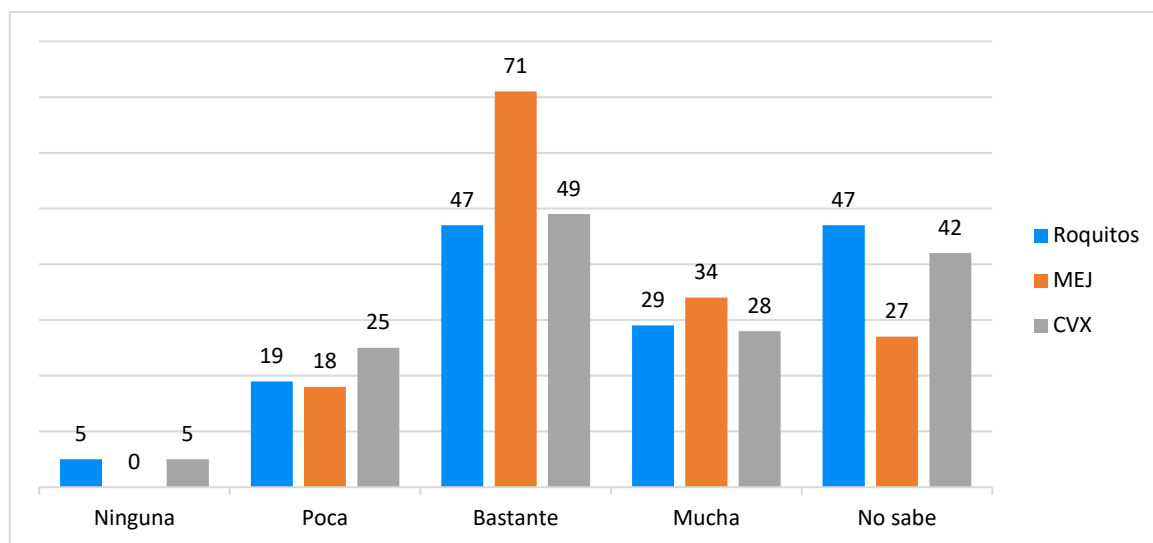
Con relación a las Actividades que son esenciales para el profesorado (Figura 56), hubo un claro consenso en torno a tres actividades: Jornada de formación ignaciana (el 60,5%), Ejercicios Espirituales (el 56,6%) y Acompañamiento espiritual (el 54,6%). Estos datos igualmente son coherentes con las respuestas a las preguntas sobre las Actividades que mejor ayudan a realizar la misión de los colegios (Figura 54), así como con las principales Fortalezas (Figura 39) y los Aportes más importantes de los colegios jesuitas a la sociedad (Figura 41).

Figura 56: Actividades Esenciales Para el Profesorado



También se preguntó sobre los grupos de formación extracurriculares que funcionan en los colegios. Por un lado, se indagó sobre la Comunidad de Roquitos, MEJ y CVX (Figura 57). Al respecto, los porcentajes de participantes que manifestaron que dichos grupos tienen “Bastante” o “Mucha” relevancia para la formación integral del estudiantado se dio de la siguiente manera: Roquitos el 50%, MEJ un 69% y CVX el 50,7%.

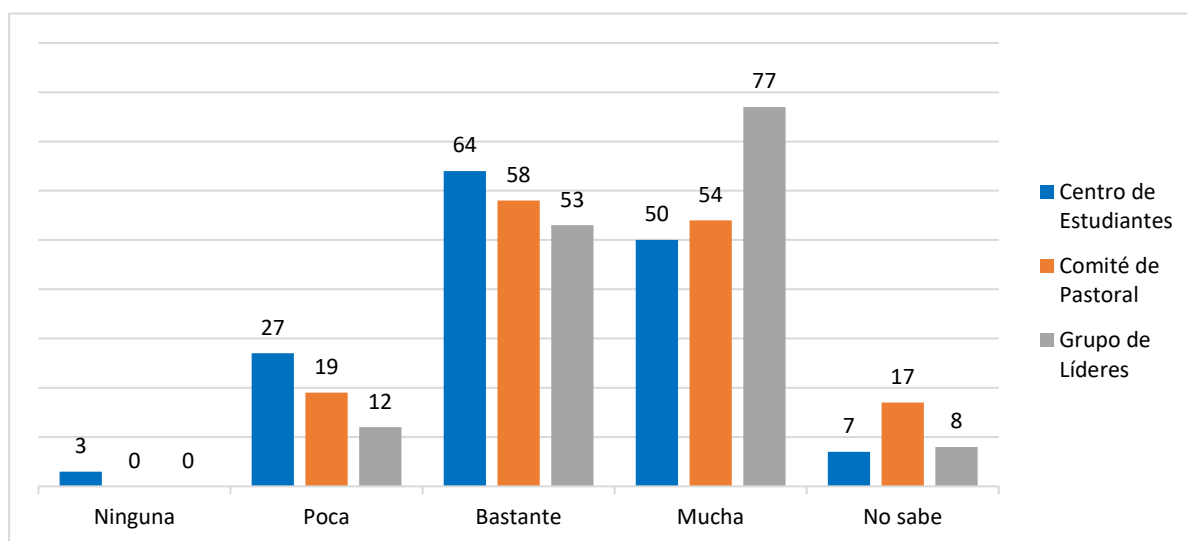
Figura 57: Relevancia de Roquitos, MEJ y CVX



Ahora bien, el porcentaje de participantes que señaló la opción “No sabe” sobre la relevancia de estos grupos es un punto que llama la atención: el 30,9% manifestó que “No sabe” la relevancia de las comunidades Roquitos, el 17,7% del MEJ y el 27,6% de la CVX. Estos datos pueden estar relacionados con las Debilidades detectadas en la Comunicación (Figura 40), aunque para pronunciarse con mayor rigor es necesario seguir indagando al respecto.

Igualmente se indagó sobre la relevancia que tiene para la formación integral del estudiantado el Centro de Estudiantes, el Comité de Pastoral y el grupo de Líderes (Figura 58). Al respecto las personas que manifestaron que estos grupos tienen “Bastante” o “Mucha” para la formación integral del alumnado se dio de la siguiente manera: el Centro de Estudiantes fue señalado por el 75%, el Comité de Pastoral por el 73,6% y el grupo de Líderes por el 85,5%. A diferencia de lo que se observó con relación a los tres grupos arriba señalados (Figura 57), en este punto es notablemente inferior el porcentaje que manifestó desconocer la relevancia de estos grupos para la formación integral del estudiantado.

Figura 58: Relevancia del Centro de Estudiantes, Comité de Pastoral y Líderes



De esta manera se concluye la presentación de los resultados. Este apartado tiene el propósito de ofrecer al público lector un panorama general de los resultados obtenidos mediante la aplicación del cuestionario, a fin de facilitar la comprensión y el seguimiento del análisis de los resultados que se presenta a continuación.

4.2. Análisis y Triangulación de los Resultados

En este apartado se ofrece el análisis de los resultados; para ello se tomaron como base los objetivos que guiaron el presente estudio y se adoptó la estrategia de la triangulación a través de un análisis comparativo entre los tres colegios que participaron del estudio y una vinculación entre los resultados que arrojó el cuestionario y los hallazgos de la investigación documental.

4.2.1. La Educación Integral en los Colegios Jesuitas

El primer Objetivo específico del presente estudio buscó “conocer las concreciones de la Educación integral en las actividades que realizan los colegios jesuitas en el Paraguay”. Cabe

recordar que Educación integral es una premisa básica de la labor educativa que desempeñan los colegios jesuitas (CPAL, 2019) y, por lo tanto, la motivación principal para la creación y el sostenimiento de las instituciones educativas (Compañía de Jesús, 1999a). Este modo de asumir la tarea educativa trasciende lo exclusivamente cognitivo y abarca otras dimensiones del ser humano, como la afectiva y espiritual, que no se contemplan en los programas de evaluación estandarizada hegemónica (Backhoff, 2018; Barrenechea, 2010).

La Educación integral que buscan los colegios jesuitas se entiende desde la perspectiva del *Magis* ignaciano, el cual se inspira en la vida de San Ignacio de Loyola que fue un peregrino siempre en búsqueda de lo mejor, “nunca satisfecho con lo establecido, lo conocido, lo probado, lo ya existente” (CG 34, Decreto 26). En ese sentido, el *Magis* ignaciano y la búsqueda de la Educación integral que de él se deriva guardan relación más bien con un proceso continuo, con una “tensión” constante en la búsqueda del mejor servicio y la mayor gloria de Dios (O’Leary, 2005), que con una meta puntual. Teniendo en cuenta esta premisa, los resultados relacionados con la Educación integral se analizan en clave de proceso en el que siempre se puede avanzar y mejorar.

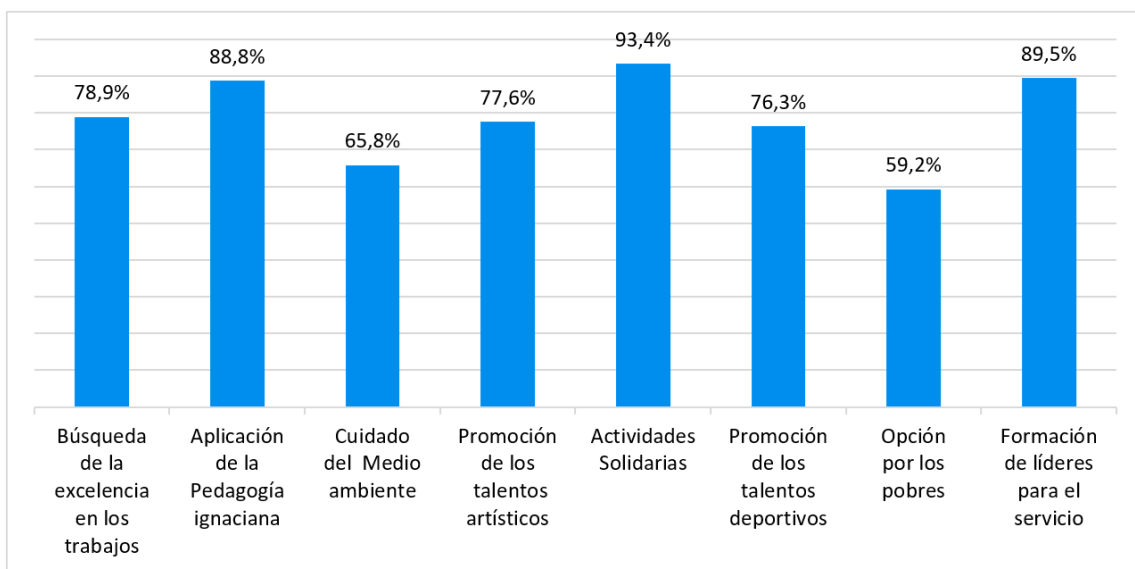
En el capítulo precedente se han detallado las diversas actividades, curriculares y extracurriculares, que realizan los colegios jesuitas del Paraguay. Dichas actividades se enmarcan en la búsqueda del desarrollo más completo posible de todas las dimensiones de la persona, en consonancia con el objetivo de la educación jesuita. Vale recordar que el apostolado educativo de la Compañía tiene un modo característico “de ser y de hacer en educación” (Labrador, 1999a, p. 119), el cual está inspirado en Jesucristo, al modo como es intuido en los Ejercicios Espirituales (Compañía de Jesús, 1999a).

Con relación al primer objetivo específico se puede afirmar que la mayoría de las personas participantes del estudio es consciente de la apuesta que hacen los colegios jesuitas por la Educación integral, y que las actividades que se realizan, así como los grupos de vida y de

misión que se ofrecen, tienen el propósito de ayudar al crecimiento integral de las personas. Sobre este punto el cuestionario reportó un elevado nivel de consenso entre las personas participantes; es así como el 96,7% del funcionariado manifestó que los colegios jesuitas del Paraguay ofrecen una Educación integral “Con frecuencia” o “Siempre” (Figura 42).

Este nivel de consenso en un plano general sobre la oferta de una Educación integral en los colegios jesuitas, también se observa en lo específico de las actividades que se realizan; en la Figura 59 se muestra una lista de actividades sobre las que se preguntó en el cuestionario y el porcentaje de participantes que señaló que dichas actividades se realizan en los colegios jesuitas “Con frecuencia” o “Siempre”; como se puede observar, los tres ítems más señalados fueron: las Actividades solidarias, con un 93,4%, la Formación de líderes para el servicio, con el 89,5% y la aplicación de la Pedagogía ignaciana con el 88,8%.

Figura 59: Actividades que Contribuyen a la Educación integral



Los datos de la Figura precedente que fueron indicados concuerdan con las informaciones que recopiladas en la investigación documental, como fue descrito en la presentación de los tres colegios; allí se pudo apreciar un fuerte acento en la dimensión social, como resultado de

la articulación entre fe y justicia (Codina, 1986). Es así como el estudiantado de estas instituciones tiene la posibilidad de avanzar hacia la excelencia académica, a través de la excelencia humana (ICAJE, 2015), participando de experiencias de voluntariado, campañas solidarias, experiencias de inserción social, servicios comunitarios socio-ecológicos, campamento misión, entre otras.

Estas actividades que se promueven en los colegios jesuitas no se limitan a los años en que el estudiantado permanece en la institución; existen informaciones que muestran cómo los exalumnos de estos colegios mantienen el “modo de proceder ignaciano” en su desempeño profesional, asumiendo el compromiso con la justicia, la transparencia y el servicio a las personas en condiciones de vulnerabilidad (“Alumnos del Cristo Rey retomaron sentanta”, 2018; “Construir conciencia social y empatía”, 2020; “Dedican las Pascuas a orar y a visitar enfermos”, 2017; “Ex alumnas del Colegio Cristo Rey piden renuncia de Cristian Kriskovich”, 2019; “Ex alumnos impulsan Academia de Política en el Colegio Cristo Rey”, 2016; “Jóvenes organizan merienda solidaria”, 2020).

Además, en la figura precedente se puede apreciar que el 88,8% de las personas participantes del estudio señaló que en los colegios jesuitas se implementa la Pedagogía ignaciana; este dato concuerda con la búsqueda de la Excelencia en los trabajos (señalada por el 78,9%), la promoción de los Talentos artístico (77,6%), los Talentos deportivos (76,3%), el cuidado del Medio ambiente (65,8%) y la Opción por los pobres (59,2%). Todos estos aspectos se contemplan en la búsqueda de la Educación integral que, de acuerdo con Klein (2014), “se empeña en estimular a las personas a desarrollar al máximo sus potencialidades y dimensiones, a ejercer su libertad, a actuar con autonomía y personalidad en la transformación de la sociedad, a solidarse con los demás y con el medioambiente” (p. 2).

Otro punto que se destaca en la búsqueda de la Educación integral en los colegios jesuitas del Paraguay es la creación e implementación del MAFI, que de acuerdo con el 76,3% de las

personas participantes se implementa adecuadamente en los colegios jesuitas; la perspectiva integral de este Mapa se plantea con base en tres grandes dimensiones de la persona: Socioafectiva, Cognitiva y Espiritual, que luego se desdobra en dimensiones más específicas para atender aspectos como: “Vida interior y discernimiento”, “Escucha empática y comunicación asertiva”, “Reconciliación”, “Convivencia armónica y cultura de paz”, entre otras (Colegio Técnico Javier, 2020).

Ahora bien, una dimensión que resulta clave como inspiración y orientación en la búsqueda de la Educación integral es la Espiritualidad ignaciana, señalada por el 67,1% como la principal fortaleza de los colegios jesuitas. Este dato está en sintonía con las diversas actividades que se sitúan en la dimensión espiritual y buscan el crecimiento integral de las personas, tales como: Talleres de oración, Jornadas espirituales, Oración ignaciana, Taller vocacional, Pausa ignaciana, Ejercicios Espirituales, Celebraciones Eucarísticas, Celebraciones del perdón, Clases de Formación Humana y Cristiana, Talleres de encuentro con Cristo, entre otras.

Las actividades de la dimensión espiritual ofrecen herramientas que son fundamentales en la indelegable tarea de conocerse a sí mismo y marcar un horizonte claro en el proyecto personal de vida (Peterson y Nansook, 2009). Sin embargo, los resultados de estos procesos, que son de carácter más bien cualitativo, no forman parte de los sistemas de evaluaciones estandarizadas hegemónicas, cuyo paradigma opera desde una visión cuantitativa (Luengo y Saura, 2012; Sánchez y Corte, 2013). La relevancia de este dato radica en las decisiones que se desprenden del uso de las pruebas estandarizadas, tales como “el uso político de los resultados, el sobre valor que se le otorga a las materias instrumentales o el desmantelamiento que se produce de la función social de la escuela...” (Sola et al., 2017, p. 51). Además, “esto ocasiona que el docente se centre en enseñar aquellos contenidos que serán evaluados y deje

de atender aquellos que, siendo de importancia curricular, no se evaluarán (por ejemplo, expresión escrita)” (Backhoff, 2018).

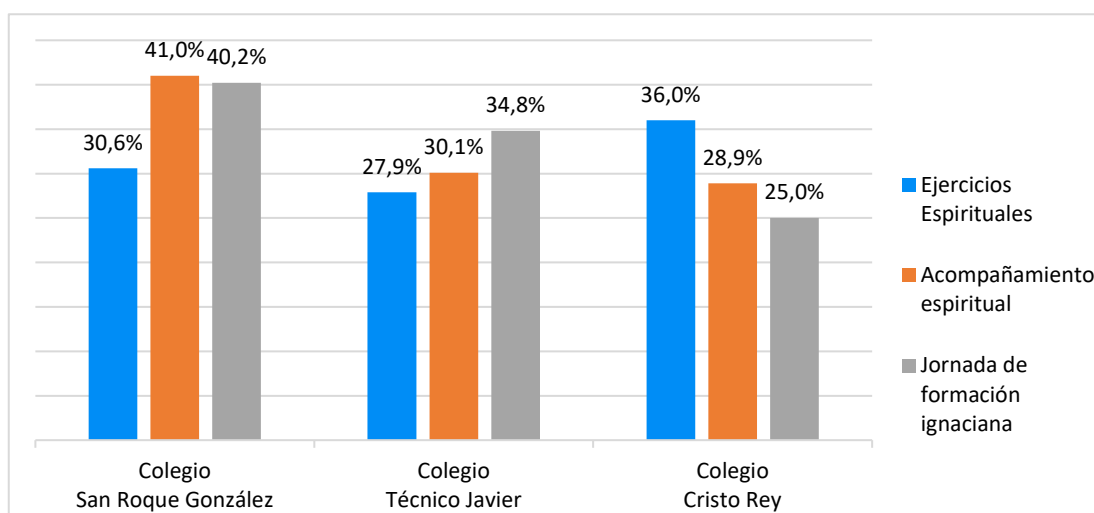
Además de estas actividades, existen espacios o grupos de formación extracurriculares que también buscan contribuir al desarrollo integral de las personas. Estos son: la Comunidad de Roquitos, el MEJ, la CVX, el Centro de Estudiantes, el Comité de Pastoral y el Grupo de Líderes. Sin embargo, aunque la mayoría de las personas participantes del estudio ha señalado que estos grupos son relevantes para la formación integral del estudiantado, otras han manifestado desconocer su relevancia (Figura N° 61).

Teniendo en cuenta la disparidad de criterios con relación a la relevancia que podrían tener los grupos de formación extracurriculares arriba citados, y la ausencia de un estudio sobre su impacto en la formación integral del estudiantado, se considera que este tema podría constituir una línea para futuras investigaciones, de esa manera se podrá emitir juicios con mayor rigor, contar con elementos para realizar los ajustes necesarios y motivar a toda la comunidad educativa en la formación de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas según la perspectiva ignaciana (ICAJE, 2015; Margenat, 2010).

También cabe señalar que la apuesta por la Educación integral requiere del profesorado una disposición para acompañar y ayudar incluso “más allá” de lo prescrito, cuando la diversidad de los contextos y del estudiantado así lo demanden, para garantizar la equidad en la educación (CPAL, 2019) y posibilitar el desarrollo más completo posible de todos los talentos y potencialidades de cada persona (Compañía de Jesús, 1999a). Esta disposición que se espera de todo el profesorado es la que permite avanzar hacia el *Magis* ignaciano. Ahora bien, para que la búsqueda del *Magis* se haga connatural en la vida de la persona ignaciana es clave la profunda experiencia cristológica que se ofrece en los Ejercicios Espirituales (Arrupe, 1980a).

Con relación a esta experiencia ignaciana, en la Figura 56 se habían mostrado las respuestas a la pregunta sobre las Actividades que son consideradas esenciales para el profesorado; como se pudo observar, prevalecieron claramente tres actividades: Jornada de formación ignaciana, Ejercicios Espirituales y Acompañamiento espiritual. En la siguiente figura se muestra una comparación entre los tres colegios sobre la valoración que se dio a cada una de estas tres actividades.

Figura 60: Actividades Esenciales Para el Profesorado, Valoración por Colegios

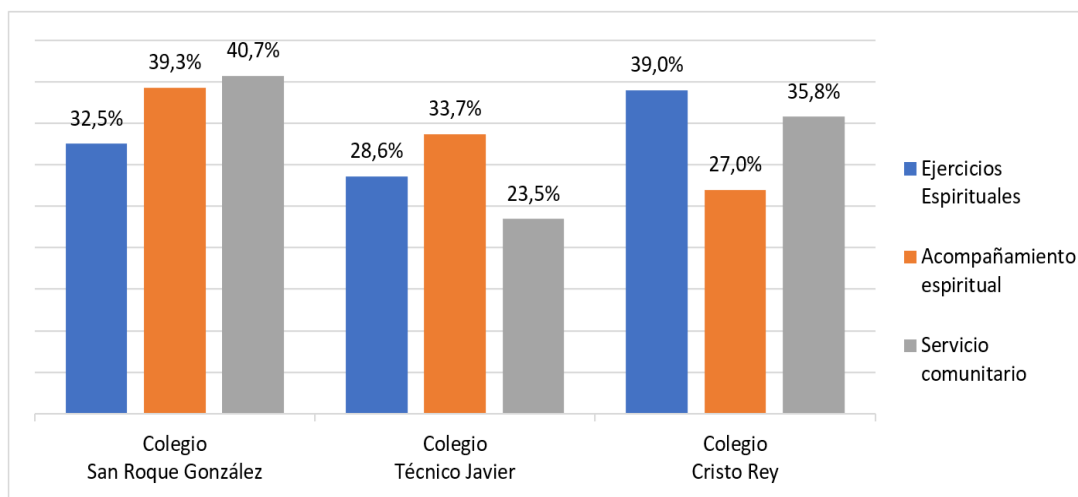


Los datos de la figura precedente permiten observar que en cada colegio prevaleció una actividad diferente. El Acompañamiento espiritual fue mejor valorado en el Colegio San Roque González (con el 41%), la Jornada de formación ignaciana prevaleció en el Colegio Técnico Javier (con el 34,8%), y los Ejercicios Espirituales en el Colegio Cristo Rey (con el 36%). Sin bien algunas diferencias no fueron significativas, estos datos ofrecen una valiosa vía de aproximación a cada una de las instituciones para el trabajo en la dimensión espiritual, esencial en la búsqueda del *Magis* (Bonet, 1991).

Así mismo, en la Figura 54 se habían mostrado las respuestas a la pregunta sobre las Actividades que mejor ayudan a realizar la misión de los colegios, y las tres actividades más destacadas fueron: el Acompañamiento espiritual, el Servicio comunitario y los Ejercicios

Espirituales. En la siguiente figura se muestra una comparación de la valoración que se dio a cada una de las actividades en los tres colegios. Como se puede observar, nuevamente ha prevalecido una categoría diferente en cada institución: el Servicio comunitario en el Colegio San Roque (con el 40,7%), el Acompañamiento espiritual en el Colegio Técnico Javier (con el 33,7%) y los Ejercicios Espirituales en el Colegio Cristo Rey (con el 39%). Estos datos permiten identificar la actividad que se puede priorizar en el trabajo con el funcionariado de cada institución.

Figura 61: Actividades que Mejor Ayudan, Valoración por Colegios



Ahora bien, una comparación entre las Figuras 60 y 61 permite observar una diferencia relevante; en las dos figuras aparecen los Ejercicios Espirituales y el Acompañamiento espiritual; sin embargo, en la Figura 60, que corresponde a la pregunta por las “Actividades esenciales para el profesorado” aparece la Jornada de formación ignaciana como una de las más destacadas, mientras que en la Figura 61, que corresponde a la pregunta por las “Actividades que mejor ayudan a realizar la misión de colegio” se destaca el Servicio Comunitario. Esta diferencia permite constatar que, en la búsqueda de la Educación integral, se prefiere la Jornada de formación ignaciana para el ámbito del profesorado, mientras que para la institución en general, el Servicio comunitario.

Con base en los hallazgos de este estudio se puede afirmar que la apuesta por la Educación integral es una de las aportaciones más importantes de los colegios jesuitas a la sociedad. Sin embargo, como fue indicado más arriba, la Educación integral es un proceso inconcluso, porque el ser humano es siempre susceptible de mejoras en el avance hacia su perfección relativa (Acosta, 2017). En ese sentido, este ejercicio de analizar el servicio que ofrecen los colegios permitió identificar no solamente las fortalezas, sino también las debilidades o los aspectos que deberían ser ámbitos de mejora para lograr el desarrollo armónico de todas las dimensiones de la persona.

4.2.2 Fortalezas y Debilidades de los Colegios Jesuitas

En el segundo objetivo específico de esta investigación se había planteado “Describir las fortalezas y las debilidades que presentan los colegios jesuitas en el servicio a la educación”.

La consideración de estos dos aspectos inherentes a toda organización humana está motivada, por un lado, por el interés de describir y valorar los aciertos y los logros de los colegios jesuitas en el servicio a la educación y, por otro lado, identificar las áreas que requieren de mejora y transformación para seguir avanzando hacia la excelencia.

De acuerdo con el 67,1% de las personas participantes del estudio, la Espiritualidad ignaciana es la principal fortaleza de los colegios jesuitas (Figura 39), y el 23,4% la señaló como uno de los aportes más importante de estas instituciones a la sociedad (Figura 41). Cabe recordar que la Espiritualidad ignaciana conlleva un “modo de proceder” (de ser y de hacer) basado en la experiencia de Ignacio de Loyola, en el modo como asumió su seguimiento a Jesús y su relación con las personas (Fleming, 2008; Zas Friz, 2007); esta espiritualidad intenta ayudar a vivir de una manera integrada, con un horizonte claro en el proyecto personal de vida, “un horizonte que da un plus de calidad y sentido a lo que se está haciendo, que

ayuda a vivir reconciliado con uno mismo, con los demás y con la creación” (Jesuitas de España, 2010, p. 9).

En consonancia con la afirmación sobre la Espiritualidad ignaciana, más del 85% de las personas participantes del estudio manifestó que en los colegios jesuitas se promueve la persona de San Ignacio de Loyola “Con frecuencia” o “Siempre” (Figura 51). Este dato es relevante teniendo en cuenta que “para entender la espiritualidad ignaciana, hay que partir de la vida de san Ignacio, o al menos es la mejor manera” (Guibert, José, 2017, p. 62).

La Espiritualidad ignaciana se caracteriza fundamentalmente por la consideración global del ser humano (Kelly, 2020) y la búsqueda del desarrollo de cada una de sus dimensiones⁴⁴. Esta concepción del ser humano se traduce, en el contexto de la misión de los colegios jesuitas, en la apuesta por una Educación integral de calidad (CPAL, 2019), con la oferta de programas y actividades que buscan el crecimiento armónico de toda la persona y de cada una de las personas (Kolvenbach, 1998).

Ahora bien, la pregunta por las principales fortalezas de los colegios jesuitas (Figura 39) permitió también observar algunas diferencias entre las tres instituciones en la valoración que dieron a cada una de las categorías (Figura 62); por ejemplo, la Espiritualidad ignaciana tuvo una mejor valoración en el Colegio San Roque González, con el 40,6%, mientras que en el Colegio Técnico Javier fue del 35,6%, y en el Colegio Cristo Rey, donde se dio la valoración más baja, fue del 23,8%.

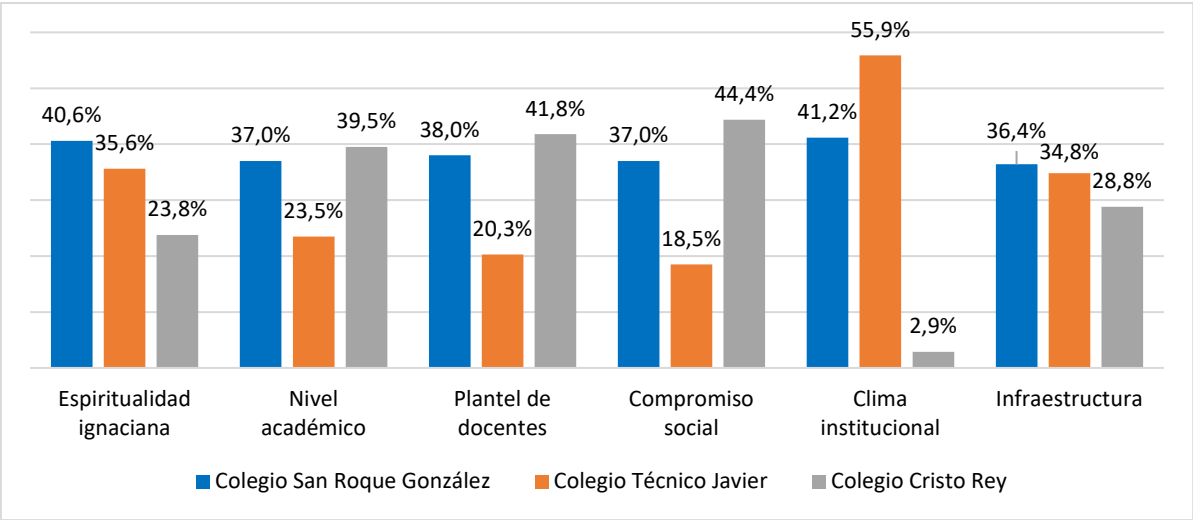
Esta mejor valoración que se dio a la Espiritualidad ignaciana en el Colegio en el Colegio San Roque González podría deberse, entre otros, a motivos de índole geográfico-cultural, teniendo en cuenta que esta institución se encuentra fuera de la capital de país (Figura 9), está rodeada de zonas rurales y la población mayoritaria es aún receptiva a la fe religiosa. De ahí

⁴⁴ “Hemos de entender por dimensión el conjunto de potencialidades fundamentales del ser humano con las que se articula su desarrollo integral o también si se quiere, unidades fundamentales, de carácter abstracto, sobre las que se articula el desarrollo integral del ser humano” (Vásquez, 2006, p. 165).

que, si bien los tres colegios desarrollan el mismo Programa de pastoral, con algunas adaptaciones, la valoración que se dio a la Espiritualidad ignaciana no fue la misma.

Ciertamente puede haber otras razones que justifiquen la diferencia en dicha valoración, pero no se cuenta con elementos para emitir un juicio con mayor propiedad al respecto.

Figura 62: Principales Fortalezas, Valoración por Colegios



Además, en la figura precedente también se observa que en el Colegio Técnico Javier se registraron valoraciones más bajas en casi todas las categorías, excepto en el Clima institucional donde se observa una diferencia del 14,7% sobre la valoración que se dio en el Colegio San Roque González y de un 53% sobre el Colegio Cristo Rey. Esta categoría del Clima institucional será abordada con más detalle en el apartado de las debilidades de los colegios; aquí solamente se quiere puntualizar que en el Colegio Cristo Rey se había dado también una valoración más baja a la categoría Espiritualidad ignaciana, y ambas categorías presentan una correlación en lo que respecta a valores como el diálogo, la escucha, la participación, la empatía...

En las categorías Nivel Académico, Plantel de docentes y Compromiso social el Colegio Cristo Rey ha mostrado una mejor valoración que los demás colegios, aunque con leves

diferencias con respecto al Colegio San Roque González. Vale recordar que el Colegio Cristo Rey posee mayores recursos y mejor infraestructura con respecto a los otros dos colegios.

Otro punto que llama la atención de la Figura 62 es que el Colegio San Roque González, siendo la institución educativa más modesta entre los tres colegios, fue la que mejor valoración ha dado a la categoría Infraestructura, con un 36,4%, mientras que el Colegio Cristo Rey, siendo la institución mejor dotada, registró la valoración más baja en dicha categoría, con el 28,8%; este porcentaje podría indicar que el funcionariado del Colegio Cristo Rey tiene mayores exigencias que el de los demás colegios, o que no pueden disponer de los recursos que tiene la institución de acuerdo con sus expectativas.

El Compromiso social fue destacado por el 42,7% de las personas participantes como el aporte más importante de los colegios jesuitas a la sociedad (Figura 41); esta categoría es un aspecto distintivo de la Espiritualidad ignaciana que, en la búsqueda del crecimiento integral de la persona, contempla el servicio solidario como respuesta agradecida, por tanto bien recibido (EE N° 223) y como una forma concreta de contribuir a la realización más completa posible de todas las personas (Compañía de Jesús, 1999a). Sin embargo, la Espiritualidad ignaciana no se agota en las actividades, en el hacer, sino que conlleva un “modo de ser”, un “talante interior” que es fruto del ser “contemplativo en la acción”⁴⁵. Por lo tanto, para conocer con mayor profundidad la identificación con la Espiritualidad ignaciana que se vive en los colegios jesuitas, es preciso mirar más allá de las actividades que se realizan y analizar otros aspectos de la vivencia cotidiana, tales como los elementos que componen el clima institucional positivo (Gómez, 2012).

El análisis de los resultados del cuestionario desde la perspectiva del “modo de ser” inherente a la espiritualidad ignaciana, permitió identificar algunas debilidades entre las que

⁴⁵ Jerónimo Nadal, uno de los primeros jesuitas e íntimo conocedor de Ignacio de Loyola, afirmaba: “El Padre Ignacio recibió de Dios [...] el sentir y contemplar la presencia de Dios y el afecto de las cosas espirituales en todas las cosas, acciones y palabras, siendo así contemplativo en la acción, lo cual él explicaba diciendo, que es preciso hallar a Dios en todas las cosas” (Nadal, 1962, p. 162).

se destaca la Comunicación (Figura 40), que fue señalada por el 23,7% de las personas participantes; las indicaciones en este punto fueron mayormente en forma de citas, sin embargo, hubo personas que ofrecieron algunos detalles sobre cómo aparecen las debilidades en esta categoría:

“Falta de comunicación entre el plantel directivo y docentes”, “Falta que se tenga en cuenta la opinión de los docentes”, “Muchas veces las familias informan a los docentes las actividades a ser ejecutadas en la institución” (Categoría Comunicación: Participantes del Colegio San Roque).

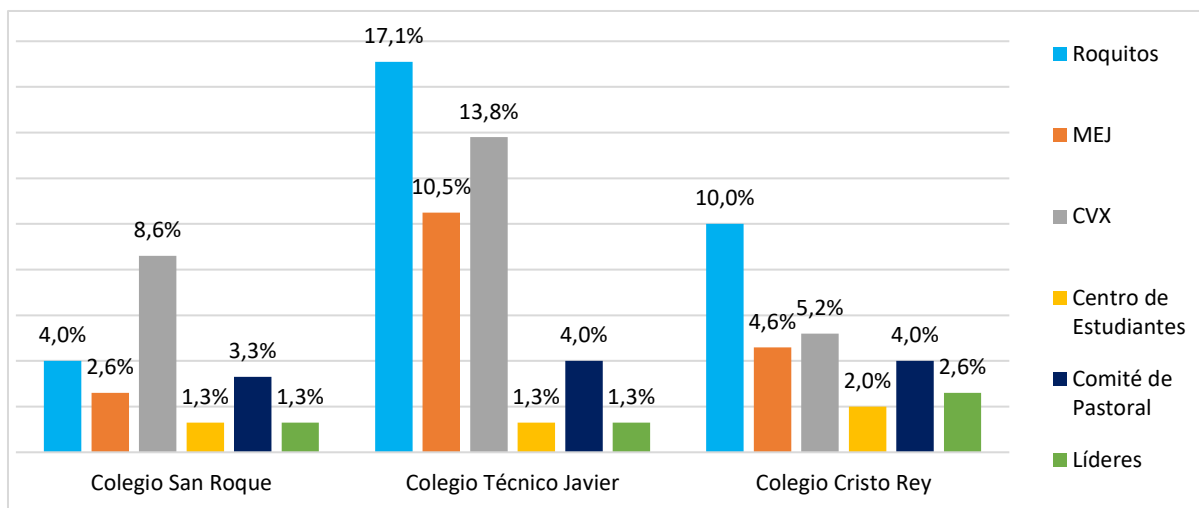
“Falta comunicación articulada entre todos los estamentos”, “Comunicación unidireccional por parte de la dirección (se comparten avisos institucionales y no se permite el retorno)”, “Falta diálogo entre compañeros”, “Falta de comunicación de directivos a docentes”, “Demasiados avisos” (Categoría Comunicación: Participantes del Colegio Técnico Javier).

Como se puede observar, las debilidades en la Comunicación se presentan en dos ámbitos: a) en el plantel de docentes y b) en la relación del personal directivo con el plantel de docentes. En los dos ámbitos no se mencionan acciones o comportamientos que pudieran definirse como incorrectas, de acuerdo con las normas. Sin embargo, la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas no se agotan en el cumplimiento de las normas establecidas, sino que, impulsadas por el deseo de plenitud y de sentido (Frankl, 1991), permiten trascender en la tarea eminentemente humana de la educación (Maritain, 1993). Desde esta perspectiva, la falta de solidaridad, la intransigencia con el semejante o el egoísmo que pudiera proyectarse en el modo de proceder, constituyen un claro desvío del compromiso a formar “hombres y

mujeres para los demás” (Arrupe, 1987) y de servir en el apostolado educativo no solo con las palabras sino, especialmente, con el ejemplo de vida⁴⁶ (Compañía de Jesús, 1999a).

Otro dato que se puede atribuir al problema de la comunicación guarda relación con el porcentaje de personas que manifestó desconocer la relevancia que tienen en la formación integral del estudiantado la comunidad de Roquitos (el 30,9%), el MEJ (el 17,8%), la CVX (27,7%) y el Comité de Pastoral (11,2%), aunque los números descienden considerablemente con relación al grupo de Líderes (5,2%) y al Centro de Estudiantes (4,6%). En la siguiente figura se muestra el porcentaje que señaló “No sabe” en los tres colegios con respecto a cada uno de los grupos mencionados.

Figura 63: Porcentajes que Señaló “No Sabe” Sobre la Relevancia de los Grupos



El desconocimiento por parte del funcionariado de los colegios sobre la relevancia de los diversos grupos extraescolares para la formación integral del estudiantado puede deberse también a otros motivos, como la falta de interés o de compromiso con la misión del colegio, o la poca visibilidad de estos grupos en las actividades de la institución. Sin embargo, las

⁴⁶ En su momento el renombrado científico Albert Einstein había manifestado: “*The only rational way of educating is to be an example*” (Seelig, 1960, p. 57).

evaluaciones institucionales realizadas en los colegios Técnico Javier y Cristo Rey habían mostrado la necesidad de mejoras en el ámbito de la comunicación (Podestá y Román, 2013; Román, 2018).

Llama la atención el porcentaje de participantes del Colegio Técnico Javier que manifestó desconocer la relevancia que tienen los grupos extracurriculares para la formación integral del estudiantado, especialmente las comunidades de Roquitos, MEJ y CVX (Figura 61). No se cuenta con elementos para fundamentar la diferencia que se observa con relación a los demás colegios, más allá de suponer la necesidad una mejora en la comunicación de los objetivos y las actividades que realizan estos grupos.

La debilidad en la Comunicación también se ha reflejado en la cantidad de participantes que ha manifestado desconocer si su institución asume la Opción por los pobres (Figura 43) o si facilita el Acceso a estudiantes de escasos recursos (Figura 55). Cabe destacar que los colegios jesuitas “están comprometidos a ser accesible para todos” (ICAJE, 2019, p. 74), y “el acceso de los alumnos no puede estar condicionado por sus posibilidades económicas” (Arrupe, 1980b, p. 3), ya que se busca “una formación integral que alcance a todos, que sea inclusiva, y no sólo para élites” (CPAL, 2019, p. 119). En ese sentido, los colegios jesuitas del Paraguay cuentan con un sistema de becas que favorece el acceso a la institución a estudiantes cuyas familias no cuentan con los recursos suficientes para cubrir la totalidad de los costos educativos. En la Figura 64 se muestra la distribución de becarios/as en los tres colegios, correspondiente al periodo escolar 2021.

Las facilidades para el acceso a la institución que ofrecen los colegios jesuitas a algunos estudiantes con escasos recursos económicos tienen directa relación con la apuesta de la Compañía de Jesús por el derecho universal a una educación de calidad (CPAL, 2019); la relevancia de estas facilidades radica en que más del 20% de la población paraguaya se encuentra en situación de pobreza y más del 6% en extrema pobreza (Bárcena, 2020).

Figura 64: Cantidad de Becarios/as por Institución, Porcentaje y Total

Institución	Cantidad de becarios/as	% de becarios/as
Colegio San Roque González	42	5,9%
Colegio Técnico Javier	29	4%
Colegio Cristo Rey	119	3%
Total	190	4,5%

La opción por los pobres que asumen los colegios jesuitas también se refleja en las experiencias de Inserción social, las Campañas solidarias y los Servicios comunitarios que involucran a estudiantes y docentes. Si bien el Evangelio recomienda no alardear con las buenas acciones que se realizan⁴⁷, el sentido de comunidad educativa y el compromiso de trabajar juntos como un cuerpo apostólico unido (Compañía de Jesús, 1999a), conllevan que los diversos sectores de la institución conozcan y apoyen las iniciativas de justicia, solidaridad y fraternidad que se propician desde cualquier ámbito del colegio.

Otra debilidad destacada por las personas participantes del estudio se sitúa en el ámbito del Liderazgo y la Gestión directiva, como fue señalado por el 23,7%. Este punto es muy importante teniendo en cuenta que el Liderazgo educativo es un factor crítico de primer orden para lograr la necesaria confluencia de fuerzas hacia la realización de metas comunes (Bolívar, 2010). En esta categoría se registraron afirmaciones como:

“Falta de motivación al personal”, “Se maneja la institución como una empresa”,
“Decisiones sin cuidado de la salud mental de los docentes”, “Prima lo económico en las decisiones”, “Elitismo, autoritarismo” (Categoría Liderazgo y Gestión directiva: Participantes del Colegio Cristo Rey).

⁴⁷ “Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos” (Mateo 6: 1).
“Que tu mano derecha no sepa lo que hace tu izquierda” (Mateo, 6:3).

“[Falta] participación en la toma de decisiones”, “La elección dedocrática”, “Falta de motivación por parte de los directivos”, “[Falta] priorizar las líneas de la Compañía en la gestión” (Categoría Liderazgo y Gestión directiva: Participantes del Colegio San Roque)

Con respecto a las Debilidades en el Liderazgo y la gestión directiva conviene señalar que las manifestaciones de las personas participantes reflejan la existencia de una disconformidad con el desempeño de la dirección de los colegios. Esta situación, independientemente del “nivel de objetividad” de las afirmaciones, requiere ser atendida, ya que la disconformidad puede afectar negativamente diversos aspectos del apostolado educativo, tales como la motivación para la entrega generosa a la misión y la disposición para la apuesta perseverante por una educación integral de calidad (CPAL, 2019).

Otras debilidades vinculadas con el Liderazgo y la gestión directiva se registraron en la categoría Sensibilidad humana. En este punto fueron señaladas algunas actitudes que contrastan con el compromiso de construir comunidades excelentes en humanización (ICAJE, 2019) y que, consecuentemente, pueden restar credibilidad al apostolado educativo de los colegios jesuitas. Algunas afirmaciones de la categoría Sensibilidad humana fueron:

“Falta de empatía con los docentes vulnerables”, “Poca valoración al personal docente”, “Decisiones sin cuidado de la salud mental de los docentes”, “Falta una mirada más humana hacia los docentes”, “[Falta] la solidaridad para con el docente (Categoría Sensibilidad humana: Participantes del Colegio Cristo Rey).

“A veces se siente que es solo ‘producir y producir’ sin tener en cuenta a las personas que trabajan allí” (Categoría Sensibilidad humana: Participante del Colegio San Roque).

Las afirmaciones precedentes están relacionadas con lo que fue indicado más arriba sobre la educación con el ejemplo de vida, pero, fundamentalmente, están vinculadas con la calidad humana y el crecimiento integral que busca la Pedagogía ignaciana (CPAL, 2019), y que se plantea como el distintivo de los colegios jesuitas en su aporte a la sociedad (Compañía de Jesús, 1999b). El crecimiento en calidad humana y la formación en la fe como dimensiones integrales del proceso educativo, requieren que el plantel de docentes y el equipo directivo respalden no solo con las palabras el lema “En todo amar y servir” (EE N° 233) sino que, además, sean capaces de establecer relaciones de justicia y fraternidad en el propio trabajo diario.

También se han identificado algunas debilidades que guardan relación con la disconformidad de una parte de la comunidad educativa y que deberían ser ámbitos de atención y de mejora para lograr el “objetivo de la educación jesuita” (Compañía de Jesús, 1999a, p. 266). Como se pudo observar en la Figura 40, la Espiritualidad ignaciana fue señalada por el 11,8% como una de las debilidades de los colegios jesuitas. Las afirmaciones que se realizaron en esta categoría destacan una serie de elementos que podrían ofrecer las claves para comprender las causas de otras debilidades:

“[Falta] priorizar la parte espiritual”, “Falta de apropiación de la Espiritualidad que ofrece el colegio, de parte de muchos docentes”, “[Falta] mayor compromiso con la identidad institucional”, “[Falta de] aplicación de los principios ignacianos” (Categoría Espiritualidad ignaciana: Participantes del Colegio San Roque).

“Falta de identidad ignaciana”, “Como colegio confesional, creo que debería ser más determinante en el tema espiritual”, “Falta poner en práctica lo que predica el Espíritu ignaciano con todos los estamentos de la comunidad” (Categoría Espiritualidad ignaciana: Participantes del Colegio Cristo Rey).

“Poco interés en realizar los EE”, “[Falta] formación en la espiritualidad ignaciana a docentes recién incorporados” (Categoría Espiritualidad ignaciana: Participantes del Colegio Técnico Javier).

Las debilidades en la dimensión espiritual pueden obedecer a situaciones *ad extra* o *ad intra* de los colegios. Con relación a lo primero se pueden mencionar dos situaciones: por un lado, la creciente secularización de la sociedad occidental en general (Sepúlveda, 2016) y de la paraguaya en particular (Gaytán, 2018); cada vez está más extendida la idea de la religión como un asunto de la vida privada (Taylor, 2007) y, junto a ella, un declive de las prácticas “propriadamente religiosas” en el plano comunitario; por otro lado, se encuentra el descrédito cada vez mayor de la Iglesia católica por los numerosos casos de abusos de menores protagonizados por sus propios líderes (sacerdotes y obispos). Esta situación, que en los últimos tiempos ha ido saliendo masivamente a la luz, puede ser motivo de desánimo para la manifestación pública de las prácticas religiosas y puede también dar razón de la preferencia por actividades más “neutrales” como el servicio social, ámbito en el que destacan los colegios jesuitas (Figura 41).

En cuanto a la situación *ad intra* que puede explicar la debilidad en la dimensión espiritual se encuentran las dificultades señaladas en la categoría Liderazgo y la Gestión directiva. Si bien existe un compromiso de todo el funcionariado de asumir la identidad ignaciana de los colegios, la Constitución Nacional (Art. 24) garantiza la libertad religiosa y de culto, por lo que nadie puede ser obligado a práctica religiosa alguna; frente a esta situación, la praxis coherente con la Espiritualidad ignaciana por parte del plantel directivo es fundamental, teniendo en cuenta el efecto del liderazgo educativo en la motivación y el desempeño docente (Contreras, 2016; Horn y Marfán, 2010). De todos modos, para

pronunciarse con mayor rigor sobre las debilidades en la dimensión espiritual se requiere de una investigación más detenida al respecto.

También cabe destacar que si bien no todas las personas que trabajan en un colegio jesuita profesarán necesariamente la fe católica, todas están invitadas a entender y a vivenciar la identidad del colegio. Esta vivencia es fundamental teniendo en cuenta que para los colegios de la Compañía la tarea educativa es un verdadero apostolado (Arrupe, 1980b; Compañía de Jesús, 1999a; Sosa, 2018). Además, el *Magis* que buscan los colegios jesuitas no se limita al cumplimiento de lo estrictamente establecido, sino que apuesta por un “bien mayor” en el servicio, el cual permite afrontar los conflictos y las tensiones propias de las relaciones humanas con sentido y esperanza. En la búsqueda del *Magis* la conciencia de ser criatura amada incondicionalmente por Dios es clave, ya que esa conciencia “es la que hace el ‘más’ no solo llevadero, sino deseado. Sin esa conciencia viva de lo que se recibe y de lo que se es amado, el más se hace agobiante y odioso” (Mollà, 2015, p. 18).

Otra debilidad destacada por las personas participantes del estudio guarda relación con el Compromiso docente, señalada por el 11,8%; las afirmaciones empleadas en esta categoría apoyan la idea de la relevancia de la Espiritualidad ignaciana en el servicio a la misión de un colegio jesuita, una misión “de naturaleza tan manifiestamente espiritual” (Arrupe, 1980b, p. 2). La insistencia en la dimensión espiritual se debe a la convicción de que sin la experiencia del amor gratuito e incondicional de Dios, cuidada y alimentada con las herramientas de la Espiritualidad ignaciana, se puede tornar mucho más difícil, y hasta sin sentido, perseverar en el servicio gratuito y gestionar desde el amor los conflictos, los agravios y hasta las humillaciones que se pueden presentar en el servicio a la misión. Las siguientes afirmaciones denotan esta idea:

“Falta de compromiso de algunos docentes”, “Improvisación”, “Clases rutinarias por falta de aplicación de estrategias activas”, “Falta de coherencia” (Categoría Compromiso docente: Participantes del Colegio San Roque).

“La planificación docente carece de un proyecto curricular diversificado”, “Las evaluaciones no son planificadas, parecieran ser solo un cumplimiento administrativo”, “Algunos docentes funcionan como islas” (Categoría Compromiso docente: Participantes del Colegio Técnico Javier).

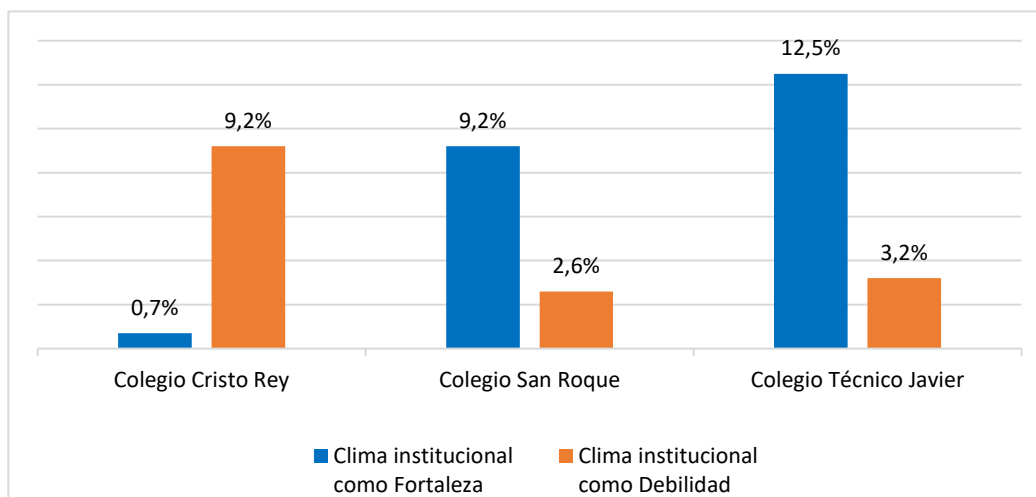
Este abordaje de las debilidades desde la Espiritualidad ignaciana permite comprender que la disconformidad o el desinterés que manifestaron algunas personas tendrían relación con la necesidad de trabajar la dimensión espiritual y la identificación con el “modo de proceder” que se proponen en los Ejercicios Espirituales, ya que no basta con solo vivir internamente la Espiritualidad ignaciana, es necesario que ella se traduzca en las estructuras exteriores del apostolado educativo (Arrupe, 1980a). En ese sentido, la debilidad en el Clima institucional, que fue señalada por el 15,1% de las personas participantes, podría igualmente considerarse como otra manifestación de las falencias señaladas en la dimensión espiritual.

La categoría Clima institucional fue señalada como debilidad y también como fortaleza; una comparación entre ambas permite observar una coherencia en los porcentajes sobre los dos aspectos del Clima institucional. En la Figura 65 se puede observar que en el Colegio Cristo Rey una sola persona había indicado el Clima institucional como fortaleza del colegio, mientras que 14 personas lo señalaron como debilidad.

Los datos de la Figura 65 se relacionan con los resultados de dos estudios realizados en el Colegio Cristo: la Autoevaluación institucional desarrollada en el marco del SCGE (Podestá y Román, 2013), y la investigación sobre “Clima escolar en el Colegio Cristo Rey de Asunción...” realizada por García (2016); ambos estudios habían mostrado que el Clima

institucional presentaba algunas debilidades y carencias y que, por lo tanto, requería de medidas que ayudasen a la mejora de esta dimensión; sin embargo, los datos que se muestran en la Figura 65 llevan a pensar que los proyectos de mejora diseñados e implementados en el Colegio Cristo Rey no han logrado aún los resultados esperados.

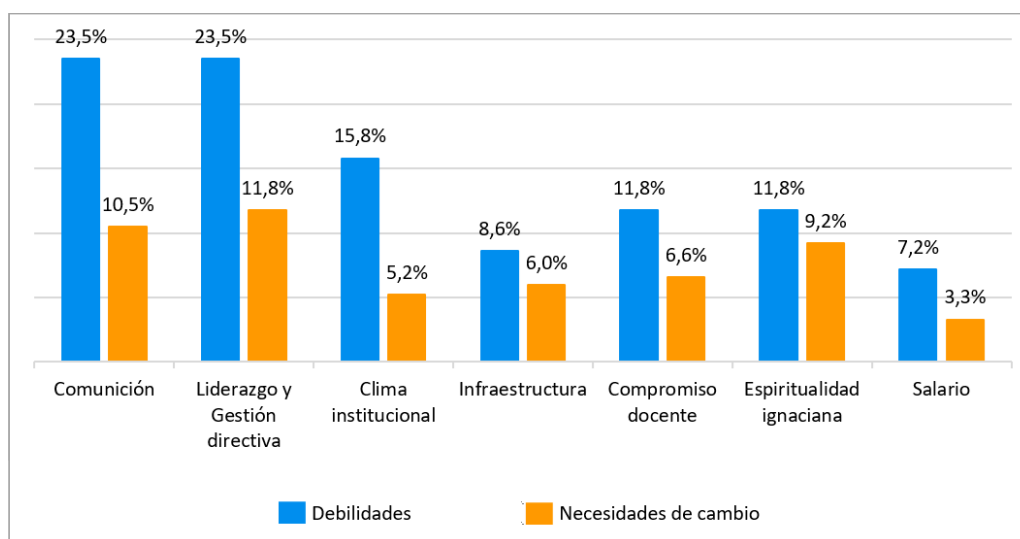
Figura 65: El Clima Institucional Como Fortaleza y Como Debilidad



En el caso del Colegio Técnico Javier se presenta con un panorama diferente, ya que el 12,5% ha señalado el clima institucional como fortaleza y el 3,2% como debilidad; estos datos concuerdan con la mejora observada, en esta dimensión, luego de la Segunda Autoevaluación Institucional realizada en el marco del SCGE (Román, 2018). En cuanto al Colegio San Roque no se cuenta con un estudio previo sobre el clima institucional; en la gráfica precedente se observa que ha prevalecido una valoración positiva del mismo, con el 9,2% que lo señaló como fortaleza del colegio y el 2,6% como debilidad.

Un dato que llama la atención es que algunas categorías que fueron muy destacadas como debilidades de los colegios (Figura 40), no tuvieron el mismo énfasis cuando se preguntó sobre los cambios que se deberían realizar para seguir avanzando hacia la excelencia (Figura 53). En la siguiente figura se presentan dichas diferencias.

Figura 63: Porcentajes de Repeticiones en las Mismas Categorías



La diferencia en los porcentajes que se aprecian en la figura precedente ofrece un filtro que permite plantear la pregunta sobre la “intensidad” de las debilidades mencionadas teniendo en cuenta la diferencia de los porcentajes en cada categoría; esta situación requiere de una investigación para dilucidar los problemas reales que podrían estar siendo solapadas por las incongruencias de los porcentajes.

Una mirada global a los resultados que arrojó el presente estudio permite constatar que los colegios jesuitas del Paraguay realizan diversas actividades en la búsqueda de la formación integral del estudiantado; el itinerario formativo que contempla el MAFI (Colegio Técnico Javier, 2020) muestra claramente la cuidadosa articulación que se plantea entre teoría y práctica, fe y justicia, contemplación y acción.

Como fue señalado más arriba, la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas contemplan un modo característico de ser y de proceder en la vida (Arrupe, 1980a), un modo que manifiesta una correlación, o por lo menos el deseo de desearlo (Const. N° 102), con el modo que propone Ignacio de Loyola; la acción, el hacer, juega un papel muy importante en cuanto expresión de la vocación a ser mujeres y varones para y con los demás (Arrupe, 1987); pero una misma acción puede estar impulsada por diversas motivaciones; Ignacio de Loyola ha

advertido que el mal puede incluso presentarse *sub angelo lucis*, es decir, bajo apariencia de bien, con engaños encubiertos (EE N° 332); en este punto la Espiritualidad ignaciana adquiere una gran relevancia al plantear la necesidad de una “sana sospecha” sobre la fuente de la motivación o el “desde dónde” se realiza la acción (EE N° 313 - 336).

Esta llamada de atención ante la posibilidad de engaños y autoengaños en la búsqueda del *Magis*, ayuda a prevenir no solamente de la seguridad ingenua que descansa sobre éxitos aparentes sino que, además, invita a una revisión continua de las motivaciones que impulsan a la acción y el derrotero de las vivencias y actividades que se realizan; esta actitud de generosa lucidez en la búsqueda del *Magis* conlleva la gestión de los ajustes necesarios para allanar el camino hacia el mejor servicio posible. Este aspecto de las indicaciones que buscan ayudar a la mejora continua, inherente a la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas, se ofrecen en el apartado de las Conclusiones y recomendaciones.

4.2.3. Recomendaciones Para la Mejora

En el tercer objetivo específico de la presente investigación se había planteado ofrecer recomendaciones, con base en los hallazgos del presente estudio, para la mejora del servicio que prestan los colegios jesuitas en el Paraguay.

Teniendo en cuenta que las recomendaciones fueron planteadas con base en las conclusiones, se ha considerado más oportuno ofrecer dichas recomendaciones en el siguiente apartado junto con las conclusiones; de esa manera el público lector tendrá la posibilidad de conocer previamente los argumentos que sustentan las propuestas para la mejora.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Llegado a este punto del proceso de investigación es el momento de presentar las conclusiones y las recomendaciones que se derivan del análisis de los resultados. Más allá de los imprevistos que se presentaron en el desarrollo del presente estudio y las dificultades que impidieron lograr el nivel de profundidad deseado se puede afirmar que, en general, se alcanzaron los objetivos que fueron planteados en esta investigación.

Es decir, el presente estudio permitió conocer el modo como los colegios jesuitas del Paraguay concretan la búsqueda de la Educación integral. Las diversas actividades y experiencias que fueron descritas ofrecen un valioso retrato del “modo de proceder” que asumen estas instituciones y la formación del ser humano completo que de él se deriva. Así mismo, se identificaron diversas fortalezas y debilidades de los colegios y se elaboraron recomendaciones con vistas a la mejora del servicio prestan a la sociedad.

De esta manera, con base en el análisis de los resultados se deduce que los colegios jesuitas del Paraguay ofrecen una educación que contribuye al crecimiento integral del alumnado. Las diversas actividades que se realizan en estas instituciones están dirigidas no solamente al desarrollo de la dimensión cognitiva, sino, de todas las dimensiones de la persona, como aparece minuciosamente descrito en el MAFI.

Así mismo, teniendo en cuenta el trabajo en la dimensión espiritual y los programas de educación religiosa se concluye que los colegios jesuitas responden a un vacío del sistema educativo paraguayo que, en los tres niveles del currículum nacional, no contempla la formación espiritual y, por lo tanto, no ofrece la Educación integral que establece la Constitución Nacional.

Además, las informaciones que fueron recabadas permiten deducir que los colegios jesuitas se destacan por un fuerte acento en el Compromiso social; esta proyección social se presenta como una derivación natural de la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas, y no se agota en el

tiempo que el estudiantado permanece en la institución; hoy en día existen egresados que se destacan por su competencia profesional y compromiso social, ejerciendo un liderazgo positivo en acciones que promueven la justicia y la solidaridad.

El elevado consenso registrado en diversas categorías del cuestionario permite concluir que entre el funcionariado de los colegios jesuitas existe una conciencia del potencial de la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas en la búsqueda de la Educación integral; este dato indica una vía de oportunidad para avanzar hacia la consolidación de la identidad ignaciana de los colegios jesuitas, ya que también fueron señaladas algunas debilidades relacionadas con el “modo de ser ignaciano”.

De las debilidades que fueron señaladas se deduce la existencia de una insatisfacción y malestar en un sector del funcionariado con respecto al modo como se ejerce el Liderazgo directivo; por consiguiente, se recomienda abordar este tema y gestionar los puntos críticos causantes del malestar, con base en el diálogo abierto y la escucha sincera, teniendo en cuenta la enorme relevancia del Liderazgo directivo para lograr la necesaria “unión de ánimos” con vistas al logro de los objetivos de la institución.

Igualmente, el desconocimiento que se reportó sobre la relevancia de los grupos de formación extracurriculares (Roquitos, MEJ, CVX, Líderes...) permite deducir la existencia de una debilidad en la comunicación con respecto al funcionamiento de dichos grupos; por esta razón, se recomienda revisar la estrategia institucional implementada actualmente para dar a conocer los objetivos y las actividades que realizan dichos grupos; asegurar que la comunidad educativa conocen la dinámica de estos espacios de formación extracurriculares es clave para lograr el apoyo afectivo y efectivo que estos grupos requieren.

También se deduce que el “modo de ser” que se desprende de la Espiritualidad y Pedagogía ignacianas (como la paciencia, la compasión, la gratitud, la empatía...), necesita afianzarse en su puesta en práctica, consolidarse cada vez más en actitudes concretas, a fin de

que este “modo de ser ignaciano” se manifieste con creciente nitidez en la interacción comunitaria. Este punto merece especial atención porque en el proceso educativo ignaciano la coherencia entre “lo dicho y lo hecho” o el testimonio de vida, constituye un punto nuclear de la Educación integral que se propone y la garantía para ofrecer al país el tipo de ser humano que está necesitando con urgencia.

Así mismo, con base en las debilidades que fueron señaladas se deduce la gran pertinencia de los Ejercicios Espirituales para realizar el compromiso asumido por los colegios jesuitas; en ese sentido se recomienda motivar a la práctica continua de dichos Ejercicios, en alguna de sus modalidades, ya que son una valiosa herramienta que ayuda a la formación integral de las personas; igualmente se recomienda asegurar la formación continua del profesorado en la Pedagogía ignaciana, cuyo presupuesto y fuente de inspiración son los Ejercicios Espirituales.

Finalmente, se reconoce el esfuerzo del funcionariado de los colegios jesuitas del Paraguay que, en un empeño contracorriente, sigue apostando por una educación que busca el desarrollo del ser humano completo; esta apuesta conlleva un “plus” de tiempo, dedicación y sacrificios que muchas veces pasan desapercibidos, pero que son fundamentales para que los colegios jesuitas generen líderes positivos, capaces de aglutinar en torno a iniciativas que promueven la solidaridad, la justicia y la paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aceituno, N. (2020). *El guaraní abandona su estigma "de pobreza" y pervive con "gran vitalidad"*. Agencia EFE. <https://bit.ly/3e2rAbM>
- ACESIP. (2014). *Protocolo, cuidado de un ambiente formativo sano y prevención de abusos sexuales*. <https://bit.ly/3g58R2b>
- ACESIP. (s/f). *Protocolo, actuación ante casos de acoso escolar y otras formas de violencia entre pares*. <https://bit.ly/3wP9P8B>
- Acesip celebra 12 años de su concurso de cortos. (2021). *La Nación*. <https://bit.ly/37pw6hE>
- Acosta, R. (2017). *La educación del ser humano: Un reto permanente*. Universidad Metropolitana.
- Acuña, M., Flier, P., González, M., Groppo, B., Hevia, E., López, L., Nicholls, N., Oberti, A., Bacci, C., Skura, S. y Traverso, E. (2016). *Archivos y memoria de la represión en América Latina (1973-1990)*. LOM Ediciones.
- ALLEA. (2017). *The European Code of Conduct for Research Integrity. Revised Edition*
ALLEA. <https://bit.ly/3tdjRhD>
- Almeida, E., Bastos, F., Quijada, J. y Acevedo, M. (2018). *Paraguay: Rutas para el desarrollo*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0001072>
- Alumnos del Cristo Rey retomaron sentata después de 3 años. (2018). *Última Hora*.
<https://bit.ly/3rZNumC>
- Antón, M. (1892). *Antropología de los pueblos de América anteriores al descubrimiento*. Ateneo.
- Areces, N. (2016). De la Independencia a la Guerra contra la Triple Alianza (1811-1780). En I. Telesca (Ed.), *Historia del Paraguay* (pp. 210-286). Taurus.
- Arregui, J. y Choza, J. (1991). *Filosofía del hombre: Una antropología de la intimidad*. Ediciones Rialp.

- Arrupe, P. (1980a). El modo nuestro de proceder. *Manresa*, 52(202), 17-46.
- Arrupe, P. (1980b). *Nuestros colegios: Hoy y mañana* [ponencia]. Simposio sobre el Apostolado Educativo de la Compañía en la Segunda Enseñanza. <https://bit.ly/2OIHhfJ>
- Arrupe, P. (1987). *Hombres para los demás. La promoción de la justicia y la formación en las asociaciones* [ponencia]. Décimo Congreso Internacional de Exalumnos Jesuitas de Europa. <https://bit.ly/3aa6uaB>
- Arzubialde, S. (2009). *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio. Historia y análisis*. Mensajero; Sal Terrae.
- Backhoff, E. (2018). Evaluación estandarizada del logro educativo: Contribuciones y retos. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-14. <https://doi.org/grkq>
- Banco Mundial. (2013). *Estado del arte de la profesión docente en Paraguay*. Autoedición.
- Bárcena, A. (2020). *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: Nuevas proyecciones*. CEPAL.
- Barrenechea, I. (2010). Evaluaciones estandarizadas: Seis reflexiones críticas. *Education Policy Analysis Archives*, 18(8), 1-27.
- Barruffo, A. (1983). Discernimiento. In S. De Fiores, y T. Goffi (Eds.), *Nuevo diccionario de espiritualidad* (pp. 368-376). Paulinas.
- Bertrand, D. (2001). *La política de San Ignacio de Loyola. El análisis social*. Mensajero; Sal Terrae.
- Bolívar, A. (2010). El liderazgo educativo y su papel en la mejora: Una revisión actual de sus posibilidades y limitaciones. *Psicoperspectivas*, 9(2), 9-33. <https://doi.org/dqtg>
- Bondar, C. (2017). La "Batalla de los niños", 16 de agosto de 1869: Guerra de la Triple Alianza. *Sans Soleil*, 9, 44-58.

- Bonet, J. (1991). El diario intensivo de Progoff (DIP) y los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. En C. Alemany y J. García-Monge (Eds.), *Psicología y Ejercicios Ignacianos (Volumen I)* (pp. 354-382). Mensajero; Sal Terrae.
- Bradshaw, C., Ehrlich, P., Beattie, A., Ceballos, G., Crist, E., Diamond, J., Dirzo, R., Ehrlich, A. H., Harte, J., Harte, M., Pyke, G., Raven, P., Ripple, W., Saltré, F., Turnbull, C., Wackernagel, M. y Blumstein, D. (2021). Underestimating the Challenges of Avoiding a Ghastly Future. *Frontiers in Conservation Science*, 1, 1-9. <https://doi.org/ghs2qr>
- Braunstein, J., Salceda, S., Calandra, H., Méndez, M. y Ferrarini, S. (2002). Historia de los chaqueños. Buscando en la "papelería de reciclaje" de la Antropología Sudamericana. *Acta Americana. Journal of the Swedish Americanist Society*, 10(1), 59-88.
- Brezzo, L. (2016). La historia y los historiadores. En I. Telesca (Ed.), *Historia del Paraguay* (pp. 11-40). Taurus.
- Brezzo, L. y Salinas, M. (2015). La escritura de la Historia de la Iglesia en Paraguay: Algunos progresos recientes. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 24, 97-115. <https://bit.ly/3mJxjHN>
- Buckley, M. (2007). Discernimiento. In GEI (Ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana (A-F)* (pp. 607-611). Mensajero; Sal Terrae.
- Buroz, O. (2008). *Identidad ignaciana: Un modo de ser*. <https://bit.ly/3yfJIHs>
- Caballero, F. (2020). Las innovaciones necesarias en el modelo de Formación Docente Inicial de Paraguay. Núcleos de análisis y discusión. *Revista De Estudios Paraguayos*, 38(1), 283-306. <https://doi.org/10.47133/121>
- Canese, R. (1980). Precio de venta de la energía paraguaya de Itaipú al Brasil. *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, (35), 89-103. <https://bit.ly/2PYT4r0>
- Capdevila, L., Combés, I. y Richard, N. (2008). Los indígenas en la Guerra del Chaco. En N. Richard (Ed.), *Mala guerra: Los indígenas de la Guerra del Chaco, 1932-1935* (pp. 13-66). ServiLibro.

- Caputo, L. (2013). Juventudes rurales y tierra en Paraguay: La dimensión simbólica y sus implicancias decisivas en la desposesión. En P. Dobrée, M. Pereira, Q. Riquelme, Ó Ayala, L. Soto y L. Caputo (Eds.), *La tierra en el Paraguay: de la desigualdad al ejercicio de derechos* (pp. 109-177). Programa Democratización y Construcción de la Paz-Paraguay.
- CEPAL. (2021a). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2020*. Autoedición. <https://bit.ly/2RxDlzc>
- CEPAL. (2021b). *La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Crecimiento con persistentes problemas estructurales: Desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad*. Autoedición. <https://bit.ly/2UZ8TzW>
- Chiavenato, J. (1979). *Genocidio americano: a Guerra do Paraguai*. Editora Brasiliense.
- Christians, C. (2005). Ethics and politics in qualitative research. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research* (pp. 139-164). SAGE.
- Codina, G. (1986). Fe y justicia en la educación. *Cristianisme i justícia*.
- Codina, G. (2004). El «Modus Parisiensis». *Gregorianum*, 85(1), 43-64.
<https://bit.ly/2WnFpfM>
- Colegio Cristo Rey. (2010). *Proyecto Educativo Institucional*. Autoedición.
- Colegio Cristo Rey. (2017). *Organigrama y Manual de Funciones*. Autoedición.
- Colegio Cristo Rey. (2019). *Normas de convivencia*. <https://bit.ly/3uQ8GM3>
- Colegio Cristo Rey. (2020). *Proyecto de Pastoral y Plan Operativo Anual (POA) de Pastoral del Colegio Cristo Rey, 2020*. Autoedición.
- Colegio Cristo Rey Oficial. (1 de agosto de 2019). [Celebración día de San Ignacio] [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3wU3n0f>
- Colegio Cristo Rey Oficial. (15 de marzo de 2020). [Escudo del Colegio Cristo Rey] [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3gaBk6C>

- Colegio San Roque González. (2018). *Normas de convivencia*. Autoedición.
- Colegio San Roque González. (2019). *Proyecto Educativo Institucional, 2019-2023*. Autoedición.
- Colegio San Roque González Paraguairí (Oficial). (3 de marzo de 2015). [Momento artístico con las 4Cs] [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/2RvDT9c>
- Colegio San Roque González Paraguairí (Oficial). (5 de mayo de 2016). [Manifestación estudiantil] [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3soar1v>
- Colegio San Roque González Paraguairí (Oficial). (17 de febrero de 2017). [Jornada espiritual con docentes] [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3uJYepu>
- Colegio San Roque González Paraguairí (Oficial). (26 de marzo de 2018). [Vía crucis] [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3dY4QKj>
- Colegio San Roque González Paraguairí (Oficial). (2 de marzo de 2020). [Celebración de Misa] [Imagen] Facebook. <https://bit.ly/3a6TGI3>
- Colegio Técnico Javier. (2016). *Normas de convivencia para los integrantes de la comunidad educativa*. Autoedición. <https://bit.ly/3tdcdoq>
- Colegio Técnico Javier. (2018). *Proyecto Educativo Institucional 2015 -2020*. Autoedición.
- Colegio Técnico Javier. (2020). *MAFI*. <https://www.ctj.edu.py/mafi>
- Colegio Técnico Javier. (s.f.). *Galería/infraestructura*. Consultado el 13 de abril de 2021. <https://bit.ly/3wRwoEY>
- Colella, L. y Díaz, R. (2017). Análisis de la calidad educativa en el discurso neoliberal. *Educación*, 53, 447-465. <https://doi.org/grnf>
- Comisión de Verdad y Justicia. (2008). *Anive Haguã Oiko. Informe Final, Capítulo de Conclusiones y Recomendaciones*. Comisión de Verdad y Justicia.
- Compañía de Jesús. (1999a). Características de la Educación de la Compañía de Jesús. En E. Gil (Ed.), *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy* (pp. 262-327). CONEDSI.

- Compañía de Jesús. (1999b). Pedagogía Ignaciana: Un planteamiento práctico. En E. Gil (Ed.), *La Pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy* (pp. 329-383). CONEDSI.
- Compañía de Jesús. (1999c). Ratio Atque Institutio Studiorum Societatis Iesu. En E. Gil (Ed.), *La Pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy* (pp. 59-201). CONEDSI.
- Construir conciencia social y empatía. (2020). *Abc*. <https://bit.ly/3yuIjO4>
- Contreras, T. (2016). Liderazgo pedagógico, liderazgo docente y su papel en la mejora de la escuela: Una aproximación teórica. *Propósitos y Representaciones*, 4(2), 231-284. <https://doi.org/gq69>
- Córdoba, A. (1937). *Los Franciscanos en el Paraguay (1537-1937): Ensayo histórico*. Imprenta López.
- Couchonnal, A. (2014). De la Guerra del Chaco a la Dictadura Stronista. Ascenso del actor militar en la política y el discurso nacionalista del Paraguay. *Tiempo histórico: Revista de la Escuela de Historia*, (9), 141-161. <https://bit.ly/3g5jEtd>
- CPAL. (2019). *La Compañía de Jesús y el Derecho Universal a una Educación de Calidad*. Autoedición. <https://bit.ly/3tj60X5>
- CVX-CLC. (2019). *Christian Life Community (CLC)*. <https://bit.ly/3seBJav>
- De Diego, L. (2000). *Criterios para el discernimiento y la toma de decisiones en el ejercicio profesional según la Espiritualidad Ignaciana* [ponencia]. UCAB. <https://bit.ly/2Ql029o>
- De Diego, L. (2007). Magis (más). In GEI (Ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana (G-Z)* (pp. 1155-1168). Mensajero; Sal Terrae.
- De la Puente, F. (1999). La Pedagogía Ignaciana hoy. En E. Gil (Ed.), *La Pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy* (pp. 245-252). CONEDSI.
- Dedican las Pascuas a orar y a visitar a enfermos y a reos. (2017). *Última Hora*. <https://bit.ly/3yvm3U9>

- Denzin, N. (2009). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. Aldine Transaction.
- DGEEC. (2018). *25 de agosto, día del Idioma Guaraní*. Autoedición. <https://bit.ly/2QhSh4b>
- DGEEC. (2019). *Condiciones de vida. EPHC 2009-2018*. Autoedición. <https://bit.ly/3uKC1rp>
- Duplá, J. (2000). *La Pedagogía Ignaciana. Una ayuda importante para nuestro tiempo* [ponencia]. Conferencia sobre Pedagogía Ignaciana. <https://bit.ly/3tdiOOQ>
- Durán, M. (1989). *Reducciones Franciscanas en Paraguay en el S. XVII*. Deimos.
- Durán, M. (2016). Conquista y colonización (1537-1680). En I. Telesca (ed.) *Historia del Paraguay* (pp. 85-120). Taurus.
- Educate magis. (2020). *Colegios jesuitas al servicio de nuestra misión universal. Una perspectiva integral*. <https://bit.ly/3g34TXO>
- Elacqua, G., Hincapié, D., Vegas, E., Alfonso, M., Montalva, V. y Paredes, D. (2018). *Profesión: Profesor en América Latina ¿Por qué se perdió el prestigio docente y como recuperarlo?* Banco Interamericano de Desarrollo.
- Elías, R. (2014). *Análisis de la Reforma Educativa en Paraguay: Discursos, prácticas y resultados*. CLACSO. <https://bit.ly/3e2f5gD>
- Elías, R. y Segovia, E. (2011). La educación en tiempos de Stroessner. *La Educación en el Paraguay Independiente*, 1, 173-206. <https://bit.ly/3g705kb>
- Espinosa, R. (2017). La escuela no es una empresa, ni la educación un negocio. *Praxis Pedagógica*, 17(21), 65-78.
- Ex alumnos impulsan Academia de Política en colegio Cristo Rey. (2016). *Última Hora*. <https://bit.ly/2VFJImi>
- ExaSRG. (2020). *Desde el Exa SRG nos unimos para ayudar a las familias que más necesitan, por lo que apelamos a la solidaridad de todos!!* [Página de Facebook]. <https://bit.ly/3Aa4VUA>

- FAO. (2020). *Paraguay en una mirada*. Autoedición. <https://bit.ly/3mFLLjS>
- Fernández, N. (2019). *El cercamiento neoliberal de la escuela pública en Madrid. Un estudio del discurso y la gubernamentalidad [tesis doctoral]*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Ferreira, S., Ruíz Díaz, E. y González, L. (2019). Corrupción: Revisión, dimensión social de la corrupción y esfuerzos en materia legal en el Paraguay. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 3(1), 186-214. <https://bit.ly/3jtnM7W>
- Fifer, V. y Aguirre, S. (1976). *Bolivia: Territorio, situación y política, desde 1825*. Francisco de Aguirre.
- FLACSI. (2009). *Acuerdos de San Miguel 2009*. Autoedición. <https://bit.ly/3dWYF99>
- FLACSI. (2012). *Acuerdos de Boston 2012. Acuerdo de los rectores y directores de la FLACSI*. Autoedición. <https://bit.ly/3dbeuR>
- FLACSI. (2014). *Sistema de Calidad en la Gestión Escolar. Una estrategia de evaluación y mejora en red*. Autoedición.
- FLACSI. (2016a). *III Encuentro de Homólogos de la Pastoral FLACSI*. Autoedición. <https://bit.ly/3db9m93>
- FLACSI. (2016b). *Proyecto innovación con sentido. "Propuesta educativa y pedagógica de la Compañía de Jesús"*. Autoedición. <https://bit.ly/2OG9TpV>
- FLACSI. (2018a). *Asociación de Colegios y Escuelas de la Compañía de Jesús en el Paraguay*. <https://bit.ly/3g24W63>
- FLACSI. (2018b). *Direccionamiento Estratégico IV - 2018-2020*. FLACSI. <https://bit.ly/2POp415>
- FLACSI. (2019). *Sistema de Calidad en la Gestión Escolar*. <https://bit.ly/3g2LB4T>
- FLACSI. (2020). *Sistema de Calidad en la Gestión Escolar*. <https://bit.ly/3a7IvJ7>
- Fleming, D. (2008). *What is Ignatian Spirituality?* Loyola Press.

- Flotts, P., Manzi, J., Jiménez, D., Abarzúa, A., Cayuman, C. y García, M. (2015). *Informe de resultados TERCE. Logros de aprendizaje. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación*. OREALC/UNESCO. <https://bit.ly/2RyIaZv>
- Forés, A., Gamo, J., Guillén, J., Hernández, T., Ligioiz, M., Pardo, F. y Trinidad, C. (2015). *Neuromitos en educación. El aprendizaje desde la neurociencia*. Plataforma Editorial.
- Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- Gandía, E. (1939). *Francisco de Alfaro y la condición social de los indios. Río de la Plata, Paraguay y Tucumán y Perú: Siglos XVI y XVII*. El Ateneo.
- García, J. (2008). La estructura interna del discernimiento. *Manresa: Revista De Espiritualidad Ignaciana*, 80(315), 125-140.
- García, M. (2016). *Clima escolar en el Colegio Cristo Rey de Asunción Paraguay en el año 2015 y propuestas para la mejora del mismo* [Tesis de Maestría]. Instituto Superior de Estudios Humanísticos y Filosóficos. <https://bit.ly/3a2oB2c>
- García, T. (2018). Bases del derecho a la educación: La justicia social y la democracia. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social (RIEJS)*, 7(1), 159-175. <https://doi.org/dqv7>
- Gaytán, F. (2018). La invención del espacio político en América Latina: Laicidad y secularización en perspectiva. *Religião e Sociedade*, 38(2), 119-147. <https://doi.org/gq29>
- Gómez, M. (2012). *Los sistemas de ayuda entre iguales como instrumentos de mejora de la convivencia en la escuela: Evaluación de una intervención*. MECD.
- González, M. (2 de octubre de 2015). Tsunami sin mar en Paraguay: Estudiantes nadan en el río de la ciudadanía activa. *Centro de Documentación y Estudios*. <https://bit.ly/325zPyv>
- Grek, S. (2009). Governing by numbers: The PISA ‘effect’ in Europe. *Journal of Education Policy*, 24(1), 23-37. <https://doi.org/bdz49f>

- Grinberg, S., y Rossi, M. (2005). *Proyecto Educativo Institucional: Acuerdos para hacer escuela*. Magisterio del Río de la Plata.
- Guibert, J. (2017). *El liderazgo ignaciano. Una senda de transformación y sostenibilidad*. Sal Terrae.
- Guibert, J. (2020). *Para comprender la Pedagogía Ignaciana*. Mensajero.
- Horn, A., y Marfán, J. (2010). Relación entre liderazgo educativo y desempeño escolar: Revisión de la investigación en Chile. *Psicoperspectivas*, 9(2), 82-104.
<https://doi.org/https://doi.org/gq67>
- ICAJE. (2015). *La Excelencia Humana: Hombres y mujeres conscientes, competentes, compasivos y comprometidos*. SJ Educatio. <https://bit.ly/3ddGU6y>
- ICAJE. (2019). *Colegios jesuitas. Una tradición viva en el siglo 21. Un ejercicio continuo de discernimiento*. SJ Educatio. <https://bit.ly/3db4Wiv>
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Población por año de la encuesta, según departamento y principales indicadores de pobreza, 1997/98 al 2019*. Serie comparable.
<https://bit.ly/3saY20N>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Proyecciones de población, áreas urbana y rural, por sexo y edad*. <https://bit.ly/3uDPTgK>
- Itaipu Binacional. (2019). *Generación*. <https://bit.ly/2PUNLZu>
- JESEDU. (2017). *Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús [Acuerdos finales]*. <https://bit.ly/3g5VCOv>
- Jesuitas de España. (2010). *Cinco claves de Espiritualidad Ignaciana. Una propuesta para las instituciones de la Compañía de Jesús*. <https://bit.ly/3v4CMel>
- Jesuitas del Paraguay. (2014). *Celebran fecha de nacimiento de San Francisco Javier en CTJ*.
<https://jesuitas.org.py/?p=3062>

- Jesuitas del Paraguay. (2020). *Catalogus Provinciae Paraquariensis Societatis Iesu*. Autoedición.
- Jóvenes estudiantes de colegios jesuitas preparan alegorías. (2015). *La nación*. <https://bit.ly/2VDTohr>
- Jóvenes organizan merienda solidaria. (2020). *Abc*. <https://bit.ly/3Akx0bT>
- Kelly, T. (2020). Espiritualidad ignaciana y empoderamiento humano. *Razón Y Fe*, 281(1443), 67-78. <https://bit.ly/38fq1Fb>
- Klein, L. (2002). *Actualidad de la Pedagogía Jesuita*. ITESO.
- Klein, L. (2014). *La Pedagogía Ignaciana: Su origen espiritual y su configuración personalizada*. [ponencia]. 2º Encuentro de Directores de los Colegios Jesuitas de América Latina, Quito. <https://bit.ly/2RvgeFV>
- Klein, L. (2020). *Educación jesuita: Tradición y actualización*. CPAL. <https://bit.ly/3teZOiN>
- Kolvenbach, P. (1998). Los desafíos de la educación cristiana a las puertas del tercer milenio. *Diakonia*, (88), 79-87. <https://bit.ly/3qxiHgp>
- Kolvenbach, P. (1999a). *Decir... al "indecible": Estudios sobre los Ejercicios Espirituales de San Ignacio*. Mensajero; Sal Terrae.
- Kolvenbach, P. (1999b). La Pedagogía Ignaciana hoy. En E. Gil (Ed.), *La Pedagogía de los Jesuitas, ayer y hoy* (pp. 368-381). CONEDSI.
- Labrador, C. (1999a). La Ratio Studiorum de 1599: Un modo de ser y hacer en educación. *Revista De Educación*, (319), 177-134.
- Labrador, C. (1999b). El Sistema Educativo de la Compañía de Jesús. Estudio histórico-pedagógico. En E. Gil (Ed.), *La Pedagogía de los Jesuitas, ayer y hoy* (pp. 23-56). CONEDSI.
- Labrador, C. (2006). Las Reducciones del Paraguay, una experiencia educativa singular. *Eduga: Revista Galega do Ensino*, (48), 325-350.

- Laino, D. (2015). Paraguay: Soberanía energética y desarrollo. *Población y Desarrollo*, 21(40), 60-73. <https://bit.ly/3wMI3JP>
- Lange, I. (2005). *Carisma ignaciano y mística de la educación*. CONEDSI.
- Lasheras, J. y Fatás, P. (2013). Itaguy Guasu: Un abrigo con grabados de pisadas y abstractos en el Cerro Guasu (Amambay, Paraguay): Su contexto en América del Sur. *Espacio, Tiempo y Forma*, (6), 55-85. <https://doi.org/10.5944/etfi.6.2013>
- Líderes-CTJ. (10 de junio de 2014). *Servicio de Voluntariado* [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3saaT3l>
- Livingstone, D. (2004). *Why we lie: The evolutionary roots of deception and the unconscious mind*. St. Martin's Press.
- LLECE. (2016). Informe de resultados del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE). *Reice*, 14(4), 9-32. doi:10.15366/reice2016.14.4.001
- L'Osservatore Romano. (11 de julio de 2015). *Viaggio Apostolico in Paraguay - visita ai gesuiti*. <https://bit.ly/3wOJW8O>
- Lovera, M. y Fransceschelli, I. (2019). Perfeccionando la desigualdad: Ganadería industrial vs tradicional en Paraguay. *Cobertura Forestal*, (58), 1-24. <https://bit.ly/32Aaxak>
- Luengo, J., y Saura, G. (2012). Mecanismos endógenos de privatización encubierta en la escuela pública: Políticas educativas de gestión de resultados y rendición de cuentas en Andalucía. *Profesorado*, 16(3), 133-148. <http://hdl.handle.net/11162/113282>
- Lukács, L. (1965). *Monumenta Paedagogica Societatis Iesu 1 (1540-1556)*. Institutum Historicum Societatis Iesu.
- Lukács, L. (1974). *Monumenta Paedagogica Societatis Iesu (1557-1572)*. Institutum Historicum Societatis Iesu.

- Lukács, L. (2001). Ratio Studiorum. En C. O'Neill y J. Domínguez (Eds.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático IV* (pp. 3292-3296). Universidad Pontificia Comillas.
- MacNaspy, C. (1989). *Un conquistador sin espada: "San Roque González de Santacruz"*. Consejo Episcopal Latinoamericano.
- Mapamundi. (s.f.). *Mapa del Paraguay*. (Consultado el 19 de abril de 2021).
<https://bit.ly/3uZAMom>
- Marchioni, M. (2004). *Planificación social y organización de la comunidad: Alternativas avanzadas a la crisis*. Popular.
- Margenat, J. (2010). *Competentes, conscientes, compasivos y comprometidos: La educación de los jesuitas*. PPC.
- Maritain, J. (1993). *La educación en la encrucijada*. Andrés Bello.
- Martínez, N. (1982). Nacionalismo y petróleo: La guerra del chaco. *Gredos*, 8(86), 88-97.
<https://bit.ly/3mHtym3>
- Martínez, N. (2005). *Gloria de Dios en Ignacio de Loyola*. Sal Terrae; Mensajero.
- MEC. (2005). *Marco Curricular de la Educación Inicial*. Autoedición.
- MEC. (2011). *Plan Nacional de Educación 2024. Hacia el centenario de la Escuela Nueva de Ramón Indalecio Cardozo*. Autoedición. <https://bit.ly/3mJ8mMi>
- MEC. (2014a). *Actualización Curricular del Bachillerato Científico de la Educación Media. Plan Común: Ciencias Sociales y sus Tecnologías*. Autoedición. <https://bit.ly/3uRZ9V5>
- MEC. (2014b). *Agenda Educativa 2013-2018 "Educación tarea de todos, Paraguay Katupyry"*. Autoedición. <https://bit.ly/2PZ9GPm>
- MEC. (2014c). *Informe del Rendimiento de los/as educadores/as en la Prueba Escrita del Concurso Público de Oposición*. Autoedición. <https://bit.ly/2QgeaRr>

- MEC. (2014d). *Programa de Estudio. Área: Ciencias de la Naturaleza y de la Salud. 9º grado*. Autoedición. <https://bit.ly/3uOBfK4>
- MEC. (2019a). *Curso probatorio de ingreso a la nueva formación docente. Diseño curricular*. MEC.
- MEC. (2019b). *Educación en Paraguay. Hallazgos de la experiencia en PISA para el desarrollo*. MEC.
- MEC. (2019c). *Nueva formación docente en Paraguay. Tareas para la mejora de la calidad*. El Ministerio.
- MEC. (2019d). *Plan de acción educativa 2018-2023*. MEC.
- MEC. (2019e). *Procedimientos de ingreso a la formación docente inicial*. El Ministerio.
- MEC. (2020). *Plan de Educación en Tiempos de Pandemia. "Tu escuela en tu casa"*. Autoedición. <https://bit.ly/3g2kmr8>
- MEC. (2021). *Análisis del Sistema Educativo Nacional*. <https://bit.ly/3sPWJq7>
- MEC y SNEPE. (2019). *Programa de evaluación censal de logros académicos a estudiantes de finales de ciclo/nivel y de factores asociables al aprendizaje*. Autoedición. <https://bit.ly/3g8IU2J>
- MEJ. (2017). *Manual internacional*. Autoedición. <https://bit.ly/3g5SpPg>
- Mejía, M. (2007). *Educación(es) en la(s) globalización(es): Entre el pensamiento único y la nueva crítica. I*. Ediciones Desde Abajo.
- Melià, B. (1997). Pueblos indígenas en el Paraguay. *Población Y Desarrollo*, (12), 10-16.
- Melloni, J. (2001). *La Mistagogía de los Ejercicios*. Sal Terrae.
- Mesa, J. (2021). *La Propuesta de Educación Integral de la Compañía de Jesús Hoy*. <https://bit.ly/3ezwKgM>
- Miles de estudiantes paraguayos piden mejoras educativas en una "histórica" marcha. (2015). *Última Hora*. <https://bit.ly/3kY4G96>

- Misa en guaraní este sábado en el Bañado Norte. (2015). *Última Hora*.
<https://bit.ly/3xwLgfW>
- Mollà, D. (2012). *Claves de Discernimiento Espiritual*. Centro Loyola.
- Mollà, D. (2015). El Más ignaciano: tópicos, sospechas, deformaciones y verdad.
Cristianisme i Justícia. <https://bit.ly/3tcm6S9>
- Montero, J. (2007). *Relaciones entre pedagogía y espiritualidad (Una propuesta: "La Pedagogía Ignaciana")*. <https://bit.ly/3tp44wt>
- Monumenta Historica. (1899). *Epistolae P. Hieronymi Nadal. Tomo II (1562-1565)*.
 Autoedición.
- Monumenta Ignatiana. (1906). *Epistolae et Instruciones. Tomo IV*. Monumenta Histórica Societatis Iesu.
- Morínigo, J. (1994). Contra-ética del *orekuete* y permisividad social de la corrupción. *Acción*, (150), 150-153.
- Morse, J. (1991). Approaches to qualitative-quantitative methodological triangulation.
Nursing Research, 40(2), 120-123.
- Naciones Unidas. (2016). "*Paraguay alimenta a 60 millones de personas, pero parte de su población enfrenta hambre y malnutrición*" - experta de la ONU. <https://bit.ly/327oGgv>
- Nadal, J. (1962). *Epistolae et Monumenta Hieronymi Nadal. Vol. V*. Monumenta Historica Societatis Iesu.
- Nickson, A. (2010). El régimen de Stroessner (1954-1989). En I. Telesca (Ed.), *Historia del Paraguay* (pp. 292-293). Taurus.
- Nicolás, A. (2013). *Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su responsabilidad social: La búsqueda de un mejor futuro para la humanidad. ¿Qué significa ser creyente hoy?* FLACSI. <https://bit.ly/3wOk4tU>

- Nietzsche, F. (1990). *La gaya ciencia* (J. Jara trad.). Monte Ávila Editores. (Original publicado en 1982).
- O'Leary, B. (2005). La búsqueda de sentido hoy: Una contribución ignaciana. *Cis*, 36(1), 11-29.
- OCDE. (2018). *Estudio multidimensional de Paraguay. Volumen 2. Análisis detallado y recomendaciones. Mensajes principales*. <https://bit.ly/32b1pdy>
- OCDE. (2019). *La integridad pública en América Latina y el Caribe - 2018-2019. De Gobiernos reactivos a Estados proactivos*. Autoedición. <https://bit.ly/3zOz9ND>
- Olea, J. (2020). *Hemos aprendido a buscar el magis*. <https://bit.ly/3sUr9aG>
- O'Malley, J. (1993). *Los Primeros Jesuitas*. Sal Terrae.
- O'Neill, C. y Viscardi, C. (2001). Paulo III. En C. O'Neill y J. Domínguez (Eds.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático III* (pp. 2969-2970). Universidad Pontificia Comillas.
- Ordine, N. (2017). *La utilidad de lo inútil: Manifiesto [J. Bayod, trad.]*. Acantilado.
- Ornelas, J. (2009). Neoliberalismo y capitalismo académico. In P. Gentili, G. Frigotto, R. Leher y F. Stubrin (Eds.), *Políticas de privatización, espacio público y educación en América Latina* (pp. 83-119). CLACSO; Homo Sapiens Ediciones.
- Ortiz, L. (2012). Reforma Educativa y Conservación Social. Aspectos sociales del cambio educativo en Paraguay. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 42(4), 55-90. <https://bit.ly/3dUvGTq>
- Pastoral Colegio Técnico Javier. (6 de octubre de 2017). *Oración ignaciana con niños de 4to grado* [Imagen]. Facebook. <https://bit.ly/3skpvgR>
- Pérez-Serrano, G. (1994). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes*. La Muralla.

- Perusset, M. (2008). Guaraníes y Españoles. Primeros momentos del encuentro en las tierras del antiguo Paraguay. *Anuario del Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos SA Segreti*, 8(8), 245-264.
- Perusset, M. y Rosso, C. (2009). Guerra, canibalismo y venganza colonial: Los casos Mocoví y Guaraní. *Memoria Americana*, 17(1), 61-81.
- Peterson, C. y Nansook, P. (2009). El estudio científico de las fortalezas humanas. En: C. Vázquez y G. Hervás (Eds.), *La ciencia del bienestar: Fundamentos de una psicología positiva* (pp. 181-207). Alianza.
- Petty, M. (2004). *Las reducciones jesuíticas del Paraguay ¿Posible modelo desarrollo sustentable?* University of Leuven.
- Pío VII, P. (1814). *Sollicitudo Omnium Ecclesiarum*. <https://bit.ly/3wR3xFq>
- Podestá, M. y Román, M. (2013). *Informe de comentarios al proceso de autoevaluación del Colegio Cristo Rey*. FLACSI.
- Pusineri, A. y Zalazar, R. (2016). El Periodo Prehispánico. En I. Telesca (Ed.), *Historia del Paraguay* (pp. 64-84). Taurus.
- Radio-1000-AM [@1000_am]. (25 de octubre de 2019). *Los alumnos del Colegio Técnico Javier (CTJ) de Trinidad realizaron un cordón humano por donde pasó la caravana fúnebre de Leila* [Imagen]. Twitter. <https://bit.ly/3wIioSy>
- Rambla, J. (2008). *Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Una relectura del texto (I)*. Cristianisme i Justícia.
- Reuelta, M. (2012). Grandes de la educación: La pedagogía de la Compañía de Jesús Restaurada. *Revista Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (346), 1-4. <https://bit.ly/3sKJmY8>
- Richard, N. (Ed.). (2008). *Mala guerra: Los indígenas en la Guerra del Chaco, 1932-1935* (pp. 9-12). ServiLibro.

- Riera, F. (2007). Ejercicios en la vida corriente. In Grupo de Espiritualidad Ignaciana (Ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana. Vol 1* (pp. 703-708). Menasajero; Sal Terrae.
- Rivarola, D. (2000). *La Reforma Educativa en el Paraguay*. CEPAL.
- Roa, A. (1977). Paraguay. Isla rodeada de tierra. *El Correo-UNESCO* (pp.56-59).
<https://bit.ly/3jhzf8O>
- Rojas, J. (1985). *Discernimiento. Metodología para practicar el discernimiento con especial referencia a San Ignacio de Loyola*. Buena Prensa.
- Román, M. (2008). Planes de mejoramiento: Estrategias e instrumentos para la mejora de la eficacia de la escuela. *Cuaderno de Educación*, (9), 1-17. <https://bit.ly/3xBhWoD>
- Román, M. (2018). *Resultados Auto Evaluación en el Marco del Sistema de Calidad en la Gestión*. FLACSI.
- Ruiz de Montoya, A. (1892). *Conquista Espiritual hecha por los Religiosos de la Compañía de Iesus, en las Prouincias del Paraguay, Parana, Vruguay, y Tape*. Imprenta del Corazón de Jesús.
- Ruiz-Olabuénaga, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Sánchez, M. y Corte, F. (2012). La precarización del trabajo. El caso de los maestros de Educación Básica en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 42(1), 25-54.
- Sánchez, M. y Corte, F. (2013). Las evaluaciones estandarizadas: Sus efectos en tres países latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 43(1), 97-124. <https://bit.ly/3mf5Zmj>
- Saura, G. y Luengo, J. (2015). Política global más allá de lo nacional. Reforma educativa (LOMCE) y el régimen de estandarización (OECD). *Bordón. Revista De Pedagogía*, 67(1), 135-148.

- Sauvé, J., Codina, G. y Escalera, J. (2001). Educación. En C. O'Neill y J. Domínguez (Eds.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático. II* (pp. 1202-1214). Universidad Pontificia Comillas.
- Seelig, C. (Ed.). (1960). *Ideas and opinions. Albert Einstein* (S. Bargmann, trad.). Crown Publishers, Inc.
- Sentata de estudiantes se viraliza y el MEC pide informes a los directores. (2015). *Última Hora*. <https://bit.ly/3yuREWf>
- Sentata por una mejor educación en el Cristo Rey. (2015). *Abc*. <https://bit.ly/3yxhKrJ>
- Sepúlveda, I. (2016). Secularismo, religión y pluralismo. ¿Un nuevo tiempo? *Razón y Fe*, 274(1416), 243-257.
- SIPEI. (2014). *Declaración final del SIPEI*. <https://bit.ly/3ouqESA>
- Sola, M., Fernández, M. y Alcaraz, N. (2017). Evaluación y pruebas estandarizadas: Una reflexión sobre el sentido, utilidad y efectos de estas pruebas en el campo educativo. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 10(1), 51-67.
<https://doi.org/doi:10.15366/riee2017.10.1.003>
- Sosa, A. (2018). *La educación jesuita hoy. Discurso y preguntas del conversatorio* [ponencia]. Colegio San Calixto. SJ Educatio. <https://bit.ly/2POxJAF>
- Sosa, A. (2019). *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, 2019-2029*. <https://bit.ly/2RuYcUf>
- Stake, R. (2005). *Investigación con Estudio de Casos*. Ediciones Morata.
- Suárez, S., Elías, R. y Zarza, D. (2016). Factores asociados al rendimiento académico de estudiantes de Paraguay: Un análisis de los resultados del TERCE. *Revista Electrónica Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(4), 113-135.
<http://doi.org/10.15366/reice2016.14.4.006>

- Súsnik, B. (1975). *Dispersión Tupí-Guaraní Prehistórica: Ensayo analítico*. Museo etnográfico "Andrés Barbero".
- Taylor, C. (2007). *A secular age*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Telesca, I. (2016). Afrodescendientes: Esclavos y libres. En I. Telesca (Ed.), *Historia del Paraguay* (pp. 495-522). Taurus.
- Tetlow, J. (2007). Modalidades de ejercicios. En Grupo de Espiritualidad Ignaciana (Ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana. Vol 1* (pp. 697-703). Mensajero; Sal Terrae.
- Tradicional Playback del Cristo Rey, por primera vez en modo virtual. (2020). *Hoy*.
<https://bit.ly/3xzGIKV>
- Transparency International. (2019). *Corruption perceptions index 2019*.
<https://www.transparency.org/cpi2019>
- Transparency International. (2021). Índice de percepción de la corrupción 2020.
<https://bit.ly/3h3kxkF>
- Treviño, E., Fraser, P., Meyer, A., Morawietz, L., Inostroza, P. y Naranjo, E. (2016). *Informe de resultados TERCE: Factores asociados*. UNESCO.
- Ugalde, L. (2013). *Elementos que definen la calidad educativa de las obras promovidas por la Compañía de Jesús*. <https://bit.ly/3faFBpg>
- UNICEF Paraguay. (2018a). *Educación*. <https://www.unicef.org/paraguay/educacion>
- UNICEF Paraguay. (2018b). *En Paraguay, 6 de cada 10 niños no terminan la Secundaria*.
<https://uni.cf/3daJEBz>
- United States Department of Agriculture (USDA). (2018). *Paraguay. Oilseeds and products annual*. <https://bit.ly/3a5yoo6>
- United States Department of Agriculture (USDA). (2019). *Paraguay: Livestock and products annual*. <https://bit.ly/3sb8ju6>

- Universidad de Deusto. (s.f.). *Orientaciones para la evaluación ética*. (Consultado el 8 de mayo de 2020). <https://bit.ly/2QnBkp0>
- Universitarios se suman a marcha de los colegios públicos y privados. (2015). *Última Hora*. <https://bit.ly/2TZoe3s>
- Vásquez, C. (2006). *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús: Fundamentos y Práctica*. ACODESI.
- Velázquez, D. y D'Alessandro, S. (2018). *Relaciones entre autoritarismo y educación en el Paraguay 1869-2012. Un análisis histórico. Tercer volumen 1954-1989*. SERPAJ Paraguay.
- Vergara, J. (2007). El Humanismo Pedagógico en los colegios jesuíticos del siglo XVI. *Studia Philologica Valentina*, 7(10), 171-200.
- World Wildlife Fund. (2016). *Análisis social, económico y ambiental de la producción de soja y carne en Paraguay*. WWF-Paraguay.
- Zas Friz, R. (Ed.). (2007). *Espiritualidad Ignaciana*. Mensajero; Sal Terrae.

ANEXOS

Anexo I: Cuestionario



Deusto

Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea

CUESTIONARIO

Antes que nada, muchas gracias por tu disponibilidad para responder a este cuestionario. El mismo es parte de una investigación desarrollada por Adán Jacquet, SJ y que lleva por título: "Aportaciones de los colegios jesuitas a la educación en el Paraguay". El objetivo del estudio es contribuir a la mejora del servicio que prestan estos colegios a la educación del país. Tus respuestas serán anónimas y se les dará un tratamiento confidencial.

Cumplimentar el cuestionario requerirá no más de 7 minutos.

A continuación, puedes responder con total libertad y sinceridad a los siguientes ítems.

*Obligatorio

1. ¿Deseas responder a este cuestionario? *

- Sí
- No

2. SEXO:

- Mujer
- Varón

3. INSTITUCIÓN:

- Colegio San Roque González
- Colegio Técnico Javier
- Colegio Cristo Rey

4. AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA INSTITUCIÓN:

- Entre 0 y 3 años
- Entre 4 y 6 años
- Entre 7 y 10 años
- Más de 11 años

5. ÁMBITO DE DESEMPEÑO:

- Docente
- Administrativo
- Directivo
- Pastoral
- Psicología
- Tutoría
- Otros: _____

6. SEÑALA, DE ACUERDO CON TU OPINIÓN, LAS TRES PRINCIPALES FORTALEZAS DEL COLEGIO (SI NO FIGURAN EN LA LISTA LAS PUEDES AÑADIR):

- El compromiso social
- El clima institucional
- La infraestructura
- La espiritualidad ignaciana
- El nivel académico
- El plantel de docentes
- Otros: _____

7. INDICA, SEGÚN TU PUNTO DE VISTA, DOS DEBILIDADES DEL COLEGIO:

Tu respuesta _____

8. SEGÚN TU PERCEPCIÓN ¿CUÁL ES EL APOORTE O LOS APORTES MÁS IMPORTANTES DEL COLEGIO A LA SOCIEDAD? (ESCRIBE NO MÁS DE DOS LÍNEAS):

Tu respuesta _____

9. MARCA LA OPCIÓN QUE CONSIDERAS SE CORRESPONDE A CADA AFIRMACIÓN:

	Nunca	Pocas veces	Con frecuencia	Siempre	No sé
9.1. En el colegio se ofrece una Educación Integral.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

9.2. En el colegio se asume la opción por los pobres.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.3. En el colegio se implementa la Pedagogía Ignaciana.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.4. En el colegio se ofrece una educación continua al profesorado.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.5. En el colegio se implementa adecuadamente el MAFI.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.6. En el colegio se realizan actividades a favor del medio ambiente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.7. En el colegio se acompañan los talentos artísticos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.8. En el colegio se promueven actividades solidarias.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.9. En el colegio se acompañan los talentos deportivos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.10. En el colegio se tiene en cuenta la excelencia en la planificación de los trabajos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.11. En el colegio se promueve la persona de San Ignacio de Loyola.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9.12. El colegio forma líderes para el servicio.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

10. SEGÚN TU OPINIÓN ¿QUÉ CAMBIO O CAMBIOS NECESITA EL COLEGIO PARA SEGUIR AVANZANDO HACIA LA EXCELENCIA EN EL SERVICIO A LA EDUCACIÓN? (ESCRIBE NO MÁS DE DOS LÍNEAS):

11. DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES, EN TU OPINIÓN, ¿CUÁLES SON LAS QUE MEJOR AYUDAN A REALIZAR LA MISIÓN DEL COLEGIO? (PUEDES MARCAR MÁS DE UNA):

- Inserción social
- Ejercicios Espirituales
- Misión
- Acompañamiento espiritual
- Intercambio
- Servicio comunitario

12. SEGÚN TU PERCEPCIÓN ¿EN QUÉ MEDIDA EL COLEGIO FACILITA EL ACCESO A ESTUDIANTES DE ESCASOS RECURSOS?

- Nada
- Poco
- Bastante
- Mucho
- No sé

13. SEÑALA DOS ACTIVIDADES QUE A TU CRITERIO SON ESENCIALES PARA EL PROFESORADO DEL COLEGIO (SI NO FIGURAN EN LA LISTA LAS PUEDES AÑADIR):

- Inserción social
- Ejercicios Espirituales
- Misión
- Acompañamiento espiritual
- Servicio comunitario
- Jornada de formación ignaciana
- Otros: _____

14. DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS INDICA, SEGÚN TU OPINIÓN, LA RELEVANCIA QUE TIENEN PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTADO:

	Ninguna	Poca	Bastante	Mucha	No sé
14.1 ROQUITOS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.2. MEJ	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

14.3. CVX-j	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.4. CENTRO DE ESTUDIANTES	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.5. COMITÉS DE PASTORAL	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.6. LÍDERES	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Enviar

Has llegado al final del cuestionario.
Muchas gracias por tu colaboración. Agujje che py'aité guive.

Notas: Aclaración de algunos acrónimos y palabra del cuestionario:

-**Roquitos:** es un Movimiento de acólitos (monaguillas y monaguillos) que tiene la misión de servir en las celebraciones de la Misa. El nombre de Roquitos está inspirado en San Roque González de Santa Cruz, santo paraguayo que, de acuerdo con la tradición, fue monaguillo en la catedral de Asunción cuando era niño.

-**MEJ:** es un Movimiento Internacional de formación cristiana para niñas, niños y jóvenes que acompaña en un proceso de vida al estilo de Jesús; es la rama juvenil del Apostolado de la Oración, que está confiado por la Iglesia al cuidado de la Compañía de Jesús (MEJ, 2017).

-**CVX:** significa Comunidad de Vida Cristiana; es una asociación internacional de fieles cristianos que desean seguir más de cerca a Jesús y trabajar con él en la construcción del Reino, desde la Espiritualidad ignaciana. Sus miembros integran pequeños grupos que forman parte de comunidades más amplias a nivel regional, nacional y mundial (CVX-CLC, 2019).

Anexo II: Base de Datos Para Digitar Resultados

	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida
1	Sexo	Númérico	8	0	Sexo	{1, Mujer}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
2	Institución	Númérico	8	0	Institución	{1, Colegio San Roque González}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
3	Ámbitodesempeño	Númérico	8	0	Ámbitodesempeño	{1, Docente}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
4	Añoexperiencia	Númérico	8	0	Añoexperiencia	{1, Entre 0 y 3 años}...	Ninguno	8	Centro	Escala
5	Fortaleza1	Númérico	8	0	Compromiso social	{1, Compromiso social}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
6	Fortaleza2	Númérico	8	0	Clima institucional	{2, El clima institucional}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
7	Fortaleza3	Númérico	8	0	Infraestructura	{3, La infraestructura}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
8	Fortaleza4	Númérico	8	0	Espiritualidad ignaciana	{4, La espiritualidad ignaciana}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
9	Fortaleza5	Númérico	8	0	Nivel académico	{5, El nivel académico}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
10	Fortaleza6	Númérico	8	0	Plantel de docentes	{6, El plantel de docentes}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
11	EduIntegral	Númérico	8	0	Educación integral	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
12	Pobres	Númérico	8	0	Opción por los pobres	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
13	PPI	Númérico	8	0	PPI	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
14	EduContinua	Númérico	8	0	Educación continua profesorado	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
15	MAFI	Númérico	8	0	MAFI	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
16	Medioambiente	Númérico	8	0	Medio ambiente	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
17	TalentosArtísticos	Númérico	8	0	Talentos artísticos	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
18	ActSolidarias	Númérico	8	0	Actividades solidarias	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
19	Talentosdeportivos	Númérico	8	0	Talentos deportivos	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
20	Excelencia	Númérico	8	0	Excelencia	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
21	Personadelgnacio	Númérico	8	0	San Ignacio	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
22	Líderesparaservi...	Númérico	8	0	Líderes para el servicio	{1, Nunca}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
23	Masayuda1	Númérico	8	0	Inserción social	{1, Inserción social}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
24	Masayuda2	Númérico	8	0	Ejercicios Espirituales	{2, Ejercicios Espirituales}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
25	Masayuda3	Númérico	8	0	Misión	{3, Misión}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
26	Masayuda4	Númérico	8	0	Acompañamiento espiritual	{4, Acompañamiento espiritual}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
27	Masayuda5	Númérico	8	0	Intercambio	{5, Intercambio}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
28	Masayuda6	Númérico	8	0	Servicio comunitario	{6, Servicio comunitario}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
29	Estudiantespobres	Númérico	8	0	Estudiantes escasos recursos	{1, Nada}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
30	Esencialprofes1	Númérico	8	0	Inserción social	{1, Inserción social}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
31	Esencialprofes2	Númérico	8	0	Ejercicios Espirituales	{2, Ejercicios Espirituales}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
32	Esencialprofes3	Númérico	8	0	Misión	{3, Misión}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
33	Esencialprofes4	Númérico	8	0	Acompañamiento Espiritual	{4, Acompañamiento espiritual}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
34	Esencialprofes5	Númérico	8	0	Servicio comunitario	{5, Servicio comunitario}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
35	Esencialprofes6	Númérico	8	0	Jornada formación ignaciana	{6, Jornada de formación ignaciana}...	Ninguno	8	Centro	Nominal
36	Roquitos	Númérico	8	0	Relevancia de Roquitos	{1, Ninguna}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
37	MEJ	Númérico	8	0	Relevancia del MEJ	{1, Ninguna}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
38	CVXJ	Númérico	8	0	Relevancia de CVX	{1, Ninguna}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal
39	CentroEstudiantes	Númérico	8	0	Relevancia de Centro de Estud	{1, Ninguna}...	Ninguno	8	Centro	Ordinal

Vista de datos **Vista de variables**

Anexo III: Base de Datos con Resultados Digitados

ÚLTIMO KUÉRA.ssv [ConjuntoDatos2] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Gráficos Utilidades Ampliaciones Ventana Ayuda

62: Sexo

	Sexo	Institución	Ámbito desempeño	Año experiencia	For taleza1	For taleza2	For taleza3	For taleza4	For taleza5	For taleza6	Edu ntegral	Pobres	PPI	Edu Continua	MAFI	Medio ambiente	Talento Artísticos	ActSolidarias	Talentos deportivos	Exce lencia	Persona delnacio	Líderes parasevicio
1	1	1	1	3	.	.	3	.	.	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	2	2
2	1	1	1	1	1	.	.	4	.	6	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4
3	2	1	1	1	.	.	.	4	5	6	4	3	4	4	3	3	3	4	4	4	4	3
4	1	1	3	4	.	.	3	4	5	.	3	2	2	4	2	3	3	3	2	2	3	3
5	2	1	2	4	1	2	3	4	5	.	4	3	4	4	4	3	3	4	3	3	3	4
6	1	1	1	4	.	.	3	.	5	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
7	2	1	4	4	1	.	3	.	5	.	3	4	2	4	3	3	4	4	4	3	3	4
8	1	1	1	2	.	2	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
9	1	1	4	4	1	.	.	4	5	.	3	3	3	4	3	3	4	4	3	3	3	4
10	1	1	5	3	.	.	.	4	.	.	3	2	3	3	3	2	3	3	2	2	3	3
11	1	1	1	4	.	.	.	4	.	.	4	5	4	4	4	4	4	4	5	4	4	4
12	1	1	1	4	1	.	3	.	.	6	3	2	3	1	2	3	3	3	3	3	3	2
13	2	1	1	4	1	.	3	4	.	.	3	2	3	3	3	2	4	3	4	3	4	4
14	1	1	1	1	1	.	.	4	5	.	3	2	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3
15	1	1	1	4	6	2	1	2	2	2	2	1	2	1	2	2	1	1
16	1	1	1	4	5	6	3	1	2	3	2	2	2	3	2	3	2	2
17	1	1	1	4	.	.	3	4	.	6	4	3	4	4	3	3	4	4	4	3	4	4
18	2	1	1	1	1	.	3	4	.	.	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
19	1	1	1	3	.	2	.	.	5	6	3	2	2	3	2	2	3	2	3	3	3	2
20	1	1	1	2	.	.	3	.	5	6	4	5	3	2	4	4	4	4	5	3	5	3
21	1	1	1	3	6	3	3	3	3	3	2	2	3	2	3	3	3	3
22	1	1	1	4	.	.	3	.	5	6	3	2	3	3	3	2	3	3	3	3	2	3
23	1	1	1	4	.	2	.	4	.	6	4	2	3	5	2	3	4	4	2	3	4	4
24	1	1	3	3	.	2	.	4	.	6	3	3	2	3	2	2	3	3	2	3	2	3
25	1	1	1	4	.	.	.	4	5	6	4	2	4	3	4	3	4	4	3	4	4	4
26	1	1	1	3	1	3	5	4	2	2	3	3	3	3	3	2	3	3
27	2	1	1	2	.	.	.	4	5	6	4	2	4	3	3	3	3	4	3	3	4	3
28	1	1	1	4	1	.	3	.	5	.	3	2	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3
29	1	1	1	3	.	2	.	.	5	6	3	2	3	4	2	2	3	4	4	3	3	3
30	1	1	1	4	1	.	.	4	5	.	4	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	4
31	1	1	1	4	1	2	.	4	5	6	3	2	3	3	2	3	3	3	2	3	3	3
32	2	1	1	3	.	2	.	.	.	3	3	3	3	3	3	2	2	3	1	3	3	3
33	2	1	1	4	.	.	3	4	5	.	3	3	3	4	3	2	3	3	3	3	4	3
34	1	1	1	4	.	.	3	4	.	6	3	2	3	3	2	2	3	3	3	2	3	3
35	1	1	1	1	1	.	.	4	.	6	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
36	2	1	1	2	.	.	3	.	5	6	4	2	4	3	4	2	1	2	1	4	4	4
37	1	1	1	2	.	2	.	4	.	6	4	2	4	4	4	2	4	4	2	4	2	4

Vista de datos Vista de variables